

Poiética

ISSN 2683-1619

Docencia | Investigación | Extensión

NUEVA ÉPOCA

Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan N° 20 Septiembre-diciembre 2020

Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19



POIÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

NUEVA ÉPOCA

Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19

SEGUNDA PARTE

POIÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

Directora

Iriana González Mercado

Editores responsables

Iriana González Mercado
Fernando Martínez Vázquez

Consejo Editorial

CCH Naucalpan

Benjamín Barajas Sánchez
Miguel Ángel Galván Panzi
Iriana González Mercado
Fernando Martínez Vázquez
Enrique Pimentel Bautista
Nadia López Casas

CCH Sur

Cinthia Reyes Jiménez
Rocío Valdés Quintero

CCH Oriente

María Alejandra Gasca Fernández

Consejo de Redacción

Miguel Ángel Galván Panzi
Enrique Pimentel Bautista

Corrección de estilo

Caterine Alejandra Balderas Varga

Dirección de Arte

Reyna I. Valencia López

Diseño Editorial

Zaira Suárez Reyes

Administración de redes sociales

Fernando Martínez Vázquez
Nadia López Casas

Poiética, número 20 septiembre-diciembre 2020, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios, No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, tel. 53731256, poieticacchnaucalpan@gmail.com. Editores responsables: Iriana González Mercado y Fernando Martínez Vázquez, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo 04-2017-040714254700-102, ISSN 2683-1619, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud de Título y Contenido 16971, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en Gráficas Mateos, domicilio: Tajín 184, Col. Narvarte, Ciudad de México, tels. 5519-6392 y 55300791, graficas_mateos@prodigy.net.mx, este número se terminó de imprimir en agosto de 2020, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché de 150 gramos para interiores y 200 gramos en forros.

Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni de los editores. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios, No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.



UNAM

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General
Dr. Alfredo Sánchez Castañeda
Abogado General
Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria
Dr. William Henry Lee Alardín
Coordinador de la Investigación Científica
Dra. Guadalupe Valencia García
Coordinadora de Humanidades
Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz
Coordinadora para la Igualdad de Género
Dr. Jorge Volpi Escalante
Coordinador de Difusión Cultural
Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social



CCH

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General



Plantel Naucalpan

Mtro. Keshava Rolando Quintanar Cano
Director
Mtra. Verónica Berenice Ruiz Melgarejo
Secretaria General
Lic. Damián Feltrín Rodríguez
Secretario Académico
Mtra. Teresa de Jesús Sánchez Serrano
Secretaria Administrativa
Mtra. Angélica Garcilazo Galnares
Secretaria Docente
Lic. Mireya A. Cruz Reséndiz
Secretaria de Atención a la Comunidad
Biol. Guadalupe Hurtado García
Secretaria de Servicios Estudiantiles
I. Q. Carmen Tenorio Chavez
Secretaria Técnica del SILADIN
Lic. María Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar
Mtra. Sylvia A. González Mondragón
Sria. de Cómputo Académico y Apoyo al Aprendizaje
Lic. María Guadalupe Peña Tapia
Jefa de la Unidad Jurídica
L.D.G. Reyna I. Valencia López
Coordinadora de Gestión y Planeación

Índice

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Escrito de cuarentena Enrique Azúa Alatorre.....	13
Las lecciones que nos deja la experiencia educativa uruguaya en tiempos de COVID-19 Adriana Hernández Jiménez Juan Manuel Jáquez García.....	18
Experiencias de enseñanza-aprendizaje debido a la lectura en los tiempos del COVID-19 en los estudiantes del segundo semestre del CCH Azcapotzalco turno vespertino David Alfredo Domínguez Pérez.....	24
Participación estudiantil en <i>Google Drive</i> durante la pandemia Dulce María Santillán Reyes.....	30
La pandemia como tema de investigación Javier Galindo Ulloa.....	35
La difícil tarea de estar con uno mismo Julia del Carmen Chávez Ortiz Jorge Arturo Sánchez Jiménez.....	42
Los retos docentes en tiempos de pandemia Guadalupe Sánchez Espinoza.....	49

HISTORIA

Pandemia y desigualdad educativa. Una experiencia docente en el CCH Naucalpan Jesús Nolasco Nájera.....	55
Currículum oculto de cara al COVID-19. Reflexiones desde la pedagogía crítica Rocío Vladés Quintero.....	63

EXPERIMENTALES

De docentes, alumnos y CCH en tiempos de COVID-19 Adriana Jaramillo Alcantar Guillermo Itzamná Platas Jiménez	71
“Uso de las herramientas digitales en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias experimentales” Ricardo Arturo Trejo De Hita	77
El Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades durante el cierre de cursos a distancia en tiempo de contingencia Angel Emmanuel García García	85

IDIOMAS

Buena salud, buena comunicación y solidaridad Ernesto Fernández González Angulo	93
Los retos docentes en idiomas durante los tiempos de pandemia, dos testimonios desde idiomas José Luis Gómez Velázquez	98

MATEMÁTICAS

Más que solo usar una PC...Realfabetización digital Rosangela Zaragoza Pérez	106
Cultura estadística y COVID-19 Juan de Dios Hernández Garza	110

PLUMAS INVITADAS

Repensando la complejidad del espacio áulico en torno a las modalidades educativas presencial y a distancia Luis Miguel Ángel Cano Padilla	117
La motivación virtual: necesidad inmediata en los ambientes virtuales de aprendizaje Claudia Salinas Esteban	125

La enseñanza de la brecha digital Jesús Cepeda.....	131
Habilidades para la vida: antídoto para la pandemia Irma Vázquez Guerrero.....	138
El profesor y las plataformas digitales Marco Iván Rodríguez Nieto.....	144
Los retos socioeducativos de la pandemia: tecnología, desigualdad y educación en tiempos de COVID-19 Jorge J. Platas Curiel.....	151
Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19 Yesica Michelle Figueroa Retanal.....	158
Crisis COVID-19 en la educación: resignificación de nosotros, los otros y el entorno Vanessa Varela.....	165
La enseñanza universitaria en entornos cambiantes. Retos y experiencias docentes en tiempos de pandemia Patricia del Carmen Aguirre Gamboa Rossy Lorena Laurencio Meza Jessica Badillo Guzmán Francisca Mercedes Solís Peralta.....	172
Los retos docentes en tiempos de pandemia Teresita Rojas Juárez.....	179
La motivación docente en el nivel superior: Experiencias de aprendizaje profesional en la asignatura de Aplicaciones Estadísticas para la Investigación en Comunicación en el contexto de la pandemia de COVID-19 René León Valdez.....	184
Los retos docentes en tiempos de pandemia: pensamiento divergente y entornos virtuales en la Universidad María Abirella Estrada Sarti.....	193
Retos en el ejercicio docente María Esther Valle Morfin.....	199
“Nuevos retos y problemáticas de exclusión y desigualdad que enfrenta la educación en México derivado de la pandemia” Mónica Vilchis Arroyo.....	204
Efectos de la epidemia de COVID- 19 en la enseñanza universitaria: el caso de la UMAR Pedro González Olvera.....	209

Evaluación en tiempos de COVID-19	
Sara Trejo Hernández.....	216
Experiencias educativas durante la pandemia COVID-19	
Antonio Camaño Montaña	
Susana Ruiz Huerta.....	222
Una mirada al abismo	
Imelda Nathaly González Guevara.....	229
Impacto en el aprendizaje de un joven ciego e indígena durante la pandemia	
Gerson Negrín Nieto.....	234
Liderazgo directivo, ¿una alternativa para impulsar estrategias de educación a distancia ante el COVID-19?	
Gabriela Sedeño Lara.....	240

PLUMAS INVITADAS INTERNACIONALES

El trabajo colaborativo virtual como metodología inclusiva de aprendizaje en tiempos de COVID-19	
Ximena Alvarenga Fournier.....	248
Desafíos de la educación militar desde la experiencia de la Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” (Colombia) en tiempos de pandemia	
Hernando Romero Corredor	
Edwin Vargas Cerón	
Julián Enrique Barrero García.....	255

CULTURA

El virus insaciable	
Leonardo Abigail Castro Sánchez.....	263
El universo simbólico de Remedios Varo: entre el sueño y la realidad de la mujer hechicera	
Iriana González Mercado.....	269
Mi resguardo	
Carlos Mauro Márquez González.....	277
La fotografía como instante y como infinito	
Enrique Pimentel Bautista.....	279

Presentación

La maravillosa Elena Garro escribió en *Los recuerdos del porvenir*:

“En esos días era yo tan desdichado que mis horas se acumulaban informes y mi memoria se había convertido en sensaciones (...) Los días se convierten en el mismo día, los actos en el mismo acto y las personas en un solo pensamiento inútil. El mundo pierde su variedad, la luz se aniquila y los milagros quedan abolidos. La inercia de esos días repetidos me guardaba quieto, contemplando la fuga inútil de mis horas y esperando el milagro que se obstinaba en no producirse”¹.

Es claro que la autora de estas palabras nunca se refirió a una pandemia y mucho menos a una del tamaño de la que hoy en día enfrentamos; sin embargo, sus palabras resuenan en todos aquellos que en algún momento nos hemos sentido vulnerables, hastiados o monótonos en el actual confinamiento.

Resalto estos sentires no con el afán de adoptar una posición pesimista ante la presencia de la COVID-19 y sus consecuencias en nuestra vida, sino porque deseo reconocer nuestra condición humana ante el suceso; pues, somos testigos directos de que, al vernos obligados a permanecer en casa, una parte de la esencia educativa se esfumó, o al menos así parecía en los primeros meses, tanto profesores como alumnos perdimos la “normalidad” de nuestras aulas: la socialización del día a día, la espontaneidad de los alumnos, el contacto directo con nuestros iguales, así como los espacios de diálogo cuerpo a cuerpo. Ahora, nuestra “normalidad” está en las pantallas, en la conexión wi-fi, en *Zoom*, *Google Meet* o *Microsoft Teams*; con frecuencia, en el exceso de actividades y tareas bidireccionales y en una oleada de desigualdad no sólo social, sino digital.

Sin lugar a dudas, uno de los grandes retos ante esta situación es el de hallar las herramientas, no sólo tecnológicas, sino pedagógicas e incluso emocionales para lograr —y aceptar— el giro que nos exige la educación del momento. Un segundo reto es el de motivar a nuestros alumnos a través de nuestras clases y actividades; en este caso, incentivarlos para que logren hallar un sentido en la pandemia y el confinamiento. Un tercero, más que un reto es una oportunidad para acercar la escuela a la vida, basar el aprendizaje significativo en la realidad del presente; es decir, conducir al educando a aprender de nuestro entorno y los acontecimientos del momento. Así lo plantea en estas dos emisiones del

1. Garro, Elena, *Los recuerdos del porvenir*, Joaquín Mortiz, México, 1963, p. 61

número tan especial de la revista *Poiética*, que al leerlo me recordó que no estoy solo, sino acompañado de una legión de docentes humanistas en búsqueda de continuar con la labor de cultivar las mentes y tocar los corazones de nuestros estudiantes aún en tiempos de crisis.

Es un placer darles la bienvenida a esta segunda emisión del número veinte de la revista *Poiética*, la revista de Docencia, Investigación y Extensión, de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades; respaldada por la Iniciativa para Fortalecer la Carrera Académica en el Bachillerato (INFOCAB, PB400519), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), perteneciente a la Secretaría General de la UNAM, quienes siempre nos han demostrado su interés y preocupación por la investigación académica que realizamos los docentes en aras de nutrir e innovar nuestras prácticas educativas, aún en escenarios extraordinarios.

Agradecemos a los profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades, de las áreas de Talleres de Lenguaje y Comunicación, Ciencias Experimentales, Matemáticas, Histórico-social, Idiomas, de los planteles Azcapotzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur, quienes nos comparten su experiencia docente en épocas de transformación educativa. De manera íntima, nos relatan los retos emocionales que se desataron durante su proceso de adaptación a la nueva modalidad educativa, así como la fatiga, la incertidumbre e incluso ante la enfermedad y los prejuicios digitales. Asimismo, reflexionan sobre la urgente necesidad de adaptar los materiales y dinámicas de aprendizaje a las aulas virtuales; nos recuerdan la relevancia de continuar educando con el corazón, de escuchar a nuestros alumnos para no dejar de lado las problemáticas sociales, económicas y familiares que los aquejan; nos refrescan la importancia de la flexibilidad, tolerancia y solidaridad para con el estudiantado.

Por su parte, reconocemos a las plumas invitadas internacionales que se hacen presentes en esta segunda emisión: **Ximena Alvarenga Fournier** (Costa Rica), **Hernando Romero Corredor**, **Edwin Vargas Cerón** y **Julián Enrique Barrero García** (Colombia). También la mayor de las gratitudes para el Consejo Editorial de *Poiética*: Benjamín Barajas Sánchez, Miguel Ángel Galván Panzi, Enrique Pimentel Bautista, Fernando Martínez Vázquez, Nadia López Casas, Cinthia Reyes Jiménez, Rocío Valdés Quintero, María Alejandra Gasca Fernández, en especial a la Mtra. Iriana González Mercado, por crear y mantener estos espacios de reencuentro que en esta ocasión se convierten en un respiro para todos los docentes.

Finalmente, este número de la revista *Poiética* nos deja sobre la mesa la propuesta de continuar la investigación en torno al uso de las TIC, la inteligencia emocional ante la transición educativa y la manera idónea de llegar a los alumnos con dificultades de conexión, todo con la finalidad de mantener vigentes los principios pedagógicos del Colegio de Ciencias y Humanidades: “Aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer” ahora modalidad en línea.📖

Mtro. Keshava R. Quintanar Cano
Director del CCH Naucalpan

Introducción

*Esta segunda parte del número 20 de Poiética
está dedicado, con mucho cariño y respeto,
a todos nuestros colegas y estudiantes
que han fallecido a causa de esta terrible pandemia mundial.*

Para los que integramos el equipo de trabajo de la revista *Poiética. Docencia, investigación y extensión*, resulta un enorme gusto presentar la segunda parte del número "Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19".

En estas páginas se reiteran las voces en torno a cómo la aparición del virus SARS-CoV 2 (COVID-19) ha impactado en todos los escenarios de la convivencia humana, sobre todo en los ámbitos educativos, que son los espacios en donde la enseñanza y el aprendizaje se gesta.

En este momento, en nuestro país ha comenzado la vacunación de ciertos sectores de la sociedad, pero se vislumbra aún muy en el horizonte el regreso a las actividades normales en los espacios escolares. Seguimos en una educación virtual emergente, en donde las interacciones entre profesores y alumnos se median a través de la pantalla y el micrófono, los cuales, en diversas ocasiones, se saturan por los escasos recursos técnicos con los que se cuenta. Hay en esa brecha digital aún mucho por decir.

Son valorable los esfuerzos que hacen alumnos y profesores por cumplir con los objetivos de aprendizaje. Cada uno enfrenta sus propias batallas y las libran de la mejor manera; sin embargo, será necesario reflexionar en torno a las deserciones que esta situación ha provocado. El abandono escolar, hoy más que nunca, debe mirarse empáticamente, pues más allá de las vicisitudes económicas que lo secundan, hoy enseñamos y aprendemos con un vacío existencial significativo. El sentimiento de pérdida, incertidumbre, miedo y soledad imperan en los procesos formativos de por sí complicados.

En esta segunda parte se presentan los textos que complementan la cantidad de documentos recibidos a partir de la convocatoria para este número, lo cual nos llena de satisfacción absoluta porque en tiempo de crisis —decía Michèle Petit— todos hemos sentido la necesidad de dejar atrás el enfrentamiento cara a cara con la realidad; buscamos poner una distancia con el mundo real, distancia que sólo se logra con la lectura y, por supuesto, con la escritura.

En esta emisión se incluyen textos de profesoras y profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades, también plumas invitadas, nacionales e internacionales que enriquecen la perspectiva de este tema con sus propias experiencias. Presentamos, además, un *collage* de fotografías de un grupo de estudiantes de la FES Acatlán, UNAM y del fotoperiodista Luis Barrón, quien se encuentra en la primera línea del cuerpo informativo que reporta las paradojas de esta pandemia. El tema común que domina en estas imágenes es el de la contingencia de salud que se vive en nuestros contextos ordinarios.

Sin más, invitamos a las y los lectores a adentrarse en las páginas de la revista, que se ha convertido ya en un referente importante no sólo para las y los profesores del Colegio, sino, sobre todo, para las diversas comunidades académicas nacionales e internacionales, quienes siempre contarán con un espacio abierto en *Poiética* para exponer su diversidad de ideas y conocimientos. 

Mtra. Iriana González Mercado
Directora de Poiética



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Escrito de cuarentena

Enrique Azúa Alatorre

Licenciado en Lengua y literatura hispánicas por la UNAM, donde realizó estudios de maestría en Literatura iberoamericana. Actualmente es profesor del CCH Naucalpan. En 2007 recibió la Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos. Entre sus artículos publicados destaca “Francisco Zarco y la ciudad de México” (2005).
enriqueazua@hotmail.com

Para Román Azúa *in memoriam*

Había decidido, en esta temporada de reclusión involuntaria pero al mismo tiempo necesaria, leer impunemente, arreglar la casa, ver todas las películas y las series pendientes (en especial las clásicas del cine italiano y *Mad Men* y *Better Call Saul*) y hacer ejercicio en aras de contrarrestar la panza prominente e ineluctable de los cincuentones (¿llegaré a la mitad del viaje de mi vida enclaustrado y barrigón?). Pensaba en la publicación de algún comunicado oficial de nuestra Universidad sugiriéndonos recuperar nuestros cursos de manera cibernética. El verbo *sugerir* es suave y cordial, nada imperativo, pertinente con mi forma de conducirme en la vida, es decir, flotar sin ninguna coerción, dejarme a mi albedrío siempre campechano, a veces lindante con la indolencia. Ya me conocen, pues. Esperaba, en este tenor, con cierta angustia, un aviso oficial en que se me conminara a reanudar mi trabajo con los alumnos: habría una especie de regreso al orden y al control administrativos. Sin embargo, ese envío nunca llegó, pero existía en mí una cierta preocupación y un desasosiego moral en relación con la vida académica de mis estudiantes (porque tengo que decir que, al menos en mis grupos, un muy buen porcentaje de ellos estaban interesados no sólo en su calificación y en su devenir profesional, sino en los contenidos y las actividades mismos de la asignatura).

En esa tribulación estaba (pero muy cómodamente aislado en casita, viendo a mi vez las tribulaciones de Don Draper, protagonista de *Mad Men*) cuando llegó a mi *WhatsApp* un video del Colegio Tarbut que trastornó completamente mi inercia de enclaustramiento: me acordé, como antes

indicaba, del apetito de mis alumnos por el conocimiento y me imaginé que tal vez ellos estaban viviendo el *ennui* baudelairiano. Había que hacer algo, aunque fuera discreto, para que, en medio de la pandemia, la Universidad siguiera importando en la vida intelectual, emocional y científica del país. Tenía que cooperar, desde mi espacio, a que el estudiantado sintiera que, a pesar de todo, la vida debía continuar (no importa el cliché) porque de esa manera un resquicio de sentido emergería de sus encierros.

De ese modo, inmediatamente conseguí que los alumnos organizaran grupos en *Facebook* y a través del *Messenger* di signos de vida. Les dije que aun los que había dado de baja tenían la oportunidad de continuar. Me acordé que, por desgracia, no tomé los cursos de Lucero Escamilla y Guillermo Flores respecto a las diversas plataformas didácticas en la red. No obstante, *Messenger* permitió que yo pudiera transmitir las diversas actividades pendientes del curso de TLRIID IV. Por ejemplo, ellos diseñaron y enviaron un video creativo para la primera unidad (“Narrativa, poesía, texto dramático y ensayo con temas comunes”) con arreglo a un guion previo y con la influencia de los famosos *Imagines* de José Gordon, en

el que parafraseaban, comentaban y criticaban una obra literaria. Este video creativo incluía, además de los elementos anteriores, uno original: por ejemplo, para exponer *Kafka en la orilla*, de Haruki Murakami, una alumna puso de fondo el trío “Archiduque”, de Beethoven –citado en el libro–, y se maquilló la cara de gato, animal cuya presencia es muy importante en la novela. Asimismo, mediante un clip de voz, mandaron una paráfrasis y opiniones sobre *Amor y Occidente*, de Denis de Rougemont; *El arte de amar*, de Erich Fromm, y de *La llama doble*, de Octavio Paz, con miras a la confección de un ensayo al respecto, en este caso con el tema de “El amor en los tiempos del coronavirus”.

Por otra parte, enviaron a mi e-mail los avances de su investigación documental, consistentes en la elaboración del proyecto y de las fichas de trabajo, los cuales se revisaron y se regresaron con las consideraciones del caso.

Procuré atender sus envíos en el horario de clases normales, de modo que mi intención fue procurar que no se sintieran desamparados en lo concerniente a sus afanes académicos.

Toda esta experiencia me hizo reflexionar lo siguiente:



ALEXIS FAUVET

- Lego y rejego a la vinculación electrónica con mis alumnos, la pandemia me ha permitido reconsiderar mis prejuicios y valorar la interacción a distancia en esta situación excepcional. Sigo creyendo, sin embargo, en la importancia del aula real.
- La escuela, como dice el documental, nunca, nunca debe interrumpir sus actividades ni por contingencias sanitarias ni por causas políticas o ideológicas. Siempre he puesto en tela de juicio la conveniencia de una Universidad clausurada: ella ha sido víctima siempre del fascismo (aunque sea fascismo del pobre, como diría Guillermo Cabrera Infante). Qué bueno que la tecnología ha garantizado que el flujo de las ideas y del conocimiento prosiguieran virtualmente (en mi caso a través del humilde *Messenger* del Face, pero sé que los maestros Lucero Escamilla y Guillermo Flores del plantel Naucalpan han explotado estos medios espectacularmente).
- Durante una parte de la huelga de 1999-2000 padecí del tedio reportado por Baudelaire, el poeta maldito. Me quise poner en los zapatos de mis estudiantes para que no lo padecieran o lo atemperaran con las diversas actividades académicas que propuse. La gran ventaja es que éstas giraron en torno de la literatura que, saben los que la amamos, es la fuente de mucho entretenimiento, de conocimientos y de experiencias vicarias.
- Hace mucho no experimentaba una epifanía. El video de ese colegio judío me hizo reaccionar y actuar. Fue como una fe que obraba. El realizador, si se dedicara a la propaganda, consolidaría imperios como el Tercer Reich o la Cuarta Transformación. Los invito a verlo (<https://www.youtube.com/watch?v=EDzHuWci5mg&t=75s>). Estimuló también a mis alumnos.
- Creo que el trabajo académico debe continuar: la mayoría de los alumnos tienen un teléfono inteligente (afortunadamente en mis grupos todos los estudiantes) y, además, mucho tiempo libre. Hay que invitarlos a continuar. En la red se encuentra muchísima información. Fueron muy poquitos estudiantes que no atendieron a la invitación de seguir con el curso (a distancia). Ellos también, supongo, querían tener un sentido.
- En las películas (y no exclusivamente las de ciencia ficción) he encontrado cuestiones tecnológicas que me asombraron en su momento y que cristalizaron posteriormente en la realidad. Recuerdo que en *Duro de matar II* (1990) Bruce Willis recibe información vía un fax: me desconcertó que se enviaran y recibieran imágenes tal cuales en unos segundos. En una película de Russell Crowe, *Un buen año* (2006), el protagonista encarnado por el actor neozelandés llega a su destino en Italia gracias a un GPS: cómo era posible que la tecnología llegara al grado de guiarnos (y vigilarnos) en este mundo intrincado (para mí es fabulosa la existencia de Waze o de Google Maps dada mi facilidad de perderme o de reconocer las calles: a lo mejor hubiera sido un buen caso para Oliver Sacks). En igual forma, mi admirado John Coltrane apareció tocando "My Favorite Things" en un holograma de *Vanilla Sky* (2001): la hermosa Penélope Cruz traspasaba con su mano esa imagen sonora- tridimensional. Pero no sólo el cine ha causado en mí esa extrañeza e ilusión de los avances tecnológicos; también las caricaturas, en especial *Los Supersónicos* y *Birdman* en las que aparecían ya las video-llamadas. Huelga decir que la literatura, asimismo, ha ofrecido adelantos que se han materializado, por ejemplo, la obra de Julio Verne o los robots de Karel Capek.
- Hay dos cintas que, igual que las anteriores, provocaron en mí una desazón porque, al mismo tiempo que presentaban una realidad que yo no quería aceptar (el celular y la computación como partes inherentes de la cotidianidad, cuestión que actualmente no logro asimilar en relación con los hábitos de solaz de mi hijo), las películas anticipaban

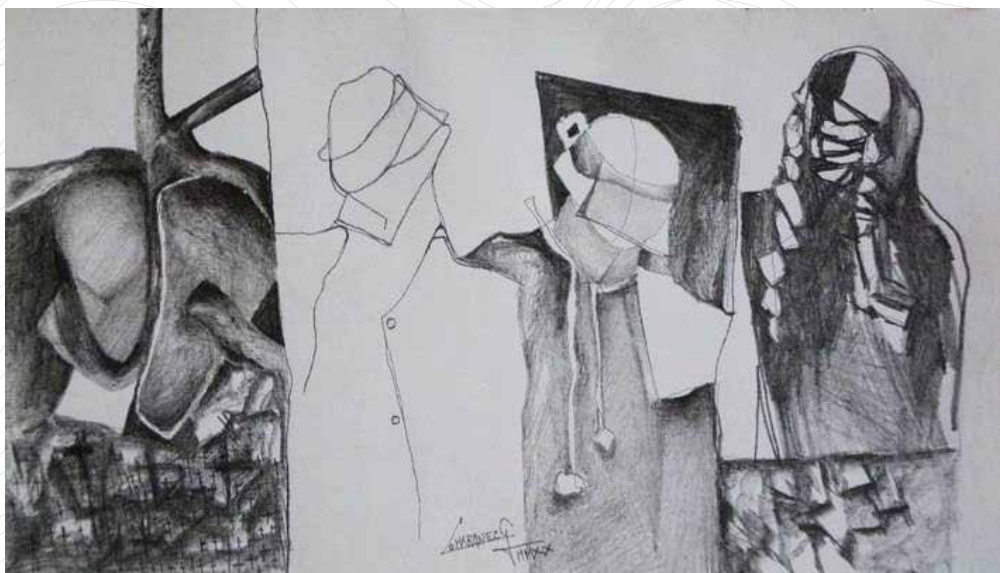
Lego y rejego a la vinculación electrónica con mis alumnos, la pandemia me ha permitido reconsiderar mis prejuicios y valorar la interacción a distancia en esta situación excepcional.



un orden nuevo, también inaceptable: la reconfiguración total del ser humano a la luz de la omnipresencia ineluctable de los avances cibernéticos. Me refiero a *WALL-E* (2008), de Andrew Stanton, y a *Her* (2013), de Spike Jonze. En ambas películas el hombre está supeditado en grado sumo a la tecnología, que lo inutiliza literalmente (en el caso de *WALL-E*), y convierte al teléfono móvil en sucedáneo de una mujer real (*Her*). Estas inquietantes propuestas de ficción se han vuelto de algún modo verdad y más aún en este periodo de pandemia, época revolucionaria que ofrece una ventana de reflexión sobre la pertinencia del aula real cuando la plataforma *Zoom* es, a su vez, un sustituto del trabajo concreto en un espacio determinado (*home office*) y del salón de clases. ¿Nos volveremos, debido a la pandemia y al uso de los medios actuales de comunicación, seres obesos que con sólo apretar un botón conseguiremos los insumos de la sobrevivencia y los aprendizajes escolares?

¿Realmente andamos con una pareja o con sus reemplazos *tinderianos* distantes, con el celular que nos calienta la mano? La actual situación es un hito del cual se desprenderán innumerables cambios en las formas de educar y de convivir.

- Umberto Eco afirmaba que Internet ofrecía inauditamente rápidos datos sobre cualquier tema: era un Aleph increíble donde podemos abreviar en pos de libros, periódicos, revistas, pinturas, fotografías ... el mundo entero está ahí... o su representación. Lo importante, decía el filólogo italiano, es lo que el receptor debe hacer con la información: entenderla e interpretarla.
- Más allá de la calificación, que es lo que preocupa esencialmente al estudiantado, hay un escenario humanístico que el profesor debe estimular a pesar de todo, a pesar de la contingencia y la distancia: leer, analizar, sentir, escuchar, opinar, descubrir, pensar, interactuar: ahí está la Universidad. 📖



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Las lecciones que nos deja la experiencia educativa uruguaya

EN TIEMPOS DE COVID-19

Adriana Hernández Jiménez

Licenciada en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM; Licenciada en Estudios Latinoamericanos, FFyL, UNAM; egresada de la maestría en Estudios Latinoamericanos; FFyL, UNAM. Imparte las asignaturas de TLRIID I - IV y Taller de Comunicación I y II. Entidad Académica de adscripción: CCH Azcapotzalco. Antigüedad docente: 17 años.
bigugreen@yahoo.com

Juan Manuel Jáquez García

Licenciado en Estudios Latinoamericanos, FFyL, UNAM; Gestor Integral de Riesgos por el CENAPRED; Oficial de Operaciones Aeronáuticas, Universidad de Aerovías. Imparte las asignaturas de Historia de México I y II y en el Departamento de Opciones Técnicas, Protección Civil. Entidad Académica de adscripción: CCH Sur y CCH Naucalpan. Antigüedad docente: 3 años
juanmjaquezg@hotmail.com

La enseñanza está de la mano de la capacidad y el grado de compromiso que tengan los maestros para trabajar sobre la mente y el corazón de las generaciones que vienen. Quien se encuentre en dicha profesión, debe mirarse en el espejo y pensar en la gran responsabilidad social que tiene.

José Mujica, 2018.

Dadas las condiciones sanitarias que afrontan las sociedades actuales, el sector educativo decidió migrar a su comunidad a distintos ambientes digitales. El profesorado recurrió a las herramientas y recursos que en ese momento estuvieron a su alcance con el objetivo de continuar y terminar el ciclo escolar, pero los resultados no fueron fructíferos en todos los casos, Zizek (2020) cuestiona cuál es la falla en nuestro sistema para que la contingencia nos tomara desprevenidos. La misma pregunta es oportuna para el ámbito educativo.

Los retos demandados se tornaron en una continua reflexión, obtuvimos respuestas de las experiencias educativas emanadas de nuestra propia universidad, recordamos iniciativas de anteriores sexenios y leímos algunas alternativas, en los medios, que provenían de otras partes del mundo.

Al respecto, una propuesta digna de conocer es el Proyecto Ceibal, un modelo educativo puesto en marcha desde hace tres quinquenios en Uruguay, el cual tuvo la particularidad de ofrecer una respuesta casi inmediata para enfrentar el confinamiento.

Proyecto Ceibal. La propuesta educativa de Uruguay

El programa de Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea (CEIBAL) arrancó en el año 2005 bajo el mandato del presidente Tabaré Vázquez. Se diseñó para atender la educación básica y años después se amplió al siguiente nivel escolar.

La implementación de prácticas de uso pedagógico con ayuda de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y la reducción de la desigualdad en cuanto al acceso de entornos digitales fueron los objetivos principales de la iniciativa. En otras palabras, el proyecto surge con la convicción de mejorar la calidad de la enseñanza y ofrecer distintas oportunidades de acceso al conocimiento.

En términos de logística, el programa proporciona a los alumnos y profesores, inscritos en escuelas públicas, una computadora personal para utilizarla dentro del salón y en el hogar. Gradualmente ofreció conectividad a las aulas situadas en regiones urbanas y rurales. Actualmente, el 10% de las zonas alejadas todavía no cuentan con dicha infraestructura.

La fortaleza del proyecto es el respaldo de una gestión institucional y la inclusión de recursos digitales como una política de desarrollo que mantiene una continuidad al margen del cambio de una figura presidencial, en la esfera educativa hay una particular atención en la formación docente para el diseño

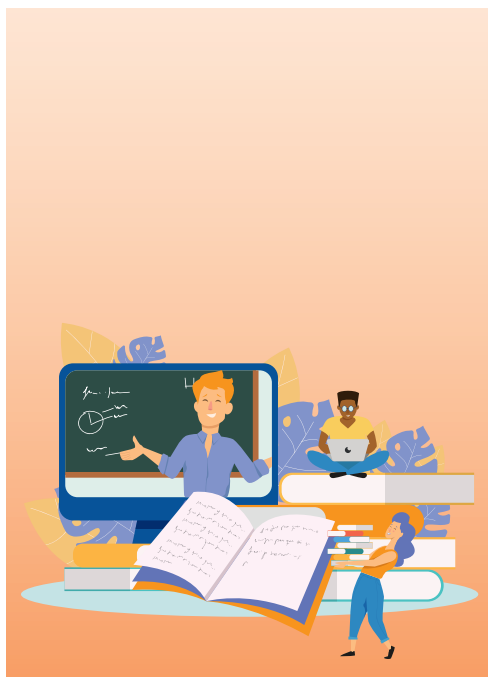
de estrategias de enseñanza y aprendizaje con ayuda de las TIC.

El mantenimiento de la infraestructura quedó a cargo de la Dirección Nacional de Telecomunicaciones (DINATEL) y la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL). Además, el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) creó centros de alfabetización digital para la población, sin distinción de edad, tanto en zonas urbanas como en localidades aisladas. (Rivoir y Lamschtein, 2010: 11-12).

La propuesta uruguaya no se limita al acceso y uso de las redes, desde la perspectiva de Castells (2000) tiene un carácter de innovación, pues utiliza el conocimiento y la información que nos aportan las TIC para diseñar otros dispositivos que permitan crear nuevos saberes. La propuesta se encamina a la creación de una epistemología del sur; es decir, una búsqueda de conocimiento que permita visibilizar a las naciones del hemisferio sur a partir de la credibilidad de sus prácticas cognitivas (Santos: 12).



PAUL HANAOKA



Maestros
universitarios
aprendieron en
el aislamiento
procesos de
adaptación y
mecanismos
técnicos de la
educación virtual.

Por su parte, Alva (2015) explica que para disminuir o eliminar la brecha digital no es suficiente con acceder a una conexión digital, para lograrlo, deberán atenderse tres aspectos: acceso, uso y apropiación de las TIC. Al respecto, la UNESCO (2005: 23) observa una desigualdad cognitiva entre los países del norte y del sur; por lo tanto, hay una disparidad entre la producción de conocimientos y la participación en ellos.

A pesar de la magnitud del proyecto, un estudio realizado en el 2010 por la Universidad de Costa Rica expuso algunas problemáticas de distinta índole, entre ellas se encuentran el descuido y deterioro del dispositivo, una limitada recepción de red en escuelas situadas en la periferia, el uso de la computadora para otros fines y la falta de actualización de aquellos profesores que tienen una resistencia al diseño de estrategias sustentadas con herramientas tecnológicas y recursos digitales. Además de los problemas en la infraestructura, puntualmente hay un rezago en las asignaturas vinculadas con matemáticas y español, lo cual representa para el proyecto un reto que debe atender.

El Proyecto Ceibal durante la emergencia sanitaria

El 14 de marzo de 2020 se decretó en Uruguay la suspensión de clases, a partir de ese momento el país estaba posicionado para resolver la continuidad de las labores educativas de manera inmediata. (Prieto, 2020).

Con una infraestructura de energía eléctrica, la conectividad en zonas urbanas y rurales, el respaldo de una política educativa dirigida a la universalidad de la educación y una formación docente encaminada a la apropiación de recursos para el diseño de estrategias apoyadas con las TIC, este país situado en el cono sur del continente, logró mediar de manera inmediata con el conflicto sanitario.

Desde antes de la emergencia, ya contaba con una biblioteca digital, programas de televisión coproducidos por el Plan Ceibal, la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y la Televisión Nacional Uruguay, Canal 5.

Además, ya tenían la experiencia de usar tres plataformas: la principal llamada Contenidos y Recursos para la Educación y el Aprendizaje

(CREA), la cual incluye recursos para el diseño e implementación de estrategias y la oportunidad de realizar videoconferencias; otras más particulares es la llamada Plataforma Educativa de Matemáticas y Matific la cual está diseñada para actividades lúdicas a nivel primaria.

Actualmente, Ceibal consideró oportuno regresar al aula en la modalidad combinada o sistema híbrido, como lo señala su página web oficial. Diseñaron nuevos recursos en su plataforma CREA, laboratorios digitales dirigidos a estudiantes y profesores, *booktubers*, cursos y talleres virtuales para atender las necesidades de la comunidad escolar y de los padres de familia durante el ciclo escolar, en coordinación con UNICEF diseñaron una campaña para educar en casa sin violencia y una consulta pública para recuperar comentarios y sugerencias que permitan fortalecer el proyecto.

Las lecciones que nos deja el Plan Ceibal

De manera comparativa, Uruguay tiene tres aspectos que lo ayudan a impulsar una iniciativa de esta magnitud: el territorio es poco accidentado, (lo que permite la accesibilidad a un gran número de comunidades), su orografía le facilita la instalación de conectividad y finalmente, la extensión territorial es reducida, dicha nación equivaldría al estado de Guerrero. Cabe destacar que los últimos tres presidentes son del partido Izquierda Frente Amplio, aunque el mandatario en turno ya no pertenece al mismo partido. Estas condiciones le permitieron avanzar y darle continuidad.

Ceibal forma parte de un proyecto educativo que advirtió la necesidad de integrar las TIC desde hace más de una década, como toda propuesta tiene fortalezas y debilidades; sin embargo, la continuidad quinquenal le ha permitido resarcir aquellos aspectos que no resultan adecuados, caso contrario, las iniciativas mexicanas se ven interrumpidas por los periodos sexenales.

Como anécdota, tras terminar la Cumbre CELAC-UE en el año 2013, Enrique Peña Nieto

realizó una visita oficial a Uruguay y aprovechó para entrevistarse con el Ministro de Educación y Cultura con el fin de conocer el Plan Ceibal, quizá este fue el detonante para proponer la distribución de tabletas personales a los estudiantes de nivel básico, ya que en ese momento apenas iniciaba su gestión, aunque finalmente los resultados de dicha iniciativa no fueron los esperados.

A nivel nacional, la principal enseñanza que nos deja la iniciativa uruguaya es la visión de diseñar un proyecto de educación, en todos los niveles educativos, vinculados con el desarrollo y apropiación de diversos recursos digitales para la producción de conocimiento. Igualmente, entender que los resultados no serán inmediatos porque deberá cimentarse un cambio profundo en la manera de concebir la educación; es decir, transitar a otro paradigma que nos vincule a la construcción de conocimiento desde nuevas perspectivas.

En cuanto a nuestra universidad, desde hace varios años se comenzó a transitar



NICOLAS SOLERIEU QYMR0U

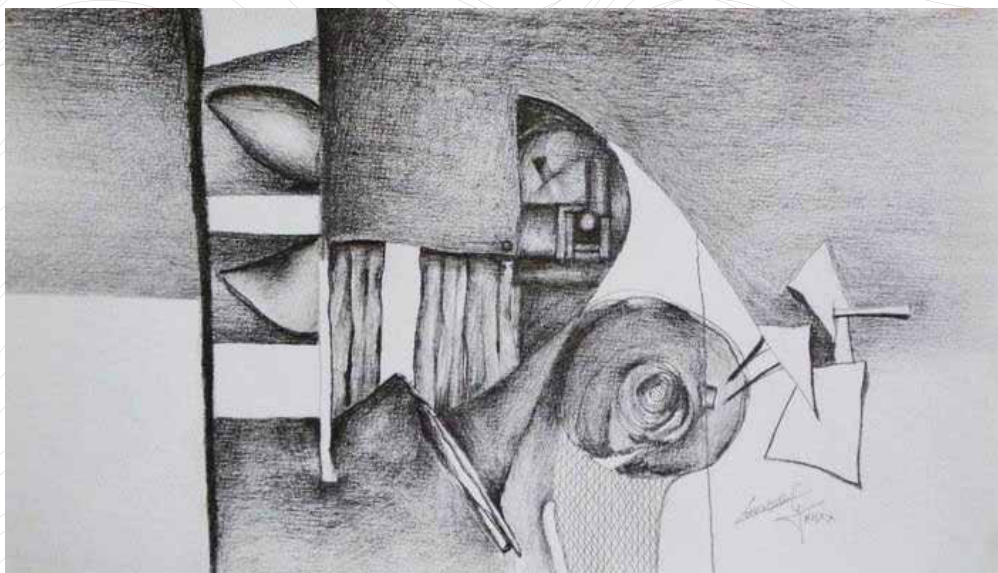
por este camino, pero falta atender algunas necesidades de infraestructura, conectividad, equipo y capacitación docente, bajo la consigna “La UNAM no se detiene” la comunidad comenzó a proponer soluciones de trabajo; sin embargo, como lo refiere Larraguivel (2020: 110), varios maestros universitarios aprendieron en el aislamiento procesos de adaptación y mecanismos técnicos de la educación virtual.

Por lo tanto, es indispensable conocer de manera cuantitativa y cualitativa, los resultados de esta experiencia educativa en tiempos de COVID-19 y después de ella. Diseñar y aplicar investigaciones sobre la percepción docente, medir el impacto de la tecnología en los procesos educativos, evaluar experiencias de aprendizaje significativas, reflexionar las posibilidades de permanecer inmersos en el modelo educativo y paralelamente, apropiarse de las TIC, entre otros proyectos. Los resultados serán una brújula que nos permita diseñar nuevas propuestas para robustecer nuestro proyecto de enseñanza.

Finalmente, la propuesta uruguaya nos muestra que después de terminar la emergencia sanitaria, debemos reflexionar desde diferentes escenarios la manera de continuar fortaleciendo nuestras prácticas educativas con herramientas tecnológicas y recursos digitales, sin que ello signifique descuidar los contenidos del Plan de Estudios. ☺

Fuentes de consulta

1. Alva, A. (enero-abril, 2015). “Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. LX (223). pp. 265–286.
2. Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Vol. 1. Madrid: Alianza Editorial.
3. EFE (enero, 2013). Peña Nieto analizará con Mujica relaciones México-Uruguay. *Excelsior*. México. En: <https://www.excelsior.com.mx/2013/01/28/881449>
4. Larraguivel, E. (2020). La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio. *Educación y pandemia. Una visión académica*. México: UNAM-IISUE. pp. 109–113.
5. Plan Ceibal (2020). *Un ecosistema para la enseñanza y el aprendizaje híbrido*. En: <https://www.ceibal.edu.uy/es>
6. Prieto, A. (Abril, 2020). Plan Ceibal y cultura digital, ventajas de Uruguay en tiempos de COVID-19. *Agencia EFE*, Montevideo. En: <https://www.efe.com/efe/america/tecnologia/plan-ceibal-y-cultura-digital-ventajas-de-uruguay-en-tiempos-covid-19/20000036-4215745>
7. Rivoir, A. y Lamschtein, S. (2012) *Cinco años del Plan Ceibal. Algo más que una computadora para un niño*. Uruguay: UNICEF.
8. Santos, B. (2012). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires: CLACSO.
9. UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial*. Francia: ONU - UNESCO.
10. Zidán, E. (mayo-agosto, 2010). “El Plan Ceibal en la educación pública uruguaya: Estudio de la relación entre tecnología, equidad social y cambio educativo desde la perspectiva de los educadores”. *Actualidades Investigativas en Educación*. 10 (2). pp. 1–25. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
11. Zizek, S. (2020). *La COVID-19 estremece al mundo*. Barcelona: Anagrama.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Experiencias de enseñanza-aprendizaje debido a la lectura

EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19 EN LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO SEMESTRE DEL CCH AZCAPOTZALCO TURNO VESPERTINO

David Alfredo Domínguez Pérez

Licenciado en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM, Maestro en Ciencias en Metodología de la Ciencia por el CIECAS-IPN, docente por 15 años en varias instituciones a nivel bachillerato, licenciatura y posgrado actualmente en la UNAM y Cescijuc, ha dictado 85 conferencias a nivel nacional e internacional, publicado varios artículos en revistas científicas y de difusión.

da_dominguez@yahoo.com

La contingencia sanitaria y su impacto en la lectura de los estudiantes del CCH

Dada la contingencia sanitaria originada por el coronavirus SARS-CoV-2, conocido como COVID-19, que obligó la suspensión de las actividades escolares la Secretaría de Educación Pública dio la instrucción de continuar con las clases en una modalidad a distancia, situación que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) también efectuó; la gran mayoría de los docentes tuvieron que migrar sus formas de dar clase de presencial a distancia, la UNAM dio la libertad a sus docentes de utilizar la forma y los medios digitales para continuar con las clases, algunos utilizaron las plataformas y herramientas digitales que ofrece el internet de manera gratuita como: *Google Classroom*, *Canvas*, *Schoology* o *Edmodo*; otros utilizaron la plataforma institucional Tu aula virtual UNAM, varios usaron otras herramientas como: *WhatsApp*, *Gmail*, correo institucional de la UNAM, *Facebook*, etc., dando por hecho que los alumnos cuentan con dispositivos digitales y conexión a internet, por lo que prácticamente la información que enviaron se leía únicamente en dispositivos electrónicos, ya que las actividades están diseñadas para el entorno virtual como: capítulos de libros electrónicos, videos de clases, documentales, investigaciones en páginas web, contenidos de las páginas de aula virtual, etc., La mayoría de los maestros no exigió ninguna lectura de algún libro o artículo impreso, pensando en que los estudiantes no



ANNIE SPRATT

cuentan en su casa con los libros o revistas para realizar las actividades pedidas, dado que no pueden acudir a alguna biblioteca porque iban a estar cerradas junto con las escuelas en este periodo, y que tampoco pueden salir a comprar el libro solicitado a una librería ya que por no ser una actividad esencial se les ordenó cerrar por parte de la autoridad gubernamental, aunque se les dejara buscar la información en línea los alumnos no saben buscar adecuadamente en internet. La mayoría de los maestros del CCH no dieron ninguna clase en línea, se dedicaron más al desarrollo de actividades y exámenes en las plataformas del internet, por lo que era más que obligado la lectura virtual.

Los estudiantes de este colegio de la UNAM han tenido situaciones prolongadas de paros estudiantiles, en donde la mayoría de los docentes aprendieron de estas experiencias antes de que se dieran indicaciones por parte de la autoridad institucional, algunos formaron grupos de *WhatsApp*, otros utilizaron algunas plataformas digitales comerciales como *Classroom*, varios solicitaron su correo electrónico o el maestro les proporcionó el suyo y otros usaron la plataforma institucional, previendo si había otra suspensión de clases

y así tener la forma de contactar a los estudiantes. Estos mismos medios son los que están utilizando actualmente, esto les dio también a los estudiantes la oportunidad a que desarrollaran las habilidades necesarias para manejar y conocer estas nuevas formas de trabajar; hay maestros que previendo que no todos se habían anotado o dado de alta en los grupos de contacto, les pedían a sus alumnos que compartieran las indicaciones y actividades que dejaban con sus compañeros para que estuvieran al pendiente; otros no utilizaron ningún medio o herramienta digital eludiendo que no todos estarían enterados y sería una situación de desigualdad con aquellos que no cuentan con los recursos tecnológicos para poder trabajar a distancia.

Leer en dispositivos digitales

Solé (1999) entiende que leer es comprender e interpretar escritos de diversos tipos con diferentes intenciones y objetivos, de tal manera que el lector es un sujeto activo que procesa el texto y aporta sus conocimientos, experiencias y esquemas previos. Leer en la actualidad es más que un simple acto mecánico de descifrado

de símbolos gráficos, ya que conlleva un acto racional de interpretar el contenido o mensaje a partir de la información desplegada en el texto (López, 2009), la lectura se realiza a través de lo que ven los estudiantes en diferentes formatos que les proporciona información de diferente índole; pareciera que la lectura impresa pertenece a la generación de los padres y la lectura digital corresponde a los jóvenes, quizás por eso la renuncia hacia el libro impreso.

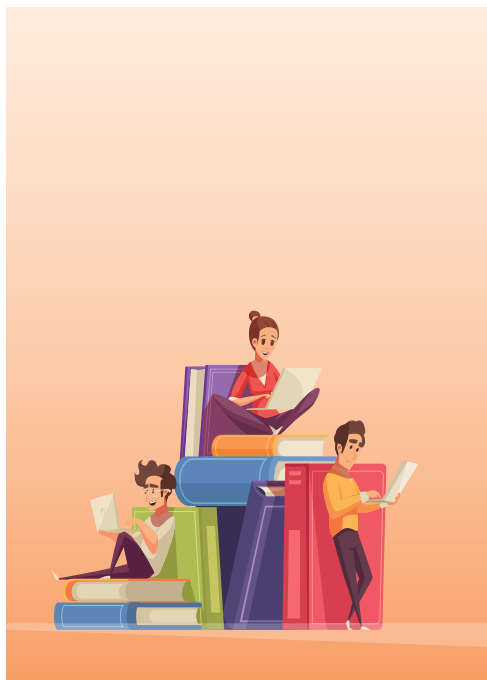
Habría que cambiar la concepción de la lectura digital, ya que se basa en el concepto tradicional de revisar y comprender un texto solo cambia el formato de impreso a en línea, eso limita los recursos digitales y al ampliarlo a iconográfico y audiovisual, como fotos, mapas, infografías, videos, (se dice que una imagen vale más que mil palabras), sonidos que ya son posibles en la red, los especialistas en elaboración de páginas web recomiendan que un texto debe ocupar de un 30% a 70% de contenido, y un libro impreso no proporciona la experiencia de analizar un video o sonidos, en donde las imágenes son solo apoyos al texto y en la lectura digital, ahora es el texto el que apoya al video.

Las actividades en línea requieren de buena redacción y comprensión lectora

Se piensa que el aprendizaje se relaciona de cierta manera con las actividades que realiza el estudiante, esto implica una cuidadosa selección y estructuración, para que se logre una adecuada implementación y aportar al logro de los aprendizajes esperados (INACAP, 2017). Para seleccionar las actividades se debe considerar el sistema cognitivo planteado por Marzano (2009) que está por niveles, siendo el nivel 1, *Recuperación*, que se relaciona con reconocer y transferir información, de la memoria permanente a la memoria de trabajo para ser procesada de manera consciente; nivel 2, *Comprensión*, se relaciona con conocer la estructura general de conocimiento, siendo capaz de diferenciar aquellos puntos críticos como aquellos que no lo son, también implica

traducir la información en las formas adecuadas; nivel 3, *Análisis*, se relaciona con que los estudiantes sean capaces de realizar inferencia, en donde los estudiantes deben asociar, clasificar, detectar errores y generalizar; nivel 4, *Utilización del conocimiento*, se relaciona con la posibilidad de los estudiantes de aplicar-utilizar el conocimiento en situaciones específicas.

Uno de los graves problemas que se están dando es que algunas de las actividades o preguntas en los exámenes están mal redactadas, o los ejercicios están mal planteados, por lo que al momento de leerlos no se entienden o al resolver los ejercicios no son coherentes los resultados basados en el conocimiento previo que tienen los estudiantes, esto se debe, como lo menciona Smith, (1990) en el proceso de lectura que propuso de dos fuentes de información de la lectura: la información visual o a través de los ojos consiste en la información proveniente del texto, y de la información no visual o de detrás de los ojos consiste en el conjunto de conocimientos; por lo que el lector a partir de la información del texto conjuntando sus conocimientos previos, construirá el significado y podrá resolver lo que se le solicita, pero si esto no es coherente, le surgirá la duda, por lo que volverá a leer el texto pero si llega a la misma situación entonces se dará cuenta que está mal elaborado, esta cuestión se debe a que los maestros no tuvieron el tiempo necesario para revisarlo ante la presión de tener que mandar actividades a los estudiantes, aunque también hay docentes que están reutilizando sus actividades de ciclos anteriores que no han corregido, porque desde su punto de vista está bien redactado su material ya que para ellos es claro lo que se solicita, y no hay alumnos que se atrevan a corregirlos por cuestión de que se molesten y existan represalias como una mala evaluación. A parte de que no hay mucha interacción con algunos de los docentes, solo se dedican a recibir y evaluar actividades, muy pocos contestan dudas o proporcionan retroalimentación a los trabajos revisados de sus alumnos.



La mayoría de los maestros del CCH no dieron ninguna clase en línea, se dedicaron más al desarrollo de actividades y exámenes en las plataformas del internet.

¿Qué sé hace cuando no se entienden las indicaciones de qué es lo que se le pide?, entonces realizará un mal trabajo y no hay un maestro al frente del salón de clases que le diga que debe hacer, aunque pudiera enviarle su duda sobre la tarea que debe realizar (si es que tiene los datos de contacto del maestro), y si este le responde a tiempo antes de que termine el plazo para entregar la actividad, o se auxilie por medio de *Facebook* o *WhatsApp* con algún compañero que le explique la actividad que se dejó, esperando que sí haya entendido lo que se debe realizar.

Las actividades en línea basadas en un libro o manual

Al inicio del ciclo escolar hubo algunos maestros que pidieron libros impresos o dejaron fotocopias o algún manual. Durante este periodo utilizaron estos materiales, como en el caso de la profesora de Inglés quien se comunicó por medio de un grupo de *WhatsApp* en donde les señalaba a sus estudiantes una página del libro, la indicación consistía en asignar qué parte

de la lectura le tocaba a cada alumno para que leyera o resolviera algún ejercicio, esto se hacía en una secuencia que se grababa en un mensaje de voz, siguiendo el orden dado por la maestra, al término del ejercicio, la maestra intervenía dando las correcciones a la pronunciación de la lectura, de igual manera se resolvían ejercicios que se tenían sobre la comprensión lectora del texto, que podían ser completar frases o describir los esquemas o dibujos que aparecían en el libro que se mandaban por medio de mensajes de texto con las respuestas, para apoyarse la maestra enviaba por *WhatsApp* material adicional para completar en la clase, varios de los estudiantes optaron por imprimirlo para poderlo trabajar y tener libre el celular para seguir interactuando con la clase. En la materia de Química II las indicaciones dadas a los estudiantes fueron por *Classroom*, en donde se solicitaba del material impreso (manual) ciertas actividades, que debían resolver y enviar en un lapso de tiempo para ser evaluadas. En la materia de Matemáticas II se enviaron los ejercicios por el correo institucional a los correos personales de

los estudiantes, que ya habían proporcionado con anterioridad, entre las indicaciones es que estos ejercicios se resuelven a mano en su cuaderno, los cuales deberán ser escaneados o mandar las fotos en un plazo, aquí la lectura de ejercicios matemáticos no da el mismo resultado dado que hay partes del proceso que es obviado por lo que no se entiende de donde salen los resultados, esto es una de las quejas de los estudiantes, dado que los textos de matemáticas sean en línea o impresos no son en su mayoría muy didácticos, por lo que se debe recurrir a ver tutoriales donde se vea paso a paso como resolver el ejercicio en cuestión.

Desventajas de la contingencia en el aprendizaje de los estudiantes

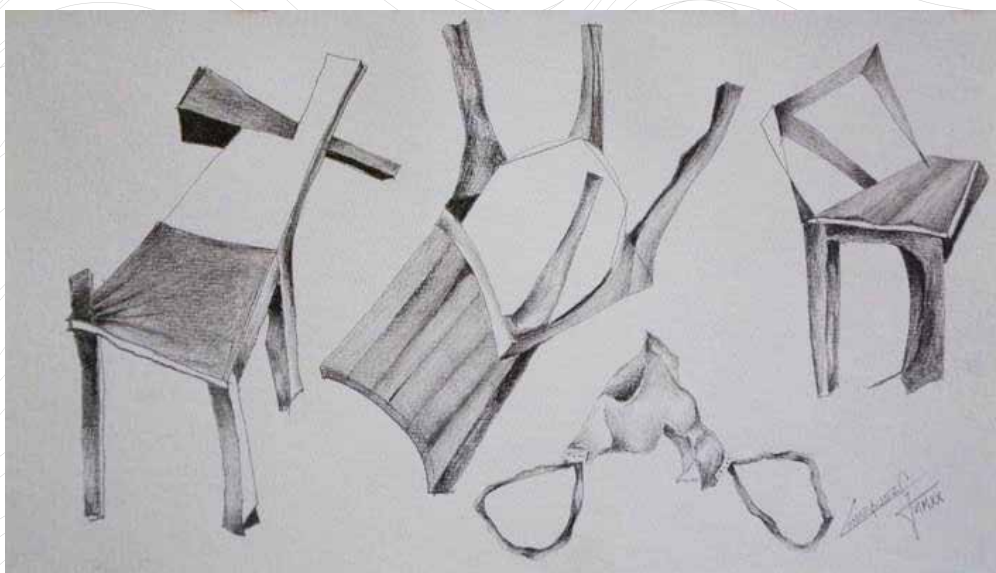
La mayoría de los estudiantes del CCH Azcapotzalco utilizan sus celulares para revisar su información, otros utilizan *tablets*, muy pocos tienen laptop propias o computadoras de escritorio (PC), los cuales normalmente son de los padres o hermanos mayores, lo que el acceso a los equipos en estos tiempos de contingencia se volvió otro problema, porque no solo las actividades escolares se pasaron al entorno virtual, sino también las actividades laborales de los padres, aunado a la conectividad porque se volvió lenta ya que eran varios los dispositivos que se conectan a la red en casa, dependiendo del número de integrantes en la familia, aunado a las interrupciones de luz y de señal genero mayores retos a los que ya había. 📶

Fuentes de consulta

1. INACAP (2017). *Manual de actividades de enseñanza-aprendizaje: Orientaciones para su selección, diseño e implementación*, Ediciones INACAP, Santiago.
2. López R. J. (2007). *Evolución histórica del concepto de comprensión lectora*, *Innovación y Experiencias Educativas*, 16, 1-20.
3. Marzano R. (2009). *Designing & Teaching Learning Goals & Objectives*, Editorial Marzano resources, United States
4. Solé I. (1999). *Estrategias de lectura*, Barcelona: Grao
5. Smith F. (1990). *Para darle sentido a la lectura*, Madrid, Antonio Machado Libros.



ZOLTAN TASI



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Participación estudiantil en *Google Drive*

DURANTE LA PANDEMIA

Dulce María Santillán Reyes

Licenciada y maestra en Pedagogía por la FFyL de la UNAM, profesora de asignatura “B” en TLRIID I-IV en el CCH Plantel Sur desde hace 35 años, y técnica académica titular “C” en la Secretaría de Planeación de la Dirección General del CCH.
dulcemaria.santillan@cch.unam.mx

La pandemia tomó a todos por sorpresa. La educación no fue la excepción e instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se vieron en la necesidad de seguir brindando sus servicios de manera extraordinaria a través de la web.

Hasta el mes de febrero de 2020 las clases en el sistema escolarizado del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) eran presenciales. Sin embargo, debido a la emergencia sanitaria ocasionada por el Coronavirus, éstas tuvieron que mudarse del aula física al aula virtual.

La modalidad en línea volcó a la educación en general en un proceso de desaprendizaje, aprendizaje y adaptación a un ritmo vertiginoso. De modo que tanto profesores como estudiantes tuvieron que terminar el semestre 2020-2 en esta forma. Una de las herramientas utilizadas para ello fue *Google Drive*.

Google Drive era ya una herramienta conocida por la mayoría de los alumnos que extendía la participación estudiantil más allá del aula física. No obstante, su uso durante la pandemia presentó resultados especiales, diversos a los esperados, al menos en la experiencia de la que escribe.

El propósito de este texto es describir la participación estudiantil con el uso de *Google Drive* en un grupo del Plantel Sur del CCH en la asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental IV (TLRIID IV), de febrero a junio de 2020.

Participación estudiantil

El término *participación estudiantil* ha sido un concepto reiterado en el modelo educativo del CCH. Éste significa involucrarse comprometida y organizadamente en el aprendizaje individual, de equipo y grupal. Pone en juego conocimientos previos, la adquisición y comprensión de nueva

información, la discusión argumentada y la puesta en práctica de valores en la solución de cada tarea escolar. En estas nuevas circunstancias educativas, dicho término cobró especial interés por sus implicaciones en el aprendizaje y la forma en cómo los estudiantes concretaron sus tareas y acreditaron sus asignaturas.

Google Drive

Google Drive presenta grandes ventajas educativas:

1. Se puede formar equipos de cinco a seis integrantes para un grupo de 50 o más alumnos.
2. Posibilita procesos de enseñanza-aprendizaje a distancia con actividades estructuradas.
3. Proporciona un seguimiento sobre el desempeño de cada uno de los estudiantes al interior de sus equipos.
4. Favorece la comunicación e interacción entre pares y con el docente.



WINDOWS

5. Propicia el seguimiento, comprensión y práctica de diversos recursos para el abordaje de actividades educativas, así como procesos de evaluación y autovaloración de la participación individual.
6. Permite corregir una y otra vez de manera sincrónica o asincrónica diversos textos de las unidades temáticas de la asignatura, principalmente la redacción.
7. Fomenta la adquisición de habilidades y valores que propone la asignatura mediante la participación colaborativa.

En fin, *Google Drive* permite que los alumnos se involucren en una tarea común de lectura, comprensión, investigación y escritura indispensables para los propósitos educativos de la asignatura. No obstante, a pesar de todas sus bondades, exige una participación estudiantil comprometida en todo el proceso de elaboración de una tarea.

La experiencia

Durante las clases virtuales, el uso de *Google Drive* resultó complicado y hasta tortuoso para la docente y los alumnos. De entrada, la comunicación entre este primer binomio y el de alumnos-alumnos no fue acertada. En el primer caso, los alumnos parecían que no entendían las indicaciones ni los temas a pesar de haberlos visto previamente. En el segundo caso, los estudiantes no se ponían de acuerdo para elaborar cabalmente la actividad y su participación en la conformación, revisión, redacción y entrega de las actividades escolares se postergaba.

La realización de los trabajos que debían ser colaborativos se dejó, en algunos casos, en manos de uno o dos integrantes. Lo que empobreció la investigación documental y dificultó aun más la redacción (pertinencia, claridad y coherencia) y la entrega del trabajo en las fechas establecidas para quienes sí trabajaron. La presencia de quienes no participaron de forma permanente en la conformación del documento se limitó a

la aparición de su nombre en el chat. Su intervención se redujo a cambiar solamente alguna letra, sin argumentación alguna, o bien, a pegar textos copiados de sitios de internet sin análisis ni reflexión de acuerdo con los propósitos fijados para cada actividad y las características del tipo de texto solicitado.

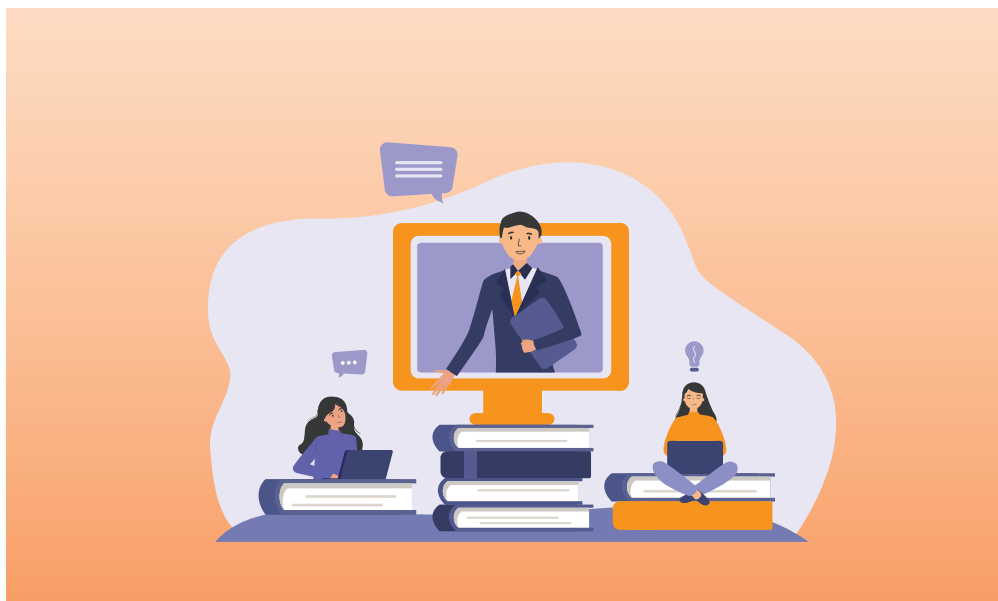
La experiencia del trabajo individual y de equipo en este ambiente virtual y con esta herramienta sólo fue fructífera para algunos alumnos del grupo. Otros se quedaron con la sensación de haber aportado “suficiente información” y que eso bastaba para tener una “alta calificación” en la tarea. Incluso, hubo quienes pensaron que la participación en equipo se reducía sólo a sumarse al escrito y añadir algún dato (cambiar “lo correcto” por “lo incorrecto”) o sólo marcar su “trabajo” con la aparición de su nombre en el documento. Con todo esto, la redacción, revisión y edición de las tareas solicitadas en el mayor número de equipos se tradujo en una participación carente de compromiso conjunto entre los integrantes.

En suma, la participación del estudiante en *Google Drive* no fue óptima. Los alumnos en general no la aprovecharon de la mejor manera para la realización de sus actividades escolares pese a que sabían utilizarla. No leyeron con claridad las indicaciones y características para realizar cada uno de los trabajos solicitados para la acreditación de la asignatura, aunque los criterios establecidos y los comentarios hechos por la profesora quedaron al margen de cada escrito que entregaron. En la mayoría de los textos no se percibió la presencia de cada uno de los integrantes del equipo: en el historial de versiones de los textos trabajados la discusión fue, en la mayoría de los casos, nula en el proceso de redacción, tipo de texto y formato de la actividad. En consecuencia, los trabajos carecieron de una participación conjunta, de formalidad académica y, lo más importante, de reflexión.

Quizá la mayoría de los estudiantes del grupo creyeron que regresarían a las aulas para justificar sus ausencias, sus dispersiones en los escritos entregados y, hasta el último, resolver sus dudas académicas.



SIGMUND



Google Drive permite que los alumnos se involucren en una tarea común de lectura, comprensión, investigación y escritura indispensables para los propósitos educativos.

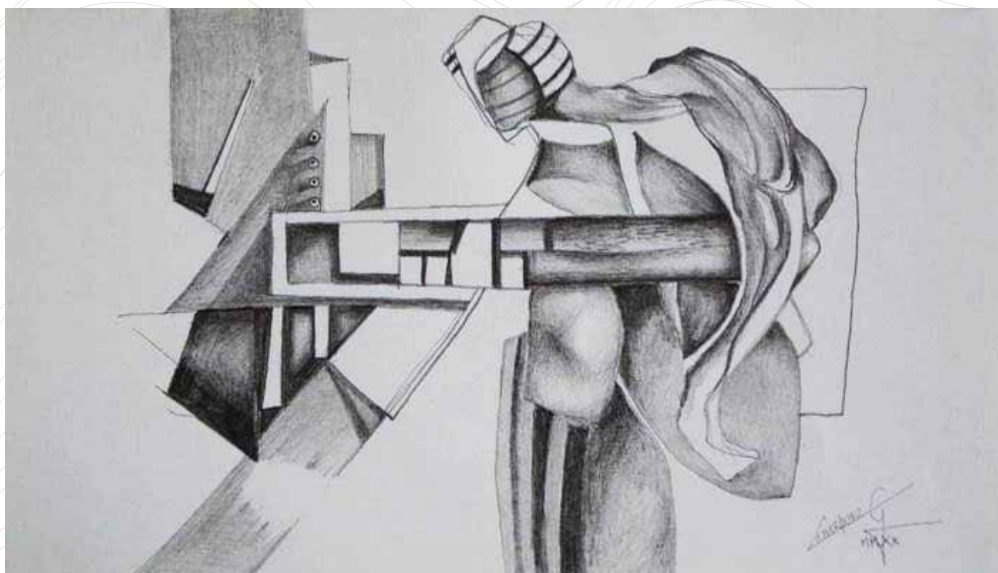
Consideraciones finales

Esta experiencia permite reflexionar sobre cómo concretar la participación estudiantil por medio de *Google Drive* sin perder de vista los conceptos pedagógicos del modelo educativo del CCH. En este sentido, puede incentivar, también, la exploración de mejores prácticas que ayuden a los alumnos a mejorar en la investigación y en la redacción de trabajos académicos, incluso en situaciones extraordinarias.

La experiencia de pasar de una manera tan accidentada del aprendizaje presencial al virtual implica reflexionar sobre qué y cómo aprendieron los alumnos, qué dificultades enfrentaron, cómo se organizaron para responder a cada una de sus asignaturas y qué obstáculos sortearon desde sus hogares para cumplir con las tareas asignadas. Es

claro que el Colegio y sus docentes tendrán que abordar estos y otros problemas para realizar las adaptaciones necesarias tanto para la enseñanza como para el aprendizaje.

Asimismo, habría que hacer énfasis en la promoción de un aprendizaje comprometido, creativo y participativo, con discusión argumentada y con claridad en sus propósitos. Los alumnos deben sentirse y estar académicamente motivados en la tarea; deben interrogarse frecuentemente los fines y medios para alcanzar objetivos educativos, reafirmar lo aprendido, tener actitudes de logro relacionados con conocimientos y habilidades informativas. Por último, se debe fomentar la tolerancia, el respeto y la responsabilidad en todo el proceso de realización de tareas académicas, pues son valores indispensables para alcanzar con éxito propósitos educativos. 



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La pandemia como tema de investigación

Javier Galindo Ulloa

Doctor en letras hispánicas por la Universidad Autónoma de Madrid y profesor de asignatura “B” Definitivo del Colegio de Ciencias y Humanidades, adscrito al Plantel Vallejo.
javigalindo27@hotmail.com

Es preciso decir que “la pandemia es una enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o ataca a casi todos los individuos de una localidad o región” (RAE, 2019). El COVID-19 —que surgió en Wuhan, capital de Hubei, China, a fines del 2019— ha tenido graves consecuencias no sólo en el número de víctimas sino en la desigualdad social, económica y cultural de cada país. “La pandemia deja al desnudo nuestra realidad” (Fuente, 2020). Esta situación se refleja en la incertidumbre de los jóvenes por sus estudios y proyectos de vida. Pero también les puede interesar para un tema de investigación que les permita reflexionar y plantear preguntas sobre la pandemia desde la observación e información hallada en los distintos medios digitales e impresos.

Con el lema de que la UNAM no se detiene, se pretende que la comunidad escolar cumpla con los programas de estudio a través de aulas virtuales. Sin embargo, la pandemia manifiesta las dificultades de los estudiantes para cumplir con las tareas: “...el programa de educación digital es un amplio ejemplo de promoción de la desigualdad social” (Díaz-Barriga, 2020, p. 22). Desde de la cuarentena, el nivel educativo no era muy promisorio, había poca preparación en el manejo de las TIC y la mayoría de los estudiantes no contaba con los dispositivos adecuados. “La pandemia ha mostrado, nuevamente, que los estudiantes de los grupos más vulnerables han sido los más afectados” (Alcántara, 2020, p. 78.).

A la vez que el COVID-19 avanzaba por las principales regiones del mundo, empezó un fuerte racismo contra los países asiáticos, a quienes los países de Occidente responsabilizaban de esta pandemia:

Trump insiste en llamar al COVID-19 el virus chino (después de llamarlo virus extranjero), como si las enfermedades tuvieran determinada etnicidad y sin entender las posibles repercusiones que implica contra la comunidad estadounidense de origen chino y del este asiático en general (Yehya, 2020).

De modo semejante ocurre al interior de un país, donde los indígenas y clases pobres no tienen acceso a una educación y menos aún al internet. En las grandes ciudades se generalizó la idea de aprender en casa, pero no así en las zonas marginadas:

... se estableció la idea de trasplantar la escuela a la casa, sobre todo entre quienes contaban con los medios para un curso en línea; esto se generalizó en los planteles urbanos, pero no así en las zonas rurales o donde hay carencias de conectividad o de los dispositivos necesarios para este fin (Aguilar, 2020, p. 48).

El cierre de las escuelas ha afectado no sólo a toda la sociedad sino a la población vulnerable que vive en entornos definidos por “la pobreza, la baja escolarización y el trabajo informal; este sector es el que tiene menos posibilidades de educación al margen de la escuela” (Ducoing, 2020, p. 55).

El reto es romper con esta desigualdad y exclusión social mediante estrategias que permitan al estudiante a adquirir las habilidades para el manejo de las TIC; también se requiere de mayor demanda de distribución de dispositivos de manera equitativa para la comunidad académica. Cabe destacar que aún hay una brecha digital por el difícil acceso a internet, exclusivo para instituciones privadas:

...la brecha no sólo tiene que ver con la condición económica de las familias, sino también de la propia institución, ya que, en el caso de las privadas, los profesores suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea (Lloyd, 2020, p.117).

El término *brecha digital* fue acuñado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en los años noventa, para referirse a la desigualdad en el acceso a las TIC. (Lloyd, 2020, pp. 115-116). Durante la pandemia se ha evidenciado esta demanda de acceso a las

tecnologías en el terreno laboral y escolar, pero también la falta de formación de profesores y estudiantes; como un signo de desigualdad social, la brecha digital aumenta cuando no se cuenta con “las competencias en el uso y aprovechamiento de las TIC” (Trejo-Quintana, 2020, p. 125).

Existe el mito de que los jóvenes poseen las habilidades para utilizar cualquier dispositivo, pero en realidad se enfrentan con limitaciones en la búsqueda de información y en el proceso de lectura y escritura:

...estamos ante una nueva generación de alumnos que, en general, está vinculada con la tecnología digital, lo cual ha modificado sus formas de aprender, sus intereses y sus habilidades. Sin embargo, esto no significa que puedan aprender con la tecnología; saben usarla para comunicarse, para las redes sociales, pero no necesariamente la emplean como un recurso de aprendizaje (Díaz Barriga, 2020, p. 22).

Debido a la pandemia, el Colegio debió suspender las clases presenciales, pero desde antes se había fomentado el uso de las TIC en los programas de estudio. Aún así, faltaba la preparación del profesorado y del alumnado para aprender con la tecnología. En esta circunstancia, el traslado de las clases presenciales a las clases en línea surtió muchos efectos tanto negativos como positivos; por un lado, la urgencia de aprender a utilizar los recursos digitales, la difícil adquisición de dispositivos y el estado de ánimo ante el COVID-19; por otro, se presentaba una oportunidad de aprender a manejar plataformas y realizar búsqueda de información en internet. Sin embargo, existía la urgencia de seguir cumpliendo con el contenido curricular y el calendario escolar oficial, que ponía en problemática a los aprendizajes. Díaz-Barriga (2020) considera que la escuela se ha convertido en un centro de reclusión de jóvenes para que dentro de un horario aprendan un plan de

estudios y utilicen los materiales didácticos, pero no para desarrollar aprendizajes significativos, sino para aprender de memoria los contenidos:

Los otros saberes, los que la vida está demandando, los que surgen de la necesidad de obtener alimentos para su sustento, de la convivencia cotidiana, de lo que se dice con certeza o error de la pandemia, sencillamente no forman parte de los aprendizajes significativos de la vida del estudiante (p. 25).

Se pierde la oportunidad de el uso de la tecnología y los recursos digitales, por una falta de estrategia que sitúe al estudiante en el aprendizaje basado en la realidad del presente:

La propuesta en el distanciamiento social se ha preocupado por presentar programas digitales y de televisión alineados al currículo, lo que significa perder de nuevo la oportunidad de acercar la escuela a la vida, cuando ésta señala la urgencia de estar presente, cuando la realidad está mostrando que es una circunstancia excepcional para aprender (Díaz-Barriga, 2020, p. 26).

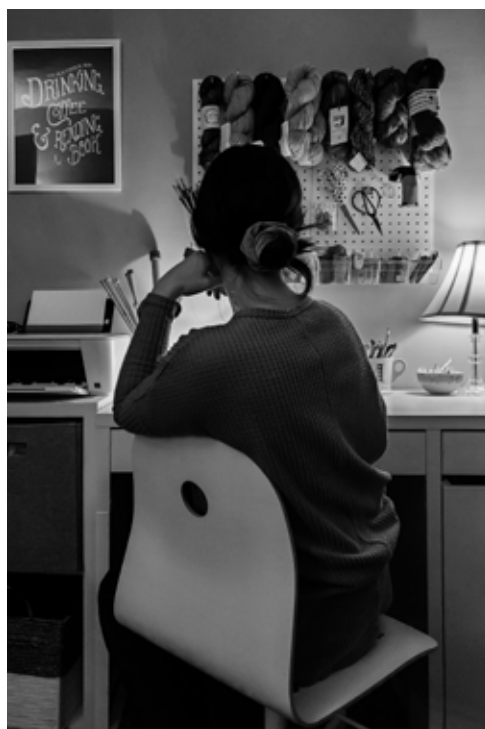
Esta crisis sanitaria ha provocado en los jóvenes miedo, ansiedad y desesperación. Extrañan la convivencia escolar, sufren por tener un dispositivo o arriesgan su vida para asistir a un café internet. Aún así, es necesario que aprendan a observar la realidad que les circunda, a analizarla y plantear preguntas para una posible respuesta a su situación. Díaz Barriga propone una estrategia interesante basada en proyectos:

La pandemia constituye un momento singular para impulsar el trabajo por proyectos. [...] Tendría que ser un trabajo internivel o intergeneracional; esto es, un proyecto de los estudiantes con sus hermanos, e incluso con algunos adultos que lo rodeen. El título sería "El país ante la pandemia y el aislamiento social". Diversos temas de las materias que integran el currículo se podrían trabajar

vinculadas con este proyecto; de acuerdo con el nivel en que estén inscritos los estudiantes, se pueden formular preguntas generales que lo orienten:

- ¿Qué saben o qué han escuchado sobre la pandemia?
- ¿Cómo está afectando a distintas sociedades del mundo?
- ¿Cómo afecta a nuestro país?
- ¿Cómo afecta a su entorno? (Díaz-Barriga, 2020, pp. 26-27).

Como profesor fue difícil llevar a cabo una continuidad en los proyectos de investigación que estaban realizando mis alumnos de TLRID IV ante el aislamiento social. No se podía asistir a las bibliotecas para consultar material bibliográfico. Varios alumnos no contaban con un dispositivo adecuado por diversas circunstancias, y tenían que salir de casa para ir a un café internet para conectarse a



MARISSA-DAEGER-042CHFA-JEE-UNSPASH

la plataforma de *Zoom*. Había una brecha digital por el difícil acceso a las TIC. Su estado de ánimo afectaba más su proceso de aprendizaje. Decidí que los que no contaba con un dispositivo digital enviaran sus avances de investigación por *Google Drive*.

Los temas de sus proyectos eran ajenos a esta circunstancia. Pero hubo un equipo de estudiantes que modificaron el suyo con la pandemia. Mientras se decidían por delimitar su tema, recurrí al aprendizaje basado en proyectos (ABP), que puede definirse como:

"un método de aprendizaje que involucra al estudiante en la adquisición de conocimientos y habilidades a través de un proceso de búsqueda, estructurado alrededor de preguntas reales y complejas, que generan, a su vez, tareas y productos cuidadosamente diseñados (Gutiérrez, Puente, Martínez y Piña, 2012, pp. 31-32)."

Se formulaban preguntas iniciales y durante el desarrollo de su investigación también los guiaba para realizar búsqueda de información en la base de datos de las bibliotecas digitales de la UNAM, en la cual pudiesen consultar con su clave de acceso fuentes confiables: textos completos de libros, artículos en PDF o tesis. Finalmente, el equipo que modificó su proyecto tuvo la dificultad de encontrar información sobre el tema de la discriminación a los enfermos de COVID-19 de las clases bajas en la Ciudad de México. ¿Cómo las víctimas del COVID-19 padecen de discriminación social debido a la desigualdad social y económica? Fue una de las preguntas que se plantearon. De inmediato les compartí enlaces de periódicos digitales de *La Jornada* y *El Universal*, o revistas como *Proceso*. A partir de su experiencia, los estudiantes presentaron su trabajo al grupo a través de diapositivas y fue interesante que aprendieran a investigar sobre un asunto del presente que es imposible dejar de reflexionar y debatir.

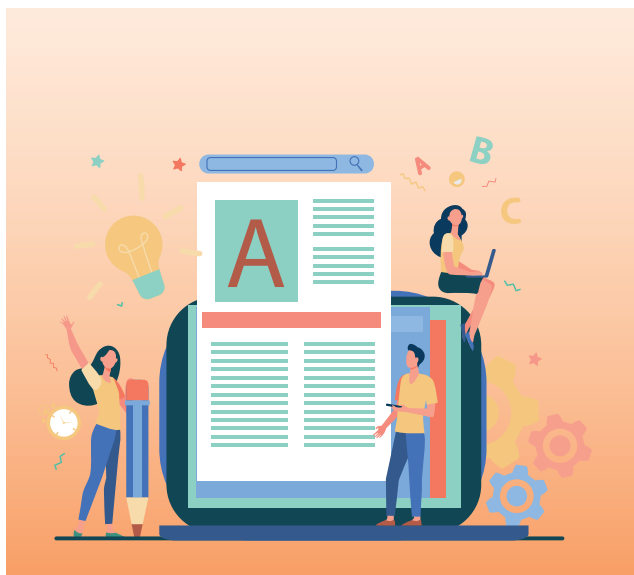
Estoy de acuerdo con el nuevo rol del profesorado:

No es suficiente ser un buen especialista en contenidos; hace falta que el profesorado actúe como guía, mediador y facilitador del aprendizaje constructivo por parte del discente, creando el ambiente propicio y ofreciendo las herramientas necesarias para generar aprendizajes significativos, relevantes y funcionales (Fernández, Ordóñez, Morales y López, 2019, p. 78).

Así también con el nuevo rol del alumnado que :

Consiste en ser partícipe activo, creativo, reflexivo, colaborativo en la construcción del conocimiento, haciendo posible el desarrollo de actitudes de búsqueda, exploración, selección, descubrimiento e investigación; el intercambio de experiencias, recursos e información; la comunicación y la relación de tipo multidireccional. Se pone en marcha el llamado aprendizaje por competencias, que atañen a aquellas habilidades, destrezas, estrategias que le hacen posible resolver los problemas que se le plantean en un momento dado. (Fernández, Ordóñez, Morales y López, 2019, p. 78)

De igual modo, trabajé con el grupo que me asignaron del Programa Emergente de Recuperación de Ordinario (PERO) dirigido a los alumnos que no pudieron tener acceso a internet o no tuvieron contacto con su profesor (a) durante la cuarentena. Había aprendido a utilizar la plataforma de *Microsoft Teams* gracias a un curso que tomé en línea, diseñado por la dirección del plantel Vallejo. Por este medio me contacté con mi grupo de estudiantes. Les propuse el tema de la pandemia para su proyecto de investigación. Algunos ya tenían conocimientos previos de las fases del proceso de investigación, pero otros aún no comprendían el concepto de cada uno de sus elementos. Puse énfasis en la delimitación del tema, el planteamiento



La alfabetización digital es una forma en que el alumnado aprenda comunicarse con la tecnología dentro de su contexto situacional.

del problema, los objetivos y la hipótesis. Así, surgieron temas interesantes sobre la ansiedad en los adolescentes durante la cuarentena, la desigualdad social y económica en los pacientes de COVID-19 o la crisis económica en las pequeñas empresas durante la pandemia en la Ciudad de México. Aprendían a realizar preguntas con una estructura bien definida, que consistía en una pregunta base, unidad de análisis, variable temporal y variable espacial. Surgían interrogantes como: ¿Cuáles fueron las causas por las cuales los adolescentes padecían de ansiedad durante la cuarentena en la Ciudad de México? ¿Por qué los pacientes de COVID-19 eran discriminados por su condición socioeconómica en Nueva York? ¿Por qué las autoridades gubernamentales carecían de estrategias para solventar la situación crítica de las pequeñas empresas en colonias populares? Los mismos alumnos se planteaban estos cuestionamientos de acuerdo con su experiencia, observación y lectura de artículos de periódicos y revistas. Posteriormente, realizaron búsqueda de información en las bibliotecas digitales de la UNAM. Gracias a *Teams*, ellos aprendieron a compartir sus archivos, tareas y experiencias

a través de la videoconferencia. De igual modo les proporcionaba material que les pudiera ser útil. Finalmente, utilizaron la aplicación de Sway para presentar la planeación de su informe de investigación con la información suficiente que fueron recabando durante las dos semanas del PERO. Esto les motivó mucho, pues se trataba de una herramienta muy dinámica, visual y lúdica a la vez. Adquirieron nuevas habilidades para investigar un tema y utilizar también una plataforma muy novedosa.

No es suficiente una educación en línea si no se cambian los paradigmas educativos, si no se analiza el contenido de los programas de estudio de acuerdo con la actualidad social y académica: “Sin duda es un momento de disrupción y transformación en la educación. Las TIC, por sí solas, no tienen una función pedagógica y su uso no siempre conlleva procesos pedagógicos innovadores” (Barrón, 2020, p.70).

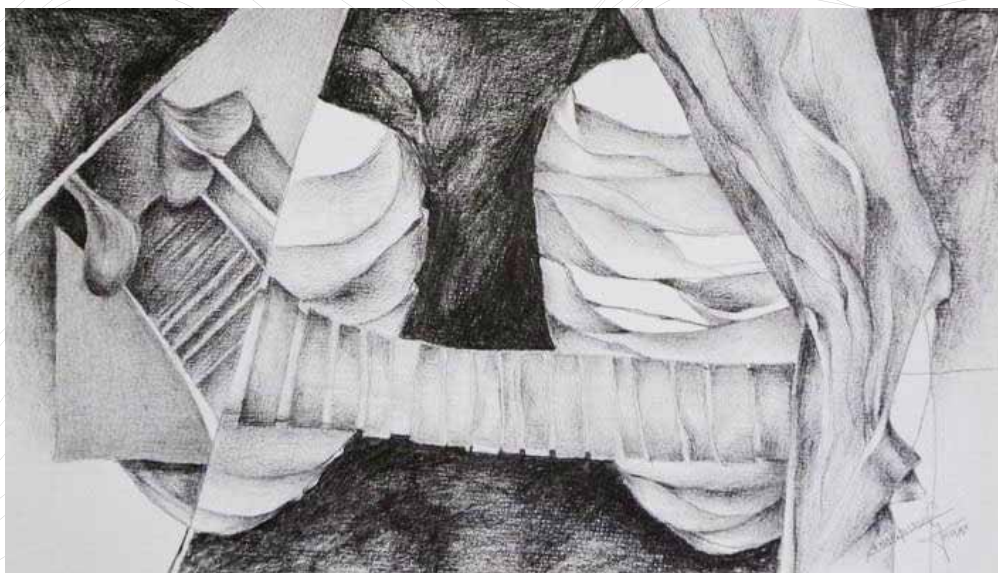
La alfabetización digital es una forma en que el alumnado aprenda comunicarse con la tecnología dentro de su contexto situacional y a tener conciencia del uso de las redes y las plataformas con un fin didáctico. Para Ojeda-Castañeda (2008):

La alfabetización digital es una propuesta indispensable de formación para el ser humano, y que permite —más allá de la pura obtención de conocimientos, competencias, capacidades, destrezas o habilidades para el manejo operativo de mecanismos, instrumentos o lenguajes tecnológicos de comunicación digital—, la posibilidad de entender y generar mensajes comunicativos, reconociendo el contexto social donde se ubica y desde una creativa posición ciudadana reflexiva y crítica (p. 85).

Este será el reto docente en la formación de un estudiante crítico y consciente del uso de las TIC, en situaciones difíciles como la pandemia y el aislamiento social. Es necesario aprovechar los recursos digitales que ofrece la UNAM para continuar con los aprendizajes desde un contexto situacional. El objetivo es formar estudiantes con un espíritu crítico y consciente de la circunstancia social y económica del país sin dejarse llevar por la desinformación de los medios de comunicación. 

Fuentes de consulta

1. Barrón, M.C. La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En *Pandemia y educación. Una visión académica*. <versión digital>. (pp. 66-74). México: UNAM-IISUE.
2. Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En *Pandemia y educación. Una visión académica*. <versión digital>. (pp. 19-29). México: UNAM-IISUE.
3. Cobo, G. y Valdivia, S. M. (2017). *Aprendizaje basado en proyectos*. Lima: Pontificia Católica Universidad del Perú-Instituto de Docencia Universitaria.
4. Ducoing, P. (2020). Una expresión de la desigualdad en educación básica durante la emergencia sanitaria: el caso de una alumna. En *Pandemia y educación. Una visión académica*. <versión digital>. (pp. 55-64). México: UNAM-IISUE.
5. Fernández, E., Ordóñez, E., Morales, B. y López, J. (2019). *La competencia digital en la docencia universitaria*. Barcelona: Octaedro.
6. Fuente, J. R. de la (2020, abril, 27). Cuarentena. En *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/juan-ramon-de-la-fuente/cuarentena>
7. Gutiérrez, J.H., Puente, G., Martínez, A.A. y Piña, E. (2012). *Aprendizaje basado en problemas. Un camino para aprender a aprender*. México: UNAM-CCH.
8. Llyod, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En *Pandemia y educación. Una visión académica*. <versión digital>. (pp. 115-121). México: UNAM-IISUE.
9. Ojeda-Castañeda, G. (2008). Brecha y alfabetización digital en la formación ciudadana. En García de Madariaga, J. M., Calvi, J. C., Tucho, F., Meda, M. (Eds). *Políticas de comunicación en España y Latinoamérica: medios convencionales. Tercer Sector Audiovisual y alfabetización digital*. <versión digital>. (pp. 85-94). Madrid: DYKINSON.
10. Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://www.rae.es/>
11. Trejo-Quintana, J. La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México. En *Pandemia y educación. Una visión académica*. <versión digital>. (pp.122-129). México: UNAM-IISUE.
12. Yehya, N. (27/03/2020). La epidemia de la soledad digital. En *El Cultural La Razón*. Recuperado de <https://www.razon.com.mx/el-cultural/la-epidemia-de-la-soledad-digital/>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La difícil tarea de estar con uno mismo

Julia del Carmen Chávez Ortiz

Es Licenciada en Comunicación y Maestra en Docencia para la Educación Media Superior (Español), de la FES Acatlán, UNAM, Profesora de Asignatura Definitiva “B” en las asignaturas de TLRIID I a IV, del CCH, Plantel Naucalpan, de 2006 a la fecha.
julia.chavez@cch.unam.mx

Jorge Arturo Sánchez Jiménez

Es Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, FES Acatlán, UNAM, Maestro en Literatura Mexicana por parte de la BUAP, y con estudios concluidos de Doctorado en Literatura Hispanoamericana en la misma institución. Es Profesor en las áreas de Comunicación y Humanidades en la Escuela Preparatoria Oficial 296 del Estado de México. Desde hace 13 años se dedica a la docencia.
kamaradasanchez@gmail.com

La cultura es básicamente el código de los buenos modales de la inteligencia.
Nicolás Gómez Dávila

A lo largo de nuestra historia, los seres humanos hemos experimentado grandes cambios culturales, sociales, económicos y políticos que nos han orillado a replantear nuestras relaciones personales y el lugar que ocupamos en el mundo. Como suele pasar con este tipo de fenómenos, la crisis actual que comienza a sentirse como consecuencia del paro de la producción y el consumo, ya ha sido bautizada, en esta ocasión, por el Fondo Monetario Internacional, como: **El Gran Confinamiento**.

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 que provoca la enfermedad COVID-19, ha ocasionado una transformación nunca antes vista en el mundo, en todos los aspectos que involucra al ser humano. A raíz de esta pandemia, cada país tomó decisiones para evitar, en medida de lo posible, el aumento de contagios y muertes entre su población. Una de las decisiones gubernamentales fue el confinamiento, para algunos, de manera obligatoria, con estrictas medidas de distanciamiento social y multas para quienes violaran las disposiciones oficiales, en otros países, como ocurre en México, el confinamiento y las medidas de distanciamiento social, han sido voluntarias. No es un secreto que los



CHARLES DELUVIO

primeros en permanecer en casa ante la puesta en marcha de *La Jornada Nacional de Sana Distancia* fuimos los profesores y estudiantes de todos los niveles educativos, esto trajo consigo la necesidad de solucionar nuevos retos educativos para todos los involucrados.

El antecedente inmediato que se tiene en México de una pandemia fue la ocurrida en los años 2009 y 2010 por el virus de la influenza H1N1. Existen pocos puntos de comparación porque en aquella ocasión, desde el inicio se contaba con un medicamento para tratar efectivamente a los enfermos y una clara estrategia mundial de contención, lo que evitó que los contagios y las muertes llegaran a las cifras que vemos hoy día con el COVID-19, el aislamiento social fue muy breve y la normalidad regresó a nuestras vidas relativamente rápido.

¿Cómo pudimos modificar de un momento a otro nuestras actividades de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo logramos adaptarnos a las exigencias del medio? ¿Cuáles son los retos del docente en época de pandemia? Las respuestas a éstas y otras preguntas, quizá no puedan darse de inmediato, será necesario plantear líneas de investigación multidisciplinarias que ayuden a entender el fenómeno mundial que ha significado El Gran Confinamiento. En este

texto, queremos centrarnos únicamente en los retos emocionales a los que se enfrentan las y los docentes antes, durante y después de la pandemia de COVID-19.

Como profesores del Área de Humanidades de Educación Media Superior, tenemos un contacto más cercano con nuestro alumnado, a través de sus trabajos escolares y escritos personales conocemos sus inquietudes, sueños, alegrías y tristezas. Durante estos meses de aislamiento social y clases en línea, la relación con nuestros estudiantes se ha estrechado aún más. Hasta nosotros han llegado historias desgarradoras de alumnos fallecidos por COVID-19, de quienes perdieron familiares, amigos o maestros durante esta pandemia, de intentos de suicidio y de abusos al interior del núcleo familiar. Vivimos a la espera de que suene el teléfono o lleguen las notificaciones que anuncien una desgracia.

Vivir en estado de alerta constante tiene como consecuencia el desencadenamiento de un estrés laboral, definido por Leka Stavroula como: "la relación que puede tener el individuo ante exigencias y presiones laborales que no se ajustan a sus conocimientos y capacidades, y que ponen a prueba su capacidad para afrontar la situación" (2004, p. 3) Al respecto,

es pertinente recordar que en la década de los 70 fue acuñado el término *burnout* (en español el significado más cercano y preciso sería “quemado”) por el psicólogo Herbert Freudenberg, el cual básicamente se refiere a la fatiga severa mental, física y emocional, consecuencia directa del trabajo constante y excesivo con terceros, es decir, profesiones u oficios que conlleven una entrega y dedicación sistemática para con los otros: médicos, policías, enfermeras, servidores públicos, entre otros. Y, por supuesto, los docentes.

Aunque el estrés puede producirse en situaciones laborales muy diversas, a menudo se agrava cuando el empleado siente que no recibe suficiente apoyo de sus superiores y cuando tiene un control limitado sobre su trabajo o la forma en la que puede hacer frente a las exigencias y presiones laborales. Durante esta pandemia, quienes laboramos en alguna institución educativa, hemos enfrentado exigencias nunca antes vistas.

El estrés laboral puede ocasionar en quien lo sufre, comportamientos disfuncionales y no habituales en el trabajo y contribuir a la mala salud física y mental del profesorado. “En casos extremos, el estrés prolongado puede originar problemas psicológicos y propiciar trastornos psiquiátricos que impidan volver a trabajar. Cuando el individuo está bajo estrés le resulta difícil mantener un equilibrio saludable entre la vida laboral y la vida no profesional; al mismo tiempo, puede abandonarse a actividades poco saludables como el consumo de alcohol, tabaco y drogas”. (Stravoula, 2004, p. 8) El estrés también puede afectar al sistema inmunitario, reduciendo la capacidad del organismo para luchar contra las infecciones.

Debido al estrés, la motivación y el rendimiento laboral, se ven mermados de manera significativa, lo cual influye directamente en la calidad del trabajo docente, que para muchos se ha traducido en agotamiento físico y ánimo sensible, que nos orillan a las emociones negativas del enojo, la frustración y sentimiento de fracaso. La falta de concentración, el desbordamiento de las demandas didácticas

y pedagógicas incluso, a la distancia, nos han rebasado; a todo lo anterior, tenemos que sumar el desgaste y dolor físico y emocional que ha implicado la duplicación, hasta triplicación del trabajo durante el confinamiento, a fin de concluir exitosamente el ciclo escolar que se vio interrumpido por el distanciamiento social. Después, tenemos que aumentar la incertidumbre laboral y económica que trae consigo el semáforo epidemiológico.

Aunque la formación académica a distancia o en línea no es algo nuevo, podemos decir que nos enfrentamos a escenarios prácticamente inéditos; para bien o para mal, la reconfiguración de la labor docente ha sido inevitable. No en balde, en cuanto el confinamiento prolongado se hizo una realidad oficial, empezaron a abundar en redes sociales los ya conocidos *memes* alusivos a profesores, alumnos, padres de familia: el exceso de trabajo(s), tareas, revisiones, complicaciones tecnológicas, la convivencia diaria en el encierro y todas las vicisitudes que esta pandemia nos ha traído, han sido motivo de burla y divertimento; de algún modo, se tenía que hacer más llevadera la situación, complicada en demasía.

Ante el difícil panorama en el que nos encontramos actualmente, surge la necesidad de plantear la importancia de las competencias emocionales en la formación docente, ya que tradicionalmente, esa formación se encuentra centrada en la enseñanza de conocimientos y procesos específicos, pero no en competencias básicas personales e interpersonales que doten a los docentes de la autonomía necesaria para afrontar su propio aprendizaje permanente, resolver los problemas habituales de su profesión y lograr las metas educativas impuestas por la institución, a partir de lo anterior, es necesario recordar que ya existen planteamientos teóricos que sustentan la importancia de estos elementos.

Desde hace ya varios años, se habla de la *Inteligencia Emocional*, y poco a poco se ha ido creando mayor conciencia en la sociedad, acerca de la importancia que debemos de tener sobre las emociones, y el impacto que

éstas causan en nuestra manera de vivir y comportarnos. A partir de la crisis actual del Gran Confinamiento, la *Inteligencia Emocional* se ha convertido en una herramienta interna fundamental para vivir de una mejor manera. A pesar de las críticas, muchos conceptos se renovaron con el desarrollo de la psicología moderna durante el siglo XX, se sentaron las bases de una nueva aproximación a las emociones y el pensamiento, los psicólogos articularon definiciones más amplias de la inteligencia y nuevos enfoques de la relación entre los sentimientos y el pensamiento. En la década de los treinta, Robert Thorndik mencionó la posibilidad de que las personas pudieran tener una “inteligencia social”, habilidad para percibir el propio estado interno y el de los demás, motivaciones y conductas, y actuar de forma consecuente. En 1934 David Wechsler, cuyo nombre va asociado a dos conocidos tests de inteligencia, escribió sobre los aspectos *no intelectuales* de una persona que contribuyen a la inteligencia global.

En la década de los 80, Howard Gardner, de la Universidad de Harvard, saltó a la fama al esbozar siete formas distintas de inteligencia en su libro *Frames of Mind*. Gardner propuso una *inteligencia intrapersonal*, muy similar al

concepto actual de *inteligencia emocional*. “El punto central”, escribió, “consiste en acceder a los propios sentimientos, al propio abanico de afectos o emociones; la capacidad de efectuar discriminaciones instantáneas entre estos sentimientos, y, finalmente, clasificarlos, estructurarlos en códigos simbólicos, utilizarlos como una herramienta para entender y guiar la conducta” (1994, p. 188)

Pero no fue hasta 1997 que los doctores John Mayer y Peter Salovey aportaron las bases para el estudio de la IE y la definieron como: “la capacidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud; la capacidad para acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la capacidad para entender la emoción y el conocimiento emocional; y la capacidad para regular las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual” (1997, p. 10).

Los autores plantean el modelo como un conjunto de habilidades que abarcan desde los procesos psicológicos más básicos (percepción de las emociones con exactitud) hasta los más complejos (regulación de las emociones y promoción del crecimiento emocional e intelectual). Así, se trata de un modelo jerárquico en el que son necesarias las habilidades más



Vivir en estado de
alerta constante
tiene como
consecuencia el
desencadenamiento
de un estrés laboral.



CAMILA PEREZ

básicas para llegar a las más complejas. Desde el modelo teórico de Salovey y Mayer, la *inteligencia emocional* es concebida como una inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones, de manera que el individuo pueda solucionar problemas y adaptarse de forma eficaz al medio que le rodea. Desde esta primera conceptualización los autores desarrollan su modelo teórico y lo publican en 1997, convirtiéndose en la teoría con mayor rigor científico hasta el momento.

Lo anterior creemos que está fuertemente ligado a otro concepto que nos parece clave¹: *cultura*. Si el docente es una suerte de guía de niños-adolescentes-jóvenes (de acuerdo a la noción estrictamente etimológica de pedagogía), si somos más o menos congruentes con el espíritu humanista de nuestra Universidad y la enorme responsabilidad que implica estar al frente de una colectividad polifónica,

1. Y sin duda ha entrado en el abanico de términos y/o palabras que sin en estos momentos estamos replanteando ante esta situación de crisis pandémica: escuela, alumno, docente, educación, familia, hogar, entre otras.

¿qué entendemos por *cultura*? ¿Dónde y cómo estamos parados en cuanto a nuestra cultura? Mejor dicho: ¿Cómo es nuestra relación con la cultura? ¿Qué tiene que ver con las *competencias emocionales* y nuestra labor?

Por supuesto que este no es el lugar para enumerar la interminable sucesión de definiciones de *cultura*, si acaso podemos sujetarnos a una que no nos confunda con la idea que suele prevalecer y que ve en dicha palabra aquel bagaje inmenso de conocimientos acumulados sobre diversas áreas y disciplinas, nuestro capital cultural/simbólico (a la manera de Bourdieu) y, en resumidas cuentas, qué tanto sabemos acerca de todo lo que nos rodea, si suscribimos la noción de *cultura* como todo aquello que ha producido la humanidad a lo largo de su historia. Tal vez la concepción que más nos ayude sea la de Dietrich Schwanitz²: “La cultura es la familiaridad con los rasgos fundamentales de la historia de nuestra civilización, con las grandes teorías filosóficas y científicas, así como con el lenguaje y las obras más importantes del arte, la música y la literatura” (2002, p. 395). Cosa que no es poco.

Y la clave, lo que nos parece relevante como parte de la configuración de la *inteligencia emocional* y las competencias emocionales el mismo autor lo sugiere en una pregunta: “¿Qué aporta la cultura al conocimiento de nosotros mismos?” (p. 8). Más de lo que creemos. Es cierto: no por el hecho de saber por saber o saber mucho, en cantidades industriales, podemos afirmar que somos personas “cultas”, “con mucha cultura”, eso no nos serviría de mucho, sino en cómo interiorizamos y conectamos dichos saberes, toda esa información; a partir de ahí, qué podemos articular y vertebrar para nuestro ejercicio docente, pues la cultura y,

2. Profesor y escritor alemán quien en 1999 publicó un libro que de inmediato acaparó la atención y fue un gran éxito de ventas por lo sugerente y provocador del título: *La cultura. Todo lo que hay que saber*. No está de más aclarar que el autor lo hizo (como el mismo lo aclara en las páginas iniciales) desde una perspectiva estrictamente europea: Europa como el gran relato fundacional de la civilización.

sobre todo el arte, nos ayuda (como bien nos explicó Heidegger en su clásico librito *Arte y poesía*) a encontrarnos y comunicarnos con *los otros* y su existencia plena, pues en el arte se revela la verdad del ser, de nosotros como entes que estamos en este mundo.

La experiencia del arte, sin duda nos parece algo medular en la formación docente: es la posibilidad de salir de nuestro ámbito disciplinar, ampliar nuestra mirada, nuestro oído, todos nuestros sentidos, en suma, nuestra percepción de la otredad y, por ende, en el apuntalamiento de nuestra *inteligencia emocional*, en una adecuada articulación de las competencias emocionales para el trabajo diario con los alumnos, sobre todo ahora, con esta situación en la que nos encontramos y nos ha obligado a reformular mucho de lo que hacemos. Bien lo consideró el crítico y teórico Hans Robert Jauss: “Quien conceda a la estética sólo la función resignativa de mantener despierto el anhelo de una vida más feliz, ignora precisamente los beneficios genuinamente sociales logrados por la praxis estética” (2002, p. 56).

Consideramos que las emociones y las habilidades relacionadas con su manejo, afectan a los procesos de aprendizaje, a la salud mental y física, a la calidad de las relaciones sociales y al rendimiento académico y laboral. La docencia es catalogada como una de las profesiones más estresantes, sobre todo porque implica un trabajo diario basado en interacciones sociales, sean presenciales o remotas, en las que el docente debe hacer un gran esfuerzo para regular no sólo sus propias emociones, sino también las de sus estudiantes, padres, compañeros, entre otros.

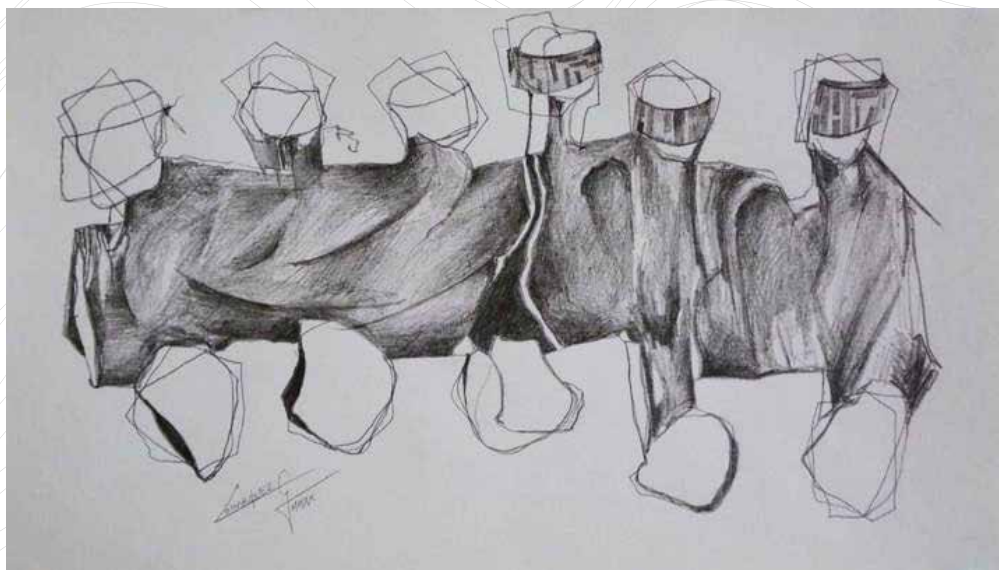
Los resultados de diversas investigaciones a nivel mundial en torno a las emociones y la *Inteligencia Emocional*, permiten afirmar que las competencias emocionales son indispensables, ya que nos facilitan un adecuado ajuste personal, social, académico y laboral. El objetivo principal de este artículo ha sido llamar la atención sobre la necesidad urgente de incluir explícitamente la formación enfocada en la Inteligencia Emocional y la cultura, específicamente la apreciación

artística, dentro de los objetivos de cualquier programa de formación docente.

En conclusión, nuestro alumnado requiere no sólo de maestros y maestras con bases académicas sólidas, sino de personas emocionalmente sanas que sean capaces de conocer y controlar sus emociones, que puedan desempeñar la difícil tarea de estar consigo mismos. Estamos convencidos que la crisis actual ha puesto de manifiesto muchas carencias en el sistema educativo nacional, y creemos que el profesorado es la pieza clave para que este sistema funcione correctamente, si no enfocamos nuestros esfuerzos en una capacitación docente que nos proporcione herramientas para combatir individualmente el estrés laboral y las emociones negativas que éste genera, los procesos de aprendizaje se verán afectados incluso si volvemos a nuestra anhelada nueva o vieja normalidad. ③

Fuentes de consulta

1. Gardner, Howard (1994). *Estructuras de la mente. Teoría de las inteligencias Múltiples*, México: Fondo de Cultura Económica.
2. Heidegger, Martin (2002). *Arte y poesía*, México: Fondo de Cultura Económica.
3. Jauss, Hans Robert (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*, Barcelona: Ediciones Paidós.
4. Leka, Stavroula (2004). *La organización del trabajo y el estrés: estrategias sistemáticas de solución de problemas para empleadores, personal directivo y representantes sindicales*. Francia: Organización Mundial de la Salud.
5. Mayer, J. D. & SALOVEY, P. (1997). “What is emotional intelligence?” En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
6. Schwanitz, Dietrich (2002). *La cultura. Todo lo que hay que saber*, Madrid: Taurus.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Los retos docentes en tiempos de pandemia

Guadalupe Sánchez Espinoza

Profesora de Carrera de medio tiempo Asociado C en el Colegio de Ciencias Humanidades, Plantel Vallejo, de la Universidad Autónoma de México. Tiene 16 años de antigüedad. Imparte las materias de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental, de primero a cuarto semestre y Taller de Comunicación, en quinto y sexto semestre.
espinoza_68@hotmail.com

Saber saber, saber escuchar y saber acompañar
Manuel Moreno

El lunes 16 de marzo, al iniciar la noche, comenzó la pesadilla. Hasta ese momento, todos creíamos que el 17 reiniciaríamos la jornada escolar después del lunes de asueto por el Natalicio del presidente Benito Juárez, estaríamos a las siete en punto en el salón de clases. Sin embargo, el tiempo se detuvo. Ese día se nos avisó que no podíamos regresar a la escuela, la pandemia nos había tocado. Ya no era posible ver a nadie. El peligro de contagio ya era una realidad.

La indicación fue clara: no se podía ir a la escuela hasta nuevo aviso. El tiempo se había trastocado y había que entenderlo. Camus, el célebre autor de *La Peste*, señala que la irrupción de una epidemia letal nos hace meditar sobre el tiempo. Entonces, tanto los alumnos como nosotros los maestros nos preguntamos, ¿y ahora? ¿Y quién tenía las respuestas? ¿Qué era lo prudente? ¿Qué debíamos hacer?

Es, entonces, a partir de los cuestionamientos que nace la primera reflexión para tratar de entender esta crisis sanitaria, la cual nos obligaba a permanecer en nuestras casas y a no tener contacto con nadie. Y en tanto la noticia cayó de sorpresa, en el ámbito escolar, prácticamente no hubo tiempo de establecer acuerdos; mucho menos había una estrategia planteada para enfrentar un imprevisto como este.

Pero también surgió la necesidad de buscar alternativas y, por eso, casi inmediatamente apareció la primera pregunta concreta para este momento: ¿Cuál sería el papel de la escuela en medio de la pandemia?

No se trata, por cierto, de aventurar una respuesta apresurada. Por ello, fue necesario partir de la idea de que la escuela fue creada para formar individuos que no sólo entiendan su entorno, sino que lo puedan modificar. Es a partir de esta noción que el doctor Ángel Díaz Barriga (mayo 2020), sostuvo en los albores de la crisis, que la escuela debía de preocuparse por ayudar al estudiantado a que comprendiera este fenómeno, esta crisis mundial. Para él, además, se hacía urgente que los programas de estudio se adaptaran a necesidades concretas de información sobre lo que estaban ocurriendo o bien se dejaran temporalmente de lado.

Sin embargo, en general, en el sistema educativo nacional, esto no sucedió y las dudas o la falta de previsión provocaron, muchas veces, que cada docente hiciera lo que podía y, en algunas ocasiones extremas incluso, lo que quería. Incluso, hubo casos en los que hubo docentes que se negaron a continuar impartiendo clases porque alegaban que no habían sido contratados para dar educación

en línea. Su comportamiento sólo se entiende en un escenario en el que no hay certezas, hay miedo, hay, incluso, una negación de la realidad misma.

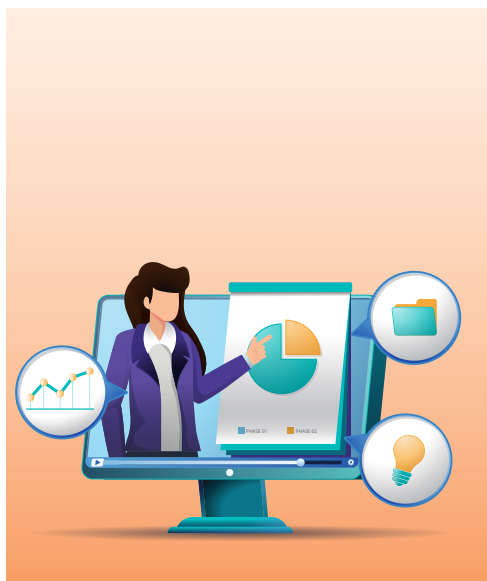
Lo cierto es que esta pandemia ha sido como un duelo en el que hemos perdido esquemas. Las cosas se tenían que hacer de otro modo, pero no sabíamos exactamente cómo. Así, de repente, tal parecía que había que cambiarlo todo y hasta establecer nuevos paradigmas. Los resultados, se verán en el futuro. En todo caso, creo que no es momento de descalificar o de juzgar a aquellos maestros que no supieron responder al momento, pues no había precedente de algo semejante. Y, por otro lado, deberá ser la institución educativa en general y la UNAM en particular la que deberá promover un análisis exhaustivo, profundo y autocrítico del papel asumido y de la respuesta generada.

Por el momento, me parece que se trata de empezar a mirar hacia el futuro, pues la incertidumbre sigue y las condiciones continúan cambiando. Es momento de echar mano de todas aquellas teorías pedagógicas, filosóficas y psicológicas que nos permitan no sólo entender este momento sino, sobre todo, perfilar cómo acompañar a los alumnos, no solo desde la mirada didáctica, sino humana.

La pandemia sigue aquí y es momento de continuar con la reflexión, pero ahora ya no desde la sorpresa, sino desde la realidad extendida a este momento. La emergencia sanitaria sigue aquí y hay que responder adecuadamente no sólo con nuestros alumnos, sino con nosotros mismos como formadores educativos. Es necesario que nuestro compromiso se renueve aquí y ahora. Se trata de un momento decisivo porque el tiempo lo exige, como la vida misma. El tiempo, dice Camus en *La peste* y en voz del narrador, “no se adapta a nosotros. Somos nosotros los que debemos aprender a experimentarlo en toda su plenitud. El tiempo es el barro del que estamos hechos. No podemos permitir que pase de balde, sin producir frutos. No es posible volver atrás. El tiempo perdido es irreparable”.



DANIEL TAFJORD



La pandemia sigue aquí y es momento de continuar con la reflexión, pero ahora ya no desde la sorpresa, sino desde la realidad extendida a este momento.

Y esta es justamente la actitud que debemos de tomar ahora: no podemos perder el tiempo y tenemos que actuar en consecuencia. El docente debe sentirse satisfecho de lo que va a emprender en estos momentos de tragedia. Recordemos que los procesos de cambio de los docentes no se dan necesariamente por los modelos educativos o planes de estudio. Para Moreno, estos cambios se dan por “las necesidades en la formación, el perfil de los estudiantes y las condiciones en que se desarrolla la labor docente y su incidencia en las relaciones de fondo que se dan en su interior y con su entorno.” Y el entorno es vago, por ahora. La incertidumbre está latente. Por lo tanto se requiere, dice Moreno, trabajar “por una docencia significativa en entornos complejos. Para su comprensión se aborda la complejidad, detallando los cuatro conceptos básicos que la caracterizan: la diversidad, la incertidumbre, la multidimensionalidad y el carácter cambiante de las situaciones de la docencia, lo que da lugar a la necesidad de desempeñar diferentes funciones que, a su vez, requieren de una gran diversidad de cualidades personales, algunas veces intangibles, así como competencias profesionales”.

Por lo tanto, es deber del docente ir más allá de lo establecido en su esquema predeterminado. Es momento de romper con dichos esquemas y aprender a hacer nuevas cosas y, ahora más que nunca, es preciso actualizarse en el manejo de plataformas tecnológicas educativas, vías con la que se cuenta para hacer contacto con los alumnos. Además, el docente debe abrirse a experimentar nuevas técnicas de enseñanza, a echar mano de todas sus habilidades y de su creatividad para, al mismo tiempo, atender las necesidades educativas de sus grupos, pero también sostener una relación y comunicación que le permita estar atento a sus necesidades vitales.

Es cierto —y esto hay que admitirlo— que no todos los docentes tienen las mismas condiciones de trabajo. Sin embargo, la urgencia está aquí y, por ello, lo primero es dignificar el trabajo docente. Se requiere además, dice Moreno, de valor, creatividad y formación científica para enfrentar la crisis. Y es justo de estos elementos que hay que echar mano pues las situaciones imprevistas tendrán sus encrucijadas, dificultades y desafíos, pero también deben ser oportunidades para mejorar.

Por ahora, la incertidumbre de regresar a nuestras aulas se mantiene, pero no debiera

decaer el espíritu como docentes. Y si bien las dudas llegan y calan hasta lo hondo del ser docente y hasta el punto, como bien dice Moreno, que se llega a dudar sobre la misión que debe de cumplirse, la certeza también debe de tener piso firme, lo cual debe de sustentarse al recordar que la escuela debe cumplir un papel que le ayude al alumnado a tener, en este momento, espacio para entender y superar estos difíciles momentos que ahora nos ocupan.

Así que la tarea es echar a andar nuestra sabiduría en nuestras respectivas disciplinas, pero también a atender a los alumnos que necesitan ser escuchados. Ya la cifra de muertos por la enfermedad que provoca el virus del COVID-19 es considerable. Y, lamentablemente, el perfil de la gente que está muriendo corresponde a familiares cercanos a la población de alumnos que se tiene en el Colegio. En este sentido, es necesario que el docente también acompañe a los alumnos a entender esta pesadilla mundial. E incluso a abrir espacios para atender asuntos que tienen que ver con, por ejemplo, la sana alimentación o la atención de enfermedades crónicas y hasta el manejo de la publicidad y sus efectos en ambos aspectos.

Entonces, los retos del docente serán muy claros si lo que se requiere es darle una resignificación a nuestra labor. En tanto los docentes son pieza fundamental de la educación y en tanto son ellos quienes en el día a día están en contacto con los alumnos, es también a los docentes a quienes les corresponde “ofrecer a estudiantes y padres y madres de familia una pedagogía de emergencia, una pedagogía pública, que proporcione conocimientos a todos en la casa para comprender la pandemia, enfrentar nuestros miedos y angustias, y fomentar el cuidado de sí y del otro”, afirma el doctor en pedagogía Sebastián Plá.

En este sentido, el docente debe también convertirse en promotor de una cultura de respeto del cuidado. Y esto es así porque el asunto es de vida o muerte. De este tamaño es el problema y mucho aportaría el docente al formar a los alumnos para tener cuidado de

ellos mismos y del entorno. Es ahora más que nunca la responsabilidad que se tiene con la sociedad, que espera que la escuela como institución científica responda.

El reto es aprovechar el tiempo de urgencia. No se trata solamente de detenernos en tratar de sacar a marchas forzadas contenidos del programa institucional. Es momento, además, de adaptarnos a las necesidades reales. El tiempo transcurre y todos debemos de aprovecharlo y no quedar en la paralización ni en el miedo. El reto está en el aquí y el ahora. Lo importante es resguardar la vida y el docente es pieza clave con la que cuentan miles de familias. El docente tiene la oportunidad de darle un nuevo significado a su papel en estos momentos. Puede y debe escuchar y acompañar no solo al alumno sino a su entorno. Debemos, entonces, generar una escuela que no solo no se detiene, sino que es sensible y actúa en función de los tiempos y de la crisis. ☺

Fuentes de consulta

1. Camus, A. (2014). *La peste*. Debolsillo: México.
2. Díaz, B. Ángel. (2020). *El papel de la escuela en la pandemia*, en “La UNAM responde”, programa de TV UNAM programa 30, 1 de mayo de 2020. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=-PNgyHOCnRU&t=1350s>
3. Moreno, M. (2011). *Por una docencia significativa en entornos complejos*. México: UDGvirtual Recuperado de: http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1850/1/Por_una_docencia.pdf
4. Narvona, R. (2020). “La peste: de Alber Camus en los tiempos del coronavirus”. Recuperado de: <https://elcultural.com/la-pesto-alber-camus-en-los-tiempos-del-coronavirus>
5. Plá, S. (2020). *La escuela en tiempos de pandemia*. La Jornada. 10 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2020/04/10/opinion/022a2pol>



Había una vez

Fuimos jóvenes por accidente, dijo él,
la alegría era un tropiezo. El dulzor
de nuestro cuerpo era tan natural como
el sol que se alzaba del Mediterráneo todas
las mañanas, renovado. Estábamos vivos
de casualidad. Una figura sin forma.

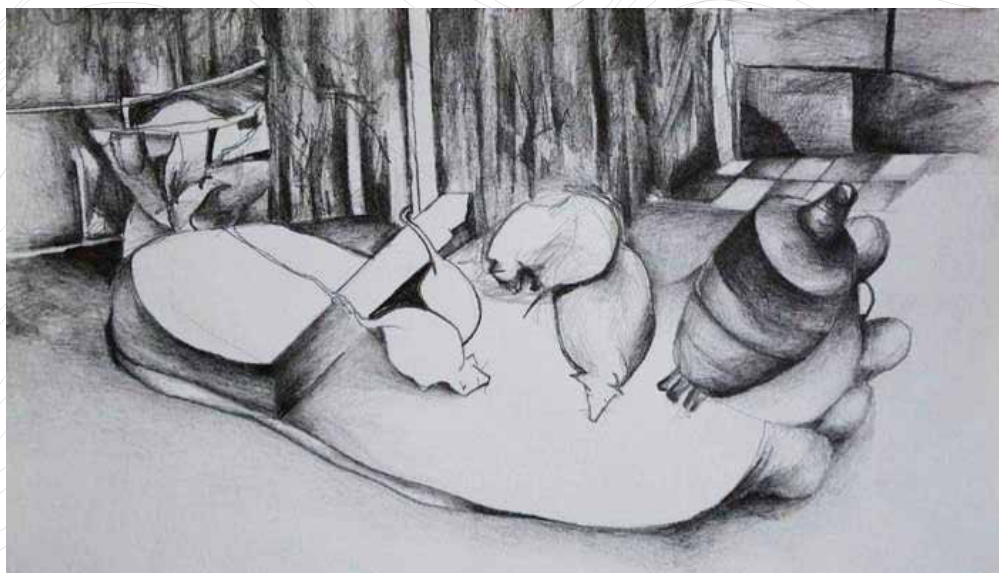
Éramos una música con melodía
pero sin acordes, tocada solamente
en las teclas blancas. Creíamos que el entusiasmo
era amor, que la intensidad era un matrimonio.

No queríamos lastimar a nadie, pero apenas
veíamos a las mujeres por tanto ardor
y tanto apuro. Éramos inocentes, dijo él, quedábamos
desconcertados si nos dejaban besar sus tiernas bocas.

A veces también nos devolvían el beso, e incluso lo ofrecían.

(Jack Gilbert)





CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Pandemia y desigualdad educativa. Una experiencia

DOCENTE EN EL CCH NAUCALPAN

Jesús Nolasco Nájera

Licenciado en Ciencias Políticas, Maestro en Docencia para la Educación Media Superior en Ciencias Sociales (MADEMS-CS), y candidato a doctor en Ciencias Políticas y Sociales, por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Desde el 2007 ha sido profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades. Actualmente es profesor adscrito al Plantel Naucalpan en la materia de Ciencias Políticas y Sociales.

jesus.nolasco@cch.unam.mx

"El virus es un espejo, muestra en qué sociedad vivimos"

Byung-Chul Han

El presente trabajo abordará, desde una experiencia docente, algunas situaciones de desigualdad que se presentaron durante la continuación de las 'clases' en línea, en el contexto del confinamiento por la pandemia COVID-19. Se articula el análisis de la desigualdad social en México con las limitaciones que tuvieron estudiantes del CCH Naucalpan para proseguir sus estudios. Si bien en la mayoría de los casos, los cursos (trazados por los programas de estudio) fueron 'concluidos', en los hechos se dio mayor exclusión no sólo para quienes no pudieron 'conectarse', sino también para quienes, conectados, tuvieron déficit en sus aprendizajes.

La pandemia

El 11 de marzo de 2020, el brote de COVID-19 fue declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud. A la fecha (29 de julio de 2020) se han presentado más de 16.7 millones de casos y más de 660 mil muertos en todo el mundo (en México suman 403 mil casos positivos y cerca de 45 mil defunciones). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha calculado que, al terminar el año, la economía mundial alcanzará una contracción del 3.2%; las repercusiones se han traducido en la pérdida masiva de empleos e ingresos, y en la exacerbación de la pobreza a nivel global. "Según las estimaciones de referencia, 34.3 millones de personas adicionales, incluidos millones que trabajan en el sector informal, caerán por debajo de la línea de pobreza extrema este año" (Reuters, 2020).



ARYA PRATAMA

Pese a las secuelas sociales propias del COVID-19, cabe precisar que la enfermedad es producto de las crisis globales que el propio capitalismo, en su fase neoliberal, había desarrollado en ámbitos como la desigualdad, el deterioro del medio ambiente y la violencia¹. El primer caso puede ejemplificarse en la misma pandemia; al principio se creía que la enfermedad afectaba a todas las personas por igual, pero conforme avanzaba el tiempo los datos han revelado que los sectores sociales de menores ingresos son los más afectados, sobre todo quienes padecen enfermedades crónicas, hacinamiento y pobreza (Ríos, 2020). Como se observa, la vulnerabilidad ha dependido del estatus social.

En este contexto, el virus (llamado coronavirus) señalado como hito, ha generado algunos cambios significativos en

las sociedades. Por ejemplo, el reacomodo de las clases dominantes, la renovación de las cadenas de producción global, la consolidación del comercio virtual y del trabajo en casa (*home office*), el aislamiento (y polarización social) como estilo de vida, el reforzamiento de prejuicios sociales como la discriminación, el uso de la enfermedad como arma de exclusión y exterminio, la concentración del poder por los Estados, por mencionar algunos. Si bien son variaciones sociales importantes, las estructuras sociales de desigualdad, corrupción y autoritarismo permanecen; por ello, entender y atender la pandemia requiere de comprenderla en ese marco estructural.

Desigualdad educativa en México

La desigualdad es una categoría relacional que produce distanciamiento social. Está relacionada con las distintas posibilidades o condiciones de los grupos sociales de una sociedad, para acceder tanto a bienes como a recursos socialmente relevantes (Braig, Costa, y Göbel, 2015). No es un problema aislado (imputable a personas concretas) sino es un fenómeno social e histórico que se encuentra sostenido en un sistema o una estructura social (Dubet, 2014, p. 8).

1. En las últimas décadas, la destrucción del medio ambiente se ha acelerado por el sistema agroindustrial (en donde se genera la cría industrial masiva de animales en confinamiento), en el cual se articula, directa o indirectamente, 78% de la tierra mundial, y que genera la industria de la comida chatarra y ultra procesada; a esto se suma el crecimiento de las ciudades (que no son sustentables) en donde reside 52% de la población mundial.

La desigualdad refiere a relaciones de injusticia² y, aunque puede ser previsible con la intervención del Estado y de la sociedad, en el actual contexto neoliberal, se ha agravado en muchos sentidos, afectando a la mayoría de la población y a su condición de ciudadanos.

El Banco Mundial ubica a México en el 20° de los países más desiguales del orbe (Villa, 2017). De acuerdo al CONEVAL de 125.4 millones de personas, casi 22 por ciento es considerada no pobre y no vulnerable, lo que significa que más del 70% de la población padece algún tipo de rezago (2019). Esta brecha entre ricos y pobres crecerá con el transcurrir de la pandemia.

Como país desigual, el sistema escolar mexicano también presenta distintos tipos de exclusión, ya sea de manera individual o colectiva, respecto “al acceso a las oportunidades educativas, así como de la permanencia y el éxito en el sistema educativo” (Morán, 2019, p. 2). Algunos ejemplos de esta desigualdad se observan en que del total de escuelas públicas del nivel básico algunas ni siquiera cuentan con las condiciones de infraestructura mínimas: 48% carecen de acceso a drenaje; 31% carecen de acceso al agua potable; 12.8% no cuenta con baños o sanitarios; 11.2% no tienen acceso a energía eléctrica; además, 61.2% no brinda a los alumnos acceso a un equipo de cómputo que sirva (Esquivel, 2015).

Ante este panorama, en México no se garantiza una educación de calidad para todos y más allá de que la escuela funcione como un instrumento de ascenso social, continúa siendo un generador de desigualdad y rezago social no sólo en un sentido vertical (entre quienes obtienen mayor grado escolar y quienes no), sino también horizontal (la calidad de los

aprendizajes logrados no es el mismo entre quienes consiguen un mismo grado educativo incluso estudiando en la misma escuela). De esta manera, los alumnos enfrentan profundas situaciones de desventaja al interior de las escuelas públicas, y de forma más clara frente estudiantes de alto desempeño provenientes de escuelas de prestigio (en su mayoría privadas).

Una experiencia docente en el CCH Naucalpan

El confinamiento mundial para enfrentar al COVID-19 involucró el cierre de las escuelas. A nivel mundial, mil trecientos setenta millones de estudiantes aún continúan en casa (UNESCO, 2020); en México, son cerca de 33 millones (INEE, 2019). Existen muchas posibilidades de que el ‘encierro’ continúe lo que resta del año.

Tras la medida, las autoridades mexicanas decidieron continuar las actividades escolares en línea y aunque en muchos casos los ciclos escolares concluyeron, las condiciones de desigualdad aumentaron debido, entre otras cosas a: 1) las propias repercusiones de la pandemia en las familias lo que implicó enfrentar problemas de salud, desempleo, hacinamiento, violencia, pobreza y, en algunos casos la muerte de algún familiar, y 2) limitaciones de infraestructura y de capital cultural respecto a las clases virtuales como la falta de conexión a Internet (65.8% de los mexicanos antes de la pandemia solía conectarse principalmente desde lugares públicos y, la mayoría, desde sus teléfonos celulares inteligentes); la ausencia de computadoras en casa con capacidad de conexión (63% de estudiantes no tiene computadora de escritorio o laptop), y la escasa cultura digital (un ejemplo significativo se observa en el sector docente: 57% de los profesores sólo tiene formación básica -de su disciplina- y sólo 2% está formado para trabajar digitalmente) (INEGI, 2018).

Estas condiciones generales del país también se presentaron en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan, perteneciente al bachillerato de la Universidad

3. Se considera injusta porque, por un lado, afecta aspectos cruciales de la vida de personas que se encuentran en desventajas, en virtud de su posición social (Braveman, 2006, p. 183). Por otro lado, esas desigualdades son potencialmente evitables, sobre todo, con la intervención estatal y públicas (El Colegio de México, 2018).

Nacional Autónoma de México³. De acuerdo al TICómetro 2019⁴ los alumnos del CCH Naucalpan socializan mucho en redes sociales, aunque lo hacen desde sus teléfonos móviles; su conexión es en redes públicas pues la mayoría no tiene plan de datos y quienes tienen, su capacidad es menor a 1 GB; sumado a estas desigualdades, 46% obtuvo cinta azul lo que significa que tienen bajas capacidades en el uso de las TIC (UNAM, 2018).

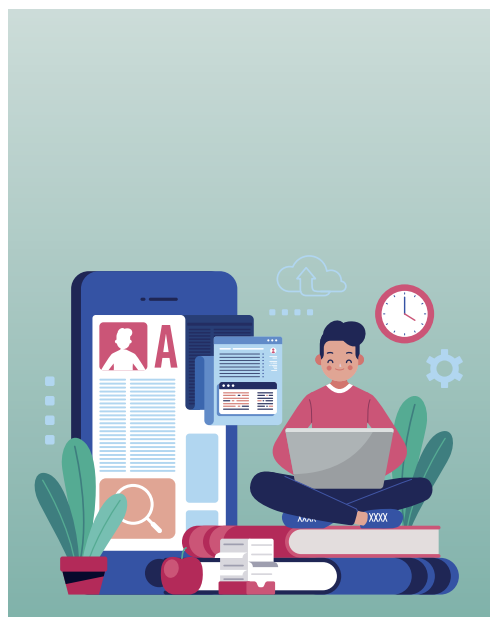
En este marco, la experiencia del trabajo docente de quien escribe este artículo se enfocó a darle continuidad (en línea) al curso de Ciencias Políticas y Sociales 2, en cinco

3. El CCH Naucalpan es el único plantel de bachillerato de la UNAM que se encuentra en el Estado de México y que prácticamente atiende a jóvenes que viven en barrios marginados de esa entidad, lo que los coloca como estudiantes que están atravesados por diversas desigualdades socioeconómicas y/o culturales.

4. Publicación anual de la Dirección General de Tecnologías de la Información y Comunicación de la UNAM, que estudia el acceso de los estudiantes a la tecnología digital y a la conexión, así como su cultura digital.

grupos escolares (de aproximadamente 200 estudiantes de la generación 2018 del turno vespertino que han vivido la pandemia con la angustia del egreso). Fue de gran utilidad contar previamente con el uso de plataformas digitales (de uso común) para la comunicación expresa de cada grupo escolar como *Facebook*, *Messenger*, *WhatsApp* y el correo electrónico. En la primera plataforma se pudo publicar, desde el inicio del semestre, los documentos de trabajo del curso (programa operativo, calendario de actividades, antología de lecturas, actividades y tareas por realizar), y en el transcurrir del ciclo escolar los alumnos publicaban también sus trabajos (trípticos académicos, presentaciones electrónicas y otros), con la finalidad de que todos tuvieran acceso a ellos. Las otras plataformas permitieron (sobre todo *Messenger* y el correo electrónico) individualizar la comunicación con los estudiantes para resolver sus particulares intereses.

En el inicio de la pandemia se 'piloteó' un plan de trabajo alternativo utilizando *Microsoft Teams*, *Google Classroom*, *Zoom* y *Google Hangouts*, pero pocos estudiantes lograban conectarse y mantenerse conectados (más



En México no
se garantiza
una educación
de calidad para
todos y más allá
de que la escuela
funcione como un
instrumento de
ascenso social.

del 40% de los estudiantes no tenía acceso a Internet en su habitual residencia, 15% pasaron parte del confinamiento fuera de casa y sin posibilidades de conexión y 15% tuvo problemas de tiempo para estudiar en casa en horarios definidos), sumado a que desconocían dichas plataformas. Estos fueron los principales motivos por los que se mantuvo el uso de *Facebook* para continuar el curso en línea.

Respecto al contenido del programa, se vincularon la mayor parte de los aprendizajes a la comprensión y al análisis de la pandemia y sus consecuencias en los entornos de los propios estudiantes; en este ámbito, el resultado fue reducido porque la mayoría de jóvenes se ‘centró’ a realizar sus tareas y actividades para acreditar; por lo que el diálogo grupal fue escaso (e individualizado). Del total de alumnos, 15% entregó en tiempo y forma, el resto mostró rezago en la entrega hasta de dos semanas por diversos factores, el principal fue que, a decir de los jóvenes, fueron saturados de trabajos escolares en todas sus materias. En cuanto al aprendizaje de sus materias en general, ellos mismos afirmaron que, aunque hacían mucha tarea, aprendían poco.

La suspensión de las clases presenciales anuló posibilidades de retroalimentación grupal y de realizar trabajos de modo colectivo. Esto se mostró en la elaboración por equipo de una investigación: más de la mitad no pudo trabajar de esa manera; quienes sí lo hicieron entregaron trabajos con poco nivel de análisis, a diferencia de los que entregaban cuando tomaban sus clases ordinarias; evidentemente, el confinamiento y la pandemia permearon el aprendizaje de los estudiantes. Las plataformas digitales utilizadas desarrollaron una mayor comunicación individual entre el profesor y los estudiantes, lo que permitió resolver las dificultades personales que se les presentaban, e implicó una recarga en las tareas docentes.

Cabe reconocer que si bien, se cumplió con los contenidos del programa de estudios y con un alentador resultado de acreditación (95% de los alumnos), el aprendizaje no fue el esperado. Desde la percepción de los propios

estudiantes, los obstáculos que enfrentaron no sólo fueron de tipo ‘técnico’, sino que también padecieron el nulo acompañamiento de sus padres en sus estudios, el hacinamiento en casa, la falta de condiciones para estudiar ‘en línea’, y la carencia de otros medios de aprendizaje; algunos de ellos señalaron la agudización de problemas familiares (sobre todo económicos, de violencia y duelo). Asimismo, también se observó el incremento de hábitos que, posiblemente desencadenarán otras dificultades cuando se ‘vuelva a la normalidad’ como desvelos constantes y adicciones, así como de trastornos emocionales (sobre todo de depresión y ansiedad).

Si bien la mayoría de los estudiantes concluyó su bachillerato, el panorama de incertidumbre académica y social que han enfrentado, tendrá un importante impacto en sus estudios que es difícil predecir.

Conclusiones

La importancia de la educación en la actualidad puede considerarse como vital, pues quienes carecen de ella “sufren múltiples desventajas, no solo de ingresos, sino también de salud y duración de la vida (Therborn, 2013). El COVID-19 ha mostrado con mayor agudeza algunos quebrantos que enfrentan los estudiantes.

El confinamiento implicó el cierre de las escuelas y la cancelación de las clases presenciales, aunque al mismo tiempo los ciclos escolares fueron retomados con la improvisación de la educación ‘en línea’. Mediante diversas plataformas digitales, en general, los programas de estudio pudieron ser ‘concluidos’, lo que en los hechos propició mayor exclusión, expresada como una inclusión desfavorable o desigual. Tal fenómeno se observó no solo en la exclusión de quienes no pudieron ‘conectarse’, sino además en el déficit de los aprendizajes.

No obstante este panorama, el *shock* social (educativo) puede permitir replantear muchos elementos de la educación tradicional que se desenvolvían en las escuelas mucho antes de



SAMUELE GIGLIO

la pandemia (desigualdades, autoritarismo y corrupción). Importante será responder colectivamente a interrogantes relacionadas con esas estructuras: ¿Cómo igualar las oportunidades de estudio y aprendizaje en estudiantes desiguales? ¿Cómo lograr que los docentes (también en desigualdad) respondan a las pretensiones igualitarias de los programas de estudio? ¿Qué tipo de gestión deben hacer las autoridades escolares para garantizar la inclusión de todos sus estudiantes (y docentes) para la construcción de aprendizajes de calidad?

El siguiente ciclo escolar parece estar regido por la incertidumbre y el riesgo, y en ese tenor se desenvolverá. No basta con imaginar escenarios que permitan continuar con las clases para cubrir programas y asignar calificaciones. Ante contextos de confinamiento y desigualdad, las clases en línea o híbridas (sic) deberán esforzarse por transformar las formas de enseñanza y aprendizaje atendiendo o teniendo como referentes las desigualdades (de alumnos, docentes y planteles).

Serán de mucha ayuda la construcción de espacios de discusión colectivos que reflexionen, más allá de los grupos escolares, las perspectivas y prospectivas que la pandemia irá ocasionando. Sin importar las innovaciones tecnológicas que se utilicen, la problematización (de lo estudiado con lo vivido y viceversa) pudiera guiar el aprendizaje de los estudiantes, la enseñanza de los profesores y la gestión de los directivos.

Desde una perspectiva docente, se podría impulsar en los cursos: el uso de plataformas virtuales (y de contenidos) accesibles a los estudiantes (y sus familias); promover la organización de los alumnos (enseñarlos a organizarse) permitiéndoles participar y decidir en torno a la propia planeación y evaluación del curso; incorporar diversos recursos didácticos de apoyo al aprendizaje; contar con dinámicas de interacción activa en línea; promover la presencia social en las plataformas utilizadas, y desarrollar la actitud crítica de los estudiantes respecto a la tecnología (Cotino, 2020).

Históricamente, al final de cada pandemia, para quienes logran 'sobrevivir', existe una sensación de triunfo; pero tras una pandemia llega otra porque las causas (estructuras) permanecen. Por ello, se exhorta a establecer medidas colectivas desde las escuelas que cuestionen (para cambiar) la dirección civilizatoria que ha regido la dinámica social; de lo contrario, el tropiezo humano será inminente. ③

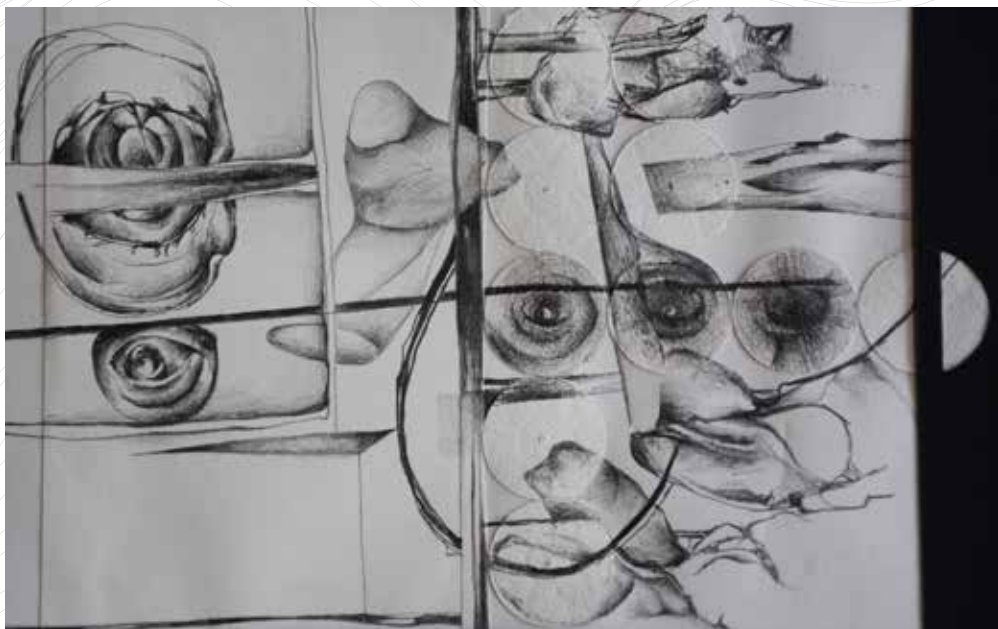
Fuentes de consulta

1. Asociación de Internet (2018). Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México. México. En <<https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/15-Estudio-sobrelos-Habitos-de-los-Usuarios-de-Internet-en-Mexico-2019-version-publica/lang-es-es/?Itemid=>>>. Fecha de consulta: mayo de 2020.
2. Braig, Marianne, Costa, Sérgio, y Göbel, Barbara. (2015). Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: una valoración provisional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 209-236. En <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_

- arttext&pid=S0185-19182015000100008&lng=pt&tlng=es>. Fecha de consulta: 06 de mayo de 2020.
3. CONEVAL. (2019). Diez años de medición de pobreza multidimensional en México: avances y desafíos en política social. Medición de la pobreza serie 2008-2018. México: CONEVAL. En <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_18/Pobreza_2018_CONEVAL.pdf>. Fecha de consulta: 16 de julio de 2020.
 4. Cotino Hueso, Lorenzo. (2020). La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus. En *REVISTA DE EDUCACIÓN Y DERECHO*. Número 21. Octubre 2019- Marzo 2020. En <<https://doi.org/10.1344/REYD2020.21.31283>>. Fecha de consulta: 21 de mayo de 2020.
 5. Díaz-Barriga, Frida (2009). "Los profesores ante las tecnologías: retos e innovación". *Revista Eutopía*, núm 11, jul-sep. México: CCH-UNAM.
 6. Dubet, François. (2014). *¿Por qué preferimos la desigualdad?* España: Siglo XIX Editores.
 7. Esquivel Hernández, Gerardo. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México: OXFAM. Disponible en: <http://cambialasreglas.org/images/desigualdadextrema_informe.pdf>. Consultado el 14 de febrero de 2016.
 8. Guerrero Salinas Ma Elsa y Kaman Landman, Judith (2009). "apropiación de las Tecnologías de la Información y Comunicación para su uso en el aula". *Revista Eutopía*, núm 11, jul-sep. México: CCH-UNAM.
 9. INEGI (2018). Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los Hogares, 2016 / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI, 2018. En <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf>. Fecha de consulta: mayo 2020.
 10. INEE. (2019). Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2018. Educación básica y media superior. México: INEE.
 11. Moran Martínez, Héctor Humberto. (2019). "Factores que generan la desigualdad educativa en México". En *Revista ACTA EDUCATIVA*, Publicación No. 19, 24 de Junio del 2019. San Luis Potosí, México: Fundación para el Desarrollo y Fomento Educativo S.C. <revista.universidadabierta.edu.mx>.
 12. Portillo Fuenmayor, Lisbeth Margarita y Fuenmayor García, Deborah Gabriela (2003). "Cultura, democracia e identidad en el contexto de la globalización. Las tecnologías de la información y la comunicación". *Revista de Ciencias Sociales (RCS)* Vol. IX, No 3, septiembre-diciembre. Venezuela: Universidad del Zulia.
 13. Reuters. (2020). "Economía mundial se contraerá 3.2% por pandemia, prevé ONU". En diario *La Jornada*, miércoles, 13 de mayo de 2020, México. En <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/05/13/economia-mundial-se-contraera-3-2-por-pandemia-preve-onu-5902.html>>. Fecha de consulta: 30 de julio de 2020.
 14. Ríos, Viridiana. (2020). "Los cambios que demanda el coronavirus en México". En diario *El País*, 18 de mayo de 2020. España. En <<https://elpais.com/opinion/2020-05-18/los-cambios-que-demanda-el-coronavirus-en-mexico.html>>. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2020.
 15. Therborn, Göran. (2013). *La desigualdad mata*. España: Alianza editorial.
 16. UNAM. (2018). TICómetro 2017. México: UNAM-DGTIC.
 17. UNESCO. (2020). Impacto de la COVID-19 en la educación. En <<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>>. Fecha de consulta el 22 de junio de 2020.
 18. Villa Lever, Lorenza (Coord). (2017). La construcción de oportunidades educativas en contextos de desigualdad. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales-Conacyt.



WINDOWS



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Currículum oculto de cara al COVID-19.

REFLEXIONES DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Rocío Vladés Quintero

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior, con orientación en Ciencias Sociales y licenciada en Sociología, ambos grados por la FCPYS de la UNAM, ha participado en diversos foros y congresos internacionales sobre educación, con el tema formación de ciudadanía en adolescentes y didáctica humanista. Profesora de Tiempo Completo Asociado C en Colegio de Ciencias y Humanidades. Plantel Sur. Con 5 años de antigüedad.
rocio.valdes.quintero@gmail.com

Consideraciones iniciales

Ante la pandemia por COVID-19 las escuelas se han visto en la necesidad de modificar sus prácticas, trasladando sus espacios físicos a espacios virtuales. Aquí se hacen algunas reflexiones emanadas desde la pedagogía crítica para entender el currículum oculto como un mecanismo de transformación de cara a la crisis por la que atraviesa el sector educativo particularmente el Colegio de Ciencias y Humanidades.

Actualmente la educación como la conocemos atraviesa por un momento de crisis. Ante la pandemia por COVID-19 diversos países en América Latina, entre ellos México y por ende la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se han visto en la necesidad de cerrar los centros educativos y emprender mecanismos de enseñanza alternativos, los cuales han causado diversas afectaciones a estudiantes, profesores, autoridades e instituciones.

Estas afectaciones son manifiestas en desigualdad, derivada de la falta de acceso a dispositivos electrónicos, internet, recursos bibliográficos, formación docente, etc., hecho que vuelve complejos los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El presente artículo reconoce las dificultades que enfrentan la educación y sus actores con respecto a la pandemia por COVID-19, algunas recomendaciones por parte de organismos internacionales para resolver las situaciones en el corto plazo, y las medidas que han tomado el país, la UNAM y el CCH de cara al regreso a clases.



MATEUS CAMPOS FELIPE

Se señalan las particularidades del Modelo Híbrido propuesto por la UNAM y sus semejanzas con el Modelo Educativo del CCH y finalmente se recuperan las aportaciones de la pedagogía crítica como guía en la construcción de un currículum oculto que apueste por la transformación en el marco educativo ya sea presencial, en línea o híbrido.

Contexto de la educación frente a la pandemia por COVID-19

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020) se estima que el cierre prolongado de los centros educativos acarreará repercusiones negativas sobre los aprendizajes alcanzados, la escolarización a tiempo, la deserción y la promoción (p. 5).

Asimismo este organismo internacional sostiene que tales circunstancias impactarán profundamente a los estudiantes pobres y clase media, indígenas, migrantes y personas con discapacidad, quienes corren mayor riesgo de ser excluidos de los sistemas educativos, dadas sus condiciones. Según el BID (2020) la crisis prolongada puede ocasionar la disminución de la matrícula en el sector público educativo.

Entre las recomendaciones de la UNESCO (2020) y el BID (2020) en materia educativa para los países latinoamericanos, se encuentran las relacionadas con la reapertura de los centros educativos tras la pandemia. Por un lado sugieren una infraestructura sanitaria básica, el acceso al agua potable, protocolos básicos de lavado de manos, reducción del hacinamiento y protocolos de transporte escolar, aunado a la distancia social para la reducción de contagios.

Ante la situación por COVID-19 en México y en atención a las recomendaciones de organismos internacionales, la UNAM (2020) ha proyectado lineamientos para el regreso a las actividades universitarias. Sustentado en la promoción y protección de la salud de la comunidad universitaria para el retorno a las actividades.

Aunado a ello, la UNAM propone para el regreso a clases un *Modelo Híbrido*. En palabras de Concepción Barrón, coordinadora de Universidad Abierta y Educación a Distancia (CUAED), es necesario “flexibilizar nuestros criterios para seguir aprendiendo; la pedagogía transitará por nuevos derroteros, de la mano del innegable avance tecnológico” (Barrón en CUAED, 2020, p. 4). Con ello se pretende dar

respuesta a las necesidades de la comunidad universitaria en el contexto actual.

La CUAED, refiere el *Modelo Híbrido* como “la convergencia de la modalidad presencial con la modalidad a distancia, con la finalidad de generar una propuesta de aprendizaje integrador” (CUAED, 2020, p. 64). Se caracteriza por el uso de recursos tecnológicos y espacios virtuales, a través de sesiones presenciales y virtuales mediante una plataforma. De acuerdo con el documento de CUAED (2020), con este modelo el papel del profesor cobra sentido en el marco de ser facilitador del aprendizaje, en los estudiantes permite la autorregulación y la autonomía y propicia flexibilización en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por su parte en las consideraciones para el regreso a clase del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH, 2020) se contempla la promoción de una docencia híbrida, en la cual, “durante las sesiones presenciales se establecerán las reglas del trabajo en línea, se resolverán dudas y ofrecerá el apoyo adicional a los alumnos que lo necesiten” (CCH, 2020, p. 3).

El Modelo Híbrido y el Colegio de Ciencias y Humanidades

Al revisar la definición sobre el Modelo Híbrido en la UNAM nos encontramos ante lo que pareciera ser un *deja vu*, pues en otro tiempo habíamos escuchado ya sobre el profesor facilitador, guía en el proceso de aprendizaje y al alumno como un sujeto activo, autorregulado y autónomo, en escenarios innovadores propicios para la generación de procesos de enseñanza y aprendizaje.

En efecto, el Modelo Educativo de CCH fundamentado en la Cultura Básica y en la crítica al enciclopedismo, desde su fundación buscó que su plan de estudios privilegiara el *aprender a aprender* (Gaceta UNAM, 1971, p. 7) lo cual implica que los estudiantes pudieran desarrollar mecanismos de autorregulación, autonomía a la vez con un pensamiento crítico frente a su realidad personal y social a través del *aprender a hacer* y *aprender a ser*.

Asimismo los profesores fueron concebidos como *maestro orientador* en el proceso de aprendizaje, promotor de una enseñanza activa, pensado como un guía y compañero (Gaceta UNAM, 1971, p. 7), con lo cual los profesores cobran un sentido distinto frente a la educación tradicional en la cual el profesor es un mero transmisor de saberes, este papel de guía los coloca en una suerte de relación horizontal en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Además el Colegio desde su creación también apostó por un tipo de educación que incluyera las tecnologías de la información. A decir de Pablo González Casanova (en González & García, 2013) “al profesor que dicte cátedra en el aula o enseñe en el laboratorio, se tendrá que añadir el profesor que enseñe por radio, el profesor que filme o dicte sus cátedras por canales de televisión” (p. 67).

De esta manera se recuperan los recursos tecnológicos dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el CCH para fomentar la innovación educativa.

Por ello, el Modelo Híbrido no está alejado del Modelo Educativo del Colegio, por el contrario, es cercano en el discurso y permite generar escenarios para ponerlo en marcha. La cuestión es para qué y de qué manera. Sin duda en el contexto actual es importante la comprensión de la escuela como un espacio en el cual profesores y tecnologías puedan convivir en favor del logro de los aprendizajes de los estudiantes.

Es una realidad en el siglo XXI y como consecuencia del mundo globalizado, que los centros educativos han perdido su exclusividad como instituciones capaces de impartir conocimiento, también es cierto que esta situación ha impulsado nuevos modelos de desarrollo educativo, acordes a las necesidades pedagógicas contemporáneas. Sin embargo, existen problemáticas en la utilización de las TIC en educación, algunas de ellas residen en la formación de profesores, pues se les ha instruido únicamente en el manejo técnico e instrumental de estas herramientas, por lo tanto es menester formarse en su manejo didáctico y otras relacionadas a las brechas digitales.

En ese sentido, no debe perderse de vista la tarea central de los profesores, la cual es la capacidad de construir mundos de sentido para los estudiantes, en donde su labor didáctica es fundamental, es en esa tarea donde genera los mecanismos de enseñanza y aprendizaje, donde radica el ser de un profesor y por ende continúa siendo el medio por excelencia para la generación de aprendizajes.

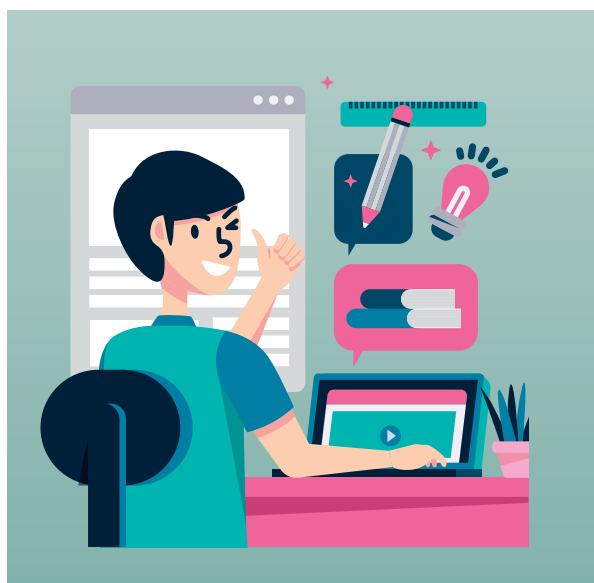
Currículum oculto de cara al COVID-19. Reflexiones desde la pedagogía crítica

En el escenario de la pandemia por COVID-19 y del llamado Modelo Híbrido, se hace necesaria la incorporación de las TIC en la didáctica de los profesores. Sin embargo es fundamental entender como un error pretender delegar a las TIC, las funciones de la escuela como institución socializadora, transmisora de la cultura y en su caso de acuerdo a la pedagogía crítica, su carácter transformador. De tal manera la educación para la vida, expresada en el *aprender a ser* del Colegio sólo puede lograrse con la interacción cara a cara, en el terreno del *currículum oculto* donde se construyen las subjetividades.

El currículum oculto se refiere a todo lo que se enseña y aprende en el aula y no se explicita en ningún plan o programa de estudios. Giroux (2020) apunta sobre este concepto: “hay cosas que se enseñan pero de las que nunca se habla y el mensaje real es invisible” (p.1). Entre las lecciones emanadas de la pedagogía crítica se encuentra la necesidad de indagar dentro del capital cultural de los profesores para reconocer las formas en las cuales educan, a saber la reproducción o la transformación.

De acuerdo con la sociología del currículo. El currículum oculto subyace a todo comportamiento social en donde maestros y alumnos se ven involucrados en una interacción curricular, es decir en una práctica que se define de manera diferente a las manifestadas en las declaraciones oficiales (Eggleston, 1980, p. 28). En este sentido el currículum oculto se contrapone al currículum formal, dado en los planes de estudio y al currículum real dado en las prácticas educativas con la finalidad de lograr el aprendizaje declarativo.

Desde las visiones críticas de la sociedad sobre la escuela, se encuentra la idea de Althusser (1988), quien afirma que no sólo enseña a leer, escribir, sumar y restar sino



En el escenario de la pandemia por COVID-19 y del llamado Modelo Híbrido, se hace necesaria la incorporación de las TIC.

que enseña ciertos tipos de saber, a manera de asegurar el sometimiento a la ideología dominante, en donde se aprende a servir al aparato ideológico del Estado.

Del mismo modo Iván Illich (1985), sostiene que el currículum oculto siempre es el mismo, cualquiera que sea la escuela o el lugar, basado en un aprendizaje de la realidad, la reproducción del orden establecido, la transformación de la enseñanza en mercancía mediante la profesionalización y especialización, así como el accionar de la ideología estatal.

Siguiendo con la visión crítica de la educación, en el currículum oculto se halla la reproducción económica y cultural, la pedagogía crítica propone redimensionarlo, a través de lo que Derridá (1967), denominó *deconstrucción* como una estrategia para la descomposición de la metafísica occidental.

También se fundamenta en el marxismo de la Escuela de Frankfurt (1931) y de Gramsci (1935) cuyas orientaciones también señalan a las instituciones escolares como lugares de reproducción del orden existente, así como de la resistencia ante la hegemonía y el control de los grupos dominantes en el capitalismo y en los postulados de Althusser (1970), Bourdieu (1970) y Freire (1971) quienes reafirman el sentido de lucha y creación, contrahegemonía y respuestas alternativas desde la subalternidad.

Mc Laren (1994) y Giroux (1997), pedagogos críticos, recuperan la categoría de resistencia como forma de estructuración de nuevos marcos referenciales, para entender la escuela como lugares de lucha y contestación, desde la marginalidad, la exclusión y la subalternidad. Sus perspectivas conducen a redimensionar las funciones políticas de la escolarización a través de los conceptos de clase, etnia, género, frente a la dominación hegemónica.

La propuesta de la pedagogía crítica frente a los escenarios de desigualdad, como en el que nos encontramos frente a la pandemia por COVID-19, radica en la intervención humana, pensada como un proceso abierto, crítico y plural de las subjetividades, contrapuesta a la pedagogía dominante emanada de la educación

tradicional y la pedagogía liberal que han controlado el escenario y el poder dentro de la escuela moderna.

Para Giroux (1997), la escuela no es el reflejo mecánico de la sociedad, sino el mundo de la vida creado socialmente, en esta idea recupera a Marx, “la historia nada hace, solo el hombre es el que hace la historia” (p. 135). Con ello hace una invitación a repensar la influencia del currículum oculto en los actores, el cual apunte hacia la transformación y mirar a la escuela como un espacio de resistencia social frente a las imposiciones hegemónicas.

Consideraciones finales

Como advierten los organismos internacionales, bajo las circunstancias que nos ha puesto la pandemia por COVID-19 en materia educativa, serán los sectores más vulnerables de la sociedad quienes enfrenten los mayores costos, como consecuencia de ello habrá sin duda reprobación, abandono y exclusión escolar, mientras sigamos pensando y viviendo la escuela, aún en escenarios virtuales o híbridos, como una institución reproductora de la cultura dominante.

Por ello es fundamental, repensar la escuela como un campo de resistencia, aunque sacada de los muros, es menester redimensionarla para evitar profundizar las desigualdades económicas, sociales y culturales. Serán los profesores, quienes indaguen dentro de su capital cultural para ver de qué manera conducirán su práctica docente, si para la reproducción o para la transformación.

Para lo cual, en el CCH es necesario echar mano de la didáctica de los profesores, con métodos que permitan la modificación de prácticas educativas vacías de sentido crítico, a través de la recuperación de lo humano, de la esencia de los sujetos. Ello se puede lograr mediante el trabajo creativo y colectivo, el análisis y a la reflexión crítica, así como a la construcción de conocimientos cercanos a la realidad que estamos viviendo, con la finalidad de integrar conocimiento, investigación



WINDOWS

y alternativas de solución de la crisis actual de la cual los estudiantes pueden ser partícipes.

Lo anteriormente expuesto representa uno de los grandes retos en el Modelo Híbrido que propone la UNAM, los profesores tendremos que aprender no sólo a generar espacios de aprendizaje virtuales o cambiar de derroteros pedagógicos como lo señala la CUEAD, sino que también a preservar nuestro lado humano dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, privilegiando la educación para la vida, que enseñe a pensar, criticar y proponer soluciones frente a las problemáticas que se nos presenten en el futuro cercano derivadas de la pandemia. (E)

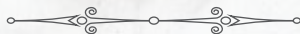
Fuentes de consulta

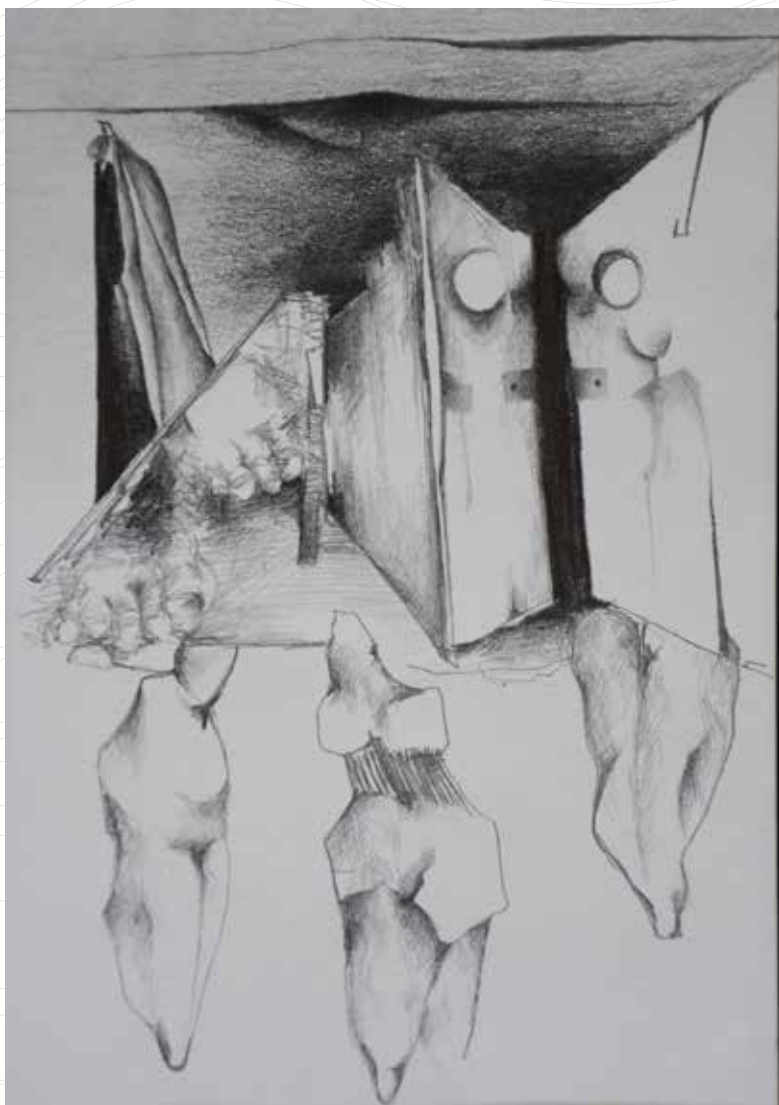
1. Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
2. BID, (2020). *La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Banco Interamericano de Desarrollo.
3. Castells, M. (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
4. CCH, (2020). *Consideraciones preliminares para el regreso a clase en el semestre 2021-1*. Suplemento. Gaceta CCH. 29 de junio de 2020.
5. CUAED, (2020). *Propuesta de un Modelo Híbrido para la UNAM*. UNAM. Recuperado el 10 de julio de 2020 de https://distancia.cuaed.unam.mx/descargas/Modelo_Hibrido_UNAM.pdf
6. Derrida, J. (1998). *De la Gramatología*. México: Siglo XXI.
7. Eggleston, John. (1980). *Sociología del currículo escolar*. Buenos Aires: Troquel.
8. Gaceta UNAM. (1971, 1° de febrero). México: UNAM.
9. Giroux, H. (1997). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición*. México: Siglo XXI.
10. Giroux, H. (2020). *Defender que la educación tiene que ser neutral es decir que nadie debe rendir cuentas de ella*. Investigación e Innovación de la Cultura. Entrevista. Recuperado el 10 de julio de 2020 de <http://lab.cccb.org/es/henry-giroux-defender-que-la-educacion-tiene-que-ser-neutral-es-decir-que-nadie-debe-rendir-cuentas-de-ella/>
11. González, J & García, E. (2013). *Documentos y Testimonios de la Historia del Colegio de Ciencias y Humanidades*. México: UNAM/CCH.
12. Ilich, I. (1985). *La sociedad desescolarizada*. México: Planeta.
13. McLaren, P. (1994). *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI Editores.
14. UNAM, (2020). *Lineamientos generales para el regreso a las actividades universitarias en el marco de la pandemia*. Boletín DGSC-528. Ciudad Universitaria. Recuperado el 10 de julio de 2020 de https://dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2020_528.html
15. UNESCO, (2020). *La educación en América Latina y el Caribe ante COVID-19*. UNESCO. Recuperado el 10 de julio de 2020 de <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/COVID-19-education-alc>

El río

Cruzaste el río del olvido, pero
¿te olvidé yo?, ¿me olvidaste?
No, nos vamos sacando esas cáscaras,
esas corazas como de rinocerontes,
las caras que teníamos que poner,
las cosas que teníamos que decir,
y abajo quedan los animales blandos,
hablando en un idioma que es tan nuevo
que me parece que lo aprendo en un sueño
o me lo encuentro por ahí.

Sonia Scarabelli





CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

De docentes, alumnos y CCH

EN TIEMPOS DE COVID-19

Adriana Jaramillo Alcantar

Adriana Jaramillo Alcantar estudió Ingeniería Química en la FES Cuautitlán y la MADEMS en Química, además de varios diplomados relacionados con la docencia. Laboró como profesor en la FES Cuautitlán y ahora en CCH Naucalpan. Ha participado en congresos, mesas redondas, coloquios, cursos y actividades extracurriculares. Con una antigüedad docente de 4 años en UNAM.

adriana.jaramillo@cch.unam.mx

Guillermo Itzamná Platas Jiménez

Guillermo Itzamná Platas Jiménez estudió Ingeniería Química y la maestría en Ingeniería Química en la Facultad de Química, Ciudad Universitaria. Labora actualmente como profesor de asignatura del área de Ciencias Experimentales y Matemáticas en el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, con una antigüedad docente de 1 año y 6 meses en la UNAM.

guillermop.cchnaucalpan@gmail.com

La contingencia por el COVID-19 llegó sin avisar, ingenuamente pensábamos que duraría unos días, luego fueron semanas y ahora han transcurrido varios meses, sin fecha de regresar a la nueva normalidad en las aulas. Las escuelas, las *instituciones de la modernidad, consolidadas a través de los sistemas educativos* (Díaz-Barriga, A.; 2020), se trasladaron a espacios virtuales, donde tanto como alumnos, profesores, administración escolar y los padres de familia, se encuentran ante un terreno, en gran medida, poco conocido.

De esa forma, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se abrieron paso rápidamente, provocando cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje, como el adaptar estrategias didácticas ante la problemática actual. Sin embargo, para que esto se logre de forma óptima, es necesario que tanto profesores como alumnos posean ciertas habilidades digitales, que de acuerdo con la Matriz de habilidades digitales (2016) son *el conjunto de saberes relacionados con el uso de herramientas de comunicación, acceso, procesamiento y producción de la información*.

Entonces, ¿Cuál es el dominio de dichas habilidades digitales de nuestro alumnado? Acorde con los datos recabados en el TICómetro para la generación 2019 del CCH Naucalpan, más del 60% de los estudiantes obtuvieron valores de calificaciones de 3.01 a 6, con lo que se evidencia la escasez de destrezas en el manejo adecuado de dispositivos digitales aplicables en su quehacer diario escolar. Es así que, considerando que las habilidades no son siquiera las mínimas para el desarrollo presencial de clases, ¿qué esperaríamos de las actividades a desarrollar de forma a distancia?

Aunado a lo anterior, un problema generalizado, que casi todos los alumnos reconocen, es *la distracción a la hora de trabajar con dispositivos digitales con acceso a internet* (Díez Rodríguez, C.; 2017), puesto que generalmente es empleado para actividades con enfoque de entretenimiento y comunicación, como: juegos, redes sociales, videos, por citar algunos.

En este sentido, el TICómetro también reporta que el 88% de los alumnos de la generación 2019 del CCH Naucalpan tienen acceso a internet desde sus casas, esto refiere a los valores más bajos de todos los planteles del Colegio. Por lo que se demuestra la brecha de oportunidades de acceso a estos medios,

es decir, la falta de equidad social entre los alumnos conectados y los que no.

Los datos anteriormente expuestos nos permiten reflexionar a los docentes sobre las estrategias de integración de las TIC en las actividades educativas y en la capacidad de acceso a internet de nuestro alumnado.

Sin embargo, la pandemia llegó de forma inesperada, los docentes improvisamos en trasladar las aulas a ambientes digitales, con recursos que se dominaban o medianamente se hacía, cayendo en el error de desarrollar clases con tintes totalmente tradicionales, al concebir como única vía de transmisión de conocimiento una videoconferencia, un video, un pdf, una presentación o un documento, para posteriormente cuestionar a los estudiantes sobre los conceptos revisados mediante un examen, como único mecanismo de evaluación. En otras palabras, se cambiaron los medios y no los métodos.

Lo que se ha visto estos días es que los docentes, expertos sin duda en sus asignaturas y en la didáctica de las clases presenciales, de la noche a la mañana se han visto abocados a manejarse en esa otra didáctica online para la que no todos estaban preparados, dejando ver, además, su propia experiencia.



SAAD MAHMUD

Tanto docentes, como alumnos, no estamos acostumbrados a pasar tanto tiempo frente a una computadora o dispositivo electrónico recibiendo información de gran relevancia y que requiere de gran comprensión, además de atención. Es cierto que, las personas constantemente usan sus smartphones y tienen acceso a gran cantidad de información, pero este tipo de información es breve y requiere de la mínima atención para poder ser captado y la gente acostumbrada a eso.

Es así que, la problemática de los docentes recae, como refiere Bautista Sánchez, M. G., Martínez Moreno, A. R., y Hiracheta Torres, R. (2014), *en cómo se puede hacer uso de la tecnología, y de qué manera se logra integrar* a su práctica docente, ya que su formación TIC es deficiente. Esto se debe a que, para muchos profesores el empleo de herramientas digitales implica ciertas desventajas, tales como tiempo extra clase para aprender a usar aplicaciones y programas, así mismo, estos softwares y plataformas tienen algún costo extra, para ser usadas con total acceso.

En el caso, de una clase con cierta estrategia didáctica muy específica, requiere estar diseñada, de cierta manera que la atención del alumno sea lo más completa posible, además del contenido de la misma. Esto debido a que no se puede exigir a los estudiantes a cubrir ciertas horas sentados mientras que nosotros como docentes, estamos explicando un tema, o realizando actividad sin alguna estrategia previamente planeada una sea en una plataforma virtual, videoconferencia, aula virtual.

Hasta ahora, el Modelo Educativo, los Planes y Programas de Estudios del Colegio son caracterizados para una modalidad presencial, y con la situación actual de contingencia, los maestros adecuamos estrategias que abordarán los aprendizajes a distancia.

En el caso de la asignatura de Química, existen aprendizajes que no son totalmente posibles de alcanzar, como las experiencias experimentales, pues aunque existen simuladores virtuales de laboratorio, las

habilidades y destrezas que el alumno adquiere al manipular, dominar y controlar el equipo, así como, material de laboratorio jamás serán comparables.

Por ello, los profesores debemos considerar el currículum oculto para adecuar, con base a nuestra experiencia docente, actividades que permitan el desarrollo integral del alumnado, para esto, es necesario comprender que las estrategias de enseñanza *se utilizan de forma flexible y estratégica para promover la mayor cantidad y calidad de aprendizajes significativos en los alumnos* (Díaz-Barriga y Hernández, 2010, p. 377), generando así ambientes ricos de aprendizajes, con diversidad de actividades enfocadas con nuestro modelo educativo, donde el alumno sea el protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje, mientras que, los docentes fungimos como guías, gestores de este proceso.

Lo anterior, ocurriría en la idealidad. En la realidad es necesario atender a ciertos factores como la discrepancia en la capacidad de acceso a recursos técnicos, que incluyen: el internet, computadoras, dispositivos digitales (tablets, smartphone), que permitan desarrollar las actividades a los alumnos. En ese sentido, cabe destacar que de acuerdo con el TICómetro el 30.5% de los estudiantes tiene acceso a internet mediante un equipo smartphone, mientras que el 22.6% lo hace mediante una laptop, por lo que las actividades que se propongan deben ser diferenciadas, al considerar que cada equipo tiene características distintas.

En este panorama, el programa de educación digital es un amplio ejemplo de promoción de la desigualdad social, donde los profesores, estamos ante un problema difícil de solucionar, por un lado estamos revisando la mejor manera de diseño y desarrollo de clase con el manejo de herramientas adecuadas; y por otro, esto ocasiona en el alumnado la disminución de la posibilidad de calidad de su aprendizaje, por el contrario, algunos se ven frustrados y, por lo general, no terminarán el semestre.

Aunque existan programas como el Programa Emergente de Recuperación

Ordinaria (PERO) que permita recuperar a algunos estudiantes y evitar su rezago, no será posible apoyar a todos los estudiantes ante estas eventualidades.

Por lo que como docentes debemos cuestionarnos ¿Cuál sería la forma de poder llegar a estos alumnos? , tales que se encuentren fuera de posibilidades de acceso a continuar con su educación por falta de recursos económicos.

Los docentes en primera instancia, debemos emplear técnicas y métodos que permitan ser apoyo para tener una mejor claridad del contexto en el que se encuentran nuestros alumnos y que estrategia de enseñanza es la mejor para diseñar y llevar a cabo. Se puede usar una encuesta, formulario o diagnóstico previo al curso o clase. Tratando, en la medida de lo posible la individualización de la enseñanza y aprendizaje.

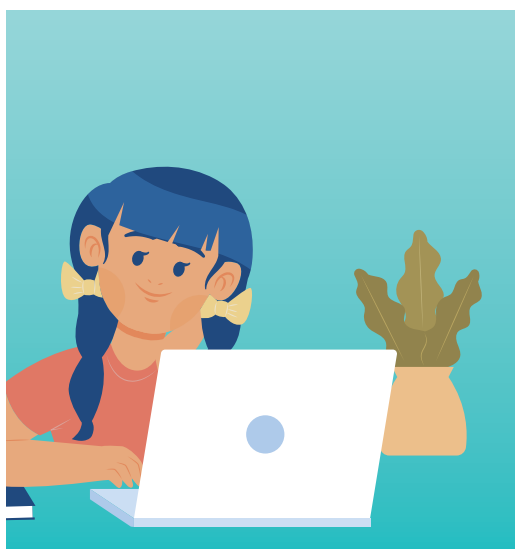
Entonces, es importante focalizar cuáles son las variables que, como educadores, sí podemos controlar relativamente, ya que esto se relaciona con las propuestas que diseñamos para nuestros estudiantes, cómo nos vamos a acercar a ellos, qué vínculo estableceremos ahora que estamos fuera del aula, y cómo avanzaremos para que puedan construir sus aprendizajes.

Así mismo, como mencionan Bautista, Martínez & Hiracheta, *deben crearse métodos para que el estudiante aprenda y no para que el profesor enseñe; para esto, la tecnología propicia el medio, el resultado son los entornos de aprendizaje virtuales, que permite al profesor, de una manera pedagógica, gestionar y diseñar contenidos para ampliar sus conocimientos sobre algún tema, pero que, además, posibilita diseñar actividades y evaluaciones que propicien una retroalimentación y comprobación de los objetivos propuestos* (p. 187, 2014).

Cuando se logra una enseñanza adecuada, los aprendizajes se logran de manera eficiente, se transmite más información en menos tiempo y se activan las funciones intelectuales para la adquisición del conocimiento; asimismo, se facilita que los estudiantes sean sujetos activos de su propio aprendizaje y permitan la aplicación de los conocimientos adquiridos.

Para aprovechar el potencial del estudiante, deben utilizarse métodos, estrategias y técnicas de enseñanza acordes a la situación actual y al contexto del mismo estudiante, eso permite que se sienta incluido en cada actividad de enseñanza y aprendizaje y logre así, asimilar mejor los contenidos, aprenden a pensar mejor y desarrollar otras facultades intelectuales que permitan que el estudiante aumente su

Tanto docentes, como alumnos, no estamos acostumbrados a pasar tanto tiempo frente a una computadora o dispositivo electrónico.



autonomía y controla su propio ritmo y horario, que en este panorama, es lo que se necesita lograr.

Por otro lado, de no contemplar el contexto, pensar y actuar del mismo estudiante ocasionará un desinterés por parte de él, además de un retroceso en el aprendizaje y que a largo plazo será un rezago de conocimientos y habilidad, que en el panorama actual en que nos encontramos es lo que más debemos evitar.

LA UNAM, como institución educativa de igual forma, está en constante actividad a raíz de esta situación que nos acontece y nos brinda un abanico de cursos, talleres, herramientas, aplicaciones y de aquello que sea necesario para que los docentes, alumnos y toda persona involucrada en el quehacer del aprendizaje y enseñanza pueda seguir con los objetivos planteados en la institución. Es por ello, que el docente tiene esta oportunidad de actualizarse aprovechar estas facilidades que se ofrecen para adaptarlos de la mejor manera a las necesidades de las aulas, asignaturas y de a la enseñanza y aprendizaje, pero sobre todo, como se menciona en párrafos anteriores, al contexto y situación de nuestros alumnos, para así lograr la eficiencia y calidad en nuestro quehacer.

Debemos considerar que como docentes debemos adaptarnos a estos cambios, debemos seguir e incrementar nuestras actividades docentes de actualización y formación; es el momento se debe profundizar, investigar, conocer y aplicar técnicas y enfoques educativos para lograr que el aprendizaje-enseñanza sea eficiente y de calidad, más aún, saberlos adaptar considerando el contexto, la realidad, las limitantes y todos los aspectos que hemos mencionado; así esto se convierte en uno de los mayores retos que nos deja el COVID-19.

Si no se es capaz de lograr esto, entraremos en un rezago que nos pondrá en desventaja como docente, ante estos cambios que llegaron, permanecerán y sobre todo continuarán modificando lo que hasta ahora se hacía en nuestro quehacer.

Finalmente, debemos reflexionar sobre un cambio en la formulación de las propuestas que ofrecemos a los estudiantes, nivel institucional, curricular y metodológico, mediante una transformación en los formatos con los cuales acompañamos a los alumnos para la construcción de su propio aprendizaje, recordando que la enseñanza online favorece el acceso a los contenidos y las comunicaciones, facilita el aprendizaje cooperativo, el intercambio y la autonomía. ☺

Fuentes de consulta

1. Bautista Sánchez, M. G., Martínez Moreno, A. R., y Hiracheta Torres, R. (2014). El uso de material didáctico y las tecnologías de información y comunicación (TIC) para mejorar el alcance académico. *Ciencia y Tecnología* No. 14, pp. 183-194.
2. Coordinación de Tecnologías para la Educación - h@bitat puma. DGTIC (2019). Resultados de la sexta aplicación del cuestionario diagnóstico sobre habilidades digitales a estudiantes de primer ingreso al bachillerato de la UNAM. Generación 2019. <https://educatic.unam.mx/publicaciones/ticometro/Ticometro2018.pdf>
3. Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 19-29). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
4. Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGraw-Hill, pp. 179-185 y 377.
5. Díez Rodríguez, C. (2017). Una experiencia de comunicación a través de Internet en el marco de la enseñanza de la Física y Química. *Revista Eureka Sobre Enseñanza Y Divulgación De Las Ciencias*, 2(2), pp. 218-233. Recuperado a partir de <https://revistas.uca.es/index.php/eureka/article/view/3920>
6. Matriz de habilidades digitales. (2016). México, Coordinación de Tecnologías para la Educación- h@ bitat puma- DGTIC-UNAM . <https://educatic.unam.mx/publicaciones/matriz-habilidades-digitales.html>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

“Uso de las herramientas digitales en la enseñanza-aprendizaje DE LAS CIENCIAS EXPERIMENTALES”

Ricardo Arturo Trejo De Hita

Ingeniero químico con Mención Honorífica por la Facultad de Química CU-UNAM; Maestro en Ingeniería (Ambiental) por la Facultad de Ingeniería CU-UNAM; diplomados en matemáticas y en desarrollo de habilidades y enseñanza con TIC. Publicación de paquetes didácticos en el CCH Sur. Responsable y colaborador en proyectos INFOCAB y PAPIME para el desarrollo de materiales didácticos y de infografías con uso de TIC. Colaborador en estudios e investigaciones, así como docente en la Facultad de Química y CCH Sur UNAM, Profesor Asociado “C” de Tiempo Completo, con antigüedad de 8 años. Expositor en conferencias acerca de la metodología científica.
e-mail: ricardo.trejo@cch.unam.mx

Antecedentes

A raíz del confinamiento social por la pandemia de COVID-19, docentes y alumnos se vieron en la necesidad de poner en marcha algo que se tenía la intención desde hace mucho tiempo, pero que no había surgido la necesidad de implementarlo con tanta premura: la transformación digital de la enseñanza-aprendizaje o *e-learning*, como se le llama en lengua inglesa. Esto, además, totalmente a distancia y sin la posibilidad de complementarlo con clases o asesorías presenciales, debido a las indicaciones de las autoridades sanitarias, para el bienestar de la población.

Aunque actualmente los nuevos programas de estudios de las ciencias experimentales motivan a que se haga uso cada vez más intensivo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), estos están pensados para que las clases sean presenciales. Por ello, se tuvo que cambiar el programa operativo de los profesores para adaptarlo a clases a distancia con los alumnos, utilizando diversas herramientas digitales.

Aún cuando una parte fundamental de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias es la actividad experimental en el laboratorio y la discusión de resultados; se tuvo que buscar la posibilidad de desarrollar, lo mejor posible, las habilidades y conocimientos que se requiere en los alumnos de las asignaturas de esta área de estudios, principalmente a través del uso de las TIC. Algunos recursos ya se tenían en el acervo personal, otros más tuvieron que buscarse.

Las investigaciones recientes acerca de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias señalan que se debe privilegiar el desarrollo del pensamiento y la adquisición de habilidades procedimentales mediante el uso de la metodología científica; más que solamente la transmisión de conocimientos y la memorización de conceptos. Una forma de pensamiento más crítico, lógico y estructurado dará a los alumnos la posibilidad de realizar observaciones, plantear problemas, formular hipótesis, diseñar experimentos y obtener conocimientos significativos a partir del análisis de los resultados (Trejo B. S. , 2013; Trejo B. & Trejo D., 2015)

Ante la situación por la que se atraviesa en el país debido a la pandemia, se tuvo que optar por buscar recursos didácticos y herramientas que ayudaran a los profesores en la enseñanza y a los alumnos en el aprendizaje de las ciencias, mayormente auxiliados con el uso de las TIC. Aunque, es importante decirlo, respecto al uso de las tecnologías y herramientas digitales, era frecuente que los alumnos se transformaran en los maestros y viceversa.

Los jóvenes con los que actualmente se cuenta en las clases, pertenecen a la llamada *Generación Z* o también *Igen, postmillenial*,

centennials o denominados con el término de “nativos digitales”. Es decir, nacieron entre los años 1995 y 2010, cuando ya había una tecnología digital desarrollada y al alcance de un gran número de personas. Ellos han utilizado las tecnologías en diferentes hábitos de su vida, principalmente para el ocio; pero en el educativo, las utilizan para leer e informarse, estudiar, comunicarse y organizarse, así como para colaborar y cooperar en trabajos en equipo.

Esta población de alumnos está acostumbrada a fuertes estímulos visuales y sonoros que les ofrecen estas tecnologías, además de hacer varias actividades a la vez. Sin embargo, esto no siempre es deseable porque repercute en la atención que prestan a sus clases, pues si el profesor no emplea fuertes estímulos, entonces la concentración y atención de parte de los estudiantes no se mantiene por mucho tiempo (Landeros B., 2017).

Posibilidades que ofrecen las herramientas digitales

A partir de la implementación de las nuevas tecnologías, la enseñanza-aprendizaje de las ciencias ha experimentado grandes transformaciones, debido a que se emplean



ERIK MCLEAN

textos e ilustraciones animadas, con sonidos y movimientos, ambientes virtuales e interactivos y con la posibilidad de hacer simulaciones de fenómenos que en ocasiones es difícil de presenciar en la realidad. Estas tecnologías también representan un reto para los docentes, que se deben mantener capacitados y actualizados para aprovecharlas y orientar a los alumnos en la adquisición de los aprendizajes que son requeridos.

Las TIC han irrumpido en el terreno educativo de tal manera que la incorporación a los procesos académicos son una meta para las instituciones educativas. Estas tecnologías son herramientas que aumentan las facilidades para hacer las actividades académicas, pero también es necesario que el sistema educativo oriente a utilizarlas correctamente, para incrementar las capacidades tanto de los alumnos como de los docentes (Cárdenas C. & Paz G., 2011).

Algunos de los aspectos que tienen a favor las TIC son: la motivación y el interés que propician en la enseñanza-aprendizaje de profesores y alumnos, la cual está ligada a la mejora de los procesos comunicativos con los que se resuelven varios problemas relacionados con el funcionamiento de la clase y sus resultados; la interacción que pueden tener estudiantes y docentes a pesar de no encontrarse en el mismo sitio u horario; se pueden incorporar conocimientos de otras disciplinas; la enseñanza-aprendizaje se hace más personalizada; mejora competencias como la creatividad y expresión (escrita, gráfica y visual) y se pueden utilizar gran diversidad de recursos educativos, además de realizar una evaluación en el momento, ya sea por el mismo alumno o por el profesor (Cárdenas C. & Paz G., 2011).

Una de las aplicaciones sugeridas para utilizar en las clases a distancia durante esta contingencia fue la de *Microsoft Teams* (en adelante, *Teams*) y, como se dijo en el párrafo anterior, ofrece diversas posibilidades para enriquecer las clases y hacerlas más flexibles y atractivas. Esta aplicación permite comunicar de diferentes formas a los alumnos

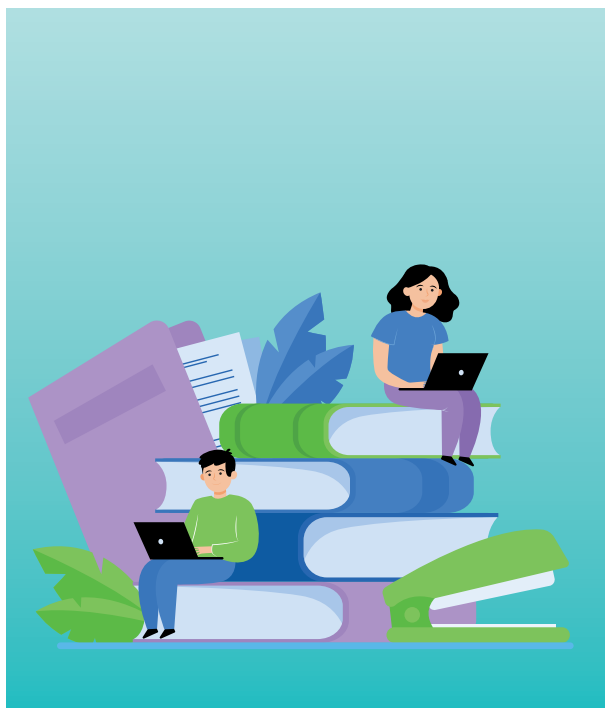
y profesores, ya sea de forma sincrónica (en tiempo real) como asincrónica (no en tiempo real). En el primer caso, es posible realizar llamadas, videollamadas, presentaciones del profesor y de alumnos, reuniones virtuales o uso de una pizarra virtual. En el segundo caso, se cuenta con la mensajería instantánea, las tareas programadas con o sin rúbricas de evaluación, los cuestionarios, exámenes, carpetas compartidas, etc. Aunado a lo anterior, *Teams* otorga una mayor flexibilidad para profesores y alumnos, debido a que permite la atención individual o grupal de los alumnos, además de que las actividades propuestas pueden realizarse independientemente del lugar u horario disponible que se tuviera. Incluso, la aplicación tiene incorporadas otras de *Microsoft*, como *Word*, *Excel*, *PowerPoint* y *Forms*, por lo que no había que descargarlas o abrirlas por otro lado.

También existe la aplicación de *Teams* para teléfono inteligente, con la cual se pueden realizar las actividades con este dispositivo y con un uso moderado de los datos de internet, al ser una aplicación que integraba las utilidades necesarias dentro en ella misma.

Para realizar las evaluaciones también es de utilidad, pues mediante la aplicación de *Forms* permitía otorgar una calificación inmediata en los cuestionarios o exámenes programados, una vez que eran contestados por los alumnos, además de dar la posibilidad de proporcionar una retroalimentación al acierto o al error (CCH, 2020).

La posibilidad de hacer las clases más interesantes, mejorando la presentación de los materiales didácticos, el aumento del intercambio de conocimientos, la autonomía y la facilidad del acceso a la información, motiva a los alumnos porque estas actividades son un elemento relevante de su generación y su cultura basada ahora más en la imagen, rapidez y la simultaneidad (El Futuro Es Apasionante de Vodafone, 2017).

En una investigación dirigida por J. Bailenson de la Universidad Stanford, se encontró que los estudiantes aprenden



Los aspectos que tienen a favor las TIC son: la motivación y el interés que propician en la enseñanza-aprendizaje de profesores y alumnos.

mejor cuando pueden aproximarse a objetos representados virtualmente y apreciarlos de múltiples perspectivas. En este sentido, las TIC pueden facilitar el aprendizaje de conceptos del área de ciencias experimentales, ya que muchos de ellos implican fenómenos difíciles de ver a simple vista. Además de que estas tecnologías ayudan a resolver problemas y contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas.

Con las nuevas tecnologías, se pueden observar, apreciar, analizar y discutir conceptos que están involucrados en fenómenos que ocurren en el entorno común de los alumnos, pero que son difíciles de observar (Cárdenas G., 2017).

Enfoque de las asignaturas de las ciencias experimentales

Las asignaturas del área de ciencias experimentales tienen como enfoque aportar conocimientos científicos a la cultura básica del estudiante, lo que le permitirá tener un pensamiento flexible y crítico para comprender

los fenómenos naturales que suceden en su entorno o en su organismo (Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, 2006).

Las habilidades que se busca desarrollar en el egresado de la materia son, entre otras, las siguientes: autonomía para el aprendizaje; búsqueda de información documental y experimental y su análisis, comprensión y aplicación; plantearse problemas, generar hipótesis, diseñar experimentos y, a través de sus resultados, dar explicación a los fenómenos naturales de su entorno (Ramírez Z., 2011).

Los contenidos de estas asignaturas frecuentemente oscilan entre lo concreto y lo abstracto, y de lo simple a lo complejo y desde lo macroscópico a lo nanoscópico o molecular. Debido a lo anterior, se requiere que el estudiante desarrolle su capacidad de abstracción. Esto, aunado a la falta de las actividades en los laboratorios debido a la emergencia sanitaria por la que atravesamos, dificultan el aprendizaje de los alumnos.

Una forma de compensar estas carencias es recurrir a los recursos virtuales para la

comprensión de los temas de las ciencias experimentales, como los laboratorios virtuales. De esta forma, se aprovecha, además, la afinidad de las generaciones actuales por los altos estímulos visuales, así como la facilidad para interaccionar con la tecnología actual, para la incorporación del uso de las TIC en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias (Guevara B. & Luengas C., 2009).

Laboratorios virtuales

Los laboratorios virtuales se encuentran dentro de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) y son programas desarrollados para simular el trabajo que se realiza en un laboratorio tradicional, por lo que permiten adquirir los aprendizajes propios de estas actividades (Ramírez Z., 2011).

Las ventajas de los laboratorios virtuales son las siguientes:

- Los alumnos pueden trabajar independientemente del horario y del lugar físico que prefieran para realizar las actividades experimentales.
- Soluciona problemas como la falta de equipamiento, materiales e infraestructura de laboratorio.
- Permiten reproducir fenómenos y procesos en condiciones controladas.
- Ayuda a que los alumnos realicen las actividades, modifiquen las variables y tomen decisiones, lo que aumenta su autonomía y su interés por aprender.
- Sirven para aprender las bases de las metodologías de las ciencias, desde realizar las observaciones, plantear un problema a resolver, formular una hipótesis, seleccionar el material y el equipo de laboratorio, realizar el experimento con las variables controladas, obtener los resultados, analizarlos y extraer conclusiones.
- No hay presión en cuanto al tiempo en que ellos realizan sus actividades, por lo que

pueden hacerlo a su propio ritmo y repetir el contenido las veces necesarias para mejorar el aprendizaje. Además, puede combinarse con otras herramientas y al final recibir una evaluación casi de forma inmediata.

Las desventajas o limitaciones que se les puede encontrar a los laboratorios virtuales son:

- Las posibilidades suelen ser restringidas por el modelo informático con el que son realizados, por lo que las actividades tienden a simplificarse.
- Los contenidos temáticos son limitados por los desarrolladores del programa y no es posible proponer nuevos experimentos.
- Los docentes deben de estar preparados en el uso de las TIC para poder manejarlos y explicarlos a los alumnos.
- Los resultados que se obtienen de los experimentos virtuales suelen ser, en ocasiones, menos atractivos visualmente o sorprendentes para los alumnos;
- El hecho de que no manejen directamente los equipos e instrumentos de laboratorio hace que las habilidades procedimentales de los alumnos en el mundo real se vean limitadas (Infante J., 2014).

Los laboratorios virtuales se pueden dividir básicamente en dos tipos: aquellos que son solo demostrativos y otros en los cuales hay posibilidad de interactuar con el entorno virtual. Ambos son útiles, dependiendo de lo que se necesite.

En el primer tipo de recursos, se puede aprender acerca de los procedimientos del experimento, lo que habrá que esperar que suceda y las observaciones a realizar; pero no hay posibilidad de participar o modificar algo. En este caso se pueden mencionar a los videos y sus plataformas, como *YouTube*. De esta forma, se puede realizar una compilación de prácticas experimentales para mostrarlas o trabajarlas con los alumnos. En el buscador de *YouTube* se puede buscar, por ejemplo: "*laboratorio virtual*"

dissección de una rana" (buscándolo en inglés la posibilidad de encontrar lo que se requiere será mayor) y se encontrarán diferentes opciones que permitirán observar cómo se realiza dicha práctica experimental, el fundamento teórico, el material, el procedimiento y las observaciones a realizar.

En el caso de los laboratorios virtuales interactivos, estos van a encontrarse de diferentes calidades, posibilidades para experimentar y costos. Se pueden encontrar desde gratuitos, pero con opciones limitadas, hasta aquellos más completos pero que tienen un mayor costo (Ciudad Universitaria Virtual de San Isidoro, 2014). Para mostrar algunos ejemplos de su utilización se pueden indicar los siguientes:

- Experimento de química de "destilación simple" en el laboratorio virtual VLabQ. Se cuenta con el marco teórico del tema, el procedimiento que deberá seguirse en el laboratorio virtual y se tiene un apartado de resultados, en el que se da la posibilidad de que el alumno escriba lo obtenido y lo pueda imprimir. Se pueden seleccionar los materiales, recipientes y reactivos a utilizar. Puede observarse el uso de este laboratorio en el siguiente enlace: <https://youtu.be/F66E3N0HzoM>.
- Práctica de física de "Fuerzas concurrentes" en el Laboratorio de Física de Krismar Educación. Cuenta con la teoría acerca del tema, el procedimiento a seguir en el laboratorio virtual, variables a medir, el registro de observaciones y resultados, además de preguntas detonantes para motivar la reflexión del alumno, así como la investigación. Para ver la demostración de su uso, se puede consultar: <https://youtu.be/prfAV3MycJw>
- Práctica de biología sobre la "Preparación y observación de tejidos de la raíz de cebolla al microscopio", en el laboratorio virtual creado por la Universidad Politécnica de Madrid. En él, a manera de simulación se puede entrar virtualmente al laboratorio,

tomar las muestras de la raíz de cebolla, utilizar una diversidad de reactivos e instrumental de laboratorio y observar al microscopio los tejidos preparados. Puede observarse en: <https://youtu.be/WN5AV34r33s>

A continuación, se sugieren los siguientes sitios web en los que se han recopilado simuladores y laboratorios virtuales gratis para diferentes asignaturas y temáticas, para que puedan ser consultados y utilizados por alumnos y profesores:

- Química. <https://bit.ly/2X8Z1Ca> (CUVSI, 2014)
- Biología. <https://bit.ly/2EomB7b> (CUVSI, 2014)
- Física. <https://bit.ly/30UlfJ7> (CUVSI, 2014)

Desde que las TIC se han hecho cada vez más accesibles, estas han ayudado a mejorar las experiencias de enseñanza-aprendizaje en las asignaturas de las ciencias experimentales.



LUIZA BRAUN

Además, estas TIC apoyan a los profesores de estas asignaturas por lo que podrían ser consideradas al momento de planear sus secuencias o estrategias didácticas que utilizarán en las clases, para que llamen la atención de los alumnos y se eleve la calidad de sus aprendizajes.

Existen cada vez más recursos digitales y lo importante es que se incorporen y enriquezcan a los programas de estudio de las diferentes asignaturas.

Los laboratorios virtuales son herramientas valiosas que pueden complementar de forma eficaz a los temas vistos en las clases teóricas, con la ventaja de que son accesibles en cualquier momento. ☺

Fuentes de consulta

1. CCH. (16 de abril de 2020). El aula en tu casa. *Gaceta CCH*, págs. 6-9.
2. Cárdenas C., R. R., & Paz G., O. (2011). *Enseñanza de la expresión gráfica en la ingeniería con tecnologías de la información y la comunicación*. Recuperado el 09 de 06 de 2017, de Educacao Gráfica: <http://www.educacaoografica.inf.br/wp-content/uploads/2011/11/6ENSE%C3%91ANZA-DE-LA-EXPRESI%C3%93N.pdf>
3. Cárdenas G., G. (mayo de 2017). Entre la ilusión y la realidad virtual. *¿Cómo Ves?*(222), 9.
4. Landeros B., M. A. (Enero de 2017). Nacidos en las redes: la Generación Z. *Gaceta CCH*(1448), 15-18.
5. Ciudad Universitaria Virtual de San Isidoro. (2014). *CUVSI*. Recuperado el julio de 2020, de Laboratorios virtuales de química gratis en internet: <https://www.cuvsi.com/2014/10/laboratorios-virtuales-de-quimica.html>
6. CUVSI. (2014). *Laboratorios virtuales de Biología gratis en Internet*. Recuperado el julio de 2020, de Ciudad Universitaria Virtual de San Isidoro: <https://www.cuvsi.com/2014/11/laboratorios-virtuales-de-biologia.html>
7. CUVSI. (2014). *Laboratorios virtuales de Física gratis en Internet*. Recuperado el julio de 2020, de Ciudad Universitaria Virtual de San ISIDORO: <https://www.cuvsi.com/2014/11/laboratorios-virtuales-de-fisica-gratis.html>
8. CUVSI. (2014). *Laboratorios virtuales de Química gratis en Internet*. Recuperado el julio de 2020, de Ciudad Universitaria Virtual de San Isidoro: <https://www.cuvsi.com/2014/10/laboratorios-virtuales-de-quimica.html>
9. El Futuro Es Apasionante de Vodafone. (9 de noviembre de 2017). *Aprender ciencia jugando en laboratorios virtuales*. Recuperado el julio de 2020, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=09KBqc0i7f0>
10. Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. (2006). *Programas de Estudio*. Ciudad de México: Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades.
11. Guevara B., J. C., & Luengas C., L. (2009). *TISE*. Recuperado el julio de 2020, de Laboratorio virtual para la destilación química: http://www.tise.cl/2009/tise_2009/pdf/9.pdf
12. Infante J., C. (jul-sep de 2014). Propuesta pedagógica para el uso de laboratorios virtuales como actividad complementaria en las asignaturas teórico-prácticas. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19(62).
13. Ramirez Z., G. A. (2011). *Aprendamos química en ambientes virtuales*. Recuperado el 09 de 06 de 2017, de Colombia Aprende: la red de conocimiento: http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/naspublic/orig_files/APRENDAMOS%20QUIMICA%20EN%20AMBIENTES%20VIRTUALES.pdf
14. Trejo B., S. (2013). *Biología III La metodología científica como estrategia didáctica*. Ciudad de México: CCH UNAM.
15. Trejo B., S. F., & Trejo D., R. A. (2015). *Paquete didáctico SILADIN 2015 para la enseñanza -aprendizaje de las ciencias*. Cd. Mx.: CCH.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

El Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades

DURANTE EL CIERRE DE CURSOS A
DISTANCIA EN TIEMPO DE CONTINGENCIA

Ángel Emmanuel García García

MADEMS (Biología) por la Facultad de Ciencias, UNAM. Profesor de asignatura "B" en el Área de Ciencias Experimentales. Asesor y tutor de alumnos. Organizador, jurado, ponente y participante en diferentes Jornadas académicas. Imparte cursos especiales para alumnos. Promotor de la docencia, investigación y extensión de la cultura. Entidad académica de adscripción: ENCCH plantel Oriente, UNAM, con 13 años de experiencia docente.
biologo_angel@yahoo.com.mx

"[...] con el propósito de continuar protegiendo a nuestra comunidad y de disminuir el impacto de esta situación en las tareas sustantivas de nuestra universidad - la docencia, la investigación y la difusión de la cultura -, se ha decidido iniciar a partir de mañana, martes 17 de marzo, la suspensión paulatina y ordenada de las clases en nuestros diferentes campus, con vistas a que el próximo fin de semana la suspensión de clases sea total"
(Boletín UNAM-DGCS-236bis, 2020).

Con este comunicado la Rectoría y los directores de todas las entidades académicas, dieron inicio a las medidas necesarias para la prevención de contagio del COVID-19. A partir de ese momento, no tardó la respuesta y apoyo de las autoridades para dar continuidad al trabajo docente, poniendo en marcha un abanico de posibilidades a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, depositando en los maestros la confianza para extender la enseñanza aprendizaje a distancia, acorde al Modelo Educativo del Colegio.

Siendo el objetivo divulgar las experiencias docentes durante el periodo de contingencia, el artículo aborda cómo los profesores han aplicado los elementos del Modelo Educativo del Colegio para el cierre de cursos, no sin antes iniciar con una breve descripción de él, para finalizar con una aproximación a los retos y propuestas académicas, que se han ido suscitando.

El Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades

El Modelo Educativo del Colegio es un conjunto de principios pedagógicos, éticos, y culturales, que desarrollan actitudes, habilidades y valores. Es general, propedéutico y único. Encaminado a la formación intelectual y social de sus alumnos, a través de cuatro ejes o elementos estructurales provenientes de una visión constructivista (Coll, 1990):

1. *La noción de cultura básica.* Considera la elección de conocimientos, métodos, habilidades, actitudes y valores, que sirven de base para el aprendizaje (Bazán, 2014).
2. *El alumno actor o sujeto de la cultura.* Sitúa al estudiante en el eje del hecho educativo y lo concibe una persona competente para transformar su medio y a sí mismo.
3. *El profesor orientador del aprendizaje.* El docente es un guía, facilitador y mediador en el proceso didáctico.
4. *La organización académica por Áreas.* Ciencias Experimentales, Histórico Social, Matemáticas, Talleres de Lenguaje y Comunicación (incluye Inglés y Francés),

son los cuatro cimientos que convergen en los alumnos.

El Modelo Educativo se complementa con una filosofía de cuatro orientaciones, aprender a aprender, a hacer, a ser, y a convivir. Estas favorecen el desarrollo de un alumno crítico, con enfoque integral y armónico a nivel individual y social.

Aprender a aprender. Es la base para aprender a lo largo de la vida, capacita para ser autodidacta. Ocurre cuando se es consciente del proceso que lleva a enunciar un nuevo conocimiento y de la manera en que se puede aprender mejor.

Aprender a hacer. Desarrolla habilidades que permiten poner en práctica lo aprendido en clase. Implica la interacción de aspectos conceptuales y actitudinales con elementos de diferentes métodos, enfoques de enseñanza y procedimientos de trabajo.

Aprender a ser. Involucra valores personales aplicados en la vida, conservar la salud e integridad, hacerse responsable de su autorrealización, desarrollar una personalidad e identidad propias, procurar el conocimiento de sí mismo, actuar con autonomía y responsabilidad (Delors, 1997).



CHRISTINA WOCINTECHAT

Aprender a convivir. Tiene que ver con la comprensión del otro para una adecuada interacción. Ponerse en el lugar de los demás y percibir sus reacciones, ayudará a valorar y respetar a la comunidad, fomentando así interacciones armónicas entre las personas.

La sinergia de los anteriores elementos, hace del Modelo Educativo del Colegio un referente para otros bachilleratos en México y América Latina, por su carácter innovador y con sólido sustento pedagógico, ofreciendo así, una enseñanza acorde a los requerimientos del siglo XXI.

El trabajo docente para el cierre de cursos durante el tiempo de contingencia

Después del aviso de suspensión de clases por las autoridades, la prioridad de la planta docente fue dar continuidad a la formación de los alumnos y al cierre oportuno de cursos. La tarea se facilitó para los profesores que, durante los cursos presenciales, hacen uso de redes sociales o plataformas educativas para el trabajo académico con sus grupos (*WhatsApp, Facebook, Google Drive...*), esto significó el primer paso de cinco, de una de las posibles rutas para mantener comunicación con los alumnos y coordinar las actividades de enseñanza aprendizaje a distancia.

El segundo paso fue identificar los medios digitales para poder trabajar. Para ello la Secretaría General de la UNAM dio difusión al Campus Virtual, un sitio en internet donde pone a disposición Tecnologías de la Información y la Comunicación. Para video clases en tiempo real, *Zoom, Webex Meetings, Blackboard Collaborate*, y para clases en línea, *Google Classroom, Microsoft Teams, Edmodo*, así como otras herramientas complementarias. De la misma manera, se publicó un suplemento en la gaceta del Colegio del Ciencias y Humanidades, sobre Recursos Digitales para profesores y alumnos del Colegio (20 de marzo del 2020).

Una vez reunidos a los alumnos de manera virtual y haber seleccionado el medio digital, el

tercer paso fue dar atención a los aprendizajes y temas que se estaban considerando durante las clases presenciales, para concluirlos de manera grupal.

En el cuarto paso, se hizo una reestructuración de las actividades didácticas y forma de evaluación, para los últimos aprendizajes y temáticas del curso.

Como último paso, se elaboró y compartió un documento para los alumnos con enlaces a recursos en línea, entre estos libros digitales (PFD, EPUB), documentos multimedia (HTML), sitios de internet académicos (Portal Académico del CCH, Red Universitaria de Aprendizaje, Unidades de Apoyo para el Aprendizaje, Biblioteca Digital UNAM...), acorde al primer eje del Modelo Educativo del Colegio, *la noción de cultura básica*.

El anterior procedimiento pone en evidencia el rol del *docente orientador del aprendizaje*, enmarcado en el tercer eje del Modelo Educativo del Colegio. Lo que incluye engarzar y coordinar procesos para proponer ambientes educativos óptimos, donde los alumnos logren aprender por sí mismos y se promuevan interacciones humanas.

Una estrategia emergente para cerrar el curso en línea, pudo haber sido a través de exposiciones por equipos de alumnos, a través de la aplicación *Zoom*. Se organizaron los grupos colaborativos de estudiantes, se distribuyeron los aprendizajes y el profesor expuso primeramente a manera de modelo para las siguientes exposiciones.

El principal uso de la aplicación *Zoom* es el video en tiempo real para reunirse virtualmente con un grupo de personas, ya sea por video, audio, o ambos, se pueden realizar chats en vivo, es capaz de grabar sesiones para verlas más tarde y también permite compartir la pantalla de los integrantes, para mostrar elementos multimedia.

La aplicación de esta ruta para mantener comunicación con los alumnos y coordinar las actividades de enseñanza-aprendizaje a distancia, centra al *alumno como el actor principal de su aprendizaje*, con base al segundo eje del Modelo Educativo del Colegio. Del

mismo modo, antes, durante y después de las exposiciones, los estudiantes aprendieron a aprender, a hacer, a ser, y a convivir de acuerdo a los siguientes momentos.

Aprender a aprender. Cuando participaron de manera activa para abordar los aprendizajes, investigar la temática, seleccionar información (definiciones, principios, teorías, leyes, imágenes, esquemas, ejemplos, videos...), y ajustarla para una presentación grupal, desarrollaron la capacidad para consultar adecuadas fuentes de información vía electrónica. Durante las ponencias comunicaron ideas de forma creativa y argumentativa. Al finalizar, obtuvieron la capacidad de retomar algunos de esos métodos que los llevaron a enunciar nuevos conocimientos, para que en un futuro puedan adquirir otros.

Aprender a hacer. Aprendieron a investigar, buscando y eligiendo contenidos conceptuales y declarativos de diferentes sitios de internet avalados, seleccionando recursos convenientes para integrarlos a una presentación digital

(textos, audios, imágenes, videos, gráficas, esquemas, animaciones...), colaborando en colectivo de manera simultánea para organizar esos recursos de manera lógica y secuencial, dentro de un formato de software, a través de *Google Drive*. Explicaron al grupo su investigación de manera verbal, auxiliados de elementos multimedia, a través de una aplicación de video en tiempo real. Incluyendo también, saber trabajar de manera colaborativa y armoniosa con sus compañeros.

Aprender a ser. Cada uno demostró su personalidad e identidad en la manera de expresarse y en la elección de recursos para explicar su asignación. Valores como responsabilidad, equidad, honestidad, compromiso, y solidaridad, trataron de estar presentes durante la coordinación del trabajo, desde la distribución para la búsqueda de información, hasta su presentación virtual en el grupo.

Aprender a convivir. Hacer alianza entre ellos para integrar equipos, acordar el modo



La enseñanza por parte de profesores, enriquecen la práctica pedagógica, dotan de nuevos recursos para diversificar y facilitar el desarrollo de los programas de estudio.

de coordinar el trabajo, concretar las fuentes de información a utilizar, fueron circunstancias que promovieron el desarrollo de diálogo, escucha, empatía, autoestima y autonomía. Así, se propiciaron actitudes colaborativas que suscitaron la tolerancia y concluir de la mejor manera su trabajo de investigación.

Retos y propuestas

Sin lugar a duda la aplicación de herramientas digitales en el proceso educativo, ocupa un lugar trascendente en los tiempos de contingencia, facilitan el aprendizaje de alumnos y la enseñanza por parte de profesores, enriquecen la práctica pedagógica, dotan de nuevos recursos para diversificar y facilitar el desarrollo de los programas de estudio. Sin embargo, el contar con dispositivos idóneos portátiles o fijos, tener espacios adecuados y acceso a una red de internet eficiente, forman parte de los retos para las comunidades menos favorecidas.

Aun así, será necesario continuar con la capacitación sobre el uso de Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

Otro reto es saber discriminar información y orientarla para alcanzar el fin de una búsqueda, ya que, con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, se permite acceder a múltiples fuentes, capturar, ajustar, modificar y comunicar datos e ideas en diversos medios y formatos. La aplicación del *aprender a aprender*, será cada vez más necesaria con el avance del tiempo, proyectado hacia los ambientes virtuales.

En cuanto al ámbito pedagógico, será necesario enfocar la atención a la evaluación de aprendizajes en el ámbito virtual, evaluar no consiste únicamente en calificar tareas o trabajos, requerirá de una revaloración puntual de rubricas y listas de cotejo, para ajustarlas a los nuevos ambientes de educación en línea y en concordancia a los aprendizajes propuestos por el programa de estudio de cada asignatura.

A continuación, se enlistan algunas propuestas generales que son de utilidad para la labor docente, ya sea para atender grupos

de alumnos de manera virtual, semipresencial o presencial.

1. Invertir tiempo y recursos en capacitarse, aplicarlo y mantenerse actualizado en el uso de Tecnologías de la Información y de la Comunicación.
2. Acordar con cada grupo de alumnos el uso de una red social o plataforma educativa desde el inicio del curso.
3. Elaborar un cronograma del curso y compartirlo por escrito con los estudiantes desde el inicio del periodo escolar.
4. Dar seguimiento constante del trabajo de los alumnos durante cada clase y debidamente registrado en listas.
5. Enfocar los trabajos e investigaciones a los aprendizajes que solicita cada programa de estudio por asignatura.
6. Compartir entre profesores y alumnos, sitios de internet y publicaciones digitales, avalados por instituciones educativas o por sitios oficiales en estrecha vinculación a las materias.
7. Adecuar las formas de evaluación para clases en línea.

Conclusiones

Comunicar las experiencias docentes durante el periodo de contingencia es de gran valor, éstas aportan un referente para saber cómo se han organizado autoridades y académicos para continuar con la formación de los alumnos en estas circunstancias. Brindan expectativas y sugerencias para escenarios posteriores durante este contexto.

La aplicación del Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades durante el cierre de cursos a distancia en tiempo de contingencia, no ha tenido dificultades pedagógicas por parte de los profesores, quienes han utilizado los recursos necesarios a su alcance, sin embargo, el contar con dispositivos idóneos portátiles o fijos, tener espacios adecuados y acceso a una red de internet eficiente, podrían ser los limitantes.



LONG TRUONG

Hasta antes de la contingencia, la mayoría del trabajo docente estaba enfocado en las sesiones presenciales con los alumnos, aunque con el tiempo se vislumbraba el cambio hacia la era virtual, no se esperaba que el cambio de circunstancias fuera repentino, aun así la UNAM respondió en tiempo y forma a tales circunstancias, junto con el compromiso y sólida formación de sus profesores, se pudo dar respuesta oportuna al cierre de cursos e ir consolidando camino para el inicio de cursos en ambientes virtuales.

Cabe señalar que, si se usan adecuadamente las Tecnologías de la Información y la Comunicación, facilitaran la concreción del Modelo Educativo del Colegio, completando la experiencia de profesores y alumnos, además de dar continuidad al trabajo colegiado entre académicos. ☺

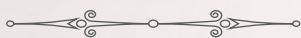
Fuentes de consulta

1. Bazán, J. (2014). Surgimiento textual del concepto de Cultura Básica. Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación TLRID I a IV. Plantel Naucalpan. Recuperado el 14 de julio de 2020, de blevy@cch.unam.mx http://memoria.cch.unam.mx/tmp/pdfarticulo/295/NCC10_A01_JBL_1503122938.pdf
2. CCH. UNAM. (2020). *Modelo educativo*. Recuperado el 14 de julio de 2020, de <https://www.cch.unam.mx/modelo>
3. CCH. UNAM. (2020). *Tutorial estrategias de aprendizaje*. Bloque 4, Las TIC para aprender. Recuperado el 14 de julio de 2020, de <http://tutorial.cch.unam.mx/bloque4/lasTIC>
4. CCH. UNAM. (2020). *Gaceta CCH. Suplemento*. 20 de marzo de 2020. *Recursos Digitales Para profesores y alumnos del CCH*. Recuperado el 14 de julio de 2020, de https://www.cch-sur.unam.mx/pdf/manual_recursos_digitales.pdf
5. CCH. UNAM. (2013). *Actualización del Plan de Estudios Resultado de los trabajos de la Comisión Especial Examinadora*. Recuperado el 14 de julio de 2020, de https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/Resultados_Comision_Examinadora_abril_2013.pdf
6. Coll, C. (1990). *Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Paidós Educador. Barcelona.
7. Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. UNESCO. México.
8. UNAM. (2020). *Boletín UNAM-DGCS-236bis Ciudad Universitaria*. 11:45 hs. 16 de marzo de 2020. La UNAM informa. Recuperado el 14 de julio de 2020, de https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2020_236bis.html
9. UNAM. (2020). Secretaría General. *Campus Virtual*. Recuperado el 14 de julio de 2020, de <https://distancia.cuaed.unam.mx/campusvirtual.html>

El calor

como si se pudiera
residir en el calor de otro cuerpo
me acomodo entre los brazos del verano
espero
la tarde en que vuelvas,
amor, a leer conmigo mi pequeño
zoológico de palabras
o sombras en los muros, para empezar de nuevo.

Anahí Mallol





CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Buena salud, buena comunicación y solidaridad

**Ernesto Fernández
González Angulo**

Licenciado en letras inglesas y maestro en lingüística aplicada por la UNAM. Se ha desempeñado como asesor en línea del bachillerato a distancia B@UNAM y como asesor en la mediateca del CCH Naucalpan, en donde también ha impartido cursos de tecnología educativa.
ernestofernandezgangulo@gmail.com

En este texto abordaré tres retos fundamentales que he enfrentado al ejercer la docencia en las muy especiales circunstancias derivadas de la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2. Estos retos conciernen a la salud, la comunicación y la desigualdad de recursos que padecen algunos alumnos.

El primer reto, por obvio que parezca, consiste en conservar la salud para poder impartir nuestras clases, ya sea de manera presencial o en línea, a la vez de proteger la salud de nuestros alumnos y sus familiares. Digo esto porque yo mismo me enfermé de COVID-19 en mayo del presente año, y tuve complicaciones que me hicieron estar internado seis días en el hospital de extensión del centro City Banamex. Tuve la gran fortuna de ser atendido a tiempo y de poder recuperarme de la enfermedad pese a presentar neumonía y un trastorno circulatorio. Sin embargo, algo que me impactó profundamente, fue que el mismo día que me dieron de alta en el hospital me enteré que un compañero maestro del plantel Naucalpan, amigo mío, había fallecido la noche anterior de COVID-19. En días posteriores y hasta la fecha me he ido enterando de otros lamentables decesos de compañeros del plantel o de sus familiares cercanos. También me enteré de que un alumno y tutorado mío estuvo hospitalizado por la misma causa y que varios de sus familiares sufrieron la enfermedad, aunque afortunadamente todos pudieron recuperarse.

Quisiera abrir aquí un paréntesis para agradecer y reconocer a los compañeros y directivos del plantel que estuvieron al pendiente de mi salud y mi recuperación, así como por sus muestras de apoyo a través de alentadores mensajes y llamadas.



R D SMITH

Por estos hechos, es indispensable que todos pongamos en práctica, con total seriedad, las medidas para mitigar el contagio y la progresión de la pandemia. Seamos solidarios con aquellos familiares, amigos o colegas que requieran de apoyo debido a la enfermedad o a la crisis económica y entablemos el diálogo con aquellas personas que por desinformación o indolencia no pongan en práctica las medidas preventivas como el uso de cubrebocas o la sana distancia.

Como docentes tenemos la oportunidad de educar no sólo a nuestros alumnos directos sino también a los miembros de nuestra comunidad inmediata.

El segundo reto es establecer una comunicación exitosa por medio de las vías disponibles. En cuanto me dieron el alta del hospital, retomé la atención a mis grupos. En lo personal, saqué provecho de mi experiencia como asesor en línea para el bachillerato a distancia de la UNAM, y básicamente usé plataformas como el Ambiente Virtual de Idiomas

para abordar los temas del curso para luego evaluarlos por medio de ejercicios sugeridos ahí mismo y por otras actividades de mi autoría. En esta etapa fue fundamental la comunicación por medio del grupo de inglés de *Facebook*, de *Messenger* y en algunos casos por *Whatsapp*. Cada cierto tiempo informaba a mis alumnos de su progreso en las actividades para que pudieran conocer qué actividades habían hecho ya y cuáles les faltaba hacer.

Por otra parte, utilicé también la plataforma de *Microsoft Teams* y el correo institucional, aunque debo reconocer que sólo una minoría del total de mis alumnos hicieron uso frecuente de estos recursos pese a la insistencia por mi parte de utilizar estas herramientas como las vías oficiales de comunicación y de envío de actividades.

Identifiqué numerosas dificultades para establecer comunicación con mis alumnos y tutorados. Entre las principales, quisiera destacar la falta de conexión adecuada a internet o de acceso a una computadora para poder trabajar las actividades. Tuve casos en que alumnos que carecían de ambos, pero tenían un interés real en seguir cursando la materia, usaban el celular de sus padres y utilizaban datos para poder acceder a internet y cumplir con las actividades.

En contraparte, tuve también casos en que ciertos alumnos, a pesar de contar con computadora propia y conexión wifi, hicieron muy pocas actividades y terminaron por abandonar el curso. Me di cuenta de esto porque, aunque no publicaban o comentaban nada en los grupos de *Facebook* que utilizamos para estar en contacto, sí hacían publicaciones constantes en su muros e historias.

Este tipo de situaciones nos plantea un gran reto: por una parte, a ser flexibles y solidarios con aquellos alumnos en circunstancias de desventaja y, por la otra, a buscar formas de alentar y motivar a los alumnos que, aun teniendo los recursos necesarios, no muestran interés por llevar a cabo las actividades solicitadas, ya sean sesiones en línea o actividades de tipo asincrónico.

Por mencionar solo un ejemplo, tuve el caso de una alumna de segundo semestre que estaba en riesgo de reprobar, pero, gracias a la comunicación que tuve con su madre desde antes de la pandemia, pude contactarla y encausarla a ponerse al corriente y acreditar la materia.

Al respecto, destaco la labor fundamental del tutor y del papel primordial que desempeña una buena comunicación tanto con el alumno como con sus padres, con el objetivo de lograr acciones sinérgicas que prevengan el ausentismo y la deserción, ya sea que el curso se desarrolle de forma presencial o a distancia.

Pese a mis esfuerzos por contactar a los alumnos y a sus padres y a mis exhortos a llevar a cabo las actividades en línea, reconozco que tuve un porcentaje de reprobación algo mayor al que regularmente registro cuando los cursos se desarrollan de forma presencial: de un 10% de reprobación, registré ahora un 18 por ciento, aproximadamente. Es decir que si en un grupo de 25 alumnos habitualmente hay 2 o 3 reprobados, en este ciclo unos cinco alumnos por grupo reprobaron u obtuvieron NP por no hacer las actividades asignadas.

En otro sentido, si bien es cierto que la labor de contactar a los alumnos y sus padres es prioridad de los tutores de grupo, dadas las circunstancias, invitaría a los profesores en general a contactar a sus alumnos incluso de manera más personal por medio de redes sociales o si es posible por llamada telefónica. También es cierto que debido al número de alumnos atendidos y por las cargas de trabajo generadas esto puede ser una labor titánica, pero se puede establecer un protocolo que permita identificar a los alumnos en riesgo y pensar en formas de comunicación factibles.

Por poner un ejemplo: un recurso que se utiliza a menudo en la asesoría en línea, es contar con distintos tipos de plantillas de mensajes para contactar a los alumnos, estos mensajes se clasifican de acuerdo a la intención del mismo, tales como mensajes de retroalimentación sobre ejercicios específicos, mensajes de aliento o felicitación, mensajes

para preguntar por qué no se han podido conectar, etcétera.

Estos mensajes se personalizan cambiando el nombre del alumno y algún otro dato pertinente, lo que evita que sean impersonales y genéricos.

Otro reto fundamental es adquirir y reforzar nuestras habilidades en el uso de las TIC y TAC. En primera instancia como docentes, pero también como guías e instructores de nuestros alumnos en el uso de éstas. En este sentido, me parece fundamental que al inicio del nuevo semestre, una de las primeras actividades sea que los alumnos accedan a su correo institucional y manden un correo a todos sus profesores, cuidando de guardar cuidadosamente sus datos de acceso. A la vez, dado que *Microsoft Teams* es la plataforma recomendada por la UNAM para el desarrollo de las actividades académicas en línea, también es esencial capacitar a los alumnos en su uso y explorar con ellos sus principales características tales como el chat, la asignación de tareas y las videoconferencias.

Por último, abordaré el tema de la desigualdad que afecta a una parte quizá minoritaria pero significativa de nuestros alumnos. En general, la mayoría cuenta con conexión a internet en casa y al menos con un celular smartphone con el que pueden acceder la mayoría de sitios y plataformas utilizadas por sus profesores. Los más favorecidos cuentan con su propia laptop o computadora, si bien muchos de ellos tienen que compartir este equipo con hermanos o con sus padres. Otra limitación puede ser el ancho de banda o capacidad del internet del que disponen. En ocasiones, es común que tanto el padre, algún hermano y el alumno, todos estén conectándose al mismo tiempo en una videoconferencia, lo que alenta la conexión y en ocasiones imposibilita trabajar adecuadamente.

A este respecto, una de mis mayores preocupaciones es la exclusión de estudiantes que carecen tanto de internet como de dispositivos adecuados para integrarse a la educación en línea. Me es inevitable pensar

Como docentes
tenemos la
oportunidad
de educar no
sólo a nuestros
alumnos directos
sino también a
los miembros de
nuestra comunidad
inmediata.



que algunos de los alumnos que no acreditaron mi materia en segundo semestre pero que mostraron un buen desempeño en el primero, reprobaban simplemente porque no pudieron acceder a la plataforma ni hacer las actividades debido a carecer de acceso a internet. En estos casos, incluso implementando cursos de recuperación también en línea, habrá quienes simplemente no puedan siquiera enterarse de cómo van a ser evaluados por sus profesores. En este caso, considero que es indispensable unir esfuerzos con los padres de familia para poder proveer del equipo necesario a los alumnos, e inclusive alentar a los alumnos que reciben beca a destinar una parte de esta para poder contratar internet y/o conseguir un equipo de cómputo propio.

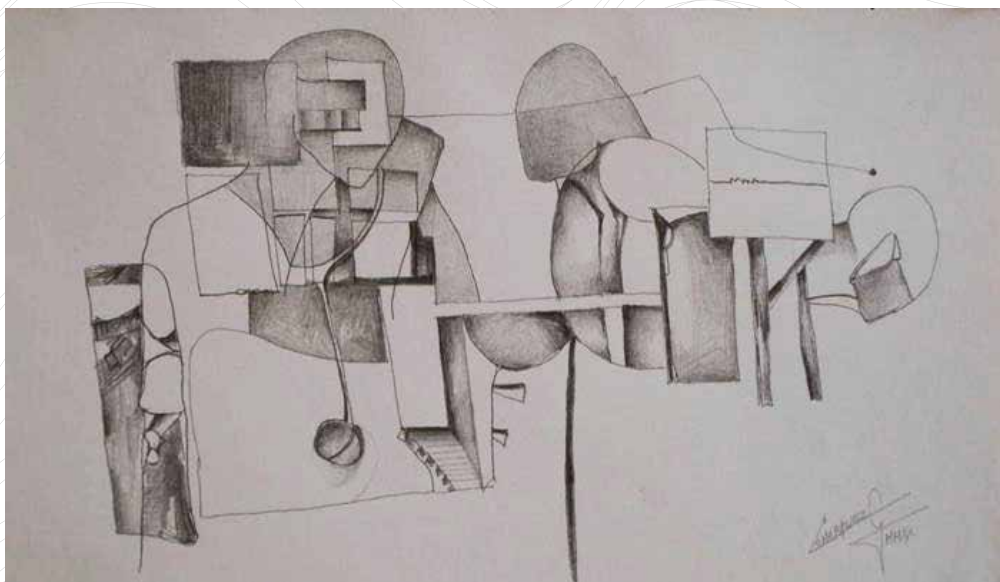
También hay que divulgar ampliamente las diversas maneras en que se puede acceder a los recursos. Por ejemplo, hay una opción para unirse a una reunión de *Zoom* que no requiere de conexión a internet. Simplemente se marca un número y se entra por medio de llamada telefónica. Este tipo de conexión, si bien presenta algunas limitaciones, al

menos hace posible escuchar lo expuesto durante la sesión.

A modo de breve y modesta conclusión, hago una invitación a afrontar estas difíciles circunstancias por medio de acciones simples pero constantes. En primer lugar, a cuidar nuestra salud y la de los demás siguiendo con esmero las recomendaciones de las autoridades sanitarias, así como a llevar un estilo de vida saludable.

En segundo lugar, a poner en práctica una comunicación franca, pronta y empática que nos permita ganar la confianza e interés de nuestros alumnos y sus padres.

Finalmente, la historia nos ha mostrado que los mexicanos solemos manifestar nuestra nobleza y solidaridad cuando se presentan circunstancias extraordinarias como los sismos devastadores de 1985 y de 2017. Esta también es una oportunidad histórica para manifestar nuestro humanismo y lograr todos juntos salir adelante, logrando desde nuestra trinchera aprendizajes significativos que dejen marca en nuestros estudiantes de CCH a la vez que sorteamos los numerosos contratiempos que nos presenta esta pandemia. 🌐



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Los retos docentes en idiomas durante los tiempos de pandemia

DOS TESTIMONIOS DESDE IDIOMAS

José Luis Gómez Velázquez

Profesor de carrera dentro del programa SIJA, cuenta con una licenciatura en Letras Modernas Francesas y una maestría en Letras por la UNAM. Es autor del libro *Cal Viva*, y actualmente se encuentra cursando el doctorado en letras dentro de la misma institución. Imparte las asignaturas de francés desde hace 8 años en el Plantel Azcapotzalco.
govejoseluis@hotmail.com

Ser docente ya es un reto en sí mismo. En un país con múltiples y diversas desigualdades, pertenecer al sistema de educación pública o privada es francamente un enorme reto que hay que afrontar día a día. Los salarios desiguales y en muchas ocasiones paupérrimos, las malas condiciones de los planteles que muchas veces no cuentan ni con agua corriente, ni drenaje; ni qué decir de equipamientos funcionales que permitan el óptimo proceso de la educación a distancia, colocan a la labor docente en México en una dimensión entre el heroísmo y el malabarismo. La Universidad Autónoma de México está lejos de escapar a estas vicisitudes. Durante los últimos meses del 2019 y los primeros del 2020, los paros escolares en diversas facultades, escuelas e institutos, endurecieron las condiciones de trabajo ya de por sí mermadas por la situación del país. Para colmo de males, justo cuando pensábamos que la situación estaba a punto de mejorar, llegó lo que nadie se esperaba, una enfermedad de características desconocidas para la humanidad. Enfermedad que derivó en una pandemia que obligó a todas y a cada una de las instituciones educativas del planeta a repensar, reconfigurar y adaptarse al distanciamiento social, al confinamiento y a la implementación de estrategias a distancia para continuar con la formación de las nuevas y de las no tan nuevas generaciones. Como todas esas instituciones, la UNAM y sus diferentes escuelas tuvieron que encontrar un rumbo para seguir caminando, un tanto “a ciegas”. Aún hoy en día la incertidumbre aqueja las proyecciones que podemos llegar a tener del cómo y cuándo vamos a retomar nuestras labores docentes en esta “nueva realidad”.

Este pequeño texto busca rastrear la experiencia de dos docentes de idiomas dentro de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y

Humanidades. Veremos cómo se pudieron adaptar las estrategias planeadas en grupos de inglés y de francés de los planteles Vallejo y Azcapotzalco dentro del contexto de la pandemia. Intentaremos ver qué podemos aprender de estas experiencias frente a nuevos y viejos retos que nos plantea este contexto pandémico en la educación media superior en el caso de la enseñanza de los idiomas, y de las habilidades que el MCER (Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas) establece se deben abordar en una clase de lengua extranjera.

Empecemos por recordar que en una clase de lengua, dentro de los enfoques metodológicos con los que se trabajan en los departamentos de inglés y francés, se invita a abordar cuatro habilidades de comunicación, las producciones escrita y oral, y las comprensiones escrita y oral, de igual forma se invita, si es posible, a abordar las interacciones del mismo tipo, es decir la interacción escrita y oral, algo que no siempre es posible debido al número de alumnos que tenemos en los grupos.

Las estrategias y secuencias de aprendizaje que se habían proyectado para el semestre 2020-2 se tuvieron que modificar de forma drástica debido a varias situaciones. Hay que mencionar que aunque en el presente texto se toma como ejemplo el caso de dos planteles

dentro del Colegio de Ciencias y Humanidades, la UNAM enfrentaba procesos de paro. Este movimiento que, sin duda es legítima en su origen, pretende luchar en contra de la falta de atención institucional en diversos niveles para defender la integridad de las mujeres. Diversos colectivos se dieron a la tarea de alzar la voz ante esta situación de violencia. Es de notar, sin embargo, que esta situación de fragilidad, tanto de la institución como de los colectivos que llevaban varias semanas en pie de lucha, fue aprovechada por diversos grupos ajenos a los ideales originales. Esta situación desbordó, en el caso del plantel Azcapotzalco del Colegio, en una situación francamente violenta en donde docentes se enfrentaron a agresiones tanto físicas, verbales, y psicológicas, por parte de grupos que de manera no pacífica tomaron las instalaciones a finales del mes de febrero del 2020.

Entre esos sucesos y el mes de junio se atravesó una situación inesperada. La llegada del COVID-19 a México marcó un periodo en el que aún nos encontramos, aquel que busca acomodar todos nuestros planes docentes a una realidad que está lejos de partir. Esta nueva dinámica nos obliga a tener el menor contacto físico con las demás personas, el aislamiento y la sana distancia ponen un poco más en evidencia las complejas condiciones a las que



CHARLES DELUVIO

ya nos veíamos enfrentados, como la atención de grupos numerosos en espacios pequeños. Asimismo, se recomienda el constante lavado de manos a todas horas con jabón. En una ciudad en donde de por sí hace falta agua, y en planteles en zonas donde el suministro de agua es precario. ¿Cómo podremos atender a nuestra matrícula de alumnos cuando regresemos a las aulas? La nueva realidad implica construir nuevas formas de convivir con el entorno físico, esto nos lleva a repensar las maneras y formas de comunicación que establecemos con nuestros grupos de trabajo, tanto entre docentes, como entre alumnos y profesores. De manera un tanto sorpresiva, este distanciamiento social, y el imperativo de conectar con los alumnos de alguna forma, puso a trabajar todo un engranaje de acciones que dieron resultados esperanzadores, por lo menos en lo que concierne al establecimiento de redes de comunicación entre los profesores y sus estudiantes.

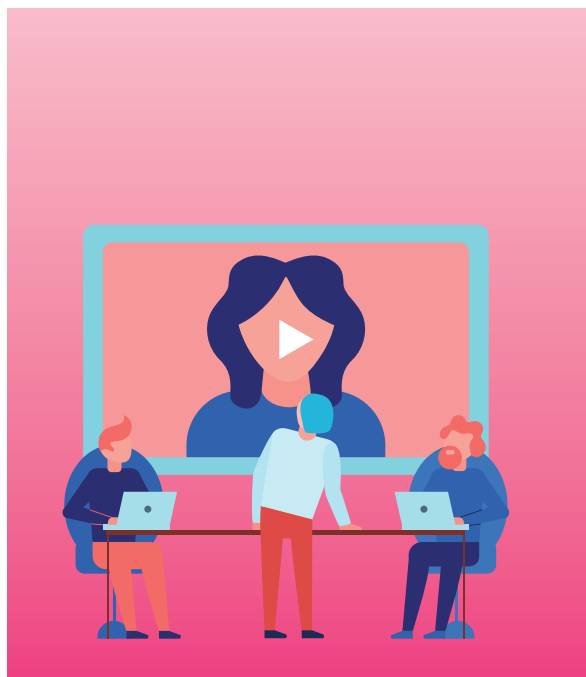
En el caso de la enseñanza de los idiomas esto representa un reto particular pues bajo el enfoque accional y comunicativo (enfoques con los que se trabajan en los departamentos de idiomas), el contacto con el otro es vital para poder tener un intercambio de ideas, y así emplear herramientas lingüísticas. Las plataformas digitales y las aplicaciones como *Zoom* permiten un acercamiento a distancia para poder establecer este tipo de diálogos, una de las ventajas es justamente que se pueden utilizar de forma simultánea varias competencias como lo podría ser la comprensión y la producción escrita, y la producción y la comprensión oral. Estas herramientas pueden ser implementadas de esta forma en el contexto de los diálogos para realizar una tarea de comunicación, un ejemplo podría ser la compra-venta de un producto. Mientras dos alumnos están presentando un diálogo, se pueden presentar en el *chat* de la plataforma que se prefiera, las frases que vayan intercambiando, la transcripción puede ser presentada de manera previa o posterior a la intervención oral. Esto implica, sin embargo, una buena preparación del trabajo a realizar

y por supuesto las condiciones ideales de conexión para poder tener una simultaneidad en el intercambio de las oraciones.

¿Se pueden adaptar todos los planes ya elaborados a este contexto a distancia? La respuesta es muy compleja. Hay que tomar en cuenta que para que estos acercamientos funcionen todos los participantes deben contar con las herramientas físicas y metodológicas para poder adaptar sus formas de enseñar y de aprender. Presento dos casos de experiencias docentes:

El primero viene del plantel Vallejo, que afortunadamente no fue tan golpeado por situaciones de violencia dentro de las instalaciones como lo fueron otros planteles del Colegio. El testimonio de la maestra Perla Edith Mendoza se relaciona con la adaptación de estrategias enfocadas en cumplir los aprendizajes de Francés II. La maestra que además forma parte del programa de las clases DNL (enseñanza en francés de disciplinas no lingüísticas), es docente en la Facultad de Filosofía y Letras donde imparte las materias de Francés prefacultativo y Francés 2, esto le permite tener un panorama amplio de cómo se están adaptando las estrategias en el tema de idiomas dentro de diferentes niveles en la UNAM. La maestra manifiesta en primer lugar que el gran reto, y primordial condición para tener un buen desarrollo reside en la constante y optima comunicación con los alumnos. Esto no le fue difícil, pues ella ya tenía grupos en *Facebook* con cada uno de sus grupos atendidos, lo que permitió una comunicación constante incluso ya entrada la pandemia. Tomemos como ejemplo una actividad proyectada como tarea final para la unidad 2 de Francés II, misma que sirve para cumplir con uno de los dos propósitos de la unidad programática, el cual consiste en dar y seguir instrucciones para desplazarse en un entorno. La idea original era crear un diálogo en la aplicación de *WhatsApp* para explicarle a un profesor asistente de francés como llegar de un punto de la ciudad a otro. Este itinerario debería englobar los conocimientos de producción, comprensión e interacción escritas,

La nueva realidad implica construir nuevas formas de convivir con el entorno físico, esto nos lleva a repensar las maneras y formas de comunicación.



sin embargo, algunos alumnos optaron también por incluir notas de voz, de esta manera se introdujeron las habilidades orales. Al tratarse de una tarea de comunicación en donde el soporte ya era una aplicación que se utiliza entre dos personas separadas por la distancia, al momento de adaptar la actividad para la presentación de trabajos a distancia no hubo que hacer muchos cambios. Los alumnos enviaron sus trabajos en equipo por vía electrónica sin mayor inconveniente. La profesora tuvo el excelente reflejo de proyectar una tarea final de evaluación utilizando un medio de comunicación actual entre los alumnos, la aplicación de *WhatsApp*. La maestra Perla sostiene que se pudieron trabajar en la modalidad a distancia todas las habilidades de comunicación marcadas por el programa de Francés (producción y comprensión escrita y oral), y de hecho recalca que de manera un poco inesperada algunos alumnos incluso mejoraron su confianza. Al no tener al interlocutor frente a ellos, algunos estudiantes logran comunicarse fluidamente a través de la aparente barrera de los soportes tecnológicos como las pantallas. Si bien la

interacción oral con la profesora pudo haber disminuido, la comunicación por medio de redes entre los estudiantes creció, pues tuvieron que trabajar en equipo para entregar un trabajo de evaluación que consistía justamente en una conversación por medio de *WhatsApp*.

El segundo caso que me gustaría compartir es el de la maestra Maralejandra Hernández Trejo, quien imparte las materias de Inglés y de Análisis de Textos en el plantel Azcapotzalco. El plantel Azcapotzalco sufrió, como ya se ha mencionado, una fuerte desestabilización debido a constantes paros, y a ataques al personal del plantel. La mermada situación no permitió el desarrollo óptimo de numerosas actividades ya planeadas con meses de antelación. La maestra Hernández Trejo manifiesta que, en su caso, se tenían proyectos multinivel como la escritura, edición y publicación de un libro de textos bilingüe, “recopilación de lecturas”. Para estos proyectos, que necesariamente necesitaban tiempo y disposición de los alumnos fuera del tiempo de clases, la profesora había creado grupos en *Facebook* para permitir la comunicación entre ellos. Ella manifiesta que



KARI SHEA

estas redes creadas gracias a la iniciativa de proyectos paralelos al desarrollo del curso, le permitieron no perder de vista a sus alumnos, y a que ellos tuvieran canales de comunicación ya establecidos. Resulta muy interesante una reflexión que hace la maestra acerca de la utilización de los libros de texto que se les piden a los alumnos.

Cada año los maestros de idiomas deciden utilizar el material que más les convenga, muchos optamos por seguir un método comercial que, si bien, no es perfecto para los aprendizajes del programa, siempre se intenta que sea lo más completo y lo más apegado posible a nuestros propósitos. La maestra Maralejandra decidió desde el primer semestre trabajar con un método en el que los alumnos invirtieron dinero. Para no desatender este esfuerzo, la profesora decidió, además de realizar variadas actividades en línea, dejar trabajo para que los alumnos pudieran aprovechar al máximo el

material impreso con el que venían trabajando. Si bien los resultados fueron bastante buenos, es de notar que en este contexto los docentes tienen que revisar cada uno de los trabajos de los alumnos y mandar retroalimentación de cada una de las actividades, lo que implica un desgaste importante respecto de una dinámica presencial. Retomo sin embargo, que los alumnos obtuvieron muy buenos resultados y que fue justamente la dinámica del trabajo a distancia y de la pandemia lo que permitió que los alumnos tomaran de nueva cuenta consciencia de las responsabilidades con la clase y su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como se puede observar, los resultados parecen ser no tan catastróficos como se podría haber esperado. De estas experiencias, y de la propia, podríamos esbozar algunas conclusiones. Una de ellas y quizá la más importante es que la institución continúa, aunque no tengamos un lugar físico en donde nos podamos reunir, mientras los estudiantes y los docentes cumplan con el compromiso de enseñar y de aprender la escuela sigue ahí. Una característica que salta a la vista del triunfo de la adaptación de estas actividades, es que los docentes aquí mencionados, me incluyo en este grupo, ya contábamos con una red de comunicación con los alumnos por vías como *Facebook* y *WhatsApp*. Los alumnos tenían presente este espacio de comunicación, y de alguna forma la escuela incidía dentro de las redes personales de los alumnos, aspecto que también puede causar polémica. Si bien, no se trata de cuentas institucionales, este contacto fue vital para poder contactar a los alumnos y tejer redes aún más fuertes de comunicación. Los retos son muy variados, empezando claro, por el problema de la accesibilidad a equipos que permitan el buen funcionamiento de las clases a distancia, no sólo de los alumnos, sino también de los docentes y administrativos.

Otro problema es la capacitación para poder manejar de forma óptima estos equipos, una vez mas en esos tres niveles, el de los estudiantes, el de los docentes y el de los administrativos.



ANDREW NEEL

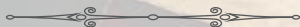
En el caso de idiomas un enfoque híbrido (mitad presencial y mitad a distancia) resulta una posible solución, pero debemos repensar cómo manejar las dinámicas grupales para evitar contagios. En una proyección aún incierta de una vacuna que nos proteja, se debe pensar en una distancia de al menos metro y medio entre persona y persona. ¿El trabajo en equipo en su forma presencial deberá suspenderse hasta no tener una vacuna? Yo creo que no, pero sí es necesario pensar en la implementación de nuevas tecnologías y en nuevas concepciones de la clase-taller a la que en teoría deberíamos apegarnos dentro del Colegio. Como bien expresa la maestra Hernández, “¿cómo vamos a adaptar a estas nuevas formas el modelo educativo del colegio?”

Es necesario repensar de fondo todo esto, porque, si bien, estos resultados que se presentan hoy fueron buenos, no será lo mismo si no nos preparamos en este tiempo para recibir una nueva generación de alumnos que viene arrastrando una enorme crisis educativa, sanitaria, y económica. ¿Cómo vamos a recibir a estos nuevos alumnos? ¿Cómo nos estamos preparando? ¿Cómo nos están preparando para esta nueva realidad? Las respuestas no son fáciles de contestar. No podemos tampoco

confiar en los cursos institucionales, que, si bien, son un gran esfuerzo por parte de la institución, puede que resulten insuficientes si no se proponen enfoques metodológicos que nos lleven a entender desde nuestros documentos fundadores cómo deberíamos adaptarnos a este tiempo sin perder de vista los ideales de la institución para la que hemos trabajado tanto. Esperando tener un rayo de esperanza en un futuro próximo, no podemos más que seguir creando redes de comunidad, creando puentes para que si la tormenta nos azota aun más fuerte podamos resistir juntos ante la adversidad. ☺

ESCRIBO EN ESTE TROZO DE PAPEL la injusticia de los que pierden el tiempo buscando lo que no hay. Acá, por suerte, no hay nada que buscar. Todo se encuentra: hablo de objetos en pleno desarraigo, cuyo uso diferente ha logrado distanciarlos de su identidad. Los miro con desafección, como a estúpidas vajillas o animales, también con cierta tristeza. Tienen una forma de mirar que aplasta las razones. Alguien tendría que concederles el beneficio de la letra, su clausura. No me pidan que sea yo el que lo haga. A ver si ustedes.

Carlos Ríos

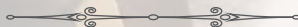


Inmaculada

Para Michiko

El cerebro está muerto y el cuerpo
ya no sufre la infección del espíritu.
Ahora hay sólo máquinas que le hablan
a la máquina. La ayudan a emprender
una vez más su viaje antiguo, puro.

Jack Gilbert



Más que solo usar una PC...

REALFABETIZACIÓN DIGITAL

Rosangela Zaragoza Pérez

Maestra en Ingeniería por el Instituto de Ingeniería (UNAM) e Ingeniera en computación por el IPN, con 8 años de antigüedad en el CCH - Plantel Sur en el área de matemáticas, impartiendo la asignatura de Taller de Cómputo.
rousszp@hotmail.com

Con la aparición del aprendizaje en línea (e-learning) en los 90's donde se consideraba que se prepararía los docentes y estudiante de manera adecuada en el uso de las tecnologías para la educación a distancia que daba inicio en universidades y empresas. Con ello se fue afianzando a nivel media superior, en donde se puede señalar, que el alcance de esta educación es para aquellos que cuentan en ese entonces con los recursos necesarios como lo son: servicio de Internet (en casa) e inicialmente una computadora de escritorio. Ahora en esta situación actual en la que nos encontramos, los jóvenes cuentan principalmente con dispositivos móviles capaces de conectarse de manera remota asíncrona y síncrona.

Cabe resaltar que con esta tecnología ha avanzado con ello también los programas de estudio, como lo fue el caso de la asignatura de Taller de cómputo el cual se modificó en el 2016, hace escasos cuatro años. Con esto remarco que en el artículo de Gros (2018), menciona la evolución del *e-learning*, donde tres de estas generaciones puedo resaltar: la cuarta enfocada en la Web 2.0 (colaborativas, wikis, redes sociales), la quinta, computación en la nube y contenido abierto, y en la sexta generación están los Moocs (cursos masivos en línea). Me ha llamado la atención este artículo ya que el programa de estudios del Taller de Cómputo "actualizado" considera la Web 2.0; lo colaborativo, la redes, que son cosas que se han trabajado día a día y algunos avances tecnológicos, pero la realidad a la que nos enfrentamos fue otra, en medio de una problemática de salud que presenta el país también nos encontramos en la realfabetización tecnológica que no contábamos los docentes, nos tomaron fuera de forma y en algunos casos no teníamos ni idea de cómo empezar con ello, en el caso de los alumnos tampoco. Si bien es cierto

que la sociedad comenta que nacen con el chip de la tecnología y que algunos se mueven en las redes pero esto depende de los intereses propios de cada joven y si en realidad cuentan con los recursos necesarios en casa para acceder a la información. A esto nos enfrentó esta pandemia a nivel mundial. Entonces de qué generación estábamos realmente hablando del artículo citado.

En el caso de los estándares de competencia en TIC para docentes que presentó la UNESCO en el 2000 en donde sus objetivos son que los estudiantes adquieran las capacidades para: utilizar las tecnologías, buscar, analizar y evaluar información, y ser usuarios creativos, colaboradores, ciudadanos informados en el uso de las tecnologías. ¿Realmente estábamos preparados para ello? ¿O esto dependía de la situación y oportunidad en que se encontraba el joven en el momento en que empezó el confinamiento y en medio de ese caos como empezó su transformación para tomar decisiones?

Tomando como caso de estudio la asignatura de Taller de cómputo (muy idónea) impartida en cinco grupos del turno vespertino del CCH Sur al inicio de la pandemia y las clases en línea en el CCH, se pudo hacer una pequeña encuesta en los grupos creados en *Facebook*, que consistía en dos preguntas ¿Disponen de:

- Computadora o algún dispositivo con conexión a Internet
- Solo de computadora en casa (laptop o de escritorio)?

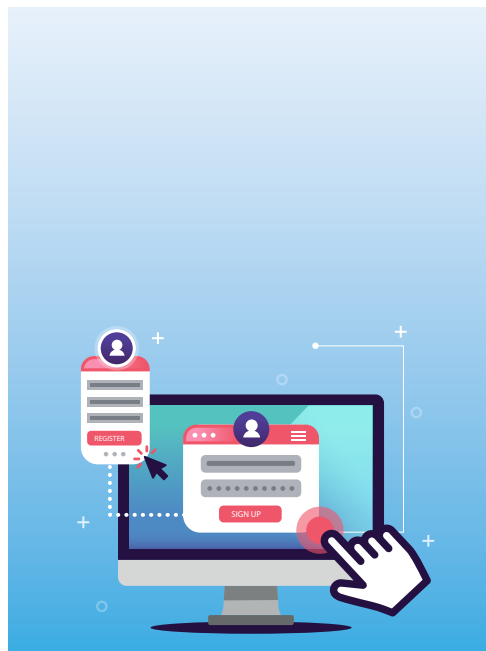
La cual se modificó con algunos grupos dependiendo sus necesidades quedando las preguntas como: ¿Dispones de computadoras con conexión a Internet? ¿dispones de algún dispositivo móvil (*smartphone* o *Tablet*) con conexión a Internet?

Los datos obtenidos dieron la pauta para el trabajo en línea con los grupos y el poder trabajar con las herramientas con las que contaban éstos. El grupo con mejores resultados del trabajo en línea fue el 262B ya que el 95% contaban con los recursos necesarios para enfrentar la problemática actual, solo uno de ellos se encontraba en una situación crítica, de un total de 24 alumnos el 75% contaba con una computadora con conexión a Internet y solo 6% contaban con dispositivos móviles con conexión de datos los cuales fueron suficientes al principio para adaptarse a la nueva manera de trabajo y escuela en línea. En el caso del grupo 270B un poco más de la mitad 52% contaban al inicio con una computadora o dispositivo móvil con conexión a internet. Del grupo 266B el 58% contaban con una computadora o dispositivo con conexión a Internet. El grupo 255B solo



MAXIMILIAN SCHEFFLER

Fue toda una labor titánica la realfabetización sobre todo de los alumnos en el caso de los alumnos que hicieron uso de todas sus habilidades tecnológicas.



el 41% con computadora o dispositivo con conexión a Internet y el 33 % solo computadora. El grupo 269B el 90% solo dispositivo móvil con conexión a Internet y 10% con computadora. Por lo que de un total de 118 alumnos de la asignatura de Taller de Cómputo solo el 50% contaba con una computadora con servicio de Internet y el 16% con un dispositivo móvil, lo cual dificultó al principio el uso de los programas dispuestos en las temáticas de la asignatura de Taller de Cómputo por ello fue importante la realfabetización digital con los jóvenes y por que no mencionarlo a los docentes también en el uso de algunas tecnologías nuevas y ya utilizadas, el poderlas organizarlas y adecuarlas para dar clases totalmente en línea, así como definir horarios con los jóvenes acostumbrados a una respuesta inmediata como si estuvieran en un salón de clase. Cabe resaltar también que los programas como Excel no cuentan con todas las herramientas en un celular como en una computadora lo que también dificultó las actividades de los alumnos en la clase, así como de los docentes, el poder realizar los recursos necesarios para que los alumnos no abandonaran la clase.

Fue toda una labor titánica la realfabetización sobre todo de los alumnos en el caso de los alumnos que hicieron uso de todas sus habilidades tecnológicas y pulieron algunas más ya que fue notorio su desempeño en estas pues al menos el 75% obtuvo buenos resultados y adquirieron nuevas habilidades así como dieron la resignificación del propósito del colegio el "Aprender a aprender, Aprender a hacer, Aprender a ser" desde una perspectiva totalmente diferente. ☺

Fuentes de consulta

1. Gutiérrez, A (2003). Alfabetización digital, algo más que ratones y teclas. Gedisa
2. Gros, B. (2018). La evolución e-learning: del aula virtual a la red. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3314/331455826005/html/index.html>
3. Ordoñez, L (2007) El desarrollo tecnológico en la historia. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1016-913X2007000200001
4. UNESCO (1 marzo, 2008), Los estándares UNESCO de competencia TIC para los docentes. Recuperado de: <http://www.eduteka.org/articulos/EstandaresDocentesUnesco>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Cultura estadística y COVID-19

Juan de Dios Hernández Garza

Maestro en Educación Matemática (UNAM), tiene una especialización en Estadística Aplicada (IIMAS-UNAM). Ex Profr. Asig. B. Estadística y Probab. CCH-Sur (1990-2018). Profr. Titular C, T.C. Cuerpo Académico Educación Matemática, Área Académica 3, UPN Ajusco.
jgarza@upn.mx

En esta época es común escuchar comentarios en los medios informativos acerca del COVID 19 (mejor conocido como Coronavirus); por ejemplo: “el virus se propaga de manera exponencial”, “se observan y comparan gráficas estadísticas de contagios por género”, “se espera que la curva se aplane”, “el porcentaje de movilidad”, “¿qué nos indican estos modelos matemáticos?”

Esta situación ha hecho que la mayoría de las personas actualicen sus conocimientos matemáticos y su cultura estadística al hablar del número de personas contagiadas, recuperadas o número de decesos. Sin embargo, la observación de algunas gráficas estadísticas presentadas en la información oficial, carece de información para ciertos receptores no matemáticos, que cuestionan si la curva crece o cambia y en que lapso de tiempo lo hace. No obstante, de manera intuitiva, la ilustración los conduce a la información de que los contagios se van acumulando y la pandemia se está extendiendo.

La situación generada por el COVID-19 presenta una oportunidad para reflexionar sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje en nuestra labor docente. Por ejemplo, replantear la enseñanza de la estadística. En este punto es importante señalar que aun cuando el currículo tradicional considera a la estadística como parte de la matemática, algunos investigadores como Méndez (2005) la consideran matemática aplicada (a diversas áreas del conocimiento).

Retos en la enseñanza de la estadística

De manera general, se puede afirmar que las personas con intuiciones estadísticas, poseen una mejor comprensión de los mensajes, escritos o hablados, transmitidos por los diferentes medios de comunicación

referentes a la pandemia que nos afecta en la actualidad. Contrariamente, si estas intuiciones no se encuentran más o menos formalizadas, es posible que en la interpretación de estos mensajes, les atribuyan significados no acordes con la realidad. Por tal motivo, uno de los retos presentes en la formación académica de los estudiantes, es formar ciudadanos con competencias de pensamiento y razonamiento estadístico (lectores o usuarios de la estadística) de manera que ante una situación particular comprendan la representación de la variabilidad en datos estadísticos y sean persuadidos a cuestionar e indagar la información incorporada con preguntas más reveladoras tales como: “¿De qué manera se obtuvieron los datos?”, “¿Cómo se analizaron?”, “¿Los datos están actualizados?”, “¿Cómo se obtuvieron tales conclusiones?” o “¿De qué tamaño es el error?”. Este reto conlleva a esperar que la cultura estadística adquirida en la formación escolar, se manifieste dando un sentido estadístico a situaciones o fenómenos con variabilidad.

Referente al razonamiento estadístico, Azcárate et al (2009), señalan las condiciones habituales donde los ciudadanos enfrentan situaciones problemáticas abiertas, las cuales varían según los datos de registro, en donde la elección de decisiones a desarrollar, deben estar dominadas por procesos reflexivos adecuados con el conocimiento de la variabilidad; como una componente importante del pensamiento estadístico.

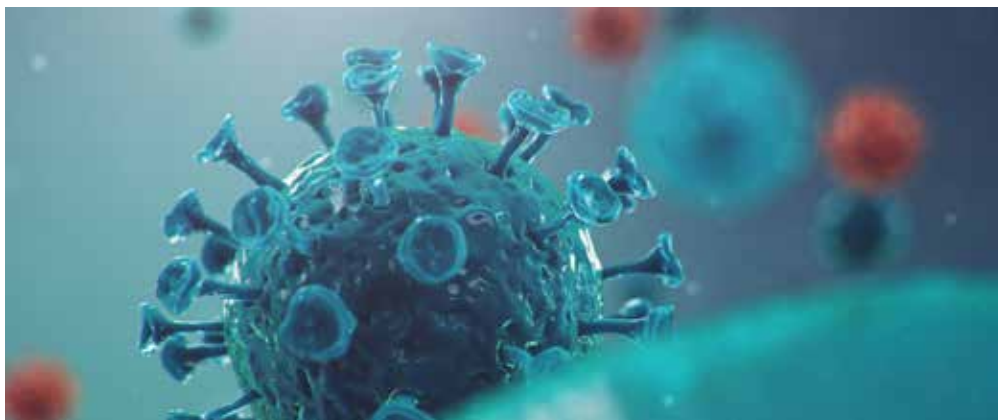
Por lo tanto, en el ámbito educativo, resulta prioritario dirigir nuestra enseñanza hacia la comprensión de la estadística como un área del conocimiento ideal para recabar y analizar información real, hacer preguntas y construir modelos para proponer respuestas aproximadas debido a la variabilidad presente en los datos (Hernández y Sánchez, 2016).

El uso de modelos matemáticos

Montesinos-López y Hernández-Suárez (2007) afirman, en el área de epidemiología, en esencia; la función central de crear y analizar modelos matemáticos es mejorar la comprensión de un sistema para prevenir enfermedades, determinar su prevalencia e incidencia y ayudar a tomar decisiones para controlarlas o erradicarlas.

Pero aún queda la pregunta, ¿para qué usar modelos?

En primer lugar, un modelo logra condensar propiedades compartidas por una gran variedad de ejemplos únicos, en términos de unos cuantos (principalmente si son pocos) parámetros y reglas. Lo cual ayuda a extraer lo esencial dentro de lo complejo y percibir dentro de esa complejidad, propiedades del sistema no visibles, pero existentes y disponibles. En segundo lugar, permite contestar preguntas relativas a las consecuencias de posibles cambios en las condiciones bajo las cuales el sistema funciona (De Torres, 2015).



FREEPIK

Modelos matemáticos y modelos estadísticos

En la construcción de modelos para analizar fenómenos biológicos o epidemiológicos, es muy importante diferenciar entre modelos matemáticos y modelos estadísticos:

- El uso de modelos matemáticos conlleva a pensar que representan situaciones reales.
- Al utilizar modelos estadísticos, no se tiene la certeza de que coincidan con la realidad, ya que la incertidumbre y la variabilidad están siempre presentes.
- Los modelos estadísticos (tablas o gráficas) son aproximaciones o estimaciones del

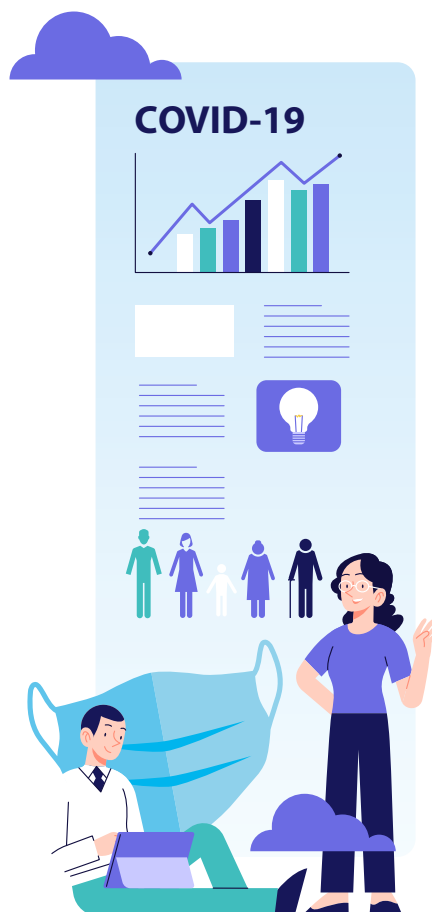
comportamiento de un fenómeno real, dado que hay errores inherentes a la variabilidad.

Experiencia docente emergente

Como experiencia docente (desarrollada a distancia), se facilitó a una alumna, información sobre la incidencia de contagio entre hombres y mujeres por COVID-19, quien debía socializar la información con sus compañeros. De igual manera se proporcionó un cuestionario, en el cual, las preguntas correspondientes tenían el propósito de precisar respuestas con conceptos estadísticos básicos y reflexivos acerca del uso de la estadística en el análisis de datos reales:

En la tabla siguiente se muestra información sobre datos confirmados de COVID-19 a nivel nacional. DGE-CONACYT. 260520

Edad (años)	Mujeres	Hombres
[0,4.5)	178	214
[4.5,9.5)	143	131
[9.5,14.5)	190	234
[14.5,19.5)	416	405
[19.5,24.5)	1195	1365
[24.5,29.5)	2891	3294
[29.5,34.5)	3663	4242
[34.5,39.5)	3620	4740
[39.5,44.5)	3706	4799
[44.5,49.5)	3849	4975
[49.5,54.5)	3274	4733
[54.5,59.5)	2789	4079
[59.5,64.5)	2105	3069
[64.5,69.5)	1539	2339
[69.5,74.5)	1011	1597
[74.5,79.5)	741	1074
[79.5,84.5)	498	628
[84.5,89.5)	257	284
[89.5,94.5]	102	100





FREEPIK

Cuestionario

1. Defina la variable bajo estudio, el tipo de variable y su escala de medición.
2. Construya un histograma de frecuencias para cada género.
3. Compare ambas gráficas y comente, ¿cómo es la distribución de las frecuencias en cada histograma?
4. A partir del histograma de frecuencias estime el valor de la Moda para la edad en cada género.
5. Calcule la proporción de incidencias, en personas de 60 años o más, y en cada género. Compare estas dos proporciones y comente.
6. Calcule y compare las proporciones totales de incidencia, para cada género y escriba un breve comentario.
7. Calcule e interprete los valores de Q_1 , Q_2 y Q_3 para la edad en cada género.
8. Calcule e interprete la variación entre Q_1 y Q_3 para la edad en cada género.
9. Escriba un comentario acerca del uso de la Estadística en el análisis de estos datos.

Reflexiones comentadas por los alumnos

Algunos comentarios textuales de los alumnos en el análisis de los datos fueron:

“La variación entre la edad de las mujeres es mayor a la de los hombres, porque la población de mujeres es menor y cuenta con menos contagios a diferencia de la de hombres, que sufren mayor número de contagios en la niñez y en la vejez”.

“Nos ayuda a entender cuál es la importancia de una epidemia, así obtenemos conclusiones, que nos pueden ser de ayuda a mediano y largo plazo”.

“Con base a los datos proporcionados se podría mencionar que los métodos estadísticos sirven para responder diversas preguntas o cuestionamientos, para saber o estar enterados sobre como aumentan o disminuyen los casos de COVID-19 que actualmente está ocurriendo en nuestro País. También puede funcionar para saber dónde se encuentran las personas más afectadas o las que se encuentran en riesgo”.

“Con respecto a la tabla de datos, ayudan a calcular a través de un modelo matemático

basado en el comportamiento de la enfermedad y de los datos reportados”.

“La Estadística es más allá de solamente presentar tablas de datos recolectados y mostrarlos gráficamente, se deben analizar para saber que está sucediendo, ya sea de la muestra o la población, para así, darnos una idea de cómo se está comportando la muestra y así poder explicar el comportamiento de la población”.

Comentarios finales

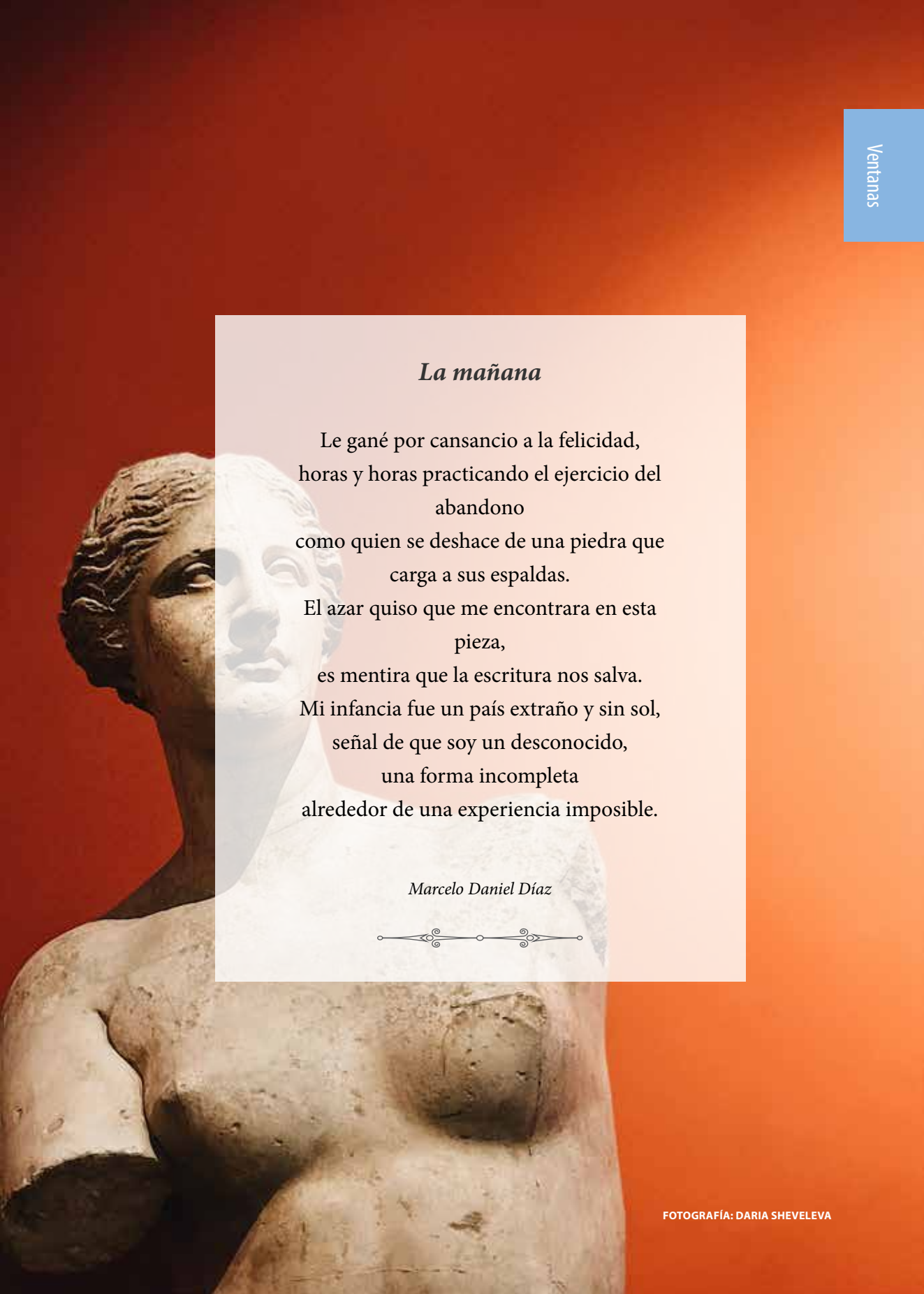
El confinamiento por la pandemia ha dejado al descubierto algunas importantes deficiencias educativas e institucionales en las que se ha venido desarrollando el sistema educativo mexicano, de aquí la importancia de analizar y reflexionar acerca de los currículos pedagógicos y la manera en que se han trabajado. Tomando en cuenta ciertas carencias observadas podríamos, por ejemplo, preguntarnos: ¿por qué no hemos combinado la educación presencial y la educación a distancia?, ¿por qué enseñamos de manera descontextualizada o rutinaria?, ¿estamos formando ciudadanos con cultura estadística?

Las acciones reflexivas de los alumnos, citadas con anterioridad, muestran la importancia básica, en la comprensión de los métodos estadísticos, para realizar el análisis de los datos y obtener respuestas aproximadas en situaciones reales. Estas acciones indican el compromiso y continuación de esfuerzos por parte de los docentes en la ampliación de esta perspectiva reflexiva.

En la labor pedagógica deben realizarse cambios curriculares, con la finalidad de guiar al alumno en la adquisición y entendimiento de las matemáticas aplicadas, como herramienta invaluable en la toma de decisiones, para cuantificar riesgos y permitir el acercamiento a la comprensión de diversos fenómenos sociales. Al respecto Hernández (2016) señala: el propósito es que los alumnos trabajen con datos obtenidos de su entorno y que resuelvan problemas reales que les permitan desarrollar el pensamiento estadístico.③

Fuentes consultadas

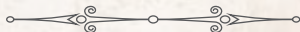
1. Azcárate, P., & et al. (2009). Numbers: Zona Cero. Método Científico de Investigación Estadística. *Eureka*, 6(1), 47-62.
2. De Torres, M. (2015). *Los Reyes de la Pasarela. Modelos Matemáticos en las Ciencias. En Fundación de Historia Natural*. Félix de Azara.
3. DGE-CONACYT. (26 de 05 de 2020). *Datos COVID-19 a nivel nacional*. Obtenido de <https://coronavirus.gob.mx>
4. Hernández, J. D. (2016). Vigencia de los Principios Pedagógicos del CCH. *Poiética*(8), 82-89.
5. Hernández, J. D., & Sánchez, A. P. (2016). Habilidades Matemáticas y Sentido Estadístico. *Didáctica de las Matemáticas. Eutopia*(24), 33-42.
6. Méndez, I. (2005). Estadística Aplicada, Herramienta para la Práctica Profesional. *Gaceta UNAM*.
7. Montesinos-López, O., & Hernández-Suárez, C. (2007). Modelos Matemáticos para Enfermedades Infecciosas. *Salud Pública en México*, 49(3), 218-226.



La mañana

Le gané por cansancio a la felicidad,
horas y horas practicando el ejercicio del
abandono
como quien se deshace de una piedra que
carga a sus espaldas.
El azar quiso que me encontrara en esta
pieza,
es mentira que la escritura nos salva.
Mi infancia fue un país extraño y sin sol,
señal de que soy un desconocido,
una forma incompleta
alrededor de una experiencia imposible.

Marcelo Daniel Díaz





CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Repensando la complejidad del espacio áulico

EN TORNO LAS MODALIDADES
EDUCATIVAS PRESENCIAL Y A DISTANCIA

Luis Miguel Ángel Cano Padilla

Docente del Bachillerato a Distancia (CUAIEED, UNAM), Docente del Sistema Nacional de Bachillerato en línea (SEP), Docente de la Universidad Virtual del Estado de México, Formador de Formadores en el programa Hábitat PUMA (DGTIC, UNAM) Coordinador del Diplomado de Estrategias para la enseñanza CTS+V (Coordinación de Actualización Docente, UNAM), Coordinador del Taller de Tecnologías Aplicadas a la Educación: T2AE.

luis.cano@udemex.edu.mx

Plumas invitadas

Introducción

De la noche a la mañana la pandemia de COVID-19 transformó la realidad educativa del país. Las escuelas cerraron sus puertas y se decidió sensatamente aprovechar las herramientas tecnológicas con que contamos en la actualidad para reducir el impacto de lo que podríamos llamar “el apagón presencial”. Esta situación desplazó la actividad educativa del espacio social físico al espacio social virtual, sin embargo, la premura y forma en la que se llevó a cabo este tránsito en educación básica, sobre todo, partió de un modelo equivocado basado en la creencia aún muy arraigada entre la gente de que la educación a distancia o “en línea” como la suelen llamar, es el correlato especular de la forma tradicional de dar clases a nivel presencial. Esta suposición infundada condujo a que la mayoría de las escuelas sin experiencia en estos temas intentara reconstruir la “clase” intentando reflejar a través del monitor, la imagen de lo que solía ocurrir en el salón de clase.

Los resultados que esta estrategia tuvo en el primer semestre del 2020 aún son discutibles pues cada escuela llevó a cabo su implementación de manera distinta, sin embargo, cualquier docente, padre de familia o autoridad que haya vivido en carne propia este proceso sabe que las cosas no funcionaron como se esperó en un inicio. Esto no significa tampoco que haya sido un fracaso y se deba de abandonar el modelo, simplemente debemos esforzarnos por hacerlo mejor y más funcional, especialmente frente a la incertidumbre en torno a posibles oleadas recurrentes del

virus que en el futuro nos obliguen de manera periódica a un confinamiento estacional y en donde ya no va a ser posible detener las actividades como se tuvo que hacer durante esta emergencia sanitaria.

En este escrito delineamos un análisis en torno a una de muchas características que hacen contradictoria la idea de que la educación a distancia sea un correlato especular de la educación presencial, por lo que todo modelo que inicie con esta premisa estará destinado a crear más problemas de los que pretende resolver. Esta característica es lo que Lefebvre (1991)¹ denominó como espacio público, y el cual tiene dimensiones radicalmente distintas en el espacio público físico y en el espacio público virtual, lo que implica desde luego diferentes tipos de relaciones entre los agentes involucrados proceso que es lo que resulta incompatible entre ambos modelos. Nuestra intención no es desde luego agotar ni profundizar grandemente en el tema, sino hacer divulgación en torno a una sencilla idea que para los docentes especializados en el mundo educativo a distancia es evidente: no se puede saltar del modelo presencial al virtual creyendo que la única diferencia entre ambos es que uno usa TIC y el otro no.

El proceso educativo como sistema complejo

De entre las muchas cosas que alteró la pandemia del 2020, la más evidente fue el desplazamiento del sujeto desde el **espacio público** hacia el **espacio privado**, aislándolo casi de la noche a la mañana en su hogar². La

urgencia por contener la escalada de contagios condujo de manera natural a que una de las medidas principales adoptadas fuera la expresada por el sonado slogan de “quédate en casa” que pronto se volvió viral a través del ya conocido **espacio virtual** de las redes sociales, único espacio público masivamente concurrido en aquellos momentos de pánico.

Esta situación generó de inmediato un caos en el mundo educativo, especialmente en los niveles básicos (primaria y secundaria), donde las clases son completamente presenciales y su ciclo regular es de 190 días, cinco días a la semana y de seis a ocho horas diarias, por lo que naturalmente se pensó que el rezago sería catastrófico. Por iniciativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP) se implementó el programa “aprende en casa” desde abril de ese año, basado en un esquema emergente cuyos contenidos eran básicamente recuperados de canales de edutubers³. Al mismo tiempo, pero sin apoyo de una metodología específica y con una capacitación más bien pragmática y escasamente fundamentada, se intentó que cada escuela pusiera en marcha por sus propios medios, mecanismos para llevar a término el ciclo escolar a través del uso y aplicación de herramientas digitales, en su mayor parte versiones de prueba y sin una orientación específicamente educativa⁴ en otros, especialmente en el sector público se trató de que los profesores usaran *Google Classroom*⁵, aunque con una aplicación igualmente

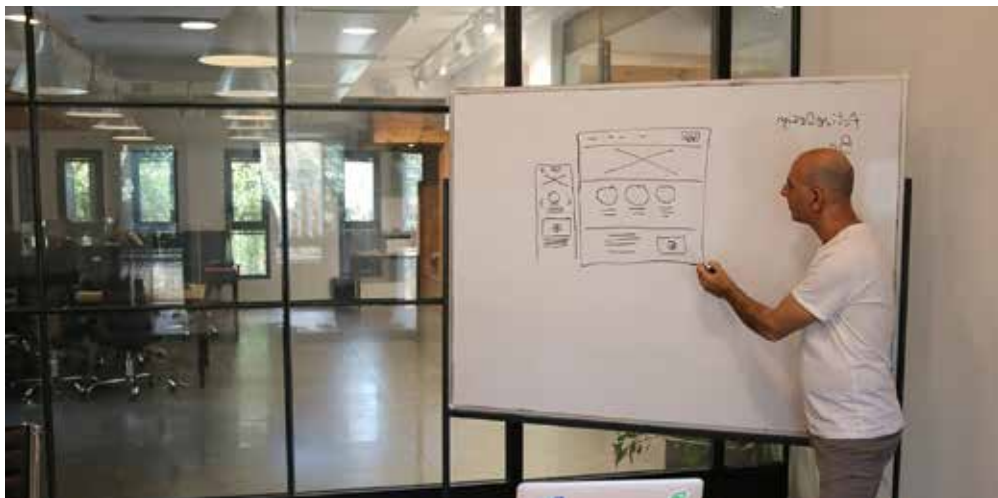
1. Lefebvre, H (1991) *The production of space*. Cornwall: Blackwell

2. Desde luego no me refiero aquí a los ciudadanos en general pues ya sabemos que la necesidad hizo imposible para una gran parte de ellos aplicar la cuarentena quedándose en casa. Al hablar de sujeto aquí me refiero principalmente a los estudiantes de nivel básico que en México se compone de los niveles preescolar, primaria y secundaria.

3. Los edutubers son creadores de contenido que usan *YouTube* para divulgar materiales de tipo educativo.

4. Por orientación específicamente educativa nos referimos a las LMS (*Learning Management System*), como *Moodle* o *BlackBoard*, entre otros.

5. La SEP y *Google* iniciaron una colaboración en abril de 2020 para la capacitación y el uso de *GSuite* que incluye la plataforma *Classroom*, la información puede consultarse en el boletín 101 de la SEP: <https://www.gob.mx/sep/es/archivo/articulos>



PEXELS.COM

desorganizada⁶. El resultado inmediato fue la implementación de lo que muchas escuelas denominaron alegremente “clases en línea” y que básicamente consistían en que la profesora de grupo hiciera “lo mismo” que hacía en el salón de clases, pero a través de aplicaciones como *Zoom* o *meet*, complementando el proceso mediante la ayuda de redes sociales como *WhatsApp* o *Facebook* para la entrega y recepción de actividades.

Este paradigma intuitivo que se volvió parte de una nueva realidad educativa, así como los variopintos resultados que ha tenido, nos señalan la urgencia de reflexionar acerca de lo

que significa la *educación en línea*⁷, así como sus semejanzas y diferencias con la educación presencial de modo que tengamos un marco de referencia claro sobre el cual mejorar en el futuro inmediato tales resultados. Desde luego no significa que esto no se haya discutido bastante ya, pero no se ha discutido ni a este nivel, ni a esta escala, ni en el contexto que se vive actualmente y se trata de una discusión urgente ante la posibilidad de que este tipo de modalidad educativa se normalice en el nivel básico de cara a nuevas oleadas periódicas del virus.

En México existen excelentes modelos educativos en línea como el Bachillerato a Distancia de la UNAM o la Universidad Digital del Estado de México entre muchos otros, sin embargo no contamos con modelos similares para ningún nivel de educación básica, e incluso en los niveles medio superior y superior que operan de manera regular en la modalidad

6. En 2017 se contabilizaron 1, 011, 589 docentes de educación básica, por lo que los 500 mil capacitados mediante el convenio SEP-Alphabet Inc., (dueño de Google) representó solo al 49% de la plantilla, sin embargo, el boletín menciona que los 500 mil capacitados no solo serán docentes, sino padres de familia y autoridades, lo que en realidad reduce dramáticamente la plantilla docente. Por otra parte, también existe la duda acerca de si Alphabet ha usado la crisis educativa generada por la pandemia como una estrategia de mercadeo para posicionar su plataforma a largo plazo compitiendo de manera caníbal contra plataformas como Moodle que ya son gratuitas y mucho más especializadas para los fines buscados.

7. El termino adecuado sería el de educación a distancia, el hecho de que sea “en línea” solo indica que se usan las herramientas basadas en TIC y la computación en la nube. Debemos tener claro esto para comenzar por discutir si el modelo de educación a distancia con el uso de estas herramientas es la mejor opción o no en un país que de por sí mantiene serios problemas de conectividad y una brecha digital importante.

presencial, difícilmente se podrá transitar a modelos virtuales nada más con el solo hecho de implementar TIC pero sin tomar en cuenta la complejidad que tiene el tránsito mismo. Es necesario antes darse cuenta de que el problema de fondo no es la implementación de una tecnología, sino el que la educación en línea representa un paradigma educativo completamente distinto del presencial y por lo tanto es falsa la creencia de que en la educación en línea se hace lo mismo que en la presencial, pero a través de una aplicación digital.

En el sentido antes mencionado lo primero que debemos tener claro es que la labor educativa es un sistema complejo que involucra múltiples variables emanadas de la concreción individual de cada sujeto y su interacción con otros sujetos involucrados en el proceso educativo como bien lo menciona Souto (1996): *“La enseñanza es mucho más que un proceso de índole técnica. No puede ser aislada de la realidad en la que surge. Es también un acto social, histórico y cultural que se orienta a valores y en el que se involucran sujetos.”*⁸

8. Souto, M. (1996). La clase escolar: una mirada desde la didáctica de lo grupal. En: Corrientes Didácticas Contemporáneas. Camilloni, A. y Otros, Bs.AS, Paidós.

Esto significa que más allá de la simple transmisión y recepción de un mensaje con contenido educativo el proceso educativo se articula de manera holista a través de la configuración de todas estas variables, las cuales se estructuran y se ordenan dentro de un **espacio social**, el cual representa un sistema de referencia común a todos los participantes del proceso que por su misma naturaleza es público pues en el no solo interactúa el alumno con sus propios procesos cognitivos sino con el docente y con el resto del grupo desarrollando entonces una experiencia integral que forma lo que Dilthey denominó **Weltanschauung** y que se refiere a la cosmovisión que cada uno posee y con la cual enriquece a las de los demás, algo en lo que también concuerda Souto:

“La clase es, al mismo tiempo, lugar de encuentro y de contraposición entre deseos individuales y formaciones grupales e institucionales. Motivaciones, valores, representaciones, adquisiciones previas de cada participante; conocimientos, creencias, mitos, historia, ideologías, concepciones, símbolos, representaciones, formas de organización, contruidos socialmente.” (Op. Cit.)



Esta situación
desplazó la
actividad
educativa
del espacio
social físico al
espacio social
virtual.

Al ser el espacio, el elemento común en un proceso de tipo social como el de educativo, resulta necesario saber qué características tiene el espacio en cada una de las modalidades consideradas: presencial y virtual, y si a partir de ello se puede establecer la factibilidad de trasladarse de uno al otro sin mayor problema.

El espacio social del aula presencial frente al aula virtual

De acuerdo con la definición de Henry Lefebvre (1991), el **espacio social** es el resultado de una secuencia y un conjunto de operaciones. Es lo que permite el desarrollo y coexistencia de algunas acciones y lo que impone límites a otras e incluso limita su existencia.

El espacio social no es una cosa entre otras, ni un producto entre otros, más bien subsume a las cosas producidas incluyendo las relaciones internas emanadas de su coexistencia y simultáneamente de su orden o desorden relativo. Es el resultado de una secuencia y conjunto de operaciones por lo que no se puede reducir al rango de simple objeto [...] el espacio social es lo que permite que nuevas acciones tengan lugar, al tiempo que sugiere otras y aún prohíbe otras más.” (*Op. Cit.*)⁹

A partir de esta definición es claro que podemos encontrar un punto de intersección entre la modalidad presencial y la modalidad a distancia; ambas comparten un espacio social sobre el que se desarrolla la actividad educativa. Sin

embargo, esta intersección que parece unir a ambas modalidades es también aquello que las separa de forma irremediable, pues como sucede con las rectas secantes solo tienen un único punto en común y nada más. Y es que, si bien la noción de espacio social se adecua a ambas modalidades, estos espacios son distintos para cada una de ellas, comencemos por la modalidad presencial dominada por las coordenadas espacio temporales conocidas por todos.

Tradicionalmente la educación se ha desarrollado alrededor de un importante componente espaciotemporal que en México ha ido desde los atrios de las iglesias, las casas de “amigas”¹⁰ y hasta llegar a los enormes complejos escolares cuasi industriales llenos con filas de mesabancos alineados unos junto a otros. En todos ellos el denominador común es un **espacio físico** donde las personas se reúnen de **forma física** para participar en ese complejo proceso de relaciones al que llamamos enseñanza y aprendizaje. Estas relaciones están condicionadas por los límites del espacio común y la distancia entre los agentes; el docente y los alumnos, la cual puede ser muy corta en el caso de aulas muy concurrencias y espacios desbordados como suele suceder en los salones de clase del sector público

Durante toda la historia de la educación este espacio ha variado en función de muchas circunstancias como la geografía o las condiciones económicas de una comunidad, sin embargo, la dimensionalidad espaciotemporal ha sido constante, definiendo así lo que lo que tradicionalmente se ha entendido por “clase”:

“La clase escolar es el escenario donde se producen las prácticas pedagógicas. Remite a un ámbito delimitado por el aula en lo espacial

9. La traducción directa es mía, el texto original se cita a continuación: (Social) space is not a thing among other things, nor a product among other products: rather it subsumes things produced and encompasses their interrelationships in their coexistence and simultaneity – their (relative) order and/or (relative) disorder. It is the outcome of a sequence and set of operations, and thus cannot be-reduced to the rank of a simple object [...] social space is what permits fresh actions to occur, while suggesting others and prohibiting yet. others.

10. Quien se interese por esto detalles puede acudir al maravilloso libro de historia de la educación en México del Colmex: Tanck de Estrada, Dorothy (coord.) (2010). Historia mínima. La educación en México. México: El Colegio de México.



PEXELS.COM

y por el año lectivo en lo temporal. Es el ambiente donde los eventos, los sucesos transcurren. Pero la clase es más que ello, abarca los procesos y las relaciones que ese ambiente producen.” (Souto, *Op. Cit.*)

En este sentido la clase es más que la delimitación espacial y temporal asignada a la práctica educativa, pero este *plus* no resulta de su independencia de estos dos elementos, para Souto más bien parte de ellos y está condicionada por ellos. Por ese motivo una clase en el laboratorio no va a ser igual que una práctica de campo o una clase dictada como conferencia o seminario aunque el tema pudiera ser el mismo en cada uno de ellos, pues las relaciones entre los participantes son afectadas por cada uno de estos espacios y a su vez, el espacio se selecciona en función de lo que se va a hacer dentro de él como bien lo resalta Lefebvre en la cita antes mencionada. El elemento más característico de la educación presencial resulta entonces de la sincronía (temporal), pero sobre todo de la contigüidad

espacial de los agentes que participan en el proceso educativo. Una consecuencia de esta contigüidad es el surgimiento de relaciones interpersonales y la alteración del comportamiento dentro del espacio social a consecuencia de estas mismas relaciones.

Ahora bien, no es que el espacio público de la educación a distancia sea lo opuesto a lo ya mencionado respecto al espacio público de la educación presencial, simplemente se trata de algo completamente diferente, ya que como bien lo menciona Castañeda (2015), el del aula virtual es un espacio sin distancia.

“La educación a distancia se relaciona más con las estrategias metodológicas y tecnológicas que posibilitan la entrega de contenidos educativos, y con la comunicación entre los participantes de un proceso educativo determinado que no coinciden en tiempo y lugar; de modo que, aunque suene paradójico, la principal intención que anima a la educación a distancia es que la distancia no exista.”¹¹

Desde sus orígenes la educación a distancia se ha caracterizado por emplear herramientas tecnológicas a la mano que le permitan vencer el reto de la no-distancia, ya sea el telégrafo, el correo, la radio, la televisión y en épocas recientes, las TIC, las TAC y las TEP, las cuales han resultado especialmente útiles no porque ellas acorten la mentada no-distancia pues eso no tiene sentido, sino porque su variedad de recursos permiten la *innovación*, pues la innovación es uno de los elementos claves de este tipo de educación, pero innovación no significa adaptar sino crear algo *novus* - nuevo, distinto, diferente en concordancia con sus características propias y sus objetivos particulares.

11. Castañeda, M. (2015). La educación superior a distancia en México: una propuesta para su análisis histórico En La educación a distancia en México: una nueva realidad universitaria, Judit Zubieta (coord.), México, UNAM

Sin embargo, lo más importante de la educación a distancia no son las herramientas sino las relaciones que surgen de la interacción en un espacio social que ya no es físico, es decir al que se le han retirado tres de las cuatro dimensiones del espacio presencial. Como elemento básico tenemos que el espacio de la educación a distancia ya no permite una relación directa entre los agentes, sino una relación **mediada**, es decir que requiere el uso de un *medium* para que esta relación tome lugar. Para comprender esto debemos recordar que una relación directa implica, como lo dijimos antes sincronía y contigüidad, es decir que los agentes del proceso coincidan **necesariamente** en tiempo y espacio, pero en el marco de la educación a distancia solo queda la dimensión temporal que puede ser síncrona, pero es mayoritariamente asíncrona. En sustitución de la contigüidad la educación a distancia ofrece la posibilidad de la ubicuidad y la movilidad, pues al no haber un espacio físico ni un tiempo determinado para el proceso educativo, tanto el docente como el alumno pueden acceder al espacio común desde cualquier lugar a cualquier momento, dando por sentado claro, que existen las condiciones de posibilidad

para una correcta comunicación, lo que incluye dispositivos, conexión a Internet, etc.

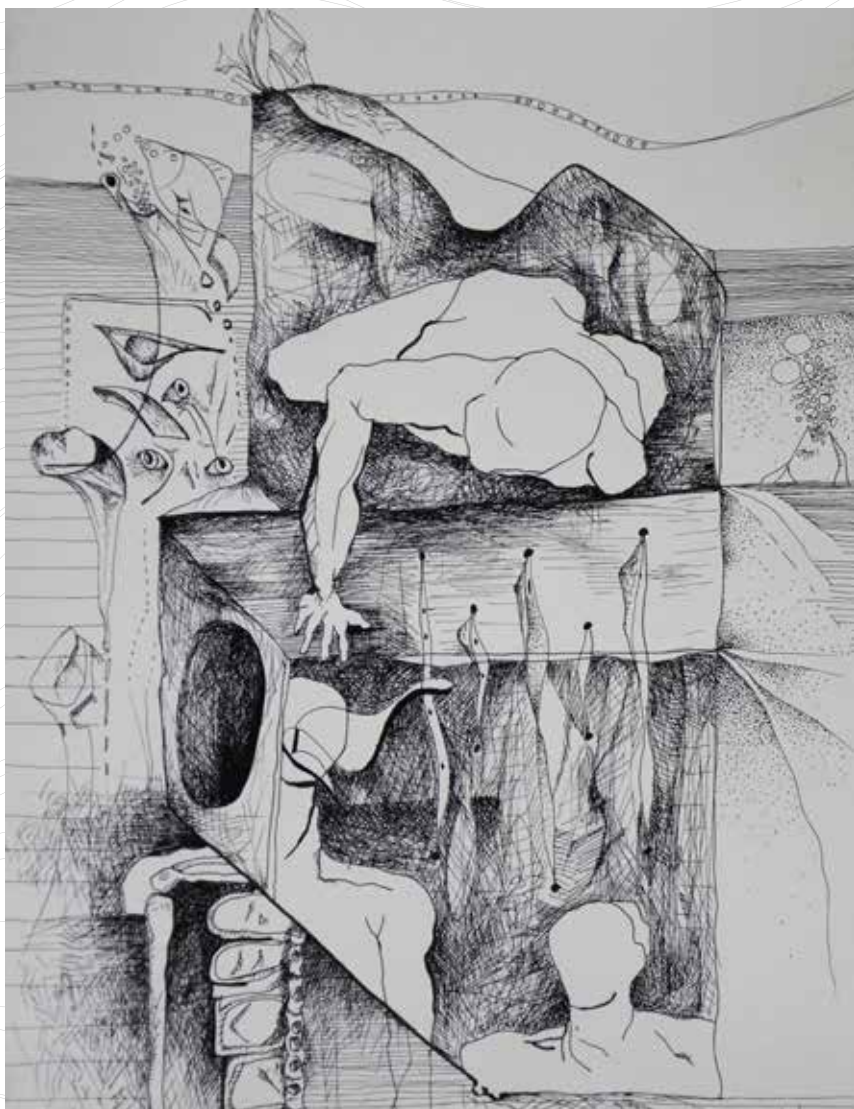
Conclusión

La diferencia en las dimensiones que posee el espacio áulico presencial y virtual, nos debe conducir a reflexionar en torno a la necesidad de plantear estrategias adecuadas a cada espacio dentro de la implementación de los planes y programas de estudio de la educación básica en función de dichas diferencias que como hemos visto son importantes pues determinan y a su vez están determinadas tanto por los agentes que actúan dentro de cada espacio como por las relaciones que se establecen entre ellos también dentro de cada espacio.

Lo que hemos mencionado apenas es un esbozo muy somero y superficial en torno a las diferencias que hay que tener en cuenta para cada una de las modalidades educativas, pero tengo la esperanza de que nos ayude a comprender que, de cara a una posible reforma en las prácticas educativas forzada por las condiciones que ha generado la pandemia, las soluciones solamente pragmáticas e irreflexivas lejos de resolver los problemas van a generar aún mayores problemas. A pesar de esto último debemos ser optimistas. La educación a distancia sí contiene las soluciones que buscamos, pero bien pensada, bien contextualizada, bien implementada. 



PEXELS.COM



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La motivación virtual: necesidad inmediata

EN LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Claudia Salinas Esteban

Lic. en Pedagogía, Maestra en educación. Experiencia en educación media superior a nivel docencia y apoyos psicopedagógicos, así como en educación superior en docencia presencial y on-line. Colaboradora en Editorial Patria en trabajos como revisiones pedagógicas de sus libros de bachillerato. Nueve años de experiencia docente.

clausensales@gmail.com

Plumas invitadas

Ante la inminente necesidad de migrar los espacios de aprendizaje presenciales a ambientes virtuales, a causa de la pandemia por coronavirus que se registró en meses anteriores, se hicieron evidentes muchas de las carencias y problemas que aquejan a la educación en general en nuestro país, ya que, si bien hay una gran cantidad de situaciones que se deben afrontar en el salón de clases de manera presencial, las exigencias en un ambiente virtual no son menores.

La manifestación de desconocimiento de plataformas y herramientas virtuales por parte de los docentes es una de esas exigencias que se vuelve un problema si se migra la educación a un ambiente virtual; la falta de recursos materiales por parte de las familias (tales como conexión a internet y una computadora) es otro problema que se ha manifestado, y ni hablar del caso cuando son varios los integrantes de la familia los que deben hacer uso de estos recursos y no se cuentan con los suficientes; la carga excesiva de trabajo que generan las instituciones educativas con capacitaciones, reuniones, juntas, talleres de actualización, reunión de evidencias de trabajo, tampoco deja mucho tiempo a que el docente realmente asimile una nueva forma de desarrollar su práctica educativa, pero al final del día se ve obligado a hacerlo.

Durante los primeros meses de la pandemia, estas situaciones que debieron afrontar maestros, padres de familia, alumnos y directivos, marcaron el comienzo de una práctica que se veía muy lejana, si consideramos que la educación en línea apenas comenzaba a tener un auge importante en nuestro país, como modalidad educativa opcional, sin embargo, esta situación de salud llevó a la educación a otro nivel, pero no bajo una transición planeada, ordenada, coherente y natural, sino, por el contrario, se dio de manera abrupta, precipitada y sin que los principales actores de este proceso educativo se encontraran con las

armas necesarias para desempeñarse eficiente y pertinentemente en un ambiente distinto al que tenían acostumbrado.

Ahora que las aguas han tomado cierta calma, podríamos incluso decir calma tensa, se ha puesto de manifiesto que no sólo las cuestiones de la práctica docente en términos de didáctica y aplicación pedagógica son los elementos primordiales a considerar, hay uno en particular que cobra mucho mayor relevancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y se trata de la motivación. Si para los ambientes presenciales de aprendizaje este era un elemento medular en los resultados del estudiante, entonces, con mayor razón se ve la necesidad de reforzarla en los ambientes de aprendizaje virtuales, sin embargo, pese a que no se trata de un concepto o término nuevo, resulta todo un reto a vencer.

De acuerdo con Tuckman y Monetti (2011) la motivación trata de impulsos, mismos que llevan a las personas a actuar de forma dirigida. En este sentido los estudiantes tienden a dirigir su desempeño académico movidos por dichos impulsos, de tal forma que, si estos no existen o no se manifiestan del todo, entonces los resultados que podrían obtener

no se ven potenciados. Al respecto, Ormrod (2005) menciona que, hasta cierto punto, la motivación marca la diferencia entre el nivel de aprendizaje y la forma en cómo se aprende porque intervienen factores como la voluntad del estudiante, en consecuencia, hay un mayor control de su proceso de aprendizaje.

Aquí es en donde surgen las interrogantes, pues se esperaría que, a estas alturas, muchos de los docentes ya hayan estructurado sus mejores estrategias para mantener el interés, la curiosidad y disposición de sus alumnos en ambientes virtuales, sin embargo, esto va más allá. La motivación ya no puede ser concebida como la hemos tenido presente en ambientes presenciales, y aunque se cuente con un sinnúmero de recomendaciones para trabajar correctamente en estos ambientes no presenciales, es necesario considerar el desarrollo de una nueva y más compleja estructura que podría denominarse como “motivación virtual”

En el aula presencial la motivación se lleva a cabo de diversas maneras, desde la calidad de las estrategias de enseñanza, la estructura o secuencia de las actividades, el ambiente que se genera en el aula, la interacción, el lenguaje corporal, la comunicación, una actitud amable y cordial por parte del docente, el dominio del tema, entre muchos otros elementos.

Al migrar la educación a plataformas educativas y medios electrónicos, la motivación no puede pensarse de la misma manera, por ello se habla aquí de una *motivación virtual*, es decir, generar y reforzar esos impulsos o estados internos de disposición a través de medios y herramientas electrónicos. La tarea no es fácil, en tanto que los ambientes virtuales implican la interacción fría y cuadrada con una computadora, tableta o celular inteligente, a diferencia de la calidez de una sonrisa al entrar el maestro en el aula.

Esto, a su vez, lleva a preguntarse lo siguiente: ¿La motivación dentro de estos ambientes virtuales representa un reto a vencer?, es decir, ¿un reto a futuro como parte de las mejoras que se tienen previstas



PEXELS.COM

trabajar? o ¿definitivamente es una necesidad que apremia? La toma de decisiones de las diferentes instituciones educativas para abordar el cambio de un ambiente presencial a uno virtual, estuvo guiada por la necesidad de capacitar en el manejo de plataformas, uso de herramientas, reglas de etiqueta, protocolos institucionales, construcción de evidencias de trabajo, pero la motivación ¿en qué peldaño de importancia queda? Porque estaríamos reduciendo su importancia si se considera que la motivación va a venir como consecuencia del buen uso del maestro de la plataforma o de la presentación digital mejor organizada o con los juegos que pueden ser creados en diferentes páginas o aplicaciones educativas.

Si se considera que la motivación es un reto a conseguir, esto nos llevaría a asumir que, a través de las prácticas actuales, se estaría perfeccionando la metodología de motivación, misma que se consolidaría, pero a futuro, lo que a su vez nos llevaría a pensar que la forma en la que los estudiantes reciben la educación ahora es importante en términos de adaptación docente para que tengan pleno conocimiento sobre cómo dejar actividades, cómo crear rúbricas electrónicas, cómo hacer videos, cómo crear recursos digitales, propios, entre otros, pero no en términos de motivación como tal.

Por el contrario, conferirle el carácter de una necesidad inmediata nos llevaría a tener presente que, antes de aprender a dominar todas las herramientas y plataformas y recursos electrónicos para la educación en ambientes virtuales, sería conveniente instruir y capacitar a docentes, directivos y administrativos en estrategias de *motivación virtual*, en cómo mantener interesado al estudiante, en cómo avivar su disposición al trabajo y no perder ese ánimo inherente a la propia personalidad de cada uno de ellos, de acuerdo a su nivel educativo.

El aprender a generar y reforzar esta *motivación virtual*, cobra mayor relevancia si echamos un vistazo a las razones por las cuales la educación virtual es ahora la modalidad “por

excelencia” para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. La causa original es una pandemia, donde es loable el esfuerzo de autoridades e instituciones educativas para encontrar alternativas que dieran lugar a continuar la formación y aprendizaje de todos los niveles educativos, pero al final del día, este ambiente virtual es algo que los estudiantes no pidieron, no dominan y que definitivamente al que se les orilló como única alternativa de no perder su progreso académico y terminar el ciclo al que estuvieran inscritos. Estar inmersos en una modalidad educativa en la que el alumno no se inscribió ni pidió, merma su capacidad para auto-dirigir su proceso de aprendizaje, en consecuencia, los resultados finales pueden no ser alentadores, por lo cual la motivación no puede darse de forma habitual como en el salón de clases ni tampoco puede crearse como se da cuando es éste mismo el que se inscribe de forma voluntaria en una modalidad en línea.

De esta manera, siguiendo a Espíndola (2000), podríamos sentar las bases de esa *motivación virtual* a través de una motivación por génesis, es decir, crear la motivación sin esperar a que surja espontáneamente en el estudiante, sino que sea en parte producto de la estimulación de otra persona, que en este caso sería el docente, otra parte producto de la situación dada naturalmente (la pandemia) y producto, a su vez, de la acción de la misma persona (el estudiante). Veamos cada uno de estos puntos:

a) Sin demeritar las necesidades de apoyo académico y el mismo temor e incertidumbre que están experimentando los docentes ante esta situación actual, no podemos permitirnos bajar la guardia porque al final del día un docente sigue siendo un pilar muy importante del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que parte de la *motivación virtual* que se necesita debe darse gracias a la actitud y figura del docente, sin que ello signifique que toda la responsabilidad va a recaer en éste, no, pero sí es un generador de cambio dentro de la interacción con sus estudiantes. Una mala

Al migrar la educación a plataformas educativas y medios electrónicos, la motivación no puede pensarse de la misma manera, por ello se habla aquí de una motivación virtual.



disposición, una mala actitud, el desánimo y actitudes hostiles por los cambios generados, traen como consecuencia una reacción de igual naturaleza en los estudiantes. En este caso, los docentes deberían recibir apoyo y capacitación al respecto. De aquí se podría partir perfectamente bien a que los docentes desarrollaran habilidades en materia de:

- Comunicación efectiva (cómo dirigirse al estudiante)
- Redacción de mensajes y retroalimentaciones correctas
- Establecimiento de vías efectivas de comunicación
- Recursos materiales útiles, correctos en cantidad y naturaleza
- Tareas y actividades planeadas para ambientes virtuales
- Técnicas pertinentes con herramientas digitales, entre otros.

b) Partiendo de estos supuestos, una motivación por génesis de acuerdo a la situación dada de forma natural para construir nuestra motivación

virtual, tiene que ver con las oportunidades que genera esta pandemia, en términos de aprendizaje y acercamiento a la tecnología y auto-conocimiento. Los riesgos por la pandemia están latentes, están ahí y no han desaparecido, sin embargo, hay una gran oportunidad de aprovechar la situación ayudando a los estudiantes a familiarizarse con la tecnología de manera distinta a sólo el uso de redes sociales, crear memes, descargar contenido o monetizar videos y demás acciones habituales para ellos. Quizá "reeducar" a los estudiantes en el uso de la tecnología no debe correr a cargo del docente como tal porque su carga de trabajo ya es excesiva, pero si no se hace, entonces nadie más va a venir a realizar el trabajo. Es una oportunidad de apoyar y guiar al estudiante a demostrarse de qué es capaz, de autorregularse, de tomar el control de su educación y sus intereses, de autogestionar su aprendizaje. Queda claro que esto no se va a dar de la noche a la mañana, sin embargo, tampoco se va a lograr sólo dejando una gran cantidad de lecturas, videos y ejercicios sin sentido. Es

el momento de comenzar a motivarlos a través de demostrarles qué pueden hacer con lo que habitualmente usan sólo como diversión.

c) Por último, la motivación generada por el mismo estudiante tiene que ver con los resultados arrojados por los dos elementos anteriores, además de la propia valoración personal, la cual se va dando de forma paulatina, pero con un verdadero sentido de disposición y con impulsos sólidos y contundentes para dirigir las acciones que se emprendan como parte de la autogestión.

Tomando en cuenta lo expresado en las líneas anteriores, se considera en este trabajo que la motivación no es un reto que debe trabajarse para lograrse a futuro, sino más bien una necesidad apremiante en tiempos de pandemia y educación virtual. Los estudiantes de los diferentes niveles, no están preparados para afrontar esta modalidad educativa, sin mencionar que muchos docentes tampoco lo están, pero se encuentran haciendo su mejor esfuerzo para actualizarse y adaptarse a esta situación.

En donde, si logramos disponer el camino de lo que podría ser una *motivación virtual*, entonces, podríamos generar otros procesos para consolidar una buena enseñanza y aprendizaje a través de las aulas o ambientes virtuales. Las consideraciones aquí mencionadas, surgen a raíz de la situación de la pandemia y la educación, donde el desconcierto y el descontento de la comunidad educativa por los procesos llevados a cabo ponen de manifiesto la necesidad apremiante de focalizar a la motivación desde un ángulo diferente al que se tenía acostumbrado.

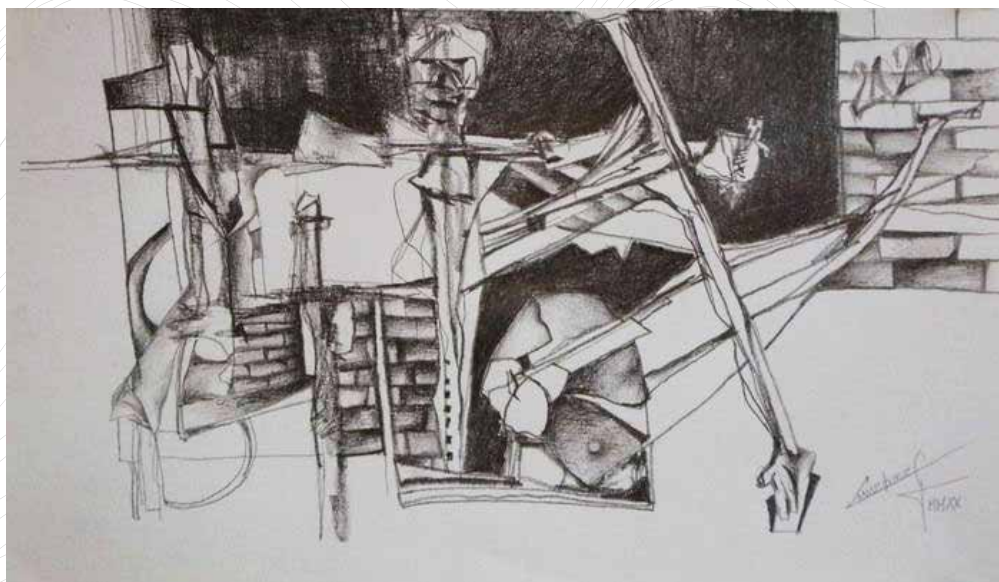
Si concretamos esta motivación por génesis, sólo estaríamos sentando bases para concretar un proceso más eficiente del manejo de los impulsos positivos y de la disposición del estudiante (e incluso del docente), en donde ya podríamos hablar de *motivación virtual*, una motivación que surge a raíz de la pandemia y que se logra mediando entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y las herramientas tecnológicas.☺



ANDRIJANA BOZIC

Fuentes de consulta

1. Espíndola, J.L. (2000). *Reingeniería educativa*. México: Pax.
2. Ormrod, J. (2005). *Aprendizaje humano*. México: Pearson Educación.
3. Tuckman, B. & Monetti, D. (2011). *Psicología Educativa*. Querétaro: Cengage



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La enseñanza de la brecha digital

Jesús Cepeda

Ingeniero en electrónica, pasante de maestría en educación media y universitaria, actualmente docente en el área de Mecatrónica. Experiencia docente, directiva y en coordinación y subdirección académica en planteles CECyTE Durango. Convencido que la educación de calidad es para todos. Su unidad de ascripción es el CECyTE Durango, con 17 años de antigüedad docente.
docentematematicas@gmail.com

Plumas invitadas

La pandemia del coronavirus SARS-CoV-2 y la enfermedad que causa COVID -19 ha orillado a México y al mundo a adoptar importantes cambios en la vida personal y profesional de millones de personas. En el ámbito educativo estudiantes, docentes y directivos, en sí, toda la comunidad escolar se vio inmersa en una situación totalmente nueva a partir de marzo 2020. Este mes la Secretaría de Educación Pública (SEP) instituyó el cierre de escuelas en todo el país, en el marco de la Jornada Nacional de Sana Distancia, establecida por la Secretaría de Salud Pública (SSA).

A finales de marzo, todos los estados habían cerrado la infraestructura física de sus centros educativos, orillando a más de 36 millones¹ de niños y jóvenes de todo el país a salir de las escuelas y universidades, enviándolos a sus casas, como parte de las medidas para frenar la pandemia, afectando al cien por ciento de los estudiantes en la modalidad escolarizada y mixta. Si bien estos estudiantes lograrían estar más seguros del virus en el hogar, un importante número de estos se enfrentarían a una crisis educativa aún más aguda, dada la brecha social y económica que existe en México.

En todos los niveles educativos, docentes, directores de las instituciones y los encargados de formular políticas han enfrentado un desafío sin precedentes, tratando de garantizar que la enseñanza y el aprendizaje “equitativos y de calidad” se mantengan ante condiciones impredecibles y que cambian rápidamente.

1. Principales cifras del sistema educativo nacional 2018 - 2019. Disponible en https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2018_2019_bolsillo.pdf

La velocidad en el cierre de planteles y el rápido paso al aprendizaje a distancia ha permitido poco tiempo para planificar o reflexionar sobre los riesgos permisibles para salvaguardar la integridad de las comunidades educativas, los efectos del aislamiento y el distanciamiento físico, así como las oportunidades potenciales para aprovechar nuevas herramientas, principalmente las herramientas tecnológicas, de las que se podrían echar mano para confrontar este reto.

Al interior de las escuelas inició apresuradamente la valoración de los profundos desafíos y oportunidades para la adecuación y transformación que surgen con cada crisis y a la par de las recomendaciones generales realizadas por la SEP; contextualizar la particular situación de cada plantel supuso un reto significativo.

En este contexto y tras el análisis acelerado de la situación, se perfiló casi de forma inmediata el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como una forma viable para dar continuidad al proceso de enseñanza.

Para hacer frente al escenario, directivos y docentes buscaron herramientas a su alcance, pero también al de los estudiantes, en primera instancia, para mantenerse en contacto con los estudiantes de forma remota y al mismo tiempo, intentar establecer un nuevo canal para llevar a cabo el proceso de aprendizaje.

La SEP, en su búsqueda de garantizar la continuidad en la enseñanza de los programas de estudio en la mayor parte del territorio nacional, puso en marcha a partir del 23 de marzo un programa especial para que los estudiantes de nivel básico retomaran desde sus hogares sus estudios, apoyados con la transmisión de un programa de televisión llamado "Aprende en casa por TV".

Particularmente para el nivel medio superior, la solución se inclinó al empleo de aplicaciones móviles y plataformas de Internet; comenzaron a formalizarse los recursos más populares como grupos de *WhatsApp*, *Facebook*, *Telegram*, incrementó la creación de clases en *Google Classroom*, *Moodle*, así mismo, se inició una nueva rutina de reuniones virtuales a través de



PEXELS.COM

Zoom o de *Google Meet*. Con el uso de estas herramientas las instituciones ponían en la mira la meta de la continuidad de los programas de estudio, a la vez que apartaban la latente amenaza de perder el semestre.

La respuesta de hacer uso de aplicaciones y plataformas soportadas en Internet como medida paliativa, consideraba *ipso facto* la disponibilidad de la infraestructura del medio, la capacidad económica de todos los involucrados, principalmente de los estudiantes, así como las habilidades digitales de los jóvenes para llevar la pedagogía a un ambiente nuevo, que si bien es un hecho que ellos manejan con facilidad aplicaciones de redes sociales, también lo es que un número importante de jóvenes poseen vacíos para el manejo de herramientas en línea con fines académicos. En estas circunstancias la pandemia del COVID-19 desnudó los problemas estructurales que padece el sistema educativo en México, la falta de preparación, de infraestructura y recursos que existen, mismos que podrían incrementar el rezago educativo.

Este artículo reflexiona en algunas cifras el impacto que ésta respuesta tiene sobre quienes no están en posibilidades de participar en igualdad de condiciones y de cómo esta misma respuesta afectó a estudiantes que no pudieron adaptarse a un ambiente virtual de enseñanza.

En cifras

Al tomar la decisión de depender mayormente de estrategias en línea, se agudizó la brecha digital existente en México, en este sentido Julio Cabero (2004) sostiene que:

La brecha digital se refiere a la diferenciación producida entre aquellas personas, instituciones, sociedades o países, que pueden acceder a la red y aquellas que no pueden, puede ser definida en términos de desigualdad de posibilidades que existe para acceder a la información, al conocimiento y la educación (p.15).

En estas condiciones, dicha brecha limita aún más la posibilidad que el Estado logre prestar servicios educativos de forma eficiente, con equidad y excelencia, como lo indica la Ley General de Educación, en su Capítulo III.

El acceso a internet, a los recursos y herramientas, traen consigo muchas nuevas oportunidades, pero también presenta importantes desafíos sociales. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (CONEVAL) afirmaba en 2018 que en México vivían 52.4 millones de personas en situación de pobreza y otros 8.6 millones en pobreza extrema. Esto representa un 50 por ciento de la población en una situación de vulnerabilidad económico-social, que muy probablemente permanece en estas condiciones, las cuales han coartado las nuevas formas de llevar la educación a las familias mexicanas.

Las complicaciones económicas ya difíciles previas a la pandemia, se agudizan conforme avanzan los días de confinamiento, debido a las medidas impuestas de distanciamiento social y a las disposiciones gubernamentales de limitación de movilidad social y económica. El cierre de planteles educativos al igual que el cierre temporal de miles de empresas de sectores no esenciales, orillaron a un gran sector de la población al confinamiento, desencadenando un freno en la economía, provocando pérdida de puestos de trabajo y consecuentemente el ingreso de recursos económicos para solventar las necesidades básicas de las familias.

En los sectores más vulnerables resultó casi imposible respetar el periodo de la Jornada de Sana Distancia, la complicada situación económica obligó a este sector a la búsqueda de los ingresos necesarios para subsistir; donde la conectividad y en particular los “datos” para las tareas escolares pasaron con mayor razón a un plano que no tiene cabida.

En este último tópico, la disponibilidad de dispositivos y de conectividad, son aspectos de gran influencia en la elaboración de actividades educativas propuestas para su realización de forma remota y son un indicador

de desigualdad en la población estudiantil. La Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) reportó que, durante el tercer trimestre de 2019, 80.6 millones de mexicanos mayores de 6 años tenían acceso a Internet, ello significa que 34 millones de personas no tienen acceso a Internet, de estas, la mayor parte se encuentran en zonas urbanas donde además la falta de habilidades digitales y las carencias económicas limitan la eficacia del aprendizaje en línea.

Los resultados de la encuesta arrojaron que en 2019 se mantuvo una brecha digital dentro del ámbito rural y urbano, pues el 76.6% de la población urbana es usuaria de internet, mientras que en la población rural solo el 47.7% lo es.

La ENDUTIH 2019, también presenta información por estrato socioeconómico la cual estima que 19 de cada 100 hogares en el estrato denominado bajo, tienen conexión a internet, una diferencia sustancial con lo que sucede en los hogares de estrato alto, donde 90 de cada 100 cuentan con este servicio.

Algo similar sucede en el caso de los hogares con computadora, en este aspecto existe una disparidad de más de 60 puntos porcentuales, ya que, mientras 16.4% en el nivel bajo cuentan con computadora, para el nivel alto el indicador es 79.7%.

No hay una estimación real de los jóvenes que por su situación socioeconómica han quedado fuera de participar de la continuidad de las actividades académicas a distancia, no obstante retomando las cifras anteriores, 3 de cada 10 mexicanos estarían en condiciones complicadas de participar de una estrategia educativa que demanda conexión a internet.

Otro reto importante que muchos estudiantes han tenido que enfrentar, son el uso y manejo de las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) y las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) pues no sólo es el hecho de contar con los medios y recursos para realizar las actividades académicas a distancia, sino que existe un número importante de estudiantes que presentan deficiencias para utilizarlos de manera eficiente para facilitarse el desarrollo de competencias, mismo vacío



Las complicaciones económicas ya difíciles previas a la pandemia, se agudizan conforme avanzan los días de confinamiento.

que se presenta con mayor incidencia en los estudiantes de los sectores vulnerables.

El país se mantiene en un rezago de infraestructura y equipamiento para desarrollar competencias digitales en los alumnos, se han realizado grandes esfuerzos por proveer a los planteles de este equipamiento, sin embargo la integración tecnológica con fines educativos está rezagada en un gran número de planteles. Las diferencias persisten con respecto al suministro de infraestructura y equipos digitales, así como la presencia de competencias digitales; desafortunadamente las zonas alejadas o en situación de pobreza resultan las principales afectadas. Como consecuencia de esta problemática los estudiantes no logran un desarrollo adecuado de éstas competencias necesarias para prosperar y participar efectivamente en su desarrollo académico.

Sumado a esto, es una realidad que, los estudiantes arrastran un frágil nivel de competencia en habilidades esenciales para el análisis y posterior asimilación de información para realizar una gran parte de las actividades en línea que los docentes les proponen; el último informe del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2018, ubica a México en los últimos lugares entre países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). De acuerdo con los resultados, el 45% de los estudiantes no logra los aprendizajes suficientes en lectura, 56% en matemáticas y 47% en ciencias. En estos resultados, los estudiantes de los sectores en vulnerabilidad se encuentran en desventaja; el nivel socioeconómico de los jóvenes que aplicaron el examen tiene una fuerte correlación con su rendimiento en las tres disciplinas evaluadas.

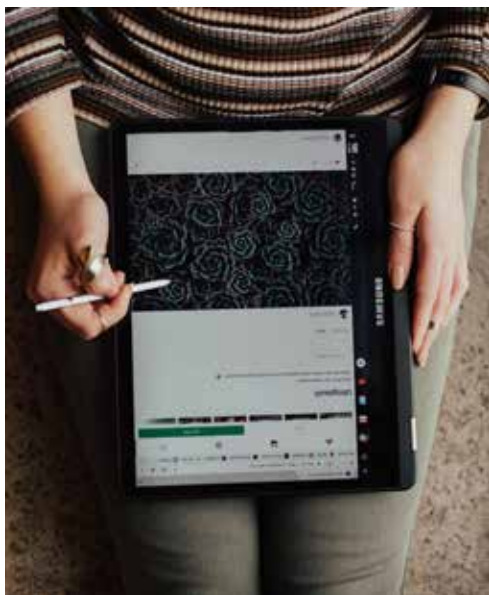
La doctora Marion Lloyd (2020), en su trabajo “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19” señala que la nueva oferta virtual enfrenta serias limitantes, dificultades y cuestionamientos éticos, sobre todo en cuanto a la equidad del modelo. Sostiene que entre los factores que limitan

los factores que condicionan el acceso a una educación de calidad en línea son: la clase social, la raza, la etnia, el género, la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa a la que pertenecen. Así como la brecha digital entre los que pueden aprovechar las TIC y los que quedan excluidos.

La gran dependencia de conectividad para sortear la crisis educativa es uno de los ámbitos en los que la desigualdad se presenta de forma más clara. A la fecha no se tiene la certeza sobre cuándo y en qué condiciones se regresará al siguiente ciclo escolar, el titular de la Secretaría de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, dio a conocer que el regreso a clases será por estados y en semáforo verde, así mismo dejó entrever que existe una gran probabilidad de hacerlo en una modalidad a distancia.

Es un hecho que gran parte de la responsabilidad de las estrategias de enseñanza que se planearán en el retorno a las aulas cae en autoridades educativas y en los docentes, sin embargo es importante señalar que los estudiantes son la principal clave, por tanto se deberá, cómo ya se tiene indicado, realizar un afianzamiento y nivelación del aprendizaje, iniciando con una evaluación diagnóstica para atender focalizadamente las necesidades académicas al interior de cada grupo, sobre todo para el caso de quienes no tuvieron apoyo o medios para realizar las actividades de educación a distancia sugeridas.

Estas estrategias deberán considerar ir más allá de mantener la integración de tecnologías en la educación, una medida acertada, no obstante habrá que reflexionar a profundidad y con empatía sobre cómo aminorar la afectación en los sectores sociales donde la brecha socioeconómica y tecnológica limita la integración de herramientas digitales desde el hogar, considerando el contexto de los planteles y buscando acercar a los estudiantes en condiciones vulnerables hacia oportunidades de aprendizaje. Esta consideración traerá como resultado la disminución del rezago educativo que afronta el país y que seguramente se



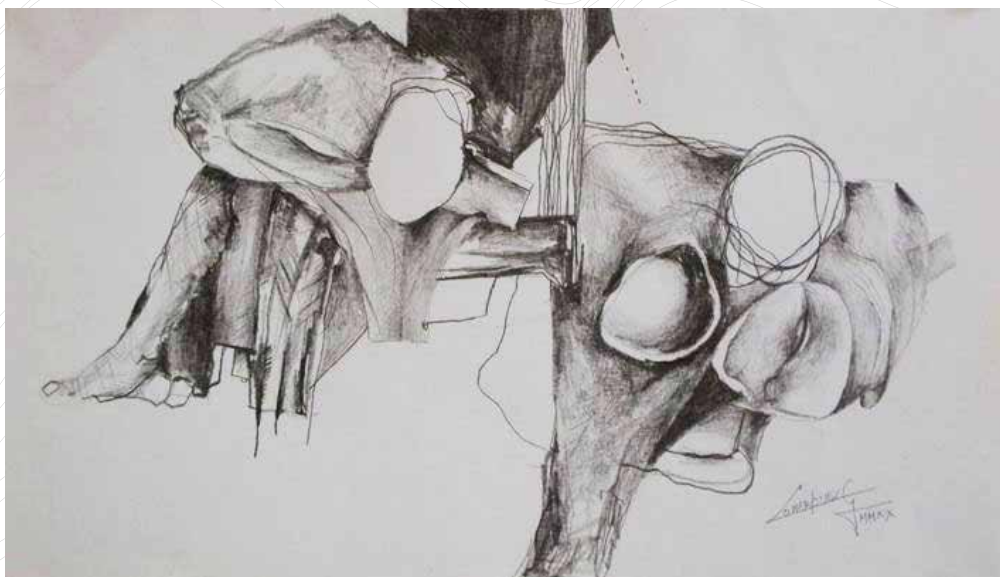
BROOKE CAGLE

incrementará ante esta crisis. Estas medidas deberán impulsar el aprendizaje equitativo de todos estudiantes.

La contingencia generada por la pandemia de coronavirus ha traído muchos cambios. Estamos aprendiendo a encontrar nuevas formas de trabajar, interactuar y vivir. Nos mostró nuestras fortalezas y destacó nuestras debilidades. Nos ha planteado nuevos desafíos. En el ámbito educativo uno de estos desafíos se enfatiza *nuevamente* en atender con equidad y justicia, aminorando la brecha de oportunidades educativas entre los sectores desfavorecidos. Se requiere, además de estrategias de recuperación, estrategias que reconozcan la heterogeneidad de condiciones y capacidades de los estudiantes, medidas que hagan disponible y accesible la conectividad entre toda la población mexicana, líneas de acción integrales que consideren las necesidades de quienes no están actualmente en condiciones de participar de los beneficios de un equipo de cómputo o un teléfono inteligente con conexión a internet. 

Fuentes de consulta

1. Almenara, J. C. (2004). Reflexiones sobre la brecha digital y la educación.
2. Inmanencia, 4(2), 14-26. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/inmanencia/article/view/6242/5623>. Recuperado el 14 de Julio 2020.
3. CONEVAL. (31 de Julio de 2019). *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.*, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalnicio.aspx> Recuperado el 15 de julio de 2020.
4. de la Federación, D. O. (2020). Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2.
5. de la Federación, D.O. (2019) Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa.
6. INEGI. (17 de Febrero de 2020). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de
7. Tecnologías de la Información en los Hogares. *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. México. Recuperado el 17 de julio de 2020.
8. IISUE. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-
9. En ISSUE, *Educación y pandemia. Una visión académica*. (págs. 115-121). Ciudad de México, México. Recuperado el de 17 de julio de 2020.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Habilidades para la vida: antídoto para la pandemia

Irma Vázquez Guerrero

Egresada de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad Autónoma de Tlaxcala), Especialización en Educación Básica (Universidad Pedagógica Nacional). Evaluador Certificado de CENEVAL hasta 2022. Actualmente estudiante de la Maestría en Innovación Educativa en (UPAEP) Universidad Popular del Estado de Puebla. Docente frente a grupo en Educación Básica, con 12 años de servicio. Adscrita a la Unidad de Servicios Educativos del Estado de Tlaxcala (USET).

irmavazquezguerrero@hotmail.com

Plumas invitadas

Desde el rincón favorito en casa, decido abordar un tema fascinante, que en estos días de confinamiento le he tomado importancia al realizar una reflexión personal, familiar, laboral y social sobre las habilidades para la vida ante la contingencia a nivel mundial que hoy vivimos y la manera de incidencia en el comportamiento humano, el alcance y profundidad de conciencia que debiera ser el ideal en las personas para manifestar un mejor nivel de actuación como integrantes de este mundo y como seres integrantes de una sociedad “civilizada” que hoy necesita de lo mejor que cada uno que pueda aportar con responsabilidad y actitud.

Mi enfoque se centra en las habilidades para la vida que brindamos los maestros a través de los planes de estudio, la familia mediante los valores y cultura; la sociedad en su conjunto. Si notamos el poco interés que la educación pone en este sentido, hoy se hace urgente, no me cabe la menor duda de que las personas adquirirán por sus propios medios y vivencias algunas habilidades que iré considerando al paso de la lectura, pero en mi papel de docente con un sinfín de limitaciones para poder trabajar de forma no presencial con los alumnos, hace que el análisis retome una visión aún mayor, de lo necesario que es trabajar las habilidades para la vida en el área emocional de los niños y jóvenes, principalmente ellos, a quienes les cuesta dimensionar que la escuela haya sido llevada a casa, no están preparados para eso, y para el docente es un reto complejo para desarrollar e integrar nuevos conocimientos en otro campo y con otros medios de trabajo.

La pandemia nos sorprendió a todos, nadie pudo prever la magnitud ni las consecuencias de esto que aún no acaba, trae consigo varios aspectos que afectan nuestra vida diaria, las relaciones sociales, en lo laboral y familiar, las rutinas personales se vieron limitadas sin aviso



PEXELS.COM

oportuno, el confinamiento urgente y necesario ha producido situaciones desconocidas que consumen nuestras reservas psicológicas, la capacidad de tolerancia y la paciencia, las situaciones de convivencia diaria generan roces y conflictos cada vez más pronunciados, las labores del hogar recaen la mayoría en las mujeres, “en muchos casos se acrecentó la violencia intrafamiliar” (Guterres, 2020), así también hogares paralizados por el pánico por lo que se vive y por lo que se avecina.

Es lamentable conocer a fondo las carencias que presenta el Sistema de Salud en México, mismo que fue saqueado, abandonado y olvidado por parte de los gobiernos corruptos anteriores, escenario actual que crea incertidumbre, angustia, coraje e indignación ante su realidad para responder ante una enfermedad de esta magnitud, incluso el miedo a la muerte.

Si volteamos la mirada hacia la economía familiar, la pérdida de empleos, la situación precaria en los hogares, la falta de alimentos, y lo vulnerable que se vuelven las personas ante la preocupación de no saber cuándo se regrese a la “normalidad”, misma que nos trajo hasta este día de confinamiento, crea una tensión emocional sin fecha de caducidad.

Ahora bien, en cuanto a la Educación, la pandemia ha mostrado la desigualdad del Sistema Educativo Nacional y que no está preparada para responder a una educación fuera de los muros de la escuela, los docentes como seres humanos inmersos en este caos se les ha maximizado el trabajo en casa, para que de manera “emergente” actúe del mejor modo posible con la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos al costo que sea, una tarea más en el hogar, haciendo responsables a los padres de familia, de ser los enseñantes; mientras tanto y en estas medidas de pruebas piloto se mantiene un escenario turbio, en algunos partes verdadero, en otras el intento que es muy valioso y por otro lado la simulación, pues no es un rol cotidiano en donde los padres de familia se pueden desempeñar, y no es por no querer, más bien, considero que es por factores que antes mencione, y la infinidad de limitaciones impedirán obtener los resultados tan “anhelados” de las autoridades educativas, el intento se hará, los resultados estarán, la pregunta para entonces será, ¿qué sigue? ¿En qué cambiará la currícula?, no podemos permitirnos continuar enseñando y aprendiendo del mismo modo, la pandemia

nos está mostrando lo indefensos que somos los seres humanos en todos los sentidos.

*Sátiro en su video conferencia “Aprendizaje en tiempos de Pandemia” menciona que está generando plasticidad cerebral “Propiedad que emerge de la naturaleza y el funcionamiento de las neuronas cuando estas establecen comunicación, y que modula la percepción de estímulos del medio, tanto los que entran como los que salen”. (Kandel, E. R. *Psichotherapy and the single synapse*. 2001, pp. 290-300), en donde “no se puede pensar solamente en las respuestas educativas urgentes, más bien hace falta tomar decisiones que sean importantes de cara a este futuro incierto”.*

En esta lógica y bajo el ejercicio de confinamiento que estamos viviendo, retomo el planteamiento sobre imperiosa necesidad de las habilidades para la vida o competencias psicosociales que se define como “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria”. (Organización Mundial de la Salud 1999).

Las habilidades para la vida se encuentran conformadas por un grupo genérico de destrezas psicosociales que le facilitarán al individuo enfrentarse con éxito a los desafíos y exigencias del día a día. A continuación describo cada una de ellas en el terreno de juego de la Pandemia.

Autoconocimiento, “autoestima, habilidad que está estrechamente ligada al respeto y cariño por uno mismo y, por ende, a los demás” (Castanyer, 2014). Si los individuos cuentan con esta habilidad, utilizarán el tiempo de confinamiento para crecer aún más como personas y los niños para ser más creativos.

“Empatía, es el modo más eficaz de escuchar sin adoptar una actitud defensiva” (Inteligencia emocional aplicada parte III) que valioso resulta en estos momentos ser empáticos, pues debemos situarnos en la perspectiva de toda la gente que está en la salud pública, en las calles, en los que nos ofertan

servicios y más aún en nuestros alumnos y sus padres, para establecer un sentido pertinente en cuanto a las actividades escolares se refiere.

Comunicación efectiva o asertiva, habilidad para expresarse de manera apropiada al contexto relacional y social en el que se vive. Como nos delatamos: Los componentes no verbales de la comunicación asertiva¹ los mensajes que emitimos, de forma y modo, son imprescindibles en estos momentos de confinamiento, pues a menudo se carece de esta habilidad para dominar los componentes verbales y no verbales apropiados como son: la mirada, la expresión facial, la postura corporal, los gestos, los tonos paralingüísticos, los componentes verbales, podrían causar dificultad en las relaciones con los integrantes de la familia dependiendo la intencionalidad.

Toma de decisiones asertivas, autoafirmando los propios derechos, sin dejarse manipular y sin manipular a los demás. Es momento de llegar a buenos acuerdos en casa, en el trabajo y con la familia, mostrando una conducta asertiva, expresando sentimientos negativos y positivos, aceptando errores, aclarando equívocos, valorando y respetando opiniones, ideas, pensamientos y sentimientos, todos padecemos a nuestro modo los estragos del confinamiento, lo importante es mantener un nivel sano de convivencia, salud y bienestar.

Relaciones interpersonales, “inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene en cuenta los sentimientos, engloba habilidades como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental” (Goleman, 1995). La vida emocional es un ámbito que al igual que el español y los números, se puede manejar mediante un conjunto de habilidades, para esto debe haber motivación que persista frente al miedo, regular el humor, evitar trastornos que impidan pensar, ser empáticos y mantener

1. En Escocia puede ser difícil hacer hablar a un individuo. En España, lo espinoso es conseguir que se calle. (J.A. Vallejo- Nájera).



Las habilidades para la vida se encuentran conformadas por un grupo genérico de destrezas psicosociales que le facilitarán al individuo enfrentarse con éxito a los desafíos.

siempre la fe en estos momentos tan difíciles. La IE es algo que se desarrolla, se debe insistir aún más en la integración de estrategias para el fomento en los alumnos. “La IE indica si las personas estamos cualificadas para triunfar y ser felices”.

“Resiliencia o capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después de un evento estresante” (Garmezy 1991). Un verdadero antídoto en estos días de aislamiento social; “esta habilidad nos ayuda a adaptarnos y restaurar el equilibrio, pues se compone de autoconfianza, curiosidad, autodisciplina, autoestima y control sobre el ambiente” (Berardslee (1989), con respecto a nosotros los adultos, pero en el caso con niños es totalmente necesario considerar la “resiliencia en estos días; se puede “definir como la capacidad de recuperarse de eventos de vida traumáticos” (Kumpfer *et al.*, 1988), como los es hoy la pandemia, pues es una adversidad poco entendible para ellos, quienes hoy requieren de esta habilidad para resistir el estrés crónico, como puede ser la pobreza, las enfermedades crónicas, y diversas situaciones que enfrentan en sus hogares al estar en confinamiento, acosados por actividades que se les solicita

en las clases a distancia, necesitan sostener un funcionamiento competente a pesar de las continuas condiciones de vida adversas que existen en el mundo entero.

Manejo de la tensión y el estrés: la ansiedad desproporcionada e inoportuna. Experimentos han comprobado que el estrés y la ansiedad debilitan la fortaleza del sistema inmunológico, al que hoy en día debemos mantener lo más sano posible, pues la Pandemia por COVID-19 lo ataca directamente.

Finalmente puedo decir que la pandemia está moviendo los cimientos de la sociedad, ante esta adversidad debemos generar propuestas y acciones ante las experiencias que estamos viviendo, pues de nada servirá que los alumnos se encuentren visualizando contenidos frente a medios digitales, o en el mejor de los casos trabajando en aulas virtuales, haciendo ejercicios y tareas solo para cumplir con la “evidencia”, lo importante es que los niños, niñas y jóvenes, distingan que es lo imprescindible ante lo que viven; es momento de centrarse en un currículo contextualizado, es momento de desarrollar habilidades para la vida, rediseñar la estrategia docente ante las situaciones de vida y problemas reales,



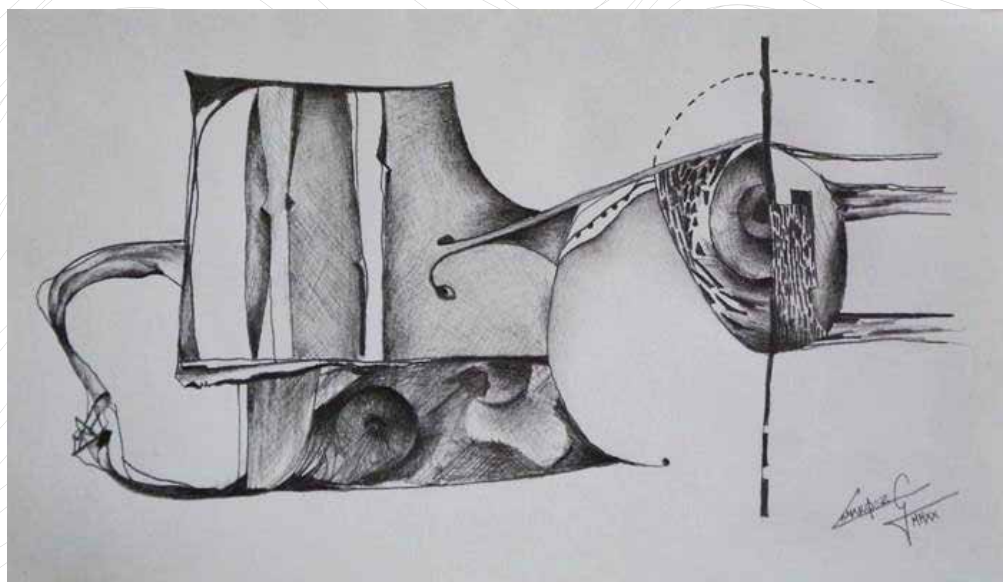
PEXELS.COM

puedo afirmar que familias enteras desechan los contenidos aprendidos en la escuela, pues en estos momentos lo que se requiere es que las personas se encuentren en un equilibrio emocional y psicológico para hacer frente a sus propias necesidades. Coincido con Angélica Sátiro pues expone que no es necesario hablar de enseñanza, ahora debemos trabajar en la esencia de ¿quiénes somos, cómo somos, cómo nos constituimos socialmente y de cómo habitamos el planeta?

La sociedad necesita reconstruir lo que quede cuando esto termine, además priorizar situaciones verdaderamente esenciales, los docentes deben establecer pautas de actuación, de cómo se va a apoyar a las familias, dar prioridad sobre lo que es importante aprender a partir de ahora y que seguramente no está en los libros; si las personas usan las habilidades para la vida en lo que hoy nos aqueja, puedo afirmar que las cifras mortales, las de contagio o incluso de quienes se encuentran en confinamiento real, darían un panorama mundial distinto y surtirían efecto de antídoto social. 🌱

Fuentes de consulta

1. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_para_la_vida
2. Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y conceptos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 126-130.
3. Castanyer, O. (2014). La asertividad expresión de una sana autoestima. Desclee de Brouwer.
4. Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Káiros.
5. Guterres, A. (4 de Abril de 2020). *La Jornada Digital*. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/04/05/por-confinamiento-aumento-violencia-intrafamiliar-onu-2413.html>
6. Inteligencia Emocional Aplicada. (s.f.).
7. Sátiro, A. (13 de Abril de 2020). *Youtube*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=RtpLoLLvknE&list=LL1O-Dyfy9TygzOW6PXNAGVA&index=4&t=3392s>
8. Silva Ramírez, B. (Coord.) y Juárez Aguilar, J. (2013): *Manual del modelo de documentación de la Asociación de Psicología Americana (APA)* en su sexta edición: México, Puebla: Centro de Escritura UPAEP. INDAUTOR en trámite.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

El profesor y las plataformas digitales

Marco Iván Rodríguez Nieto

Egresado de la carrera de Historia en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, desde mayo del 2018 con la pre-especialidad en Historiografía y Teoría de la Historia. Profesor en el Centro Educativo Santa Fe desde mayo de 2019 en donde imparte clases a nivel secundaria de Historia del Mundo, Historia de México I y Geografía de México y el Mundo, lugar donde también ha participado en actividades de la Secretaría de Educación Pública, como haber ganado el concurso de ensayo sobre símbolos patrios a nivel zona escolar. Desde noviembre de 2018 es profesor en el Colegio Nacional de Matemáticas, plantel Lindavista. ivan.roni95@gmail.com

Desde hace varios años se escuchaba en las aulas escolares que la tecnología nos atañe, que es algo en lo que profesores, directivos, escuelas y toda la red educativa debía trabajar y debían estar mejor preparados, que las clases se debían volver más dinámicas, más visuales, mejor adaptadas a los nuevos tiempos, a las capacidades e inteligencias de los estudiantes más jóvenes; desde varios puntos, opiniones, y perspectivas se escuchaban esas afirmaciones, pero se veían muy lejanas.

El pasado marzo de 2020, en nuestro país la lejanía en el tiempo y en el espacio de dichos aprendizajes, se acorto, y se volvió algo presente; así como nosotros pasamos lista de asistencia, se nos pasó lista de quien estaba mejor preparado, ahora sí, y sin más postergación, para el reto de las clases remotas, o, mejor dicho, para el reto de la improvisación de clases remotas.

Hace ya varios años había utilizado desde ejemplificar con algún meme las situaciones de la historia Nacional y Universal (que son las clases que imparto) así como recursos visuales para volver más dinámicas la sesiones y los aprendizajes, videos, documentales y películas, de la misma forma que he estado muy interesado en utilizar redes sociales para proyectos más interactivos y que tengan un impacto positivo en la forma en que los jóvenes utilizan sus redes de comunicación e información.

Por poner algunos ejemplos, desde mi experiencia docente; en la materia de Historia, las películas permiten a los jóvenes ubicarse e

imaginar una atmósfera y contexto espacio temporal, las imágenes y videos han facilitado la retención de algunos jóvenes en cuanto a los aprendizajes, así como su mayor comprensión respecto a los temas, los documentales les ayudan a empatizar con los hechos vividos y las situaciones de la vida cotidiana, la charla con memes y otros recursos gráficos utilizados en redes sociales me han permitido anclar los sucesos del pasado con los hechos que ellos experimentan en el presente y por tanto volverlas significativas, por mencionar algunos.

Sin embargo, existen personas que no están familiarizadas del todo, con el uso y dimensión de las nuevas redes de comunicación digital, así como que tampoco reconocen que la forma en la que interactúan adultos y jóvenes con las redes sociales y los medios de comunicación es distinta (Naval y Sádaba, 2005) y somos a final del día los más adultos quienes regulamos su uso en las escuelas.

En el caso de algunos adultos consideran que las redes sociales no forman parte de la realidad y que son más bien medios de entretenimiento alejados de sus vidas reales, como si en ellas se desarrollaran vidas alternativas, separadas del medio físico, en cambio para los más jóvenes las consideran parte de su vida cotidiana, un medio de expresión, donde tejen redes de amistad e interacción casi tan importantes

o más importantes que las que tienen en el mundo físico.

Ante el deseo imposible de independencia del hogar, que en muchos casos acucia a los adolescentes, la habitación se convierte en el único territorio privado posible donde la televisión, la música y el ordenador compiten y comparten la atención de los jóvenes. El acceso a Internet y el teléfono móvil se convierten en medios para mantener los vínculos con sus amigos en la distancia y la soledad de su cuarto [...] Los jóvenes utilizan el contenido de los medios para reafirmar o argumentar sus opiniones e ideas, como parte de su proceso de socialización y para desarrollar su sentido de pertenencia: en muchos casos este contenido vehicula las conversaciones de los grupos juveniles. (Naval y Sádaba, 2005, p.13)

Vinculando lo anterior, para varios adultos, el ciberbullying se termina con que los jóvenes se desconecten de redes sociales, pero, para ellos esa solución está muy alejada de su realidad, algo parecido es lo que sucede cuando los colegios invisibilizan las redes, el uso de teléfonos, otras tecnologías y medios de expresión como los memes, infografías, videos y fingen que por ello ya no existen en



PEXELS.COM

la realidad, en lugar de utilizarlos como un medio con el cual podemos hacer significativo, digerible y amigable el conocimiento.

Por mencionar alguna dificultad que esto representa en lo académico, en algún momento había tenido la idea de realizar un proyecto donde los jóvenes hicieran un perfil de *Facebook* o *Twitter* donde escribieran frases y realizaran publicaciones como si fueran un personaje histórico, como si hubieran tenido redes sociales en la época en que ellos vivieron, de modo que los jóvenes interactuaran entre ellos utilizando esos recursos, y lo aprendido sobre dichos personajes en la materia, todo lo anterior inspirado en un proyecto similar realizaba un profesor de la facultad en la carrera de Letras Hispánicas, Luis Alfonso Romero Gámez y que valdría la pena aclarar a dedicado parte de su investigación y estudio a el uso de recursos digitales para la enseñanza (Briñas, Suárez y Romero, 2013, pp.439-447).

Sin embargo, la realización del mencionado proyecto, la realización de “memes históricos” como trabajo escolar, así como el uso de otros recursos digitales me han sido negados en diversas ocasiones.

Tampoco lo anterior es una culpa completa de parte de las instituciones académicas, quienes en su mayoría buscan simplemente protección para sí mismas y su personal, de las situaciones legales con padres de familia, los problemas de imagen, la mejora en las relaciones sociales entre alumnos y alumnos, alumnos y profesores, profesores y padres de familia, los problemas de acoso y otras situaciones de convivencia, que hemos visto suceder en nuestra sociedad y en el mundo, lo cual representa simplemente la protección de su comunidad en general y evitar problemas, que puedan afectar el desarrollo de su vida cotidiana y que claramente no pueden ser reguladas del todo por las instituciones, agregaría además el nivel educativo en el que personalmente doy clase como factor importante en las presentes negativas.

Desde mi punto de vista, debería haber una mayor apertura, conversación y debate sobre

estos temas con las comunidades académicas, con ayuda de psicólogos educativos, pedagogos, investigadores de la educación, padres de familia, alumnos, docentes, pero también con expertos en tecnología, redes sociales, medios de comunicación, quienes, no dudo, ya realicen investigación, pero que quizá debería ser difundida, en talleres, pláticas y juntas con toda la comunidad escolar.

Pero lo más importante es la reflexión en medio de una pandemia global; el alejamiento por parte de la educación y los medios de comunicación ha sido un comportamiento clásico; clásico era que nuestros profesores nos hablaran mal de la televisión, y en su momento quizá eso fue lo correcto, pero el desconocimiento total o parcial de las formas en que interactúan, se relacionan y se entretienen nuestros jóvenes, puede significar su nula significación de los conocimientos vistos en clase, como si la escuela y el mundo en el que se desarrollan fueran distintos o estuvieran separados, ahí somos nosotros como sus profesores e instituciones educativas quienes nos negamos cambiar, pensando que solo ellos, los jóvenes deben comprender nuestros códigos.

Tratar de hacer más ameno y significativo el aprendizaje no le quita la seriedad a las ciencias que representamos como difusores del conocimiento, la difusión y la educación no son ramas completamente separadas, y cada uno de nosotros como docentes somos difusores frente a nuestros grupos: La presente pandemia trajo consigo no solamente la desgracia, calamidad y encierro, sino la posibilidad de desenvolvemos en medios en los que nos renegamos por años a desarrollarnos, no por capacidades, sino por comodidad, la comodidad de no aprender.

Entender y comprender la clase de medios audiovisuales, páginas de internet, redes sociales, que ven nuestros jóvenes, así como, entender las nuevas formas de ocio que existen en la era digital (Viñals, 2013, pp.164-165) nos ayuda a ser más empáticos con ellos, a comprender sus códigos, y nos permite ayudarles a discernir mejor entre información,

veras, de calidad y buenos contenidos, de aquellas de las no las obtienen.

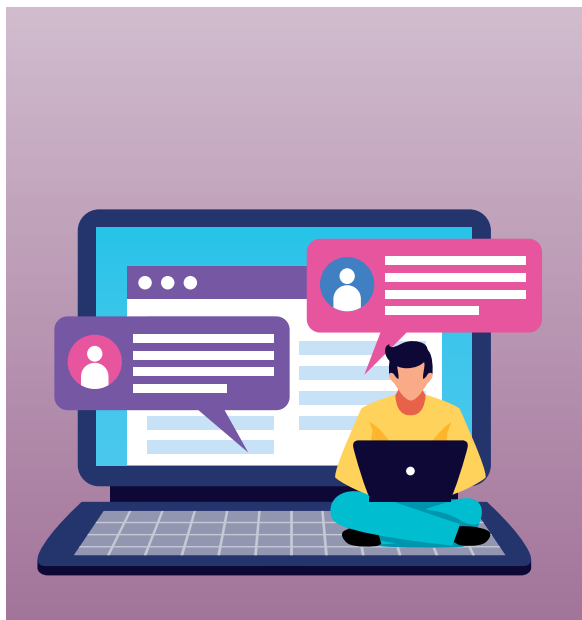
Durante la presente pandemia nosotros tuvimos que aprender a usar nuevas plataformas, a preparar clases digitales, la diferencia entre los recursos presenciales y los digitales, la dinámica de las sesiones, la intromisión a la privacidad del hogar propio y el ajeno, la interacción entre los individuos de las clases y el constante cuestionamiento sobre la calidad de la enseñanza en esta situación, nos ponen a nosotros ahora más cerca que nunca de los medios en el que nuestros chicos se desenvuelven, somos nosotros quienes estamos aprendiendo nuevas formas, nuevas maneras, quizá desde esta perspectiva sea más fácil comprender, donde no nos entendemos, y cómo entendernos mejor.

Alguna vez en una conferencia magistral un investigador dijo “yo me siento más tranquilo sabiendo que un historiador está dando clases de historia a alguien que no lo es” de la misma forma yo quisiera que las personas que proporcionan la información de páginas,

suben videos a diversas plataformas, escriben *blogs*, *twits*, historias, *tik tok*, estados, y que generan interés en nuestros jóvenes, tuvieran la mejor crítica en la información que comparten y producen, sin embargo, ellos tampoco tienen esa obligación, ni su finalidad es la educación, al igual que la televisión hace años, su fin es el entretenimiento.

Tampoco esto es una invitación a que los profesores nos volvamos “*youtubers*” o “*Influencers*” pero sí a que, en estos meses de confinamiento y clases remotas, busquemos las mejores herramientas para volver significativa la educación a distancia, utilicemos nuevos recursos, nuevas plataformas, nuevos medios, y para que aprendamos a convivir y a recibir la información de donde la obtienen nuestros alumnos, de esta forma poder ayudarlos y comprenderlos.

De la misma forma enriquecer la educación presencial con estos, medios, plataformas, métodos y técnicas, Así mismo, tengamos un momento de reflexión para volvernos más empáticos, con la forma en la que los jóvenes



STIL

Durante la presente pandemia nosotros tuvimos que aprender a usar nuevas plataformas, a preparar clases digitales.



BRUNO EMMANUELLE

obtienen información y aprenden, lejos de las aulas, quizá sea fundamental verlo hoy más que nunca pues en estos momentos de crisis, todos estamos lejos de las aulas.

Desde mi trinchera personal durante la pandemia, en la última etapa del ciclo escolar, me determiné construir una serie de materiales audiovisuales en forma de capsula, como si fueran una sesión, un episodio o una clase cada uno, cuyo objetivo era enseñar de forma fácil, seriada y entretenida uno de los temas más complejos del programa escolar, los que corresponden a “la teoría de la historia” la sección donde uno debe enseñar, fuentes, texto, contexto, función de la historia, etc.; y para ello elegí uno de mis temas favoritos, “la narratividad en la historia”.

Lo que en mi mente se veía como una cosa de unas horas se convirtió en una odisea de siete días completos, en los cuales llegué a pensar en desistir, pero que conforme veía más completos los materiales, también me emocionaba y motivaba más, de modo que no lo dejé y concluí de forma satisfactoria.

Había realizado en un primer texto todo el desarrollo del material, desde mi paso por la animación *stop motion* (Luengo, 2012, p. 6),

pasando por realizar dibujos animados (Castro y Sánchez, 1999, pp. 44-45), mi posterior interacción como presentador en los videos, los problemas de grabar, los programas de edición de video, de audio, la evolución de las capsulas, la formación de guiones para las sesiones, la búsqueda de sonidos y música, así como lo que se conoce como la posproducción y el unificar todas esas partes para después subirlo a una plataforma y que los chicos lo pudieran ver he interactuar con los productos, pero, por otro lado, hacia muy larga la redacción y no llegaba a lo sustancial por lo cual solo hago una corta mención de ello en este párrafo.

El trabajo a realizar con el mencionado material era una reflexión escrita de cada uno de los videos, una vez vistos todos y realizadas las reflexiones, tendrían que hacer un ensayo de tres cuartillas donde me explicarían como influían las narraciones en la construcción de la historia, finalmente para retroalimentar la experiencia, les pedí me dieran una breve opinión de los videos.

Por parte de los jóvenes, una vez entregadas sus tareas, recibí muestras de agradecimiento, asombro, felicitaciones, pero quizá lo más importante crítica para el contenido académico y

técnico de los videos; en lo académico los chicos me cuestionaban “¿Por qué no fue así de claro en el salón?” “¿Eso lo vimos en clase?” “¿Eso es Historia?” ¿Por qué no vemos cosas así siempre?” En lo técnico preguntaron: “¿Cuánto tarde en grabar?” “¿si lo grabe solo?” “¿si había grabado con mi celular?” “¿Qué programa había usado?” “¿si estaba en *YouTube*?” ahí fue donde me quedé sin palabras, el asombrado, agradecido, y contento, fui yo, nuestros jóvenes valoran, les emociona e interesa que nosotros sus profesores interactuemos, utilicemos y aparezcamos en los medios digitales.

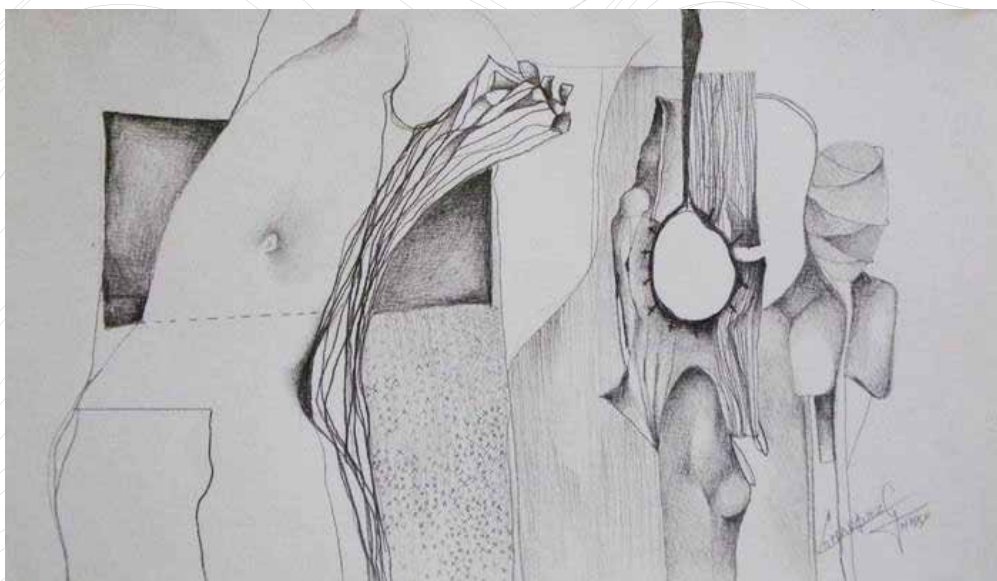
En fin, el camino es difícil de recorrer y queda un largo viaje, pero con la presente pandemia, se abrió una ventana, con ello el enfoque de lo antes mencionado también se está modificando, veo con mucha alegría a mis compañeros docentes descubrir nuevas plataformas, medios para comunicarse, juegos para sus alumnos y formas de interactuar con ellos, que les facilitan y ayudan a solventar nuevas problemáticas en las clases a distancia.

Con la interacción masiva de profesores en el mundo digital he podido notar conferencias más llenas, interesantes producciones digitales de parte de profesionales, mayor acceso y difusión de talleres, cursos, mayor promoción cultural, apertura de bibliotecas digitales, entre otros cambios que me ponen alegre.

Pero, por otro lado, esto ultimo nos hace apuntar hacia otras grandes problemáticas que seguramente serán tratadas por otros artículos enviados a esta publicación, que me parecen temas muy pertinentes, iniciado por la disponibilidad del internet, de equipos como computadoras, teléfonos, tabletas, con lo cual quedan fuera muchos jóvenes, y eso es inadmisibles en un momento en que la sociedad y la educación avanzan a la distancia (Instituto Internacional para la educación superior en América Latina y el Caribe [IESALC] y UNESCO, 2020).⁽²⁾

Fuentes de consulta

1. Briñas Anadón, M.I., Suárez Villamil, L., Romero Gámez, L. A. (14 y 15 de noviembre, 2013) *Escenarios de colaboración en Facebook: contextualización de autores del Renacimiento* [Texto de conferencia] II Congreso internacional Educación Mediática & Competencia Digital Ludoliteracy, Creación Colectiva Y Aprendizajes, Barcelona, 439-447. https://www.uoc.edu/portal/es/symposia/congresoludoliteracy2013/programa/ACTAS_EDUMED_2013.pdf?fbclid=IwAR31kLW5oop3Ck4wGYs948uUFoVh9M0CpRIGPWUD08YXK5-guClmBjvFXlw.
2. Castro, K. y Sánchez, J. R. (1999) *Dibujos Animados, Animación, Historia Compilación de técnicas de producción*, EDICIONES CIESPAL, Colección Intitya (Volumen 39), Segunda Edición, Quito.
3. Instituto Internacional para la educación superior en América Latina y el Caribe [IESALC] y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (13 de mayo de 2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. http://www.iesalc.unesco.org/wpcontent/uploads/2020/05/COVID19ES130520.pdf?fbclid=IwR3jLYjDDHSc_jRBbdhe9hFa9oF7eWj2669ci-VPYyAfr8l66BCj9rxL1OQ.
4. Luengo Naranjo, C. (2012) *La animación Stop Motion. Técnicas y posibilidades artísticas. Cut-out: Siluetas animadas* [Trabajo final de Master, Universidad Politécnica de Valencia, Gandía].
5. Naval, C. y Sádaba, C. (2005) Introducción: Juventud y medios de comunicación frente a frente. *Jóvenes y medios de comunicación. Revista de estudios de juventud*, (68), 9-18. https://issuu.com/injuve/docs/revista68_completa_issu.
6. Viñals Blanco, A. (junio, 2013) Las redes sociales virtuales como espacios de ocio digital. *Fonseca, Journal of Communication*, 6,150-176. <https://revistas.usal.es/index.php/2172-9077/article/view/12089/12444>.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Los retos socioeducativos de la pandemia:

TECNOLOGÍA, DESIGUALDAD Y EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19

Jorge J. Platas Curiel

Tesista de la Licenciatura en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha sido colaborador en la revista electrónica *Género y Cultura* de la ENP No. 4 "Vidal Castañeda y Nájera, así como participe en el Programa "La UNAM y CONAPRED por la Igualdad, la no Discriminación y la Sana Convivencia en la Comunidad Universitaria" coordinado por la DGOAE. jaredplatas@gmail.com

Plumas invitadas

Introducción

“A partir de hoy suspensión paulatina de clases”. Así fue como la *Gaceta UNAM* anunció en su portada del 17 de marzo de 2020 el inicio de los meses que después llegaría a convertirse en una situación de desesperación, estrés colectivo e incertidumbre sobre los efectos y consecuencias de la pandemia por el virus SARS-CoV 2, mejor conocido como COVID-19. Desde entonces, la vida académica, estudiantil y administrativa de la UNAM se ha visto interrumpida tal cual la conocíamos en sus distintos niveles educativos y centros de enseñanza, investigación y difusión.

A lo largo de más de tres meses de aislamiento y distanciamiento de nuestras actividades cotidianas, entre ellas la vida universitaria, la experiencia de la pandemia sanitaria evidenció los retos y desafíos a los que estudiantes, docentes y administrativos, así como otros actores circundantes de la educación en línea y a distancia, se enfrentarían como parte del proceso de dura adaptación a una realidad parecida al de un relato de la ciencia ficción hollywoodense.

El presente texto tiene por propósito reflexionar sobre los retos, desafíos y porvenires de la vida académica y estudiantil del bachillerato universitario a partir de la experiencia vivida tras el confinamiento social por la pandemia sanitaria. Se abordará la manera en que la desigualdad socioeducativa y la brecha tecnológica y digital impactaron en el ejercicio de la enseñanza-aprendizaje durante la pandemia y su perfilación como retos socioeducativos de vital importancia para la reestructuración del sistema educativo universitario.



PEXELS.COM

Escuela a distancia, educación tecnológica y digital

Desde el inicio de la suspensión de clases y actividades académicas el sentimiento de la “escuela ausente” (Díaz-Barriga, 2020) se ha generalizado entre la comunidad universitaria. Pero no sólo ha sido la escuela, en cuanto espacio físico, lo que se ha hecho ausente durante el confinamiento sanitario, pues con ella se han ido también los días de convivencia, encuentro y sociabilidad entre docentes, alumnas y alumnos y demás actores que inciden de manera crucial en el día a día de estudiantes universitarios.

La escuela a distancia implica la ausencia de lo humano y lo social tal como lo conocíamos por su sustitución mediática a través de las tecnologías digitales de la información y la educación. Este hecho obligó a que profesores, alumnos y directivos de los distintos planteles del bachillerato universitario de la UNAM hicieran de sus dispositivos digitales y tecnológicos su principal herramienta de trabajo, comunicación y sociabilización.

Desde el inicio de la cuarentena la UNAM, a través de la DGTIC en colaboración con la CUAED y los recursos ofrecidos por el

B@UNAM, implementó una serie de estrategias que ofrecieran distintas modalidades de enseñanza-aprendizaje en plataformas digitales y en línea, de tal manera que la labor formativa de las y los universitarios en los distintos niveles académicos se viera lo menos interrumpida posible. Así, cerca de 66 mil alumnos del sistema del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) continuaron con sus estudios en línea desde casa, enfrentándose por completo a nuevos escenarios que rebasan la experiencia y tradición de un modelo educativo basado en las actividades presenciales.

Los esfuerzos hechos por la Universidad, así como por el Colegio de Ciencias y Humanidades durante los meses de confinamiento fueron impresionantes y de gran alcance, pues a través de diversas plataformas, como *Google Classroom*, *Teams*, Campus Virtual o *Moodle*, además del ya tradicional correo electrónico, profesores y alumnos encontraron nuevas vías de comunicación y redes de interacción que plantearon una verdadera revolución en los procesos de enseñanza-aprendizaje más allá de las aulas y los centros educativos, poniendo a prueba no sólo la creatividad de cada actor sino también su autogestión y compromiso con su proceso formativo y de enseñanza.

De este modo, la escuela a distancia y la educación tecnológica y digital pretende que las y los estudiantes se asuman como parte activa y fundamental de su propio proceso de aprendizaje, pues parte importante de la educación en línea es que el alumnado personalice los contenidos temáticos y la información según su propio ritmo y aprendizaje, permitiendo así avanzar con seguridad en su conocimiento y formación universitaria según señala Guadalupe Vadillo (García, 2020), directora del Bachillerato a Distancia de la UNAM.

Si bien la educación tecnológica, digital y a distancia surgió como una respuesta a la necesidad de personas adultas y trabajadoras por concluir sus estudios, la experiencia de la pandemia y el confinamiento social nos permitieron apreciar las virtudes, potencialidades y recursos que podemos aprovechar de las plataformas digitales y de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como herramientas educativas innovadoras y auxiliares en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los distintos niveles académicos y que a la vez se ajustan y responden a las necesidades de una población estudiantil cada vez más amplia, diversa y heterogénea.

El confinamiento social, vuelto a la vez confinamiento escolar, obligó a trasladar el proceso de enseñanza-aprendizaje con todos sus contenidos y actores a la virtualidad de la era tecnológica y digital. Cientos de alumnas y alumnos, junto con sus profesores, se volcaron al teléfono celular, a la tableta o a la computadora como el recurso principal de la labor educativa; sin embargo, como señala Díaz-Barriga (2020), pese a que las últimas generaciones de estudiantes son con toda razón generaciones que han crecido con la integración de la tecnología digital y el Internet como parte de su *modus vivendi*, lo cierto es que es que el uso de tales recursos tecnológicos ha sido principalmente como medios de comunicación y redes sociales, más no como herramientas educativas y de aprendizaje.

Utilizar una tableta electrónica o celular con fines recreativos como escuchar música,

ver vídeos o actualizar las redes sociales no implica *saber* utilizar estos recursos para el aprendizaje, pues para ello se requiere de ciertas habilidades que tanto profesores como alumnos deben desarrollar para adaptar los contenidos temáticos, estrategias de estudio y aprendizaje según la naturaleza y exigencias de la modalidad a distancia y el línea. La educación digital no significa, solamente, elaborar diapositivas, descargar libros y archivos, resolver cuestionarios o formularios o sesiones vía *Zoom* o *Moodle*; significa desarrollar toda una infraestructura educativa e institucional con apoyo didáctico, pedagógico e informático orientado hacia el diseño y producción digital de contenidos temáticos, exposición de clases, retroalimentación y evaluación.

La experiencia de la educación tecnológica y digital representó un desafío tanto para los estudiantes como para los profesores, pues para algunos el uso de tales recursos significó un verdadero reto el tener que aprender a dominar las habilidades que se requieren para el uso de ciertas plataformas y su gestión. Esta situación evidenció la urgencia institucional de capacitar, actualizar y apoyar tanto a docentes como estudiantes en la alfabetización digital y tecnológica, así como también reflexionar sobre el significado de la educación en línea y a distancia, sus implicaciones, desafíos y virtudes en la actualidad.

La contracara de la innovación: entre la desigualdad social y los retos educativos de la post-pandemia

Si bien la educación en línea y a distancia fungió como un recurso de gran importancia para la continuidad de las actividades académicas de prácticamente toda la Universidad, también se evidenció una preocupante realidad que aqueja a gran parte de la comunidad de estudiantes y profesores como la contracara de la innovación tecnológica, digital y educativa. Y es que la desigualdad social junto con la brecha digital se hicieron presentes como dos graves problemas que inciden en el aprovechamiento, rendimiento,

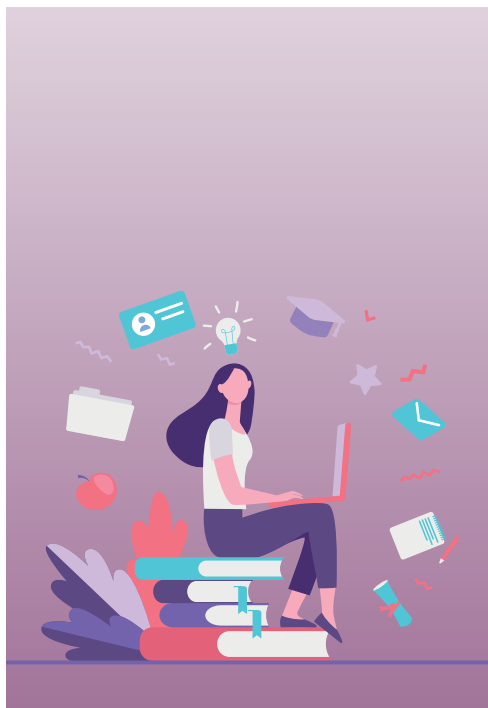
actualidad y mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje, representando así condiciones que vulneran y ponen en riesgo a los sectores más desfavorables de la población universitaria, así como a la propia educación.

La desigualdad social es un problema que aqueja a gran parte de la población nacional y sus dimensiones no se limitan solo al ingreso salarial y potencial de consumo de los ciudadanos, sino que también repercute en el pleno ejercicio de los derechos humanos, tal como el de la educación, así como el acceso de determinados servicios y el aprovechamiento de recursos y oportunidades, lo cual se traduce en una deficiencia del desarrollo humano y la movilidad social. La desigualdad genera espacios, ámbitos y prácticas de dominación y exclusión que vulnera la integridad y dignidad humanas al no reconocer y establecer las condiciones materiales y reales óptimas para el ejercicio pleno de los derechos humanos. Por ello, la desigualdad social condena a la pobreza, a la incertidumbre y a la inseguridad de aquellos quienes la padecen, relegando sus

propósitos y proyectos de vida, tanto personales como familiares, e incluso comunitarios, al olvido, la desesperanza y la frustración de una vida desperdiciada.

Diversos son los factores que inciden en la desigualdad social y su repercusión en el aprovechamiento de la educación en línea, pues entre los más comunes están la disponibilidad y uso de las TIC que según cifras oficiales del INEGI, en 2019 sólo el 44.3% de los hogares mexicanos cuenta con un equipo de cómputo, mientras que el 56.4% cuenta con conexión a Internet. Asimismo, factores como la clase social, el género, la situación personal y familiar, la etnia o la ubicación geográfica de residencia inciden en el acceso, uso y aprovechamiento de las plataformas digitales y de los recursos tecnológicos educativos.

Lo anterior dificulta un acceso igualitario y universal a la educación en línea y los recursos digitales que ella ofrece, dando lugar así a la llamada “brecha digital” que separa a aquellos estudiantes que pueden acceder y aprovechar la modalidad en línea y a distancia frente a



La escuela a distancia implica la ausencia de lo humano y lo social tal como lo conocíamos por su sustitución mediática a través de las tecnologías digitales.

aquellos quienes quedan excluidos. Según señala Marion Lloyd (2020, pág. 117), el 81% de los estudiantes universitarios de nivel medio superior más pobres no tienen acceso ni al Internet ni a un equipo de cómputo, mientras que el 40% de la población en general no cuenta con acceso a las TIC en su hogar.

Estas cifras reflejan las dimensiones de la desigualdad social y su impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que si bien la mayoría de la población de estudiantes de nivel medio superior atendió el reto de la continuar con las actividades académicas en línea, otro tanto quedó relegado en la exclusión y el olvido por no tener las mismas oportunidades y recursos que sus demás compañeros. De esta manera, la desigualdad social se traduce en desigualdades educativas que repercuten no sólo en el aprovechamiento de las y los estudiantes menos favorecidos, pues estas desigualdades operan también como obstáculos y factores de selección y exclusión entre los estudiantes que sí tienen acceso a los recursos tecnológicos y digitales de aquellos quienes no por su situación de precariedad.

Según señala la UNICEF, el desigual acceso a la educación en distancia en el contexto de la pandemia sanitaria podría agravar la crisis mundial del aprendizaje, pues si bien antes de la crisis mundial por COVID-19 la educación era ya un tema crítico, según señala el Jefe de Educación de UNICEF, Robert Jenkins, con la pandemia “nos encontramos ante una crisis educativa cada vez más profunda y que puede crear aún más divisiones” (UNICEF, 2020).

Por su parte, en el periódico *La Jornada*, del 5 de junio, José Antonio Román afirma que la crisis social y educativa generada por la pandemia en nuestro país obliga reformular la agenda educativa, que va desde el replanteamiento del currículum escolar hasta la revalorización y dignificación de las y los docentes. Tales observaciones no sólo aplican para la educación básica, pues los escenarios no distan tanto de nuestro sistema y más aún cuando su presencia se acentuó en tiempos recientes y evidenciaron la fuerte y cruda desigualdad, tanto de acceso

y oportunidad a los servicios tecnológicos como de los conocimientos y habilidades digitales, que padecen alumnos y docentes por igual.

Como docentes universitarios debemos de valorar crítica y reflexivamente la experiencia de la pandemia y su impacto en la escuela y la educación. Debemos asumir nuestro compromiso histórico, social y formativo como sobrevivientes de una pandemia y ser partícipes en la renovación, innovación y transformación de la educación en nuestra prestigiosa institución. El COVID-19 puso a prueba nuestras habilidades y capacidades como docentes comprometidos con la investigación, la docencia y la difusión de la cultura, las tres tareas sustantivas de nuestra Universidad; pero también visibilizó los retos y desafíos que debemos afrontar de la mano con nuestros alumnos y colegas.

Consideraciones finales

Tecnología, desigualdad y educación representan los retos y desafíos que encaran el sistema escolar en todos sus niveles, tanto básico, medio superior y superior. Elaborar propuestas y estrategias para su abordaje en un clima de diálogo y trabajo mutuo y acompañado puede ser parte de la solución a un problema que se ha vuelto estructural de nuestros sistemas educativos y que a la postre, podría llevarnos junto con nuestras instituciones educativas al sinsentido al hacer de la escuela un espacio verdaderamente ausente tanto para las y los alumnos como para la sociedad.

La COVID-19 y la experiencia de la educación en línea y a distancia representan no una, sino muchas oportunidades para reflexionar sobre el sentido de nuestra labor docente y formativa, así como la orientación y sentido de nuestra Universidad. La actualización y formación docente en materia del uso y aprovechamiento de las TIC como recursos educativos es un compromiso institucional que debemos preocuparnos por cumplir y vigilar por su cumplimiento. Abrir los paradigmas de la educación tradicional en su modalidad presencial, integrar los recursos tecnológicos

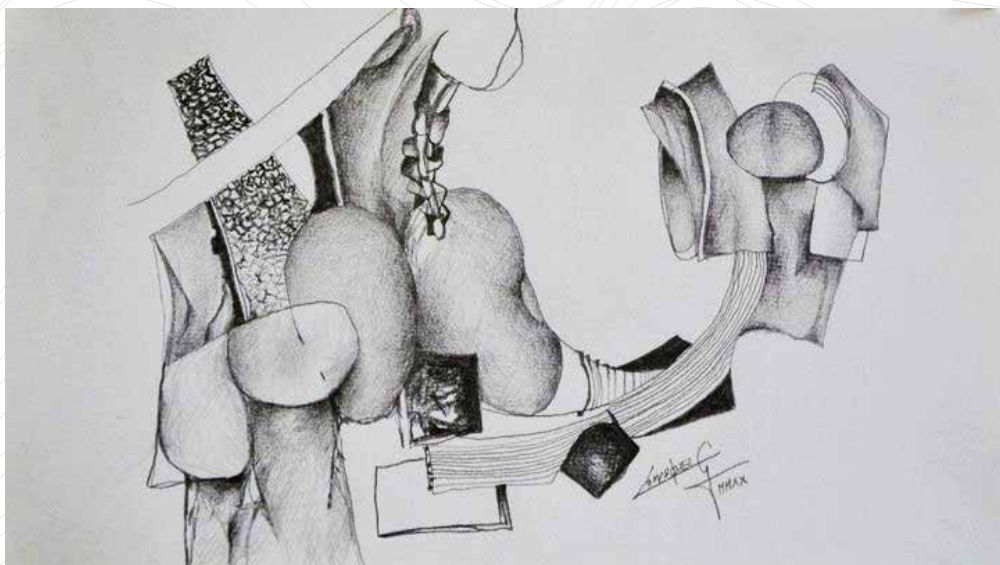


UNITED NATIONS COVID 19RESPONSE

y digitales para innovar y renovar nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje, así como crear redes de comunicación, aprendizaje y saberes entre profesores y alumnos se erige como el imperativo que debe reorientar nuestra labor profesional, nuestro compromiso social e institucional con la educación universitaria y nuestro sentido personal de formar y forjar futuros profesionistas que incidan en la construcción y transformación de su realidad.🌐

Fuentes de consulta

1. Díaz-Barriga, A. (2020). "La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado" en Girón, J. (ed.) (2020). *Educación y pandemia*. ISSUE-UNAM.
2. Gaceta UNAM. Órgano Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 17 de marzo de 2020. No. 5125. <https://www.gaceta.unam.mx/wp-content/uploads/2020/03/200317.pdf>
3. García, Y. (2020, 6 de abril). Las ventajas de estudiar en línea. *Gaceta CCH*, 1,571, 12-13. <https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx/comunicacion/files/gacetas/2020/04/1571060420.pdf>
4. Girón, J. (ed.) (2020). *Educación y pandemia*. ISSUE-UNAM
5. <https://www.jornada.com.mx/2020/06/05/sociedad/031n1soc>
6. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/falta-igualdad-acceso-educacion-distancia-podria-agravar-crisis-aprendizaje>
7. Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19 en n Girón, J. (ed.) (2020). *Educación y pandemia*. ISSUE-UNAM.
8. Román, J. (2020, 5 de junio). La crisis de la pandemia del COVID-19 obliga al país a reformular la agenda educativa. *La Jornada* (en línea).
9. UNICEF. (2020, 5 de junio). La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 podría agravar la crisis mundial del aprendizaje.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19

Yesica Michelle Figueroa Retana

Licenciada en pedagogía por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán UNAM, asesora pedagógica en proyectos de diseño instruccional en ambientes de aprendizaje virtual.

michelly.educere@gmail.com

“En tiempos de cambio, quienes estén abiertos al aprendizaje se adueñarán del futuro, mientras que aquellos que creen saberlo todo estarán bien equipados para un mundo que ya no existe.”

E. Hoffer.

El presente trabajo hablará acerca de las experiencias educativas de docentes y estudiantes para hacer frente a la contingencia por el COVID-19, particularmente en el nivel medio y superior, tomando como punto de partida el origen y los retos que se han presentado durante el transcurso de la pandemia. Así mismo, las herramientas y recursos digitales que fungen como aliados en el proceso educativo.

El objetivo principal de este trabajo es hablar acerca del impacto del COVID-19, en las experiencias educativas y como ha influenciado en la labor de los diversos agentes que comprenden la educación, centrándonos en el nivel medio y superior de la Universidad Nacional Autónoma de México, frente a la inesperada contingencia sanitaria que actualmente afecta a todo el mundo, en diversos ámbitos como lo son: sociales, educativos, culturales, familiares, políticos y económicos, trayendo consigo incertidumbre, miedo, estrés, noticias falsas, cambio en las rutinas de millones de familias, deterioro de múltiples sistemas públicos y la modificación en la forma de vida en general.

La educación tal como la conocemos también ha presentado un cambio radical ante la presencia de la pandemia, reflejando no solo la necesidad de actualizar el sistema educativo nacional y la deuda histórica que se tiene con el atraso educativo, comparado con los rápidos avances tecnológicos y sociales que forman parte de nuestra vida diaria.

¿Qué es el COVID-19?

“La COVID19 es una nueva enfermedad, diferente a otras enfermedades causadas por coronavirus, como el síndrome respiratorio agudo grave (SRAG) y el síndrome respiratorio del Oriente Medio (SROM). El virus se propaga rápidamente y los brotes pueden crecer a un ritmo exponencial.” (OMS, 2020: 3)

Declarada como una pandemia mundial, esta emergencia sanitaria provocó la detención de diversas actividades en el mundo, en México, una de ellas la educación de tipo presencial, dejando a miles de estudiantes sin clases y creando un desafío de innovación y adaptación para los agentes educativos, aplicando estrategias metodológicas emergentes bajo la premisa de mantener la innovación del docente y el compromiso del estudiante.

UNAM ante los retos del COVID-19

Lo más importante es la salud y la vida de las personas, por ello las acciones que se tienen que tomar son distintas a las ya conocidas para evitar la propagación del virus, la UNAM tomó una decisión fundamental en el desarrollo formativo de sus estudiantes y las actividades académicas previstas en todos los niveles, haciendo uso de las tecnologías como aliadas

para llegar a las metas y objetivos esperados de cada nivel educativo, culminando las clases y actividades académicas, deportivas y culturales en línea y postergando el calendario académico del semestre 2020-2, hasta que el semáforo epidemiológico esté en verde y las condiciones sanitarias sean oportunas para toda la comunidad universitaria, incluyendo una serie de capacitaciones a docentes y una amplia oferta de cursos gratuitos online.

Con relación al compromiso de atender a la población durante la pandemia, impulsó el uso de las TIC para continuar con sus actividades académicas y administrativas; puso en marcha el Campus Virtual de la UNAM, donde se han organizado herramientas tecnológicas para el uso de toda la comunidad universitaria (docentes, alumnos y administrativos), así como una serie de recursos y material didáctico digital gratuito, creado por diversas entidades. (Barrón, M. 2020: 73)

La pandemia y su influencia en los agentes educativos

Acceso

Siendo el acceso, uno de los principales problemas a los que se ha enfrentado la universidad en esta contingencia sanitaria, y



PEXELS.COM

tomando en cuenta el contexto de millones de mexicanos, donde según estadísticas del INEGI en la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información, El 76.6% de la población urbana es usuaria de Internet, mientras que en la zona rural la población usuaria se ubica en 47.7%. De los hogares del país anteriormente mencionados el 44.3% dispone de computadora, pese a que estos datos van en aumento, definitivamente no podemos olvidar que tanto estudiantes y docentes deben compartir los dispositivos electrónicos (Ordenadores, Tablet, smartphone) con otros integrantes de la familia a horas similares, y el acceso a energía eléctrica en sus domicilios representan un factor de atraso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Docentes

La docencia es una de las actividades más nobles de la sociedad, implica saberes, estrategias, constante actualización y amor por la enseñanza, pese a los esfuerzos y la complejidad de la profesión, se han ido incrementando nuevas actividades, al no solo ser docentes, sino guías, tutores y asesores en un espacio educativo determinado.

Frente a la pandemia el principal desafío es la innovación y actualización de los docentes para enfrentar los problemas educativos en los que estamos inmersos, es decir la búsqueda de estrategias metodológicas para mantener el interés y la motivación de los estudiantes y con ello la culminación óptima de las asignaturas.

Encargados de adecuar y definir los contenidos curriculares, previamente establecidos en los planes de estudio y obedeciendo a las dinámicas de la institución, adecuar dichos contenidos es un desafío que involucra no replicar los modelos presenciales y sus vicios a un ambiente virtual de aprendizaje, pero hacer uso de recursos más dinámicos, para la facilitación y aprovechamiento escolar, teniendo presente que no solo es dejar lecturas en pdf, exámenes, tareas sin sentido, esto con la finalidad de que los conocimientos de

los estudiantes, sean pragmáticos y estén relacionados con la realidad.

Es una cuestión de acompañamiento y cercanía para obtener mejores resultados, ofreciendo contenidos y recursos de calidad.

Al mismo tiempo, la crisis ha demostrado que muchos maestros no estaban adecuadamente preparados para el uso de las tecnologías, ya sea por una falta de capacitación en técnicas de aprendizaje en línea, por la brecha generacional, por la falta de experiencia en el manejo y uso de las tecnologías e inclusive no todos cuentan con los conocimientos básicos de su uso. Ante esta situación es importante la actualización mediante capacitaciones a diversos docentes que se encuentren en dichas situaciones, haciendo énfasis en el uso y manejo de herramientas educativas, resignificando la labor y construcción docente frente a una nueva realidad.

Actualizando también las evaluaciones, adecuándolas y facilitando la comunicación e interacción con los estudiantes, aprovechando la crisis para poder construir nuevos aprendizajes y experiencias educativas, que den pie a una actualización y reconocimiento de la labor de cada actor educativo y la importancia que tienen en la sociedad.

Estudiantes

Los cambios en la dinámica diaria de los estudiantes a causa del COVID-19, fueron principalmente repercusiones en las relaciones familiares, condiciones laborales y personales, relacionándose directa o indirectamente con sus experiencias educativas, construyendo así su aprendizaje, ya sea de manera positiva o negativa.

Abriendo paso a las características de los estudiantes, y el cambio de estructura sincrónica a asíncrona, la capacidad de autorregularse, es decir, los hábitos de estudio autónomo, la capacidad de análisis y colaboración, argumentación oral y escrita de acuerdo al nivel en el que se encuentren, son características de un perfil ideal en medio de

esta pandemia, en su mayoría los estudiantes son provenientes del sistema presencial, donde se tiene una estilo de aprendizaje diferente, horarios concretos, presencia de un docente, y con ello una forma más compleja de adaptarse a los cambios a diferencia de estudiantes de la modalidad a distancia, como es el caso del nivel superior.

Simultáneamente, se percibió que los estudiantes incrementaron sus horas de sueño, existe una mejor alimentación y su estado de ánimo ha mejorado. Ante este cambio de paradigma, tanto docentes como estudiantes están obligados a cambiar conductas, haciendo presente las orientaciones del quehacer educativo, aprender a aprender.

El papel de las herramientas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) son las herramientas tecnológicas presentes en la actualidad que permiten todos los procesos de comunicación entre los académicos y estudiantes, tales como

el uso de internet por medio de bibliotecas virtuales, uso de correos electrónicos, chat, y las videoconferencias mediante los webinars.

La importancia de las herramientas y recursos digitales no solo han adquirido mayor aplicación por parte de docentes de diversos niveles educativos, no solo por la importancia de las tecnologías en la sociedad, sino por la facilidad que ellas nos brindan en la vida cotidiana.

Los continuos cambios de la sociedad en la que nos encontramos han traído consigo una serie de innovaciones tecnológicas una de ellas es el *e-learning*, que nace como una forma de educación a distancia, y con ella tableros digitales, entre muchos otros recursos tecnológicos, para los programas presenciales, semipresenciales y totalmente virtuales

El uso que le damos a las herramientas y recursos digitales en los diferentes niveles educativos va variando en función de las características de los estudiantes y las competencias que se pretenden alcanzar. Así, algunas características como la edad, capacidad cognitiva, nivel cultural, intereses,



El uso que le damos a las herramientas y recursos digitales en los diferentes niveles educativos va variando en función de las características de los estudiantes.

tiempo disponible, etc. propiciarán diferentes estrategias en cuanto a la implementación de las herramientas digitales atendiendo a las diferentes modalidades de enseñanza-aprendizaje

El modelo educativo ha tenido cambios y avances desarrollándose una innovación paulatina, la pandemia provocó un incremento del uso de las tecnologías. Siendo los académicos los encargados de definir y adecuar los contenidos curriculares, haciendo uso de plataformas, recursos y herramientas digitales para llevar a cabo su labor, utilizando las videoconferencias como la principal forma de llevar conocimiento a los estudiantes.

Herramientas de aprendizaje factibles que se ha utilizado son *Zoom*, *Microsoft Teams*, *Google Meet*, *Cisco Webex Meetings*, *Skype*, *Hangouts*, entre otras, apoyadas de videos, blogs, chats, podcast, presentaciones electrónicas, tableros, solo por mencionar algunos, desarrollando consigo nuevas habilidades.



WINDOWS

Recordemos que las herramientas tecnológicas han apoyado también, en los últimos años, los movimientos sociales emancipadores y han demostrado que tienen la posibilidad de coadyuvar a la transformación de la educación. En esta gran aventura emprendida por la UNAM, en la búsqueda de nuevos horizontes y de nuevas utopías, se tiene el reto de abrir el diálogo y recuperar las voces y aportaciones de todos los educadores y estudiantes, para hacer de esta oportunidad un proyecto pedagógico disruptivo de largo aliento, incluyente, intercultural, equitativo, sostenible y vinculado a la realidad social en constante cambio. (Barrón, M. 2020: 73)

Conclusión

En consecuencia de esta pandemia, surgen múltiples preguntas acerca de qué tan preparada está la educación, la sociedad y los organismos internacionales para una contingencia de esta índole, donde es importante reconocer la labor de las autoridades educativas al adaptarse a cambios tan drásticos, reconociendo las fortalezas y las áreas de oportunidad que se han presentado y trabajar en ellas, poniendo en práctica las estrategias que deben ser múltiples, tomando en cuenta el binomio docente-estudiante, haciendo uso de técnicas didácticas, para obtener una mayor motivación.

Siendo la educación un derecho universal, desde el quehacer de cada agente educativo es importante poner empeño y aportar un grano de arena para mejorar, recordando que la participación de todos es fundamental para lograr un proceso de aprendizaje integral. Siempre han existido los cambios y es importante la adaptación, la contingencia ha permitido generar un impacto que se verá reflejado en las futuras generaciones, haciendo actualizaciones en los próximos planes y programas de estudio buscando la integralidad, esperando darle fin la brecha digital que afecta a miles de personas

Si bien, se ha hablado del uso positivo de las tecnologías, hay que destacar que no siempre



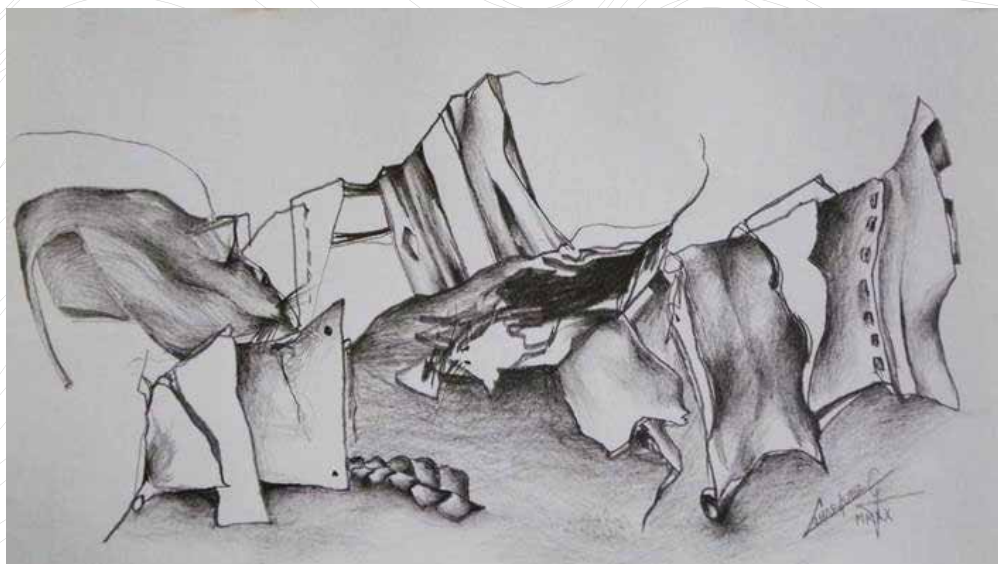
PEXELS.COM

Fuentes de consulta

1. INEGI. (2020). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. (ENDUTIH). Comunicado de prensa Núm. 103/20. México.
2. IISUE. (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, unam. Recuperado de https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf
3. Seminarios Web de la CUAIEED. (2020). *Diseño de intervenciones didácticas en línea*. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-uJanabbE3w>
4. UCLG. (2020). *Tecnologías digitales y la pandemia de COVID-19*. Recuperado de https://www.uclg.org/sites/default/files/eng_briefing_technology_es.pdf

el uso de ellas es un sinónimo de innovación en la educación, teniendo en cuenta que es un proceso más complejo, donde es fundamental la participación de los docentes y los alumnos en el proceso formativo e institucional.

Finalmente, el llamado es para todos los agentes educativos a mantenerse activos y abiertos respecto a los posibles cambios que esta pandemia pueda generar, y a dar lo mejor de sí mismos para construir un ambiente que permita lograr los objetivos establecidos por la universidad. El papel de la educación cobra sentido en los esfuerzos de los todos los académicos que deben centrarse en lograr a través de estas herramientas la coherencia de los planes y programas de estudio y lo decretado en sus respectivos perfiles de egreso con el fin de asegurar la calidad de educación. Al mismo tiempo, los estudiantes deberán crear una responsabilidad personal desde su práctica, el tiempo y dedicación que le dedican a sus labores educativas, así como los hábitos de estudio que se generan, teniendo así una repercusión positiva en su formación.📧



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Crisis COVID-19 en la educación:

RESIGNIFICACIÓN DE NOSOTROS, LOS OTROS Y EL ENTORNO

Vanessa Varela

Docencia en el área de Humanidades en Educación Media Superior, así como atención en psicología clínica individual. Con experiencia en Orientación Educativa, formación en Psicología, Educación y Psicología Clínica. Además de una gran vocación para acompañar a los individuos en sus procesos de construcción y reconstrucción tanto de sí mismos como de su mundo. Unidad de Adscripción: UEMSTIS Durango, con dos años de antigüedad docente.
vanesavarela@cbtis130.edu.mx

Plumas invitadas

En el mundo se vive una situación de conflicto a partir de la declaratoria de emergencia a causa de la COVID-19, aunado a todo lo que quedó desvelado con relación a las desigualdades sociales y vulnerabilidades a las que nos enfrentamos en lo cotidiano, y sobre las que muchos gobiernos, instituciones e individuos no parecen tener interés.

Con particularidades en cada lugar del mundo, desde ese momento y hasta hoy, nos hemos visto movidos a continuar nuestras vidas en formas ni siquiera imaginadas. La situación actual es sin duda perturbadora en lo general, aunque, es necesario precisar que al final la respuesta ante ésta no está determinada por la situación externa, sino por los recursos que cada individuo o un grupo específico de individuos poseen.

Si bien no debemos olvidar a todos aquellos que no tienen acceso a la subsistencia básica para el mantenimiento de la propia vida; la diferencia de respuestas ante una situación de crisis tiene que ver con distintos factores, entre ellos, los recursos personales que poseemos, tanto internos como externos; y que adquirimos, no solo con nuestro propio esfuerzo, sino también, gracias a la mediación de agentes sociales, como la familia y la escuela.

Las crisis propiamente dichas son un estado temporal que según Slaikeu (1996), se caracterizan por una incapacidad "para abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas", ello implica entonces la necesidad de cambio, de romper con el estado anterior para dar significado a uno nuevo; lo que sin duda genera un impacto que trastoca el equilibrio en nuestras vidas.



CHRIS MONTGOMERY

Dicho rompimiento con lo anterior lleva a una sensación de pérdida de control que genera infinidad de reacciones, tantas como individuos con formas distintas de dar frente y significado a la vida; de ahí que la cotidianeidad se ha visto modificada para muchos, mientras otros tantos han rechazado la posibilidad de cambio, por temor tal vez, a perder el poco control que creen ejercer sobre sí mismos y sus circunstancias.

Esa sensación de pérdida, tal como se presenta en lo individual, sucede en las familias, grupos e instituciones; pero dicha condición no es únicamente algo desfavorable, sino que también nos brinda una especial oportunidad para generar cambios. Especialmente en el caso de la educación, el cual nos atañe en este espacio, "implica una oportunidad para explicar, investigar y [proponer alternativas]" (Arendt, 1977, p.38).

Ante ello, los miembros de las sociedades necesitamos hacer una pausa antes de seguir avanzando, ya que el resultado de la crisis dependerá de cómo le demos frente, y para que no sea un desastre, dice Arendt al referirse a la crisis periódica de la educación, resulta necesario dejar de lado los prejuicios, atendiendo a la realidad y reflexionando sobre

ella (Arendt, 1977); no solo desde el sistema, sino desde nosotros mismos.

El sistema educativo lo conformamos todos, por ello, en una situación de crisis como la actual, en la que además resurgen problemáticas olvidadas y rechazadas por unos, se destruye una parte de nuestro mundo, de lo que compartimos en nuestros espacios escolares y se había convertido en un bien social común. Pero esa destrucción, si se afronta de forma saludable, nos dará la posibilidad de hacer nuevas construcciones para una mejor vida, una vida con significado.

Sin embargo, algo habitual, desde el análisis de Arendt y hasta nuestros días¹, se encuentra en la distorsión sobre las relaciones que se establecen entre los individuos, a saber, la actuación educativa y su consecuente impacto en la sociedad, "se instaura en una intervención basada en la superioridad (del adulto), limitando con ello la posibilidad de crear [aportaciones

1. Y que, además, puede vincularse con deficiencias en la generación de recursos propios para afrontar las situaciones difíciles al dejar al otro la responsabilidad de las consecuencias por la decisión tomada, e incluso, puede derivar en la incapacidad para asumir la responsabilidad personal de nuestras vidas.

propias y significativas] para la vida, no solo por parte de los jóvenes, sino de los adultos mismos.

Tal es el impacto de la necesidad de control derivada de la adjudicación de superioridad², que aún en la virtualidad se reproduce, por ejemplo, buscando medios para controlar las asistencias³ y el cumplimiento a las tareas escolares, e incluso, la cantidad de actividades excesivas para justificar el “trabajo” que los miembros de la comunidad educativa debemos de atender para justificar nuestras intervenciones, hablando tanto de docentes como de estudiantes y en algunos casos, de administrativos y directivos.

El riesgo de ceñirse a esa dinámica de control estriba en aceptar respuestas sin cuestionar sus implicaciones, y pareciera, que entonces se atiende sólo a lo que marca la autoridad para mantener esa falsa sensación de control en nuestra vida, esa que creíamos tener antes de iniciada la contingencia sanitaria. Para el caso de los docentes, ceñirse a esa dinámica, abona muy poco a la imperante necesidad de vincular los contenidos con su significado en la cotidianidad de vida de nuestros jóvenes; como refiere Díaz-Barriga, no contribuye a la construcción de una educación más abierta y flexible, que posibilite el desarrollo de recursos para dar frente a la incertidumbre, que nos lleve a “desaprender para aprender, pero con otro significado” (Díaz-Barriga, 2020, pp.28-29).

Por tanto, cabe considerar que el resultado de una autoridad mal entendida, en lugar de propiciar aprendizajes significativos y a su vez, el desarrollo de autonomía y autogestión, suele generar las mismas respuestas que dicho ejercicio de autoridad pretende evitar, como son: el conformismo, la apatía, la abulia, el consumo de sustancias, las conductas destructivas, el

desinterés y desencanto por los proyectos de vida. Es decir, que puede obstruir más que orientar a los individuos hacia la construcción de sus propios significados. Además, tal resultado se encuentra no solo en los estudiantes, sino en todos los miembros de la comunidad educativa.

Entonces, ¿los docentes somos responsables de solucionar todo ello?, la respuesta es no, sin embargo, nuestra labor va más allá de presentar un tema, de seguir y dar instrucciones, nos demanda cumplir el deber de trascender al propio enseñar para llegar a nuestros estudiantes, de manera que puedan reconocerse como protagonistas de su propio aprendizaje, como individuos autogestivos, pero sin dejarlos abandonados únicamente con sus recursos, que muchas veces son limitados (Díaz-Barriga, 2020, p. 49). Por tanto, los resultados de esa labor van más allá de las cuatro paredes del aula, siendo justo esto lo que nos lleva a considerar que es posible lograrlo incluso en la virtualidad.

Nuestra labor docente representa una forma de relación, un modelo de asunción de responsabilidades ante lo que sucede en el mundo, es decir, de responder ante las situaciones que deseáramos que fueran distintas, aquellas que deseáramos modificar. Aunque para ello no es estrictamente necesario estar en las aulas, ¿acaso no nos relacionamos con el mundo y los otros de distintas formas?, los gestos, escritos, posturas, actitudes son algunas de esas formas, son discursos que nuestros estudiantes reciben e interpretan; y que les posibilitará o no, las oportunidades para renovarse, de encontrar esos nuevos significados (Arendt, 1977).

Lo anterior nos lleva a considerar que responder al reto de la crisis que tenemos frente y tomar responsabilidad ante ella, debe ir más allá de buscar un simple retorno a lo que nos resulta conocido y que, además, no nos demande más de lo que nos creemos capaces de lograr o tengamos interés de hacer. Afrontar la crisis tomando responsabilidad es relacionarnos con el otro a partir de lo que somos, trascendiendo nuestra vida y la de

2. Sobre todo, de la falsa sensación de certidumbre que esta parece aportar.

3. Cuando en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en los ambientes de educación virtual, no existe el binomio “Presente-Ausente”; es decir, la asistencia no es un criterio para determinar la eficacia del proceso educativo, mucho menos del aprendizaje.

nuestros estudiantes; es decir, yendo más allá de lo que alguien más dicte y del cómo han sido “siempre” las cosas.

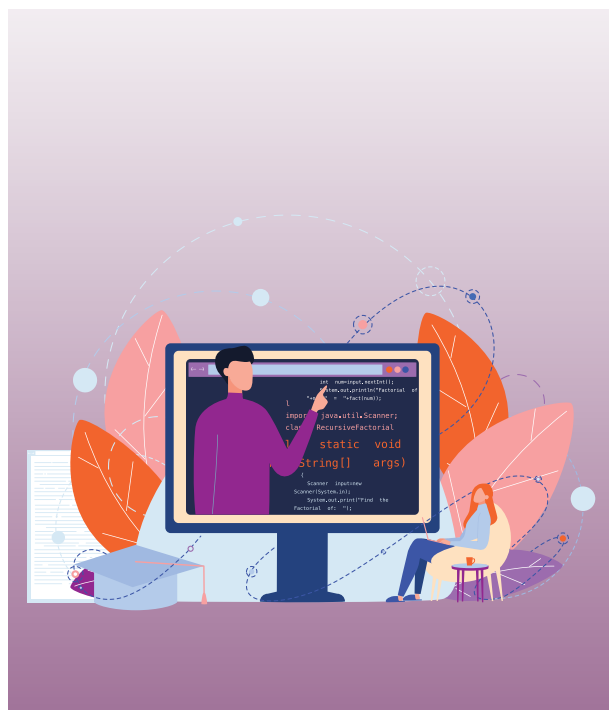
A razón de la necesidad de afrontar la situación actual, es posible encontrar propuestas que señalan a la escuela y sus docentes como los responsables de dotar conocimientos, aptitudes y recursos emocionales necesarios para superar una crisis (UNICEF, 2020 & Plá, 2020), pero ¿no deberían poseerlos primero?, ¿acaso los docentes los desarrollan solo por su esfuerzo propio?, en realidad, un bagaje saludable de recursos es resultado de un conjunto de elementos tanto individuales, sociales, culturales e institucionales; por lo que derivado de esto último, se rescata su importancia.

Replantearse el rol de la escuela y la educación en sí, demanda entonces dicha atención a la salud emocional, pero ¿eso significa que los docentes son los que deben resolver estas problemáticas dentro de las aulas? No, implica que deben atender a sus propias emociones y cuestionar sus modelos de

referencia para afrontar la vida, comprendiendo que estos se reflejan en la labor que realizan; es decir, que su práctica educativa está mediada por estos recursos, los cuales, determinan el tipo de modelaje que nuestros estudiantes interpretarán sobre asignar significados a las situaciones de vida y cómo se les ha de dar frente.

Atender la crisis en la educación implica dar cuenta de que los recursos emocionales⁴ que poseemos se ven reflejados en nuestra práctica profesional, en la capacidad para promover condiciones de equidad, para generar estrategias de gestión curricular que vayan más allá de lo dictado por la autoridad y que en su lugar, estén orientadas hacia nuestras comunidades; específicamente hacia los individuos. ¿Por qué?, porque cuestionar la práctica educativa no solo requiere habilidades cognitivas, sino emocionales, aquellas que posibiliten tener una actitud flexible y de adaptación al momento de cuestionar las prácticas arraigadas que

4. Y sin duda pedagógicos.



En el momento actual, parte de esa transición se encuentra con la construcción de nuevos diálogos, intercambios y disposiciones mediados por las tecnologías.

seguimos promoviendo, como son el rol pasivo y dócil del estudiante, es decir, aquellas que permiten mantener la dinámica jerárquica de control y que alimentan una supuesta sensación de certidumbre.

Los recursos emocionales en la educación nos brindan la posibilidad de construir lo que atinadamente propone Arce-Peralta (2020), prácticas educativas dirigidas por un interés real intrínseco en acompañar a los estudiantes, manifiesto en una comunicación asertiva y generadora de confianza, una práctica que reconozca a las emociones como guía de la práctica educativa, una que sea efectiva, es decir, que nos brinde la posibilidad de dar frente a los cambios e incertidumbres que caracterizan a nuestras sociedades, adaptando la práctica educativa a ellos con una perspectiva crítica.

En el momento actual, parte de esa transición se encuentra con la construcción de nuevos diálogos, intercambios y disposiciones mediados por las tecnologías. Y los resultados que se obtengan a partir de la inclusión de estas a la práctica educativa, dependerán del tipo de uso que se les dé, pero, sobre todo, del significado que le asignemos y la interpretación que hagamos de ellas; es decir, del significado que tiene para el docente el uso de las tecnologías en su práctica, lo que implica para sí mismo y, por tanto, la respuesta emocional que de ello derive.

Tal respuesta emocional ante la inclusión de las tecnologías en la práctica educativa a partir de la situación de contingencia generada por la COVID-19, en gran medida depende de si a esa demanda se le considera como amenaza, reto, imposibilidad u oportunidad, e incluso, esto también aplica cuando nos encontremos en poblaciones vulnerables y con limitado acceso tecnológico. Al considerarse como amenaza, posiblemente el docente sólo logre visualizar lo que no se posee; mientras que, como un reto, hay mayor posibilidad de dar continuidad a su práctica educativa atendiendo a la realidad de sí mismo y sus estudiantes, sin olvidar los obstáculos innegables.

El acompañamiento a nuestros estudiantes, mediado por las tecnologías, ha de favorecer la construcción de discursos propios. La reinterpretación que cada estudiante haga de su realidad mediante el diálogo con su vida cotidiana ha de ser orientada por un modelaje crítico pero flexible y adaptativo. Es decir, no limitada por percepciones y discursos sociales (ni propios del docente) que únicamente busquen conductas previsibles y controlables (Southwell, 2013).

La escuela tiene entonces la posibilidad de transformar y mejorar las condiciones individuales y sociales de quienes formamos parte de ella, pero esto dependerá de cómo la interpretamos. Por ejemplo, además del significado que le damos a la crisis, a la práctica docente y al uso de la tecnología, podríamos hablar del discurso ante las nuevas generaciones, los estudiantes que estamos atendiendo, ¿cómo vamos a posibilitar el desarrollo de mejores herramientas si hemos construido un discurso limitado de lo que ellos son y lo que podrían llegar a ser? Necesitamos entonces realizar

... un autoexamen para volver a pensar sobre qué esperamos de nuestros alumnos y, sobre todo, albergarlos en vínculos de respeto que no desmerezcan ni subestimen el acceso a los saberes que necesitan para estar mejor en el mundo, más plenos, más felices, con acceso a más bienes y posibilidades y provistos de saberes [con significado para su vida] (Southwell, 2013, p. 51).

Dicha autoevaluación cobra mayor relevancia en este momento de contingencia ya que es preciso el posibilitar la transformación del típico rol docente como único portador del saber, esto, mediante la construcción de un proyecto pedagógico que permita al estudiante apropiarse de los espacios, crear y reconstruir para sí mismos y los otros; mediados por las tecnologías, el aprendizaje cooperativo, el diálogo y la interactividad.

No olvidemos que nuestra labor docente dependerá de los significados que asignamos y aceptamos (tanto institucionales como sociales), que inclusive ahora, pretenden tanto reproducir como perpetuar jerarquías y sistemas clasificatorios que nos brinden una sensación de control y certidumbre; pero que impiden concebir las invisibilizaciones, injusticias y exclusiones (Southwell, 2013) y que como parte de un sistema muchas veces elegimos negar en lugar de resolver.

Así pues, resulta necesario esforzarse por comprender a nuestros estudiantes como generadores del cambio en los espacios educativos y para ello, se requiere generar lazos intergeneracionales e intermediales que les permitan a ellos encontrar espacios de apertura. Es decir, requerimos extender nuestra mirada educativa a espacios distintos, fuera las cuatro paredes del aula, lo que puede lograrse mediante una interacción constante a través de medios y lenguajes diversos que permitan una participación plena en la vida social (Southwell, 2013).

La crisis generada a partir de la COVID-19 en todos los ámbitos de nuestra vida y en la educación en particular, es algo que nos concierne a todos, no solamente por identificar las formas en que nos afecta, sino para afrontarla y encontrar soluciones; reconociéndola como una oportunidad de renovación. Y es que como defiende Arendt,

la educación es el lugar en que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir su responsabilidad... donde decidimos si amamos a nuestros hijos [... los hijos de todos...] lo bastante como para no expulsarlos de nuestro mundo ... para no arrebatarles su oportunidad de emprender algo nuevo, algo que no hemos previsto, sino prepararles con antelación para la tarea de renovar un mundo común (Arendt 1977, p. 53).

Finalmente cabe mencionar que la crisis es una oportunidad como ninguna otra, en la que

se requiere ser crítico, así como renunciar a la pasividad y el pesimismo; es decir, que la situación actual en la educación no debe llevarnos a la inmovilidad. Cada uno, desde su situación ha de permitir el cuestionamiento productivo, para intervenir y abrir la puerta a nuevos significados (Foucault, 1996 en Southwell, 2013); esto para clarificar la percepción e interpretación que hacemos de nuestra labor, los otros y el mundo. Y es que esa la valoración que hacemos impacta no solo en nuestros comportamientos y actitudes, sino en nuestras emociones, y a su vez, determina la relación particular que establecemos con nosotros mismos, los otros y nuestro entorno.📧

Fuentes de consulta

1. Arce-Peralta, F. (2020). La transición del paradigma educativo hacia nuevos escenarios: COVID-19. *CienciAmérica* (2020) Vol. 9(2)ISSN 1390-9592 ISSN-L 1390-681X. Disponible en: <http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/285/473>
2. Arendt, H. (1977). La crisis de la educación. En *Sugerencias y Frustraciones, Cuaderno Gris*, traducción de *The Crisis in Education*, en *Between Past and Future* (1959). Penguin Books, pp.38-53.
3. Plá, S. (10 abril 2020). La escuela en tiempo de pandemia. *Opinión. La Jornada*. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2020/04/10/opinion/022a2pol>
4. Slaikeu, K. (1996). *Intervención en crisis*. (2ª ed.) México: Manual Moderno.
5. Southwell, M. (2013). *Pedagogías para este tiempo. Formar para una sociedad compleja*. (pp. 34- 52). En *La escuela ante nuevos desafíos: participación, ciudadanía y nuevas alfabetizaciones*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): Santillana. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/flacso-ar/20171109032145/pdf_727.pdf



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La enseñanza universitaria en entornos cambiantes.

RETOS Y EXPERIENCIAS DOCENTES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

**Patricia del Carmen
Aguirre Gamboa**

Dra. En Comunicación por la Universidad Veracruzana, en la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, en Veracruz, México. Se ha desempeñado en el área de la Comunicación Organizacional. Docente e investigadora, con participación en diversos congresos, foros nacionales e internacionales. Posee diversas publicaciones y cultiva las líneas de Investigación en Cultura Tecnológica en Medios de Información y Reingeniería de la Comunicación. Ha sido coordinadora de la Maestría en Periodismo y coordinadora de la Maestría en Comunicación Organizacional, ambos programas adscritos a la Fac. de Ciencias Y Técnicas de la Comunicación. De igual manera, coordinadora del departamento de Educación Continua con el programa educativo “Examen General de Conocimientos”. Actualmente se desempeña como docente en la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación y la Especialización en Estudios de Opinión CONACYT-PNPC, de la Universidad Veracruzana. Perteneció al cuerpo académico en consolidación “Estudios en Comunicación e Información”, PRODEP-UV-310 y al Núcleo Académico Básico de la Especialización en Estudios de Opinión.

paguirre@uv.mx

**Rossy Lorena
Laurencio Meza**

Doctora en Comunicación (2002-2005), con Maestría en Comunicación (2002). Es licenciada en Ciencias y Técnicas de la Comunicación, (1986-1990), por la Universidad Veracruzana. Ha sido coordinadora de diversos proyectos en instituciones públicas y privadas en el campo de la investigación aplicada y como investigadora titular en proyectos de análisis de opinión en política, cultura y comunicación. Es académico Docente Investigador en la Universidad Veracruzana desde 1992. Ha participado en más de 30 cursos, seminarios y diplomados en tópicos relacionados con la comunicación, docencia, capacitación, cultura y tecnología. Ha publicado en revistas indexadas, participado como ponente en infinidad de foros de comunicación y tecnologías. Es miembro de la Red Mexicana de Deporte y Comunicación. Ha tenido varios reconocimientos entre los que destacan el Premio a la Superación Ciudadana por el H. Ayuntamiento de Veracruz, reconocimiento a Perfil Deseable PRODEP. Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UV., de 2005 a 2012, actualmente Coordinadora Regional de Posgrado e Investigación en la Universidad Veracruzana en la región Veracruz, sus líneas de investigación son: la cultura y tecnología y las metodologías de la investigación.

rlaurencio@uv.mx / lorelau@prodigy.net.mx

Jessica Badillo Guzmán

Se desempeña desde 2017 como Profesora de tiempo completo en la Facultad de Pedagogía sistema escolarizado, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana (UV), además de ser docente de la Maestría en Gestión del Aprendizaje de la Fac. de Pedagogía Poza Rica de la misma institución. Cuenta con Perfil Deseable PRODEP, Nivel 6 de productividad, Reconocimiento SEP al Desempeño Docente U040 en 2019 y 2020. Es Coordinadora del Cuerpo Académico UV-CA 513 Educación y Equidad, en el que se aborda, desde los enfoques de interculturalidad, derechos humanos y política pública, la relación entre la educación y la equidad. Las líneas de investigación que cultiva son Educación y equidad, Educación superior intercultural, Políticas educativas, Innovación educativa, Estudiantes universitarios. Inició el Doctorado en Innovación en Educación Superior en la Universidad Veracruzana.

jebadillo@uv.mx

Francisca Mercedes Solís Peralta

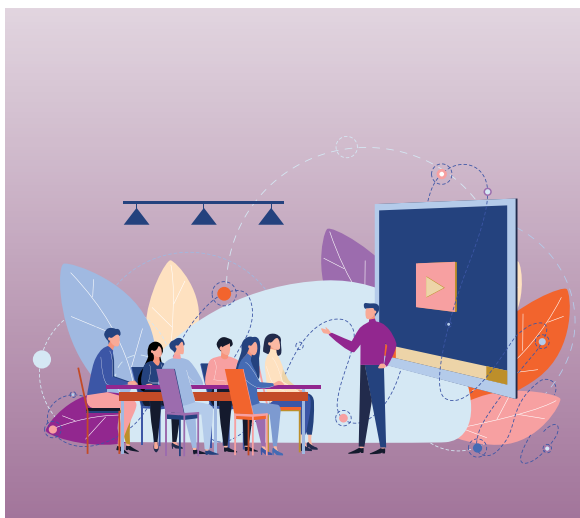
Es Lic. En Pedagogía por la Universidad Veracruzana, con Especialidad en habilidades docentes por el Tecnológico de Monterrey, Maestría en educación por la universidad Jean Piaget y un Doctorado en Educación por la Escuela de ciencias políticas y administración pública de oriente. Es Coordinadora regional PROFEXCE del área de humanidades-Región Veracruz UV, Coordinadora del área Filosófica, psicológica y social de la Facultad de Pedagogía-Veracruz UV, Integrante del Cuerpo académico de Educación y equidad CA 513 e Integrante de la Red de Cooperación e Investigación en Estudios Interculturales (RICEL). En los últimos cinco años se ha actualizado en el Diseño de programas de experiencias educativas con pertinencia social, Diseño de proyectos basados en objetos de aprendizaje, Procesos axiológicos vinculados a la evaluación del desempeño académico en la UV, Innovación de la práctica docente en educación superior, Los programas de estudio y la formación integral de los estudiantes y Desarrollo de la habilidad vocal para docentes.

frsolis@uv.mx

Introducción

Dentro de los escenarios posibles que tendrán cambios después de la pandemia del COVID-19 a nivel global, se encuentra el ámbito de la Educación Universitaria, en específico lo relativo a la abrupta contextualización de las clases presenciales y su tránsito a las clases online a través de diversas plataformas digitales. Es por ello, que los Cuerpos Académicos Educación y Equidad y Estudios en Comunicación e información de la Universidad Veracruzana realizaron un estudio que tuvo como objetivo conocer las representaciones que tienen los docentes universitarios sobre la enseñanza en línea, como acción emergente ante la pandemia. Se trata de académicos de diversas áreas y/o disciplinas, dentro del campus Veracruz, de la Universidad Veracruzana, en México.

La metodología es de corte cualitativo y la técnica para la recolección de información es a través de la entrevista semiestructurada. Los resultados obtenidos dan cuenta de la situación que prevalece dentro de las diversas facultades, institutos o colegios de la Universidad Veracruzana y los retos a los que se han enfrentado los docentes.



En un mundo global, en dónde los procesos de enseñanza-aprendizaje han sufrido un cambio radical.

En un mundo global, en dónde los procesos de enseñanza-aprendizaje han sufrido un cambio radical a partir de los primeros tres meses del año 2020, la enseñanza universitaria se ve envuelta en una compleja situación. Las Instituciones de Educación Superior (IES), se vieron orilladas a transitar a un modelo de formación que está muy lejos de sus expectativas y funciones sustantivas.

Si bien en su sentido más estricto la enseñanza universitaria se refiere al:

Proceso educativo de enseñanza superior que tiene lugar en una institución que actúa en la búsqueda, adquisición y construcción del saber científico, así como un constante proceso intelectual crítico de esos conocimientos. Tradicionalmente, en la Universidad, como en tantas otras instituciones educativas, el docente es el que sabe y el estudiante el que debe asimilar ese saber con responsabilidad. (Ramírez, 2016, 13)

Muchos Institutos, escuelas, colegios y facultades han transitado de modelos de enseñanza presencial a modelos de enseñanza virtual. En este sentido, la enseñanza universitaria está inmersa en una situación que pone en entredicho el

proceso de aprendizaje de los estudiantes que solían acudir de manera cotidiana a los centros escolares.

Las condiciones del ejercicio y trabajo de la enseñanza universitaria han cambiado con la presencia de la contingencia sanitaria por el COVID-19. Hoy se ha puesto en relieve la frágil estructura educativa de muchas IES, y se requiere con urgencia una formación congruente con estas exigencias.

Esto representa que la enseñanza universitaria no puede impartirse como tradicionalmente se ha hecho al interior de las aulas. Hoy la pandemia del COVID-19 ha urgido que autoridades, investigadores, académicos y estudiantes, desarrollen competencias para la vida personal y profesional y una mejor comprensión del momento que se vive.

Los cambios que se están produciendo en la sociedad inciden en la demanda de una redefinición del trabajo del profesor y seguramente de la profesión docente, de su formación y de su desarrollo profesional. Los papeles que tradicionalmente han asumido los docentes enseñando de manera conservadora un currículum caracterizado por contenidos académicos hoy en día resultan, a todas luces, inadecuados. (Moreno Olivos, 2006: 101).

Desarrollo

Hoy más que nunca se requiere de la introducción de innovaciones en las prácticas pedagógicas, sobre todo y principalmente en las competencias tecnológicas de los docentes, hoy la crisis educativa derivada del COVID-19 ha demostrado que existen altos niveles de imprevisibilidad en las dinámicas educativas. Muchas Instituciones, Centros, Colegios y Universidades se vieron en la necesidad de habilitar plataformas virtuales que habían pasado desapercibidas o bien, tenían poco uso entre la comunidad académica.

Ello desnudó y puso en relieve las carentes competencias tecnológicas en docentes universitarios, la frágil infraestructura tecnológica que tienen algunas entidades educativas, el poco o nulo acceso a redes de Internet por parte de los estudiantes y al desinterés por parte de algunos miembros de la comunidad académica en el uso de tecnologías.

Este estudio tuvo su cimiento teórico-conceptual en la corriente de las representaciones sociales, como vías de acceso a la realidad educativa en tiempos de pandemia. Según Farr, las representaciones son:

Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.

En este sentido conocer las representaciones sociales de los docentes universitarios fue ante todo adentrarse a un espacio privilegiado para el estudio de las relaciones dialécticas existentes entre los diferentes elementos de sistemas complejos. Así lo afirma Denise Jodelet, en su obra *“Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación”* al señalar que:

Efectivamente, se puede observar el juego de las representaciones sociales en los diferentes niveles del sistema escolar: el nivel político donde son definidos los fines y las modalidades de organización de la formación, el nivel de la jerarquía institucional cuyos agentes están encargados de la puesta en práctica de estas políticas, y el nivel de los usuarios del sistema escolar, alumnos y padres.

Dentro de las Instituciones de Educación Superior estas representaciones se pueden ver claramente dentro del contexto universitario, hay una autoridad que se rige mediante leyes, que a su vez definen las políticas educativas que han de implementarse no solo en los modos en que se organiza la formación del alumnado, sino que van más allá al involucrar a otros agentes sociales como serían los profesores y todo el sistema escolar.

Sin embargo, ante la situación que prevalece en estos momentos las Universidades han tomado diversas medidas y sus políticas educativas se han tenido que ceñir a las acciones que la Pandemia ha originado. Esto ha traído como consecuencia la migración de lo análogo a lo digital en la enseñanza universitaria. Migración que se dio de manera abrupta para algunos docentes cuyas competencias tecnológicas son limitadas.

Metodología

Para una mejor percepción de la enseñanza universitaria en tiempos de pandemia, esta investigación recoge información de los datos que a través de la metodología cualitativa

se obtienen. Se realizaron un total de 55 entrevistas virtuales entre los docentes de las áreas de Humanidades, Ciencias de la Salud, Artes, Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Económico-Administrativas y el área Técnica de la zona Veracruz-Boca del Río. En un período que va del mes de mayo a julio.

Para los fines del estudio se utiliza la entrevista semiestructurada como un recurso dinámico y flexible que:

Presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Resultados de la investigación

Los resultados de la investigación recogieron una serie de representaciones en los docentes entrevistados, para la interpretación de los datos se recurrió al análisis semántico y pragmático de las entrevistas de investigación. La población de estudio manifestó desde un inicio un debate y por consecuencia la reflexión en el uso de plataformas digitales, las habilidades o competencias tecnológicas y por consiguiente, las estrategias utilizadas durante la pandemia.

Ante la pregunta ¿Qué retos ha representado para su práctica docente el período de contingencia por el COVID-19? Los docentes respondieron lo siguiente:

Ante la pregunta, ¿Cómo ha sido su proceso de adaptación docente a este nuevo entorno de trabajo? Algunos de los entrevistados respondieron lo siguiente:

“Ha sido todo un desafío, con limitaciones fuertes para el abordaje de contenidos prácticos y dificultades para la retroalimentación con los alumnos” (Ent. 6). Esta situación ha traído como consecuencia un entorno abrumador en algunos de los docentes *“el cambio es vertiginoso, es decir rápido ante una situación*

emergente”. (Ent. 17). Pero para otros ha representado *“Motivador para poder trazar rutas que me ayuden a dominar, con mayor perspectiva académica, los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje”* (Ent. 46).

El uso de la tecnología en entornos cambiantes hace suponer el desarrollo de nuevas funciones en el docente, sin embargo, no todos han podido adaptarse o simplemente consideran que la Universidad debe de resolver la situación, ya que se carecen de las competencias tecnológicas ante una contingencia de esta naturaleza. Se dan clases a través de diversas plataformas que la misma Institución ha puesto a disposición de los docentes, pero de ahí a que exista un aprendizaje on-line, dista mucho de la realidad. *“Para mí ha sido difícil, porque mi enseñanza implica mucho trabajo de campo, con personas de las comunidades y es lo que menos podemos hacer”* (Ent.50). Aunque otros académicos comentan que *“Creo que muy favorable. Después de un periodo de incertidumbre por la falta de pericia en el uso de las plataformas o por la falta de licencias que permitan sesiones ininterrumpidas, me adapto a ellas. Las clases y reuniones han sido más fluidas y con una mayor participación de los estudiantes”*. (Ent.43).



Nube de palabras que representan las opiniones de los docentes.

Una queja recurrente en muchos docentes, es que el uso de la tecnología en tiempos de pandemia vino a salvar ciertos procesos pedagógicos, pero también reconocen que ha dado lugar a una discriminación en alumnos que viven en comunidades lejanas, en dónde no se tiene acceso a internet, no tienen una conexión de banda ancha o en muchos casos no cuentan con un equipo de cómputo y mucho menos con un Smartphone que al menos los habilite para trabajar y tener acceso a reuniones virtuales con sus profesores.

Conclusiones

La población entrevistada conformada por académicos de diversas áreas reconocen que hace falta una mayor formación en el uso de las TICS, y aunque la Universidad ofrece cursos, no todos están interesados o simple y sencillamente no se cuenta con la infraestructura necesaria para su uso pedagógico. No hay una alfabetización mediática y tampoco existe una línea organizativa y didáctica de las TIC. La pandemia develó la crítica situación de muchas Instituciones de Educación Superior, puso de manifiesto la crisis que se vive no sólo en la Universidad Pública ante la falta de recursos tecnológicos, sino la falta de sensibilidad para educar y desarrollar competencias tecnológicas, así como del potencial educativo y didáctico de las mismas, adecuarlas al currículo, así como la adopción y/o adaptación de las mismas. En otras palabras y como cita (Gutiérrez, 1998) "en la figura del docente del siglo XXI. Todo ello hará que las TIC sean vistas y sentidas como un elemento más en las metodologías didácticas desarrolladas en el aula".

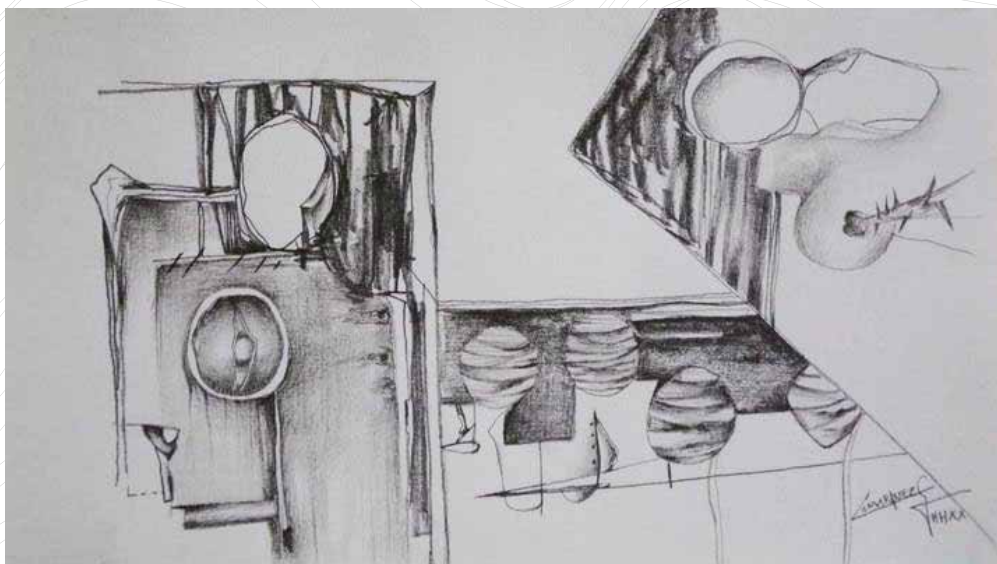
El mismo autor junto con Alba Torrego, señala que quizás lo que se requiera sea:

1. Alfabetización múltiple en la era digital
2. Medios y entornos digitales como agentes de educación informal
3. Integración curricular de los medios y tecnologías digitales como recursos didácticos

4. Integración curricular de TIC y medios como objeto de estudio. Educación mediática en la enseñanza formal
5. La educación mediática en la enseñanza universitaria y en la formación inicial del profesorado. 📧

Fuentes de consulta

1. Farr, Robert y Moscovici, Serge [eds.] (1984), Social Representations, Inglaterra: Cambridge University. Published by: Oxford University Press. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/522458>
2. Gutiérrez, M. (1998). "El profesor ante las nuevas tecnologías multimedia". En Comunicación y Pedagogía, nº Septiembre, pp. 20-29.
3. Gutiérrez, M., Torrego, A. (2018). Educación Mediática y su Didáctica. Una Propuesta para la Formación del Profesorado en TIC y Medios. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 91 (32.1) (2018), 15-27. Recuperado de: <file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-EducacionMediaticaYSuDidacticaUnaPropuestaParaLaFo-6441409.pdf>
4. Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, vol. 21, junio, 2011, pp. 133-154. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539803006>
5. Moreno O. T. (2006). "La colaboración y la colegialidad docente en la universidad: del discurso a la realidad", en *Perfiles Educativos*, Vol. XXVIII, No. 112, México, D.F., CESU-UNAM pp. 98-130
6. Ramírez, G.J. (2016). La Enseñanza Universitaria y los Retos hacia el Futuro. Departamento de Ciencias Económicas. *Revista Torreón Universitario Año 5* | No. 13 | pág. 13. Junio – septiembre. UNAN-MANAGUA, FAREM-CHONTALES.
7. Díaz-Bravo L. Torruco-García, U. Martínez-Hernández, M. Varela-Ruiz, M. (2015). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505713727066>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Los retos docentes en tiempos de pandemia

Teresita Rojas Juárez

Licenciatura y Maestría en Historia realizadas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Licenciatura en Psicología, cursada en la ULA, Diplomados en Investigación Psicocriminológica, Trata de personas realizados en la UNAM, Perspectiva de Género realizados en diversas instancias educativas, Docente en la Preparatoria Libres del C.R.N., de la BUAP, con 4 años de experiencia docente.
sitarojas@yahoo.com.mx

Plumas invitadas

Introducción

Las vivencias experimentadas a partir del mes de marzo de 2020, más allá de transformar la vida de sus partícipes, impactó en una realidad que no se quería visualizar, tales como las creencias de que todas las personas tienen acceso a la tecnología, o quizá que los adolescentes manejan esa tecnología de manera integral, entre otras situaciones. En este caso se plantea la experiencia vivida en un municipio del estado de Puebla, donde las y los estudiantes, provienen de comunidades aledañas o de otros municipios, lo cual para muchos representa retos económicos y académicos.

Nos topamos con la realidad

Las experiencias que ha generado el periodo de confinamiento en nuestro país vislumbran problemáticas que no esperábamos escuchar como la falta de un equipo de cómputo para trabajar, la utopía de que los jóvenes podían trabajar con la tecnología de manera efectiva, entre otras situaciones que se plasmarán en este texto. Considero que como docente de las asignaturas Historia Universal, Psicología profesiográfica, Emprendimiento, así como tutora de segundo semestre en educación media superior, he sido testigo de diferentes problemáticas que se mencionarán a continuación.

En un primer momento, fue claro que con el proceso de confinamiento, no se contaba con una planeación que les permitiera a las y los estudiantes a aprender y comprender sobre cada materia, sin dejar de lado que comentaban lo complicado que era cumplir con varias tareas, así como organizar las actividades, menos retener información. En un

segundo momento, la falta de herramientas como una computadora, internet, celulares con capacidades amplias de memoria que les permitieran bajar archivos o ser parte de una plataforma educativa. En un tercer momento, la lejanía de sus hogares, varios expresaban la necesidad de alejarse de sus hogares para buscar un café internet, o la casa de un familiar para cumplir con las labores asignadas.

En el ámbito de tutoría debo resaltar la problemática en torno a las conductas de las y los jóvenes que no presentaban interés por su educación aún antes de iniciar la pandemia y en muchas ocasiones los padres o madres no se presentaban porque referían que trabajaban, no obstante en este periodo en el que se encontraban juntos en casa, se realizaban llamadas de seguimiento pues no respondían a las actividades asignadas, obteniendo respuestas como: usted hable con él porque a mí no me hace caso, si reprueba para nosotros mejor, así le ayuda a su papá en la albañilería, o si le da tiempo que haga las tareas porque se va a trabajar de lunes a viernes. Hechos que nos muestran una realidad que si bien estaba presente, no se abordaba directamente pues la justificación para una ausencia simbólica, era el trabajo de los padres.

Otro punto importante es que diversos adolescentes, mostraron un mejor desempeño al trabajar en línea que presencialmente, ya que realizaban videos mediante los cuales explicaban algún proceso histórico o su proyecto de vida, en otros casos enviaban análisis personales sobre los temas trabajados, mostrando un excelente desempeño. Lo anteriormente descrito nos remite a hablar de estilos de aprendizajes que de manera presencial no resultan con algunos de ellos, así mismo, fue sorprendente el compromiso de pupilos que al percatarse de la falta de solvencia económica por la pérdida de trabajo de sus tutores o la reducción del sueldo; mostraron mayor interés en sus asignaturas, eso fue reconfortante pues mostraban su capacidad de resiliencia.

Con todo ello se hicieron a un lado las estrategias que estaban planteadas antes de la pandemia y proveía a los estudiantes con videos de un tiempo no mayor a cinco minutos sobre los tópicos asignados, y aunado a ello grababa video-clase para explicar los temas, no más de quince minutos, en los cuales siempre relacionaba el tema con lo que estaban viviendo, en algunos casos les enviaba lecturas, empero, al realizar un sondeo,



PIXABAY

la gran mayoría expresó que fue motivante y efectivo trabajar con los videos educativos y los grabados personalmente.

Ahora bien, ¿cómo solventar el proceso enseñanza-aprendizaje ante estas situaciones?, en el caso de la asignatura de Historia del siglo XX, fue de gran ayuda recalcar el hecho que estábamos viviendo una pandemia que marcará la historia y que ellos son protagonistas, la forma que en que les afecta es diversa, sin dejar de lado que la actuación de cada gobierno marca la pauta para analizar desde otra perspectiva al neoliberalismo. De tal manera que, al jugar con el presente y pasado, mostraron interés genuino sobre un sistema que está en decadencia y que moverá sus mejores piezas para no perder la batalla.

Por su parte en el área de psicología, las y los estudiantes fueron evaluados a través de escritos sobre sus proyectos de vida y cómo cambiaría esta pandemia su futuro, los resultados fueron reveladores y al mismo tiempo maravillosos, pues cada palabra mostraba su realidad personal y familiar, muchas capas de protección que se ponían los adolescentes en el salón de clases, las abandonaron en el proceso de la escritura, fue magnifico retroalimentarles a altas horas de la madrugada, sabiendo que se estaban redescubriendo, tómese en cuenta que este tipo de evaluación: permite (fuerza) a los estudiantes tomar tiempo para reflexionar sobre su aprendizaje. Además provee al instructor información invaluable acerca de las percepciones de ellos y ellas sobre el tópico, el desarrollo de conceptos o usos potencialmente innovadores basados en sus aprendizajes. (Dorrego, 2014, pág. 18)

En el ámbito de emprendimiento, la asignatura sigue representando un gran reto, pues el guiar a los adolescentes para descubrir su liderazgo, pero sobre todo el trabajo en equipo, de tal manera que en su gran mayoría expresaron la falta de compromiso individual que se reflejaba en el resultado grupal, es por ello que me aventuré a iniciar y compartir un nuevo proyecto de emprendimiento en esta pandemia, acción que me permitió redescubrir el sentido

de la empatía como herramienta fundamental, fue así como diversos participantes emitieron su falta de empatía al concentrarse sólo en el ámbito personal, hecho que se debe trabajar de manera urgente con base en ésta experiencia que aún le falta mucho camino.

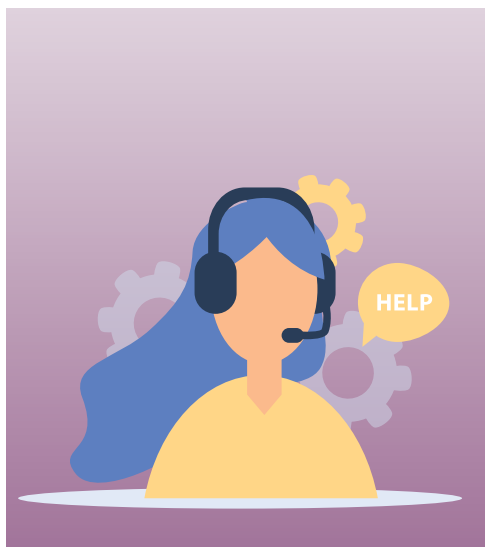
Empatía

Cuando lograba tener contacto en vivo mediante plataformas como *Zoom*, se mostraban reacios a hablar sobre su situación, sin embargo al hablarles de mi propia realidad, externaban sus miedos, inquietudes, desesperación e incluso lagrimas que reflejaban la falta de atención en su hogar, violencia, falta de solvencia económica, fue en ese momento que se despertó un análisis riguroso sobre el sistema en el que nos desenvolvemos, la falta de empatía que muchas veces se presenta al fijar la atención sólo en lo propio y no en lo ajeno.

Es necesario rescatar la importancia también de comprender la vida diaria de los y las alumnas, es decir el sistema familiar donde se desenvuelven, sino lo hacemos, podremos tener las mejores planeaciones, las mejores herramientas digitales, diversos títulos, pero no llegaremos a lograr que nuestro país avance, porque más allá de tener en nuestras manos el futuro de México, tenemos realmente la responsabilidad de formar y la mayoría de veces, reconstruir el pensamiento, en este caso de adolescentes, con la finalidad de que transformen su entorno a partir de un pensamiento fundamentado en la libertad responsable basada en conocimientos respaldados por la empatía de los docentes.

Los posibles caminos

Los estudiantes pueden percibir y procesar la información, pero no podrán construir su propio aprendizaje sino se plantea a partir de su propia realidad, sobre todo en esta temporada, en el que no se ven las reacciones, emociones, cuestionamientos etc. Por ello, preguntas detonadoras como: ¿Se han cuestionado, por



Los estudiantes pueden percibir y procesar la información, pero no podrán construir su propio aprendizaje sino se plantea a partir de su propia realidad.

qué estamos viviendo esta crisis sanitaria, sobre cómo afectará su situación económica, cómo van a lograr culminar sus estudios antes esta realidad? permiten abrir una puerta que muchas veces no queremos abrir, la de las emociones, en el caso de esta pausa forzada que vivimos fue importante reconocer la importancia de la autogestión del conocimiento, guiado por el docente, con la consigna de que su entorno se convierta también en el medio de aprendizaje.

Ante las preguntas mencionadas cada tópico debía ser relacionado con nuestra realidad actual, de tal manera que cada respuesta desde la temática histórica, psicológica o desde el emprendimiento, reflejó en primera instancia, el miedo al futuro, lo cual desde una perspectiva personal fue un gran avance, pues al momento de realizar sus actividades, ya estaban relacionándose con su entorno familiar, escolar y por supuesto social, así logran sostener conocimientos que van de lo particular a lo general.

Con base en lo anterior, cae en el docente la responsabilidad de darle importancia a cada versión, a cada problemática, a cada necesidad, no para solucionarla, sino para que el adolescente sea consciente de que es visto como una persona con capacidad de analizar y criticar su propia realidad para reconstruirla a

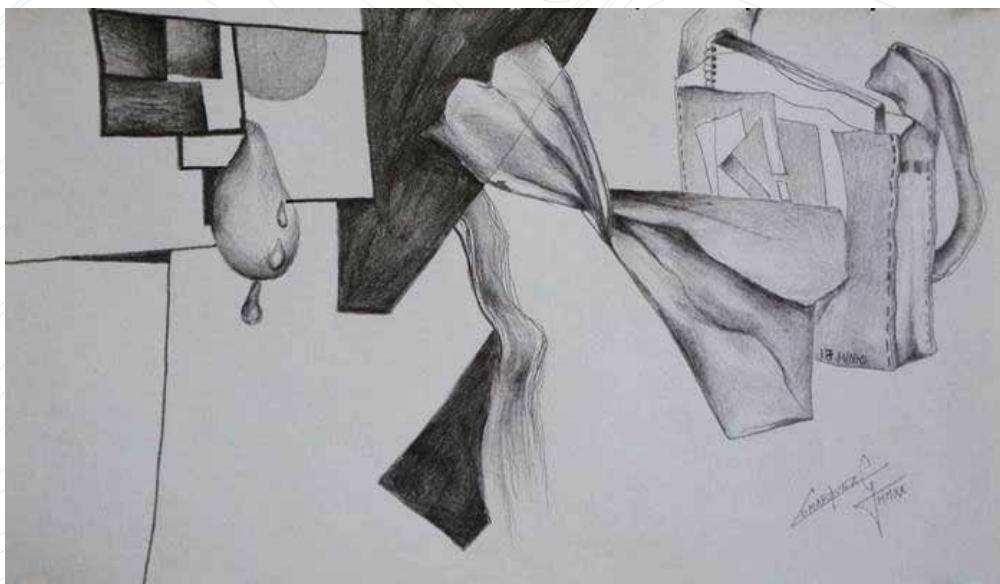
partir de su aprendizaje personal: un estudiante que perciba el ambiente o clima de la clase como inseguro, hostil o amenazante, en lugar de estimulante, exitante o retador, experimentará una interferencia emocional en su intento por aprender.(Gómez, 2004, pág. 154)

Conclusión

Con base en lo anterior, se pueden observar las vicisitudes que podemos enfrentar en este proceso de enseñanza-aprendizaje, falta mucho por experimentar; sin embargo, la mayor enseñanza es el redescubrir a los colegiales como entes sociales que están redirigiendo la atención no sólo en el ámbito tecnológico, sino que pueden fortalecer sus conocimientos con base en las experiencias propias que les está dejando un fenómeno que pasará a la historia y que mejor si son protagonistas y no sólo espectadores. ☺

Fuentes de consulta

1. Dorrego, E. (2014). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *RED Revista de Educación a Distancia*, 10-23.
2. Gómez, J. (2004). *Neurociencia cognitiva y educación*. Perú: Fondo Editorial FACHSE.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La motivación docente en el nivel superior:

EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE PROFESIONAL EN LA ASIGNATURA DE APLICACIONES ESTADÍSTICAS PARA LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19

René León Valdez

Licenciado en Comunicación por parte de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y, actualmente, desempeña el cargo de Profesor de Asignatura, en el área de Investigación e Intervención Comunicativa, de la Licenciatura en Comunicación, en la FES Acatlán. Se encuentra inscrito en el cuarto semestre de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS), en el campo de conocimiento de Español.

leonvaldez1990@gmail.com

De acuerdo con Díaz y Hernández (2010, p. 53) la *motivación* puede definirse como un proceso psicológico que incorpora elementos cognitivos y afectivo-emocionales, que favorece la planificación y actuación del sujeto, al mismo tiempo que determina un grado de voluntad con un propósito personal internalizado. En este sentido, la motivación como proceso netamente humano se encuentra regulada por tres dimensiones:

1. Aproximación-Evitación: Existen deseos y gustos apetecibles, pero también aspectos que se desean evitar. En el escenario educativo, el miedo al fracaso y la consolidación profesional integran dos polos de un continuo motivante hacia los logros establecidos.

2. Intrínseca-Extrínseca: Permite entender acciones que tienen su origen en intereses y necesidades personales o por factores impuestos por otros.

3. Profundo-Superficial: Son aquellos que predisponen hacia las metas que se proponen en diversos espacios y en donde se reflejan valores dominantes que definen los perfiles de las personas, entre ellos, expectativas y atribuciones.

La interacción con los estudiantes representa un factor de motivación al configurar un espacio de apertura y libertad en donde puedan expresar puntos de vista, opiniones y posturas respecto de los temas de análisis con la seguridad de que contribuirán, de manera significativa, para



TIM GOUW

el diálogo que se establezca durante las sesiones de aprendizaje en el escenario áulico. Es importante ubicar a los estudiantes como seres humanos que experimentan cambios a nivel físico y emocional, los cuales, determinan su actitud frente a diversas situaciones, así como su percepción de la realidad y del lugar que ocupan dentro de los diversos núcleos de interacción social.

Así mismo, los paradigmas que caracterizan a la etapa de la adolescencia desde una perspectiva cognitiva, emocional y conductual representan variables que están presentes en el proceso educativo de los jóvenes en el nivel superior. En este sentido, la docencia prioriza el desarrollo de valores y principios éticos que sean el eje de comportamiento y actitud para el aprendizaje de los (as) estudiantes pues son aspectos que determinan su postura ante situaciones reales que requieren una adecuada y óptima aplicación de los conocimientos adquiridos durante su proceso formativo.

Entre la enseñanza y la actividad de evaluación didáctica debe existir coherencia para promover aprendizajes significativos. Si el docente plantea a los estudiantes tareas, actividades e instrumentos que demanden o impliquen diversas interpretaciones y significados contruidos como productos de aprendizaje, los estudiantes aprenderán de la misma forma. Si se integran otras actividades didácticas, encaminadas a que los estudiantes reconozcan y valoren la utilidad del aprendizaje comprensivo, el resultado traerá beneficios favorables en su formación.

De esta manera se enfatiza el contexto educativo que prevalece desde el pasado mes de marzo: La pandemia mundial de COVID-19 ha representado un desafío sin precedentes no sólo para los escenarios económicos, laborales, culturales y políticos, sino también para la educación pues se llevó a cabo una transición que ha dejado ver áreas de oportunidad, ausencias, carencias y otro tipo de situaciones que requieren una atención por parte de los gobiernos y, en especial, de los docentes.

La transición referida se materializó en el siguiente binomio: Clases Presenciales *versus* Enseñanza Virtual, una estrategia que se incorporó de manera global como una medida de emergencia y prevención ante la imposibilidad de continuar con las actividades formativas en los espacios áulicos y evitar el incremento de contagios por el virus SARS-CoV-2. Desde inicios de marzo (e incluso desde principios de año) los países que comenzaron a reportar los primeros casos decidieron implementar las medidas de resguardo y clausura temporal de actividades, entre ellas, las clases presenciales en los diversos espacios educativos.

De acuerdo con estadísticas del sitio electrónico *Statista*¹, más de 1,700 millones de estudiantes de todas las edades, equivalente

1. Statista. (2020). *Casi el 90% de los estudiantes del mundo, sin clase por el COVID-19* [En Línea]. Consultado el 28 de mayo de 2020, de: <https://es.statista.com/grafico/21284/paises-que-han-cerrado-sus-centros-educativos-por-la-pandemia-del-COVID-19/>

a un 84.4% de la población mundial, han interrumpido sus estudios debido a los efectos de la pandemia. Un total de 185 países decretaron el cierre provisional de los centros educativos en todos los niveles (preescolar, colegios y universidades). Un ejemplo concreto de esta situación se ubica en España, donde la suspensión de actividades lectivas abarcó a más de nueve millones de estudiantes para mediados del mes de marzo. La distribución mundial de países que han suspendido las clases presenciales durante la contingencia sanitaria queda reflejada en la siguiente imagen:



Imagen 1. Distribución mundial de países que han suspendido actividades lectivas durante la contingencia sanitaria del COVID-19.

Ante el avance de la pandemia mundial las instituciones educativas decidieron que la enseñanza virtual representaría una alternativa óptima para que los estudiantes continuaran con su formación académica y avanzar de manera gradual en su aprendizaje a partir de un modelo de transición que ha generado reacciones diversas

Lo anterior ubica al factor motivacional como un eje que articula las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, los modelos didácticos y la actualización profesional de los

docentes en una dimensión disciplinar que se ha transformado con el surgimiento de la pandemia mundial de COVID-19. En el caso específico de la asignatura *Aplicaciones Estadísticas para la Investigación en Comunicación*, la motivación desempeñó un aspecto fundamental que permitió a los (as) estudiantes desarrollar un nivel de aprendizaje exhaustivo, además de una participación constante en las sesiones que se llevaron a cabo de manera virtual. Es por ello por lo que, a continuación, se muestra un panorama general de la motivación docente respecto de los aprendizajes significativos contemplados para la asignatura referida y cuyos resultados muestran el valor de este proceso psicológico en el desempeño profesional de los (as) estudiantes.

1. Análisis e interpretación de los resultados obtenidos

Se consideró una muestra de 19 estudiantes inscritos en la asignatura de *Aplicaciones Estadísticas para la Investigación en Comunicación*, de segundo semestre, en la Licenciatura en Comunicación, de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Los datos proporcionados por los (as) estudiantes quedan reflejados de la siguiente manera²:

- a) **El principal motivo por el que estoy en esta clase (curso, asignatura) es:** 42% de los (as) estudiantes respondieron que su motivo se enfoca en el aprendizaje de la estadística y su función como herramienta de apoyo para el análisis, interpretación y significancia de datos propios del ámbito de la Comunicación; 36% de los estudiantes compartieron que su motivo se basa en un principio curricular, es decir, que la asignatura forma parte del plan de estudios de la licenciatura y es necesario cursarla; 10% de los estudiantes respondieron que

2. Se adjunta al final del documento el formato del cuestionario aplicado a los (as) estudiantes que formaron parte de la muestra de análisis.

los comentarios acerca del docente los motivaron para inscribirse en el grupo y, finalmente, 10% de los estudiantes omitieron la respuesta a este primer tópico.

- b) **Lo que más me gusta de esta clase es:** 47% de los estudiantes expresó que la clase es de su interés y agrado por la dinámica que se maneja en cada sesión, además de la explicación que se maneja para los temas del programa de trabajo; 31% de los estudiantes expresó que lo que más les gusta de la clase es la actitud del docente y el apoyo que brinda para resolver dudas e inquietudes acerca de los temas de análisis; 15% de los estudiantes expresó que la motivación es un factor importante para sentir interés por la clase; y, finalmente, 5% de los estudiantes expresó que la clase es de su agrado por el enfoque social que se le otorga a la estadística.
- c) **Lo que más me ha ayudado a aprender en esta clase es:** 31% de los estudiantes expresó que los ejemplos, materiales de apoyo y explicaciones les han permitido comprender de manera clara los temas programados en la asignatura; 42% de los estudiantes expresa que las explicaciones

del docente han sido de apoyo para familiarizarse con los conceptos propios de la estadística; 15% de la muestra comenta que los temas del programa de trabajo han sido un recurso importante para conocer los antecedentes y funciones de la estadística en el campo de la comunicación; 5% de la muestra expresa que el apoyo grupal ha permitido que el aprendizaje adquiriera un carácter integral y, finalmente, el 5% de la muestra omitió la pregunta.

- d) **La comunicación y el apoyo que el profesor proporciona al grupo son:** 63% de la muestra califica las dos variables como *muy buenas* debido a la interacción que el docente ha establecido con ellos y el apoyo mostrado para resolver dudas e inquietudes respecto de los temas de análisis; 26% de la muestra califica las dos variables en la categoría de *excelentes*, mientras que el 10% expresa que la interacción y el apoyo les brindan confianza y seguridad para desarrollar su aprendizaje.
- e) **Lo que no me agrada de esta clase es:** 31% de los estudiantes expresa que no hay nada de las sesiones en aula que les desagrade; 21% de la muestra expresa que

Entre la enseñanza
y la actividad de
evaluación didáctica
debe existir coherencia
para promover
aprendizajes
significativos.



el ruido generado por los (as) colegas del grupo representa un factor de distracción que no es de su agrado; un 5% de la muestra se obtuvo para cada una de las siguientes categorías:

- Las sesiones llegan a ser tediosas.
- Las clases son concisas.
- Algunos (as) colegas rebasan el límite de libertad otorgado durante las sesiones.
- Realizar exámenes con el objetivo de reafirmar conocimientos.
- Las matemáticas y los porcentajes.
- Algunos (as) colegas se distraen.
- El docente solo se dirige a los estudiantes que conoce y no se dirige a los demás colegas.
- Incorporación de aspectos más didácticos.
- Los contenidos son muy fáciles.

f) **Mi desempeño personal en esta clase ha sido:** 68% de la muestra expresa que su desempeño durante las sesiones ha sido **bueno**, con la posibilidad y confianza de mejorar su aprendizaje; 15% de la muestra considera que su desempeño ha sido **regular**, mientras que el 5% se obtuvo para las siguientes categorías:

- El aprendizaje ha sido muy grato.
- Excelente
- Muy bueno

g) **El que apruebe o repruebe este curso depende de:** 78% de la muestra expresa que la acreditación del curso depende de su esfuerzo, responsabilidad y compromiso con los aprendizajes y conocimientos que son parte de su proceso formativo, mientras que el 5% se obtuvo para las siguientes categorías:

- Repasar los contenidos que se analizan durante las sesiones en aula.
- Los contenidos que sean parte del proceso de aprendizaje.
- La calidad de los trabajos que sean

considerados como parte de la evaluación del curso.

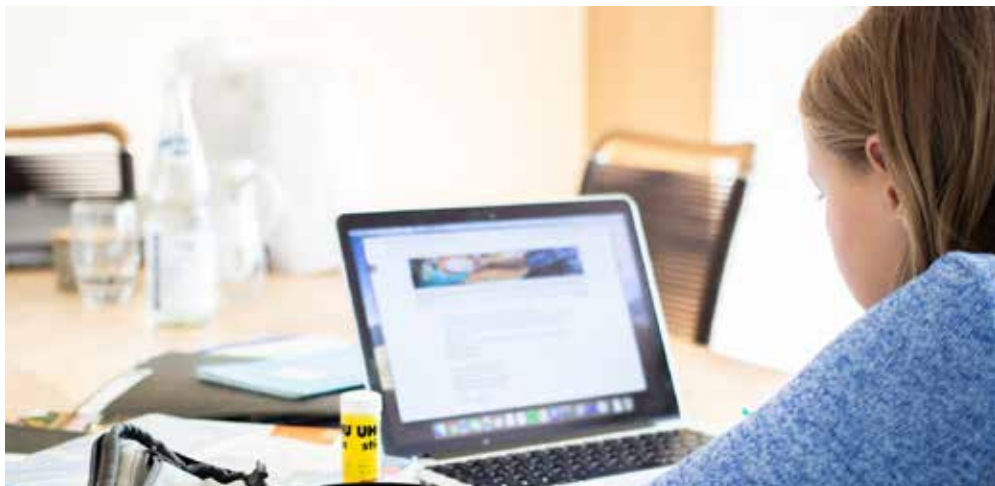
- Se omitió la respuesta al planteamiento referido.

h) **Lo que me gustaría que el profesor hiciera para que la clase fuese más motivante es:** Los datos obtenidos se dividen de la siguiente manera:

- 31% de la muestra expresa que el vínculo entre el docente y los estudiantes favorece un entorno de motivación para aprender con un sentido constructivo y crítico.
- 15% de la muestra considera que se pueden incorporar materiales didácticos y actividades colaborativas que contribuyan en su proceso formativo y de conocimiento.
- 10% considera que el docente debe motivar a los estudiantes que muestran aprehensión para participar durante las sesiones en aula.
- 5% se obtuvo para las siguientes categorías:

- Que las sesiones en aula sean más prácticas.
- Elaborar ejercicios como repaso para los temas de análisis.
- Organizar actividades que fortalezcan el trabajo colaborativo entre los estudiantes.
- Organizar actividades lúdicas (retas) de algún deporte.
- Que el docente favorezca la participación de todo el grupo y no solo de los (as) colegas que ya conoce.
- Proyectar presentaciones o videos cortos.
- Que las sesiones en aula sean más dinámicas.
- Que el docente sea más exigente.

i) **Los principales obstáculos y fallas que ha tenido la clase son:** 31% de la muestra expresó que el principal obstáculo durante



PIXABAY

las sesiones es el ruido que se genera en aula; 31% de los estudiantes comenta que no han detectado ninguna falla en la dinámica de las sesiones; mientras que el 5% se obtuvo para las siguientes categorías:

- Llegar tarde a las sesiones.
- Se generan distractores que ocasionan una atención superficial hacia los contenidos de aprendizaje.
- Que los contenidos sean más prácticos.
- Mayor concentración durante las sesiones en aula.
- Falta de interacción entre los colegas del grupo.
- La timidez.
- Los aspectos teóricos del curso.

j) **Ser estudiante de esta clase me hace sentir:** 31% de los estudiantes expresó que pertenecer al curso los hace sentir felices; 36% de la muestra comenta que se siente motivada y con plena confianza en los contenidos que serán parte de su aprendizaje; 21% de los estudiantes consideran que pertenecer al curso los hace sentir bien, mientras que el 5% se obtuvo para las siguientes categorías:

- Interesados en conocer las funciones y aplicaciones de la estadística en el campo de la Comunicación.
- Tranquilos.

2. La necesidad de emplear estrategias de motivación en el aula

Al inicio de cada sesión en aula se pregunta a los (as) estudiantes cómo se sienten y, en el caso de las sesiones programadas los martes, cómo pasaron su fin de semana. Son de interés las actividades que se realizan en las demás asignaturas con el objetivo de evaluar si en un momento determinado requieren tiempo para terminar un proyecto, reporte o ensayo que se solicite en calidad de urgente. Esto representa un apoyo para los (as) estudiantes pues les permite organizar con mayor exhaustividad sus actividades para evitar una saturación que incida en su bienestar físico y emocional.

3. La necesidad de cambiar las estrategias docentes en aula

Como parte de los contenidos didácticos y aprendizajes formativos contemplados para la asignatura de *Aplicaciones Estadísticas para la Investigación en Comunicación*, se han mantenido las estrategias de motivación

referidas previamente con el objetivo de fortalecer un vínculo estrecho con los (as) estudiantes y procurar que el aula de clases sea un espacio en donde gocen de libertad para expresarse y mostrar las capacidades cognitivas que poseen para el desarrollo de las dinámicas en el espacio áulico. Los estudiantes mostraron apertura y disposición hacia los contenidos programados, lo cual, favoreció su participación constante en las sesiones virtuales.

Una forma de solucionar las demandas motivacionales planteadas por los estudiantes: conclusiones generales

El sondeo que se realizó permitió identificar en los (as) estudiantes un estado de tranquilidad y con expectativas favorables acerca del curso de *Aplicaciones Estadísticas para la Investigación en Comunicación*. Las actividades de aprendizaje, así como las dinámicas de trabajo colaborativo, contribuyeron de manera significativa en la construcción del conocimiento que será parte de su proceso formativo en el campo de la investigación en comunicación. Se atendieron de manera oportuna y comprometida las peticiones de los (as) estudiantes respecto de las dinámicas que consideraron óptimas para fortalecer el trabajo colaborativo, así como el proceso dialógico que derivó en la incorporación de modalidades didácticas propias del nivel licenciatura.

De acuerdo con el informe *Recomendaciones para la transición a la docencia no presencial*³ (p. 10), elaborado por la Universidad Nacional Autónoma de México, durante la contingencia sanitaria es recomendable que los docentes reafirmen los objetivos de aprendizaje y continúen con las actividades de aprendizaje y conocimiento en los respectivos cursos

académicos. El reto implica diseñar experiencias didácticas óptimas, satisfactorias y constructivas para los estudiantes. En este sentido es importante considerar los siguientes aspectos:

- Identificar objetivos y temas de aprendizaje esenciales a partir de la relevancia que tienen para el curso y las asignaturas, para el nivel educativo, y para el ejercicio profesional de los estudiantes.
- Seleccionar objetivos y temas vinculados con el desarrollo de habilidades cognitivas complejas, más que con la memorización de conceptos, planteamientos o perspectivas propias de fenómenos de estudio. Las competencias cognitivas preparan a los estudiantes para continuar con su aprendizaje y resolver problemas de manera autónoma.
- La transición hacia la modalidad no presencial, el estrés y el periodo de resguardo demandarán a los docentes y a los estudiantes esfuerzos y tiempos complementarios, los cuales, se compensan con áreas de desarrollo profesional vinculadas al uso de recursos digitales que favorezcan la interacción entre ambos agentes del proceso educativo.

La valoración hacia la educación experimenta una serie de transformaciones temporales que refuerzan o incorporan elementos cognitivos, éticos y profesionales, además de poseer un valor sustentable debido a su importancia como medio de superación, actualización y conocimiento para los estudiantes que buscan destacar como creadores de nuevos modelos de aprendizaje. Es necesario que las políticas en materia educativa se sustenten en una perspectiva humanista, cognitiva e integral, en donde se favorezca un equilibrio entre las competencias y las estrategias didácticas de aprendizaje para desarrollar la capacidad crítica, la comunicación, la colaboración y la creatividad. ③

3. Universidad Nacional Autónoma de México (2020). *Recomendaciones para la transición a la docencia no presencial* [Archivo en Línea]. Obtenido el 07 de mayo de 2020, de: <https://distancia.cuaed.unam.mx/descargas/Recomendaciones-para-la-transicion-a-la-docencia-no-presencial.pdf>

Anexos: Formato del cuestionario aplicado a la muestra de análisis.

Actividad: La motivación de mis alumnos

Solicita a tus estudiantes que contesten brevemente las siguientes preguntas (Se sugiere que las respuestas sean anónimas, para favorecer que sean veraces y objetivas).

Esta actividad la puedes hacer con tu grupo de práctica docente o en su caso, con un grupo regular del que seas profesor.

- a) El principal motivo por el que estoy en esta clase (curso, asignatura) es:
- b) Lo que más me gusta de esta clase es:
- c) Lo que más me ha ayudado a aprender en esta clase es:
- d) La comunicación y apoyo que el profesor proporciona al grupo son:
- e) Lo que no me agrada de esta clase es:
- f) Mi desempeño personal en esta clase ha sido:
- g) El que apruebe o repruebe este curso depende de:
- h) Lo que me gustaría que el profesor hiciera para que la clase fuese más motivante es:
- i) Los principales obstáculos y fallas que ha tenido la clase son:
- j) Ser alumno de esta clase me hace sentir:

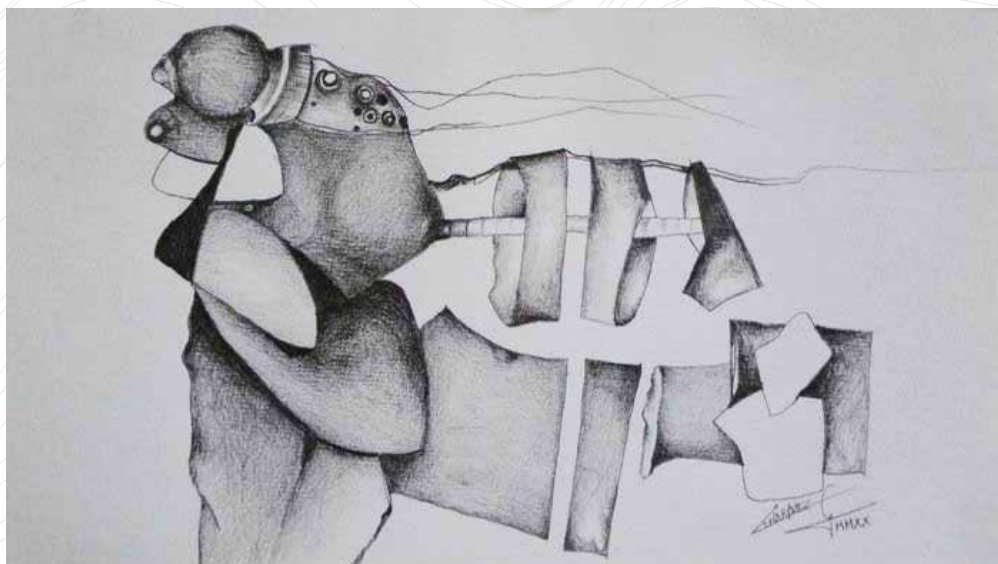
Analiza las respuestas de tus alumnos, identifica el tipo de metas y atribuciones que poseen, así como los factores instruccionales vinculados con éstas. Trata de responder lo siguiente:

- 1. ¿Están motivados intrínseca o extrínsecamente?
- 2. ¿Qué tipo de atribuciones establecen con relación a su desempeño académico real?
- 3. ¿Cómo perciben el clima de su salón de clases y en especial el trato que reciben de su profesor?
- 4. ¿Puede identificar alumnos de alto riesgo, poco motivados?
- 5. ¿Qué factores detecta como problemáticos en su clase?
- 6. ¿Qué cambios requiere promover?

Nota: El formato del cuestionario y el planteamiento de las preguntas corresponden a una propuesta de intervención profesional elaborada por la Coordinación de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS).

Fuentes de consulta

- 1. Díaz, F., Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (3ª ed.). México: McGraw Hill.
- 2. Statista. (2020). *Casi el 90% de los estudiantes del mundo, sin clase por el COVID-19* [En Línea]. Consultado el 28 de mayo de 2020, de: <https://es.statista.com/grafico/21284/>
- 3. países-que-han-cerrado-sus-centros-educativos-por-la-pandemia-del-COVID-19/ Universidad Nacional Autónoma de México (2020). *Recomendaciones para la transición a la docencia no presencial* [Archivo en Línea]. Obtenido el 07 de mayo de 2020, de: <https://distancia.cuaed.unam.mx/descargas/Recomendaciones-para-la-transicion-a-la-docencia-no-presencial.pdf>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Los retos docentes en tiempos de pandemia:

PENSAMIENTO DIVERGENTE Y ENTORNOS VIRTUALES EN LA UNIVERSIDAD

María Abirella Estrada Sarti

Maestra en clínica psicoanalítica, cuenta con estudios profesionales en psicodrama y arteterapia. Es docente con 6 años de experiencia, colabora como profesora en Universidad La Salle. Es autora del libro *Trasformación de la Realidad desde las Ciencias de la Vida* por Editorial Parmenia.
mariabirella@gmail.com

Plumas invitadas

Tras escasos par de meses de iniciado el semestre, estudiantes y docentes terminamos una corta semana de cuatro días debido al asueto del 16 de marzo, una semana después se inició la Jornada Nacional de Sana Distancia y no retornamos más a las aulas. Ninguno de nosotros nos pudimos despedir, y en muchos casos no volvimos a ver el rostro de con quienes convivíamos diariamente en la Universidad.

Los siguientes días y meses fueron vividos angustiosamente para todos los que conformamos la comunidad universitaria. Los maestros mudando todos nuestros contenidos y materiales a modalidades virtuales; además de la, en ese momento, tiránica labor de revisar y evaluar tareas. Los estudiantes revisando textos, videos, *podcast*, etc. para poder entregar la tarea; y a la vez descubriendo que, en esta realidad si querías aprender, o de menos aprobar la asignatura, ya no alcanzaba con ir y sentarte una hora y media o tres en el salón de clases como un espectador. Ambos, alumnos y docentes, lidiando con aspectos técnicos del uso de las diversas plataformas educativas.

La actual pandemia por el virus SARS-CoV-2 que causa la enfermedad COVID-19, ha dado una fuerte sacudida al sistema educativo cuestionando el lugar de la escuela y el aprendizaje de sus educandos. El presente ensayo constituye un ejercicio de reflexión sobre los retos docentes en tiempo de pandemia, específicamente uno muy particular que ha ocupado el pensamiento de muchos quienes nos dedicamos a la educación: el deseo de aprender en los estudiantes. Cuestión nada novedosa en la historia, pero que hoy nos exige replantearnos nuevas formas de sembrar deseo, sí es que eso es posible.

El estudiante espectador y la caída del espectáculo

En nuestro transitar por la escuela nos encontramos una diversidad de personas, estudiantes con distintas competencias, grados de dedicación al estudio y rendimiento académico. Por un lado estudiantes que han convertido su educación en un proyecto de desarrollo personal y profesional; por otro lado, jóvenes en la carrera de obtener un título universitario sin más motivación que hacer lo que se espera en esa etapa de vida, en menor o mayor medida mostrarán interés por algunos contenidos en momentos muy específicos en su transitar por la universidad. Hay varios matices entre ambos polos.

El término de motivación es polémico, la pregunta por el lugar de este concepto en el aprendizaje es controversial. Ciertamente hay situaciones de aprendizaje que son iniciadas por el docente, sin que por necesidad hayan surgido anteriormente de los intereses y motivaciones del alumno (Polanco, 2005). Sin embargo, ¿es suficiente la motivación intrínseca o extrínseca que un estudiante universitario puede tener para conseguir convertirse en un profesional competente?

Así, como hay estudiantes que cursarán la Universidad con genuino entusiasmo por el conocimiento, habrá otros que con mayor o menor apatía y mucha resignación obtendrán su título universitario. Son aquellos que se sentarán en el aula sin tanta pena ni tanta gloria a esperar que la clase acabe, que el maestro deje tarea y así cumplir un requisito más. De estos alumnos es que queremos hablar.

Superada (relativamente) la etapa de visible angustia de los primeros meses de la pandemia, las dificultades emocionales, vinculares, intrafamiliares, económicas, entre otras; se catalizaron las dificultades escolares de muchos de mis estudiantes, algunos de ellos ya de por sí las tenían antes de la pandemia.

El show del estudiante espectador ha comenzado a desmoronarse, nada sorprendente si revisamos datos sobre el considerable grado de abandono en los programas a distancia de distintas instituciones educativas como la Universidad Autónoma de México en su Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) (Pérez Ornelas, 2019); o en la misma Universidad Abierta y a Distancia de México (Díaz Barriga, 2020). Sabemos que los estudiantes de estos programas tienen un perfil distinto a los que cursan una licenciatura



PIXABAY



JAY WENNINGTON

de manera escolarizada en una universidad privada: tienen una edad promedio de 31 años y 84% está inscrito en algún sistema formal de empleo remunerado (Barrón, 2017), sin embargo, los efectos en el sistema educativo debido a la actual pandemia nos obliga con más insistencia a dirigir la vista a lo que pasa con las modalidades a distancia. Coincidimos con Pérez Ornelas (2019) del abandono escolar en estas modalidades: se sabe poco, quizá porque son metodologías recientes que implican alto grado de complejidad.

Es así que nos cuestionamos, mientras no se encuentre solución a la pandemia ¿estamos arribando a un posible incremento del abandono o suspensión de la licenciatura? O será que quizá nos acercamos a otro montaje, donde los maestros luchan por cubrir el plan curricular de su asignatura dejando en segundo plano el aprendizaje efectivo del estudiante. Ningún panorama es alentador.

Pensamiento divergente y convergente en la educación a distancia

El aprendizaje embebido en su totalidad en el uso de las Tecnologías de la Información abre un panorama nuevo a la elaboración y presentación de contenidos de aprendizaje. Los docentes nos adaptamos a la evolución del conocimiento y a los medios relacionados a ellos, tenemos un compromiso y una responsabilidad compartida entre “el profesor que enseña a aprender y el alumno que aprende a aprender” (como se cita en Dopico, 2007).

No solo se trata de la alfabetización digital *versus* la alfabetización clásica, es decir, la información escrita, la lectura y la comprensión de textos (Dopico, 2007), sino el pensamiento mismo.

Joy Paul Guilford clasificó el pensamiento en dos clases

[E]l pensamiento convergente (lineal), que se mueve buscando una respuesta determinada o convencional y encuentra una única solución al problema y el pensamiento divergente (lateral), que se mueve en varias direcciones en busca de la mejor solución para resolver problemas a los que siempre enfrenta como nuevos, sin mantener patrones de resolución establecidos, pudiendo dar así una generosa cantidad de soluciones adecuadas en vez de encontrar una única y correcta (Dopico, 2007, p. 5)

Así mismo, el pensamiento lateral también ha sido tratado por otros autores como Edward de Bono, quien ha apuntado hacia la flexibilidad y la creatividad relacionada al pensamiento asociativo e intuitivo de un pensamiento inventivo y original (Dopico, 2007; Zapata Ross, 2013).

En esta misma línea de ideas R. Hudson notó, a través de una investigación con dos grupos de estudiantes, que las habilidades del pensamiento convergente se dirigían a la destreza en la búsqueda de material didáctico

de una variedad de fuentes de consulta sobre un problema dado, lo que permitía generar una respuesta correcta a la pregunta planteada. En cuanto a las capacidades encontradas respecto al pensamiento divergente, éstas fueron orientadas a la elaboración creadora de ideas incitadas por un estímulo (Cánepa, 2005, pp. 72-73).

Estos 2 tipos de pensamientos, convergente y divergente, son tipos ideales por lo cual aparecerán en nuestros estudiantes en distintas gradaciones. Dadas las condiciones actuales, el reto estará en que nuestros estudiantes puedan aprender en las condiciones propias del *e-learning* que nos dirige y exige necesariamente el desarrollo de habilidades de pensamiento divergente, para enfrentarnos con la vastísima y diversa cantidad de información circundante en la red y aprender de ella a través de vincular el conocimiento. Diferente a la educación tradicional, que desde su lógica privilegia el pensamiento convergente.

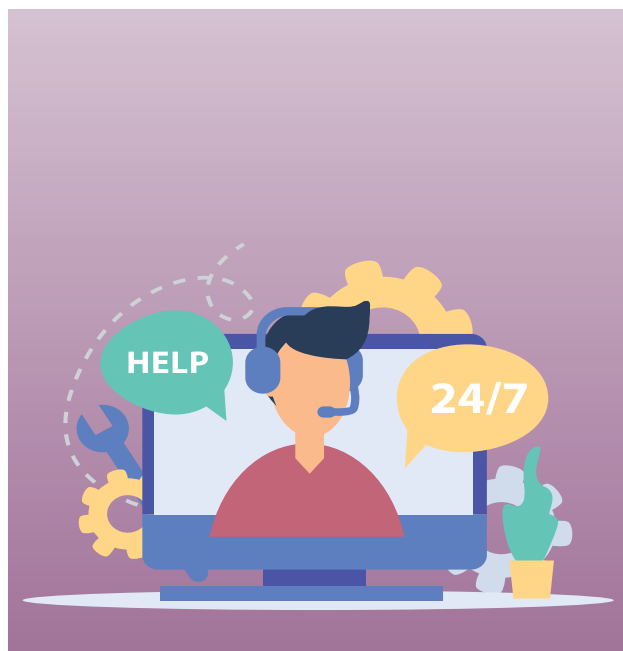
De acuerdo a Zapara Ross (2013), el proceso que lleva al aprendizaje divergente comienza en lo que se aprende con los pares, luego en lo que se aprende por uno mismo; y finalmente, lo que se aprende con la ayuda de los expertos,

es decir, quien tenga competencias docentes o dominio de una disciplina. En esta dirección este autor conjetura, referente al fenómeno de los cursos en línea masivos y abiertos (MOOCs, por sus siglas en inglés) lo siguiente: “[L]a culminación de los alumnos en los MOOCs, y por tanto el éxito en el aprendizaje, o al menos un determinado éxito, se produce en mayor grado en la medida que aumenta la divergencia del aprendizaje”. (párr. 17)

Los retos

La educación a distancia requiere que los estudiantes de estas modalidades sean autónomos y responsables de su propio proceso de aprendizaje, este hecho inicial nos lleva al principio de nuestras reflexiones, y es que para que nuestros jóvenes cumplan con este primer supuesto deben de tener una motivación intrínseca, un deseo que los guíe a la creación, a la producción creativa. Atrás de esto se encuentra el pensamiento divergente.

El Doctor Díaz Barriga (2020) indica que el deseo no puede ser creado, entonces ¿qué podemos hacer los docentes? Quizá sea un



Los docentes
nos adaptamos a
la evolución del
conocimiento
y a los medios
relacionados a
ellos, tenemos un
compromiso.



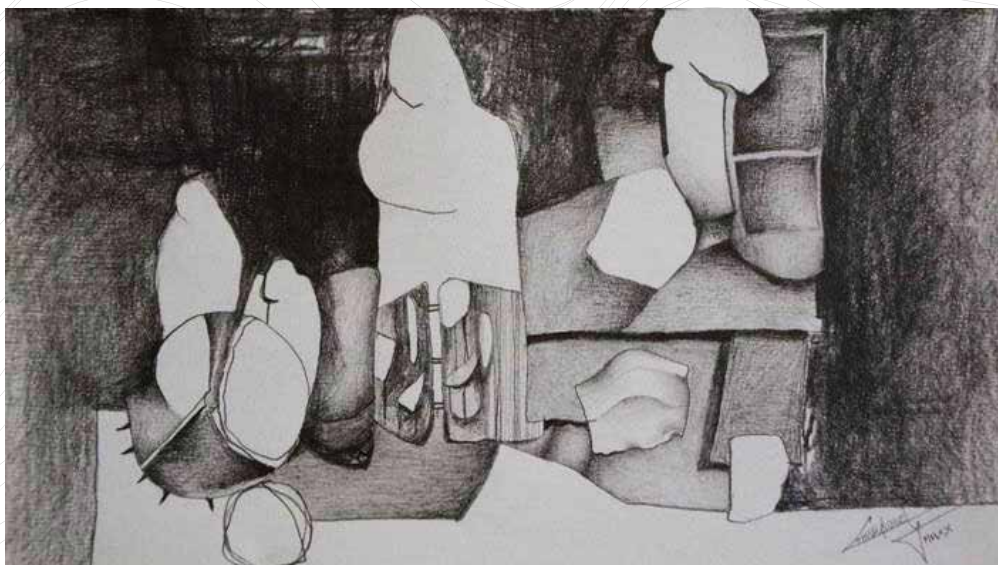
ANNA DEMIANENKO

reto que nos supere y se enfrente también con el mismo sistema educativo. Por lo pronto a nosotros los maestros nos queda:

- a) Establecer y/o reforzar el vínculo estudiante-profesor, el proceso de enseñanza-aprendizaje se da por amor. No permitamos que la distancia nos quite la cercanía con nuestros jóvenes, pues más allá de un vínculo educativo hay vínculo humano.
- b) La educación a distancia no es una colección de recursos prediseñados, creemos nuestros propios contenidos y adaptemos adecuadamente otros a nuestro propio plan educativo.
- c) Hagamos una selección cuidadosa de los contenidos que trabajaremos durante el curso, cantidad no es sinónimo de calidad, revisar todo el temario completo no significa que los estudiantes aprendieron.
- d) Logremos que las tareas sean significativas, que apunten la motivación intrínseca del estudiante, consigamos que la elaboración y realización de tareas no sea superficial. No dejemos tareas solo para dar evidencia de nuestro trabajo. "No hay aprendizaje si no hay esfuerzo intelectual" (Díaz Barriga, 2020). ©

Fuentes de consulta

1. Polanco, H., A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2), 1-13.
2. Barrón, S, H. (diciembre 2016 - noviembre 2017). El abandono escolar en la educación virtual y la resistencia al goce del otro. *Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 5.
3. Díaz, B., A. (10 de julio de 2020). Trabajo en línea, retos para docentes y alumnos. *Capacitación de maestros acompañantes*. Universidad La Salle, Ciudad de México.
4. Zapata- Ros, M. (2013). Enseñanza Universitaria en línea, MOOC y aprendizaje divergente. *Aula Magna 2.0 Revistas Científicas de Educación en Red*. Recuperado el 15 de julio de 2020 de <https://cuedespyd.hypotheses.org/71>
5. Pérez, O., M.I. Abandono estudiantil en el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia. Un estudio diagnóstico [versión electrónica]. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), (49)2. Recuperado el 16 de julio de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27059273002/html/index.html>
6. Cánepa, C. (2005). Marco conceptual para la construcción de un modelo de e-learning. *Revista de investigación de Sistemas e Informática*, 2(2), 69-77.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Retos en el ejercicio docente

María Esther Valle Morfin

Licenciada en psicología, UMSNH, Maestra en ciencias del comportamiento, UDG, doctorante en psicología, UNAM. Docente del Instituto de terapias cognitivo-conductuales. Tutora de Prepa en línea SEP desde 2018. Terapeuta cognitivo conductual.
psic.esther.valle.morfin@gmail.com

Plumas invitadas

La educación en línea se presenta como una alternativa a las necesidades actuales y se convierte en una opción adecuada para las nuevas generaciones. Por lo que se requiere de separación de profesor y tutor para ayudar en el aprendizaje autónomo; se utilizan los elementos técnicos para reducir dificultades en lo geográfico, económico y laboral; organización de apoyo o tutoría que busca guiar, motivar y facilitar el aprendizaje (Pagano, 2007).

Este aprendizaje a distancia supone cambios en las relaciones en cuanto a vínculos entre los docentes, tutores, estudiantes y figuras de autoridad, ya que la cercanía física se pierde y el vínculo que se forma sucede a través de otras maneras que son digitales. Muchas veces esas relaciones pueden ser volátiles ya que no siempre las participaciones son sincronicas y, otras veces son asincronicas. Por otro lado, se visibiliza la importancia de la participación de todos los miembros hacia objetivos comunes, un aprendizaje mutuo (Gómez & Gewerc, 2002). La experiencia educativa en línea puede ser entendida como una comunidad virtual que como la define Jiménez y Martínez (2002, 29) hacen referencias a ellas como "... la utilización de un mismo espacio para compartir valores, lenguaje, experiencias y un propósito común".

La plataforma de prepa en línea SEP propicia la generación de comunidades virtuales de aprendizaje con profesionales que buscan acompañar en la experiencia significativa durante la preparatoria a través de la comunicación y la interacción. Esta plataforma cuenta con autoridades como asesores o facilitadores que guían el proceso de enseñanza; tutores quienes dan apoyo emocional, psicopedagógico, académico, tecnológico, administrativo y de orientación educativa al estudiante; y los estudiantes quienes son los cursan su bachillerato en dicho servicio educativo (prepa en línea SEP, 2020).



LINKEDIN SALES

Cristina es una tutora de prepa en línea SEP quien se encontraba en funciones cuando la OMS declara una pandemia y recomienda un confinamiento para evitar los contagios. Dese entonces ha estado atendiendo a sus estudiantes en términos socioemocionales con mayor frecuencia y viviendo con ellos las vicisitudes que el confinamiento ha traído a la población en general.

El presente trabajo tiene un corte cualitativo exploratorio por lo que busca comprender las experiencias y significados que tienen las vivencias para los participantes (Sugiyama & Núñez, 2005). Se realizó una entrevista semiestructurada a una docente de prepa en línea SEP para documentar su experiencia durante esta pandemia y saber si había significado un cambio en su trabajo y su interacción con los estudiantes.

La participante ha estado en prepa en línea SEP de manera intermitente desde el 2018, ya que la modalidad de trabajo no es bajo un contrato semestral sino mensual por lo que

cada mes puede cambiar de grupo, de módulo de acompañamiento, de población.

Es un hecho que ser docente en línea desde antes del confinamiento facilita el uso de herramientas tecnológicas de la información, no obstante, el encierro trajo consigo sus propias problemáticas:

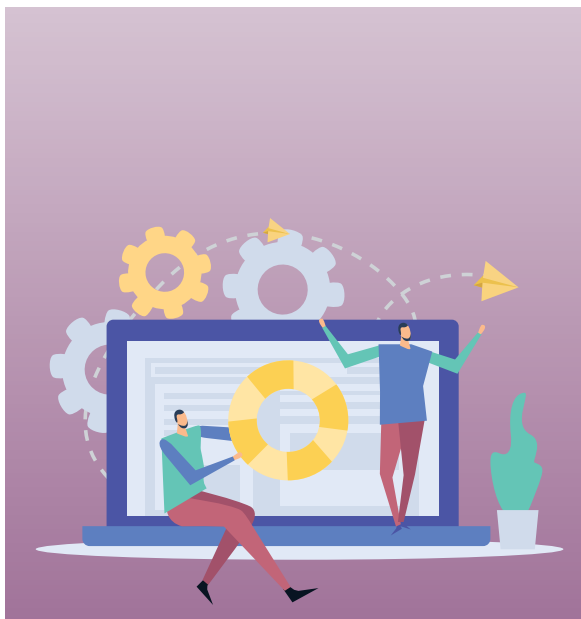
“A pesar de que la modalidad de estudio es totalmente en línea, la afectación fue para nosotros y los estudiantes. En abril cuando se decretó en las medidas sanitarias el confinamiento al momento de hacer mis sesiones en líneas noté que la red comenzó a saturarse (Cristina)”.

Otro aspecto para considerar, cuando se interactúa con los estudiantes es la implicación emocional que se llega a tener con ellos:

“Otras de las consecuencias fue, que mis estudiantes que en ese momento (abril) eran adultos comenzaron a escribirme que los habían mandado a descansar, o que les habían prohibido abrir sus negocios y sólo ahí tenían internet; peor aún algunos fueron despedidos inesperadamente y decidieron dar prioridad a dar de comer a sus familias que continuar con sus estudios. Para mí escuchar esto fue desgarrador pues eran buenos estudiantes y les motivaba aprender.” (Cristina)

Los tutores se encargan de el apoyo socioemocional que puede repercutir de forma positiva, por otra parte, ayuda a prevenir la violencia, el estrés, la depresión para disminuir situaciones riesgosas y disfuncionales (Torices, 2017). Esta interacción genera una comunidad virtual de aprendizaje que como Jiménez y Martínez (2002, 29) mencionan la utilización de un mismo espacio para compartir valores, lenguaje, experiencias y un propósito común”.

“Durante abril y mayo di más contenciones emocionales que orientación vocacional o alguna actividad, incluso a los colegas



Los tutores
se encargan
de el apoyo
socioemocional
que puede
repercutir de
forma positiva.

Plumas invitadas

asesores virtuales que vivieron ansiedad por estar confinados a sus casas; también di apoyo administrativo a estudiantes que resultaron estar contagiados de COVID-19 y fueron hospitalizados pues no podía seguir estudiando durante esas semanas de recuperación; el rendimiento académico de varios bajó, la angustia en sus correos se podía leer, por lo que me enfoqué en apoyarlos y creo que esa actitud de servicio fue la que mantuvo y me ha mantenido estable emocionalmente aunque preocupada por los otros” (Cristina).

Los espacios virtuales de interacción se vuelven comunidades de práctica en donde los integrantes pueden compartir sus experiencias (Gómez & Gewerc, 2002). Por lo que éstas comunidades de aprendizaje no sólo se volvieron espacios de creación de conocimientos sino de afectos que movilizan las acciones sociales y los significados de la educación. Este modelo de educación adquiere peso en la relación del profesor y sus estudiantes y los flujos de información

cambian fortaleciendo la relación entre los miembros (Barberà, 2008).

En dichas comunidades no sólo los estudiantes se encuentran con complicaciones durante el confinamiento sino también los facilitadores y tutores quienes se ven afectados en el ámbito económico, de salud, social y emocional:

“Un aspecto que también repercutió y del que no se habla es del pago ya que, por el recorte de presupuesto a actividades no esenciales, el pago se ha suspendido desde diciembre hasta la fecha (julio), mis compañeros y yo seguimos trabajando sin prestaciones, sin pagos, sin seguridad laboral mes con mes, obteniendo ingresos de otras fuentes de empleo, incluso algunos compañeros han enfermado de COVID-19 y hemos hecho cooperación para apoyarlos.” (Cristina).

Más de dos mil profesores y tutores no han tenido pago correspondiente a sus funciones durante todo lo que va del año y existe el temor a la desaparición del programa (Cancino, 2020).

Las comunidades virtuales de enseñanza traen consigo nuevas formas de relacionarse entre los estudiantes, los profesores y los tutores que acompañan el proceso de aprendizaje. Por lo que el presente trabajo buscó comprender las experiencias y significados que tiene para una tutora de prepa en línea SEP y su interacción con los estudiantes.

Parte de las problemáticas que se documentan fueron las fallas en la red, el desempleo por parte de los estudiantes que llevo a un abandono de sus estudios en prepa en línea, la falta de pago hacia los tutores por parte de las autoridades.

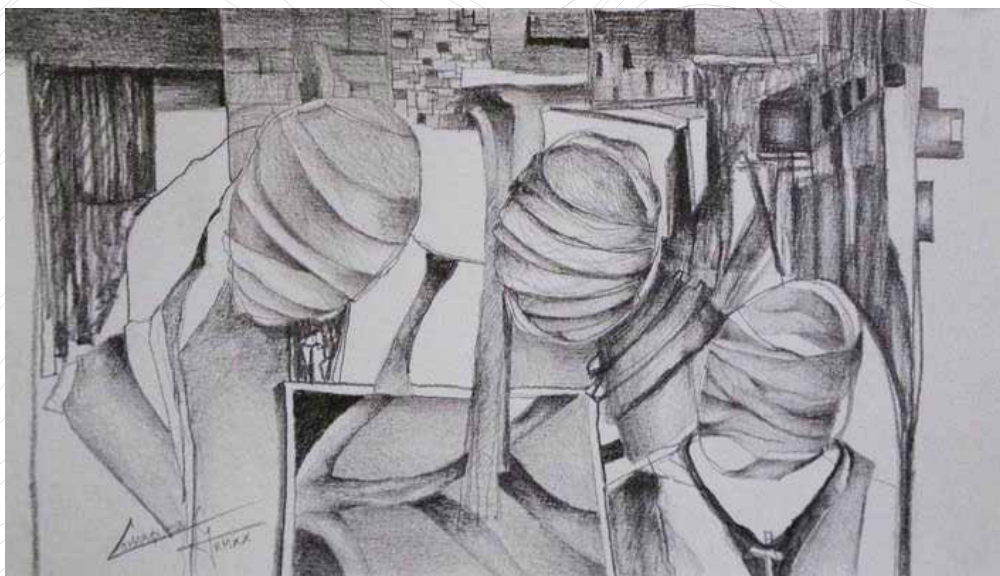
Por otro lado, se explora como las comunidades virtuales crean vínculos emocionales a pesar de la distancia física y como los afectos se ponen en juego al momento de dar acompañamiento socioemocional. Por lo que estas comunidades no sólo intercambian información, conocimiento sino vínculos afectivos que fortalecen los lazos entre los participantes. ☺



WINDOWS

Fuentes de consulta

1. Barberà, E. (2008) Calidad de enseñanza 2.0. RED, *Revista de Educación a Distancia*. Número monográfico VII.- Número especial dedicado a la evaluación de la calidad en entornos virtuales de aprendizaje. Revisado en 17 de julio de 2020 de: <http://www.um.es/ead/red/M7/>
2. Cancino, G. (2020). Am de Querétaro. Recuperado el día 21 de julio de 2020 de: <https://amqueretaro.com/mexico/2020/07/12/la-prepa-en-linea-podria-desaparecer-por-austeridad/>
3. Gómez, S., & Gewerc, A. (2002). Interacciones entre tutores y alumnos en el contexto de comunidades virtuales de aprendizaje. In *II Congreso Europeo de la Información en la Educación y la Ciudadanía: Una Visión Crítica*. Barcelona (Vol. 26, p. 27).
4. Gobierno de México. (2020) *¿qué es el coronavirus?* Recuperado el día 30 de mayo de: <https://coronavirus.gob.mx/informacion-accesible/#covid>
5. Jiménez, O., & Martínez, R. (2002). Comunidades virtuales: un modelo de aprendizaje para la nueva economía. *Formación*, 21(3), 29-31.
6. Pagano, C. M. (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 4(2), 1-11.
7. Prepa en línea SEP. (2020). Recuperado de: <http://prepaenlinea.sep.gob.mx/>
8. Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *La OMS publica directrices para ayudar a los países a mantener los servicios sanitarios esenciales durante la pandemia de COVID-19*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/detail/30-03-2020-who-releases-guidelines-to-help-countries-maintain-essential-health-services-during-the-COVID-19-pandemic>.
9. Sugiyama, M. E. I., & Núñez, B. I. V. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
10. Torices, A. (2017). *Educación emocional en la tutoría: una intervención psicoeducativa* (reporte de experiencia profesional de Maestría). Facultad de Psicología, UNAM, México.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Nuevos retos y problemáticas

DE EXCLUSIÓN Y DESIGUALDAD QUE ENFRENTA LA EDUCACIÓN EN MÉXICO DERIVADO DE LA PANDEMIA

Mónica Vilchis Arroyo

Licenciada en Sociología y licenciada en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesora de tiempo completo del Centro de Estudios Profesionales del Estado del México.
moni2484@hotmail.com

Reflexionar sobre el impacto de la epidemia por el COVID-19 en el ámbito educativo, implica un elemento complejo de abordar, a pesar de los esfuerzos realizados desde diversas estructuras sociales para entender y problematizar este hecho social, consecuencia del momento crítico que atravesamos a nivel mundial, ha resultado una enmienda difusa, ante el desconcierto y la incertidumbre sobre las implicaciones y las dificultades reales que enfrentamos como sociedad.

La pandemia ha desnudado las contradicciones de un sistema económico en crisis, una realidad lastimosa para todos, la educación no se exime de ello, reafirma el hecho de que la educación no es cercana a los sectores más vulnerables, se instrumentaliza y cosifica por lo que la agenda educativa en México propone la directriz de un modelo híbrido, el cual supone una dualidad desde la modalidad presencial y a distancia, enfatizando aún más brechas de desigualdad, pobreza y acceso al sistema educativo.

En los últimos meses, desde que estalló la pandemia ha sido notable la labor de docentes, estudiantes, padres de familia y sociedad, por dar continuidad a los contenidos programáticos de los distintos niveles educativos en el país, sin embargo la realidad para muchos estudiantes es compleja, no todas y todos cuentan con acceso a un “confinamiento privilegiado” carecen de elementos mínimos para obtener esta posición benéfica, gran parte de nuestros estudiantes viven al día, lejanos, en la supervivencia de una crisis, la preocupación del sistema educativo está centrada en no perder el ciclo escolar, jamás en el contexto que viven.

Este es uno de los grandes síntomas de un sistema patológico, que alude a la individualidad y la protección de sólo algunos sectores, en México no todos pueden entrar en “cuarentena”. Según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2019 más del 56.2% de los empleos en México se encuentran en el sector informal, por lo que la supervivencia no sólo depende de medidas sanitarias para el control de pandemias, también de un sistema que posibilite a los sujetos adecuadas condiciones de empleo, seguridad y educación.

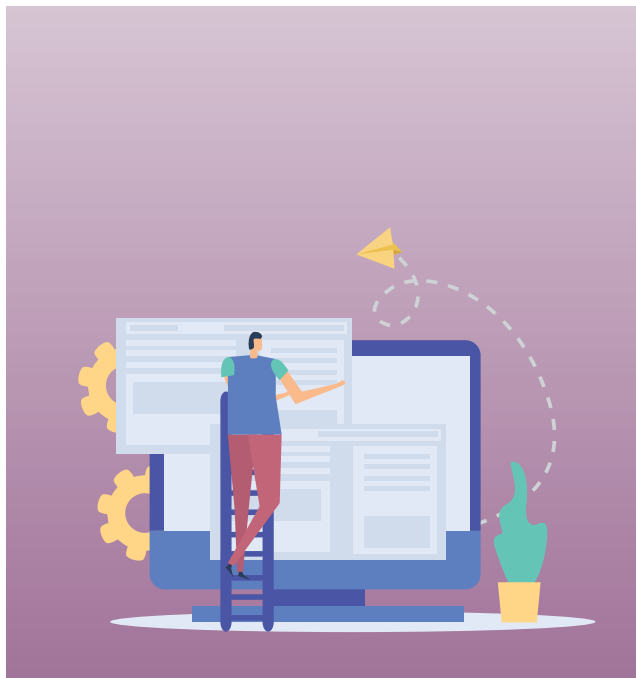
Ante este panorama, la nueva dinámica social reclama que las autoridades educativas atiendan las necesidades de los estudiantes considerando contextos particulares, dejando de simular y promover a través de diversas notas periodísticas esfuerzos individuales de los estudiantes para romantizar la precariedad, brechas de desigualdad y pobreza que enfrentan los niños y jóvenes ante la crisis de la pandemia.

A lo anterior falta sumar, la poca capacitación que han recibido los profesores para enfrentar esta contingencia, ya que el uso de diversas

plataformas digitales representa un reto fundamental para el profesor de hoy en las aulas a distancia, para un aprendizaje que propone enseñar una sola tarea a la vez; presentar contenidos multimedia; dar información lógica y secuencial, hacer que los estudiantes trabajen independientemente; apegándose al programa de estudios y exámenes, todo ello con la finalidad de que los alumnos puedan adquirir un aprendizaje significativo.

Ante este bosquejo Pozo afirma “La diferencia entre cómo aprenden los nuevos estudiantes y cómo enseñan los profesores es muy notable. Se necesitan modernizar las instituciones en sus programas de enseñanza y capacitar a los profesores para guiar a los próximos estudiantes que tengan en su salón de clases.” (p.106)

Actualmente los estudiantes se encuentran inmersos en un mundo digital de la información, por ello ya no es posible llevar el mismo método de enseñanza tradicional. Es de vital importancia que se considere el entono tecnológico, no sólo como una herramienta simplificadora de procesos, sino también



Este nuevo mundo al que nos enfrentamos con recelo e incertidumbre, propone elementos emergentes de la modernidad.

como un espacio en el que se desarrollan continuamente los estudiantes de los diferentes niveles académicos.

Las instituciones educativas de carácter público y privado tendrían que tomar en consideración la inclusión de estos elementos tecnológicos, analizando las condiciones adversas en el ámbito económico, político, social y educativo que se atraviesa a raíz de la pandemia, sin olvidar que la tecnología no sustituye jamás los aspectos teóricos fundamentales en el aprendizaje, sin embargo, el uso de contenidos multimedia representa actualmente un reto para los profesores en la inclusión de nuevas prácticas que ayuden al alumno a desenvolverse en su vida académica y profesional.

El análisis sobre las implicaciones de la pandemia en el sector educativo lleva hacia la reflexión en torno a los nuevos escenarios de interacción como consecuencia del aislamiento y confinamiento, ha incrementando el uso de diversas plataformas y redes sociales, donde pareciera que lo virtual se integra a la realidad creando una línea desdibujada de la realidad y la virtualidad, en la cual ahora el sujeto construye una nueva realidad a partir de los elementos tecnológicos.

Este nuevo mundo al que nos enfrentamos con recelo e incertidumbre, propone elementos emergentes de la modernidad que ha propiciado una interacción distinta de nuevos espacios que se configuran en función de los dispositivos tecnológicos derivado de la crisis de un sistema que con mayor proporción muestra las contradicciones y la insostenibilidad del mismo.

Es a partir de este modelo económico donde emanan ideas acerca de la competitividad y la productividad que no pueden parar, ni detenerse ante la contingencia, este hecho no escapa del sistema educativo al verse inmerso en factores determinantes de control que condicionan a las estructuras educativas de formas sutiles y casi imperceptibles de dominación colectiva, es entonces como los individuos son coaccionados hoy en día en aras del uso de elementos tecnológicos.

En ese tenor resulta fundamental establecer una reflexión en torno a los conceptos sobre el proceso que se realiza de lo local a lo global y viceversa, ya que en una era que se denomina como digitalizada, es preciso exponer los aspectos de coincidencia que poseen ambos conceptos, ya que no podemos hablar de lo local sin mencionar una perspectiva sobre lo global, por ello existe una relación de dicotomía entre los términos.

Dicha dicotomía puede visualizarse en la configuración de las sociedades contemporáneas, ya que una comunidad educativa puede estructurarse a partir de la globalización, adoptado las consecuencias que este hecho implica, en este caso ser menos local, para dar paso a diferentes procesos de socialización entre los sujetos, dejando de lado la proximidad de los individuos dentro de los espacios físicos, para dar paso a una realidad virtual en la cual interactúan las personas a través de la utilización de las nuevas tecnologías.

El término “global”, hace referencia a la lucha que se establece entre los intereses locales y los globales, donde a través de la globalización se busca la internacionalización de productos existentes en la industria cultural con la producción en serie de elementos tales como: el cine, la televisión, obras literarias, canciones, modelos curriculares educativos, lo cual evidencia una enorme brecha entre las naciones globalizadas respecto a las necesidades e intereses locales.

Bajo este esquema analítico, el proceso “global” y “local”, se enuncia bajo una lógica capital de adopción de modelos curriculares y programas de estudio, donde pareciera que los sujetos se conducen hacia un pensamiento unidireccional, así como la reproducción en serie de un tipo de ciudadanos configurados con el fin de establecer parámetros sobre las tendencias en formación y educación de los estudiantes.

Por otra parte, la idea de lo “local”, emerge para contrarrestar los modelos de globalización y los ideales que demanda, con este elemento se busca mantener el pluralismo ya que no se



VADIM SADOVSKI

puede entender a la formación y adecuación de los individuos como un todo homogéneo donde no existe la resistencia.

Las diferentes perspectivas expuestas en este trabajo, vislumbran diversas posibilidades sobre a la apropiación de los espacios digitales que llevan a cabo los miembros integrantes de diversas comunidades estudiantiles, por ello se habla sobre una reconfiguración de la sociedad ante la crisis de una pandemia que ha cambiado diversos elementos sociales.

Hoy día los diferentes organismos de educación, tanto particular, como los estatales, federalizados y otros autónomos, tienen necesidad de desarrollar programas y estrategias que permitan la vinculación y el acercamiento de los estudiantes, a fin llevar a cabo el cumplimiento de los aprendizajes esperados, así como una educación de calidad atendiendo a las contingencias y necesidades de los estudiantes en un contexto tan complejo como el que se atraviesa en la actualidad.

En este sentido, los maestros representan hoy más que nunca un elemento fundamental del proceso educativo, no sólo por lo que

representan en la estructura del tejido social, sino porque se convierten en una red de apoyo y soporte para favorecer a los aprendizajes y promover el logro de los rasgos deseables de perfil de egreso y formación de los alumnos en cada uno de los niveles educativos. ③

Fuentes de consulta

1. Augé, M. (1980). *Los no lugares*, Paidós, España, p.304.
2. Bernabeu, J. (2002). *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*, Barcelona, España, p.247.
3. De Certeau, M. (1990). *La invención de lo Cotidiano*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, España, p. 225
4. Habermas, J. (1995). *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Tecnos, Madrid, p. 375.
5. Horkheimer, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental*, Trotta, Madrid, p.295.
6. Horkheimer, M. (2001). *Dialéctica de la ilustración*, Trotta, Madrid, p 396.
7. Marcuse, H. (2001). *El hombre unidimensional*, Ariel, Barcelona p.230.
8. Mattelart, A. (2004). *Introducción a los Estudios Culturales*, Paidós, España, p.295
9. Offmann, O. *Nueve estudios sobre el espacio: representación y formas de apropiación*, CIESAS, México, p.325
10. Pozo, J. (2006). *Nuevas formas de pensar en la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos*, Barcelona, España. p.350.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Efectos de la epidemia de COVID-19 en la

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA: EL CASO DE LA UMAR

Pedro González Olvera

Licenciado en Relaciones Internacionales (FCPS-UNAM), con Maestría en Relaciones Internacionales (FCPS-UNAM). Profesor durante más de 25 años en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, tanto en el Sistema Escolarizado, como en el Sistema de Universidad Abierta y a Distancia (SUAYED). Actualmente se desempeña como Profesor-Investigador de la Universidad del Mar (Campus Huatulco)
pedrogolvera@gmail.com

Plumas invitadas

Uno de los sectores más afectados por la epidemia de COVID-19 es el de la educación.¹ Eso lo saben, directivos escolares, profesores, alumnos y las sociedades enteras del mundo pues sus efectos han sido extraordinariamente profundos, trastornando los sistemas tradicionales desde el momento en que el virus obligó al cierre de las aulas² a fin de evitar su propagación, pero, sobre todo, como si hiciera falta, hizo más pronunciada y visible la desigualdad económica y social reinante en el mundo. Ninguna institución educativa estaba preparada o totalmente preparada frente a esta situación.

De este modo, la enseñanza se transformó de la noche a la mañana, pero esta transformación trajo consigo dificultades impensables hace apenas un año. Los profesores, la mayoría, sin la capacitación adecuada debieron improvisar en el cumplimiento de los programas de sus asignaturas y en la búsqueda de materiales complementarios adecuados en relación con las metas de la enseñanza-aprendizaje.

1. Un análisis general de los efectos generales de la epidemia se encuentra en Centro de Investigación Internacional/IMR. *COVID-19: Las consecuencias de una pandemia moderna*. México, Instituto Matías Romero, junio de 2020, 16 pp. En: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/556994/Nota_de_ana_lisis_7-COVID-19-_Las_consecuencias_de_una_pandemia_moderna.pdf. Consultada el 10 de julio de 2020.

2. 1,184,126,508 estudiantes afectados, 67.6% del total de alumnos matriculados 143 cierres a nivel nacional. Cifras proporcionadas por la UNESCO en: <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

La educación formal presencial se vio de pronto sustituida por diferentes formas, casi todas elementales, de educación “en línea”, es decir por medio de las herramientas tecnológicas al alcance de los docentes, particularmente la computadora y, junto a ella, las llamadas redes sociales. Estas notas se centran en las instituciones de educación superior, pues la experiencia, objeto de estas notas, se refiere a una de ellas, la Universidad del Mar, Campus Huatulco.

De entrada, debe decirse que no todas las instituciones de educación superior fueron afectadas de similar intensidad, por razones bien conocidas. No es lo mismo una institución privada en la cual la mayoría de sus alumnos son de un nivel económico medio o elevado, mientras una pública, con mayoría de clase media, o creen serlo, y bajo. En las primeras, sus estudiantes poseen computadora propia (laptop) moderna y de capacidad suficiente en el almacenamiento de grandes cantidades de información, y teléfonos modernos de acceso ilimitado a internet. En las segundas, lo normal

es que, si las poseen, las laptops sean antiguas (en el sentido entendido hoy de lo moderno y lo antiguo en el campo de la electrónica), las computadoras en el hogar sean compartidas y sus teléfonos tengan acceso a internet por compras limitadas (datos).

Lo anterior regularmente sucede también en los hogares de los profesores, particularmente los de asignatura, cuyos salarios son raquíticos, motivo por el cual se ven obligados a saltar de una institución a otra como forma de garantizarse la supervivencia (otra evidencia de la desigualdad).

Varias universidades poseen sistemas de enseñanza abierta o en línea, pero limitadas a cursos, diplomados o posgrados, y pocos alumnos por sus costos de inscripción y matrícula. Una excepción puede ser el Sistema de Educación Abierta y a Distancia (SUAYED) de la UNAM, mediante la cual se imparten licenciaturas y maestrías en varias de sus facultades y escuelas.

Se trata, como su nombre lo indica, de un sistema de dos modalidades, abierta y a distancia. En el primero, los alumnos deben asistir a clases vis a vis el profesor una vez a la semana o dos semanas, el resto de la enseñanza se supone, debe hacerse en una especie de tutorías (al profesor se le designa como tutor) ya sea por correo electrónico o por las redes sociales.

En cambio, la educación en línea³ funciona mediante una plataforma digital en la cual es innecesaria la vista cara a cara de alumnos y profesores; es decir, no se conocen personalmente, siguiendo guías de estudios de señalamiento de lecturas, actividades y objetivos a alcanzar durante el curso. Pero no es una plataforma de operación en tiempo real, como lo son *Zoom*, *Google meet*, *Google room*, *Messenger*, o *WhatsApp*, cada vez



KINGA CICHEWICZ

3. Hablo de mi experiencia personal como alumno en un diplomado impartido en la Facultad de Filosofía y Letras y como profesor de Universidad Abierta y a Distancia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales durante más de 15 años.

más populares, aunque sus limitaciones son de variada especie, pues frecuentemente la imagen se congela y el sonido se vicia debido a las limitaciones impuestas por el sistema de internet, de alto costo si se quiere tener mayor capacidad de transmisión de datos.

No toda la UNAM ha desarrollado el SUAyED, sus métodos no han sido practicados por los profesores del sistema escolarizado incluso por los profesores de escuelas y facultades en donde está disponible y, en esta coyuntura, incluso ha tenido problemas en la generalización de esos métodos. Para estos docentes, el impacto de la epidemia, en términos académicos, significó un cambio radical en sus formas de trabajo.

Como sostiene acertadamente una carta anónima de *Facebook*, requirieron adaptarse de un día a otro al *Home office*, en español “trabajo en casa”, construir según su leal saber y entender un sistema improvisado de educación a distancia, por medio de su computadora y teléfono personales, materiales improvisados, usando su internet y su electricidad, adaptando espacios de su hogar para poder mantener vínculos con los alumnos, sin horarios reales de trabajo, pues deben atenderse sus dudas y preguntas casi a cualquier hora, multiplicando las horas laborales, respondiendo mensajes, aclarando las dudas de cada uno, pues los estudiantes se enfrentan a problemas similares impuestos por la nueva realidad.

Esta situación se repite, en menor o mayor grado, en las instituciones educativas privadas a pesar de tener más recursos tecnológicos y económicos, pues la desigualdad se configura, como en otros ámbitos, en el acceso dispar al internet.

Según el *World Economic Forum*, sólo alrededor del 60 % de la población mundial disponen de acceso a la red, mientras clases por medio de instrumentos como tabletas o laptops tienen un impacto menor pues muchos alumnos no las poseen, de ahí a depender de adiestramientos y tareas enviadas por *WhatsApp*

o correo electrónico,⁴ hay un paso mínimo. Estamos frente a un fenómeno de moderna división de clases sociales, determinada por la capacidad de acceso a la tecnología y al internet.

El caso de la Universidad del Mar

La Universidad del Mar (UMAR) forma parte del Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca (SUNEO)⁵, fue fundada en 1992 por decisión del gobernador Heladio Ramírez López bajo la coordinación del Dr. Modesto Seara Vázquez, quien funge actualmente como su rector. Tiene tres campus, Puerto Ángel, inaugurado en el año antes mencionado, Huatulco y Puerto Escondido, abiertos desde 2001.

Su alumnado proviene de todo el estado, de los estados circunvecinos y hasta de la ciudad de México. Cada campus alberga un promedio de entre 800 y 1000 alumnos. La inscripción tiene un costo, sin embargo, la mayoría de los alumnos disfruta beca por este rubro o lo pagan conforme a un estudio socioeconómico de ingresos familiares; además pueden recibir becas de alimentación, efectivas en la cafetería del respectivo campus.

Su planta docente es en su totalidad de tiempo completo, asignados a diversos institutos de investigación por área de especialización -Turismo, Relaciones Internacionales, Recursos, Industrias, Ecología, Ciencias Sociales y

4. *World Economic Forum. 3 ways the coronavirus pandemic could reshape education.* En: <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/3-ways-coronavirus-is-reshaping-education-and-what-changes-might-be-here-to-stay/>

5. El SUNEO lo componen: la Universidad Tecnológica de la Mixteca, Universidad del Mar, Universidad del Istmo, Universidad del Papaloapan, Universidad de la Sierra Juárez, Universidad de la Sierra Sur, Universidad de la Costa (Pinotepa Nacional) y UNICHA (Universidad de Chalcatongo de Hidalgo).

Universidad de la Cañada y NovaUniversitas. Todas están ubicadas en pequeñas ciudades turísticas, como la UMAR, o en poblados rurales. Cfr. <http://www.suneo.mx/>

Humanidades, Genética, y Comunicación-. Esta planta docente es la responsable de impartir las materias integrantes de los programas de estudio de carreras como Zootecnia, Economía, Actuaría, Relaciones Internacionales, Informática, Enfermería, Ciencias Marinas, Oceanología, Biología Marina, Biología, Administración Turística, Ciencias de la Comunicación e Ingenierías Forestal, Ambiental, y en Acuicultura. Además, se imparten ocho maestrías y dos doctorados, en áreas vinculadas a las licenciaturas y a los institutos de investigación.

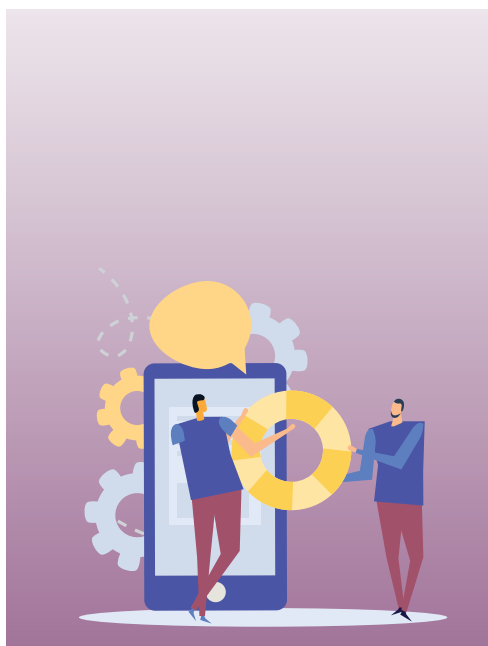
Las bases principales de su modelo de enseñanza son: el tiempo completo tanto de alumnos como profesores, y un equilibrio entre valores de responsabilidad social y libertad de los primeros en su entorno. Sus finalidades se resumen en la formación de profesionales altamente capacitados; investigación para la independencia económica, científica y cultural estatal y nacional, creando condiciones hacia un adecuado desarrollo social; difusión cultural, mediante la promoción de actividades tendientes a preservar e incrementar el acervo

cultural de los pueblos originarios, monumentos arqueológicos y lenguas autóctonas, como expresión de la vida comunitaria integrante de la nacionalidad mexicana.

Los campus tienen, además de la cafetería (como se dijo líneas arriba, esencial por las becas de alimentación), bibliotecas bien equipadas, salas de cómputo, auditorios o salas de lectura, laboratorios adscritos a las licenciaturas que lo requieren y de idiomas.

Como puede verse, la UMAR constituye un poderoso aparato de educación pública en la formación de cuadros profesionales capacitados en la atención, de las necesidades comunitarias locales y del estado de Oaxaca, formación a la que, de otra manera, no tendrían acceso.

Más allá de estos aspectos técnicos y formales educativos, la UMAR juega un papel integrador de las sociedades locales en donde se ubican los tres campus y de las comunidades aledañas; a la vez, cada uno de ellos es un polo de desarrollo por el efecto económico multiplicador de las economías, en primer lugar, por los empleos creados y dirigidos a satisfacer las necesidades administrativas, técnicas y de servicios.



Varias universidades poseen sistemas de enseñanza abierta o en línea, pero limitadas a cursos, diplomados o posgrados, y pocos alumnos por sus costos de inscripción.

Son empleos de salarios pagados puntualmente y prestaciones, como el IMSS, vacaciones pagadas, aguinaldo y fondo de ahorro, con aportaciones iguales aportadas por el patrón y el trabajador. Se trata de una importante fuente de trabajo complementaria de los empleos generados por el turismo, con la prerrogativa de ser permanente, mientras la segunda esta sujeta a los vaivenes de las temporadas altas o bajas.

Profesores, alumnos y empleados representan una fuerza dinámica de las economías de las ciudades albergues de los tres campus de la UMAR; consumen en tiendas, mercados, supermercados y restaurantes; rentan casas, apartamentos y cuartos, pagando su respectivo alquiler; usan transporte público (taxis y autobuses); en síntesis, aportan los medios necesarios en apoyo al movimiento de la economía local, extendido a otras comunidades (como las productoras de mercancías agrícolas), hasta abarcar buena parte de Oaxaca.

La importancia educativa y económica de la UMAR (como las del resto del SUNEQ) es evidente. Su paralización es causa de grandes trastornos educativos, económicos y sociales. Esto está sucediendo con la suspensión de actividades presenciales de la UMAR para

evitar el riesgo de contagios masivos por la epidemia del COVID-19.

El cierre de las instalaciones de la Universidad significa un rompimiento con la cadena económica descrita: induce el retorno de sus estudiantes a sus lugares de origen, quienes dejan de consumir los productos necesarios de su subsistencia durante su estancia en la universidad, suspendiendo también los contratos de alquiler. Al no poder asistir presencialmente al campus universitario, tanto docentes como estudiantes dejan de usar el medio de transporte abordado diariamente. Con ello, los estudiantes logran un ahorro de los gastos representativos de su estancia universitaria, lo cual resulta esencial para el presupuesto familiar en medio de una crisis sanitaria de extensas consecuencias económicas. Pero este ahorro crea un círculo vicioso, afectando a la economía local de las ciudades sede de los campus universitarios.

No hay Universidad, no hay consumo, no hay ingresos y el fantasma del cierre de innumerables negocios de toda índole ronda peligrosamente por las localidades, aumentando rápido la pobreza en sus índices técnicos, efectos desastrosos en las personas reales (alimentación, vestido, cuidados médicos)



PIXABAY

e intensificando la desigualdad reinante en nuestro país.

Respecto de cuestiones académicas, al irse los alumnos a sus comunidades, se van a encontrar ante problemas posibles de sortear estando en la universidad: ausencia de equipos de computación en sus hogares, o equipos compartidos por otros miembros de la familia, sin internet o servicios muy elementales de este; si en las pequeñas ciudades asiento de los campus suele fallar frecuentemente, en esas comunidades simplemente no lo hay o las fallas son más duraderas; por este motivo los alumnos están obligados a esperar el servicio o salir a buscarlo en algún lugar más o menos cercano y pagar por su alquiler.

El suscrito, como profesor investigador de la UMAR, durante sus actividades en línea, recibió tareas hechas a mano, luego fotografiadas y finalmente enviadas a través de un teléfono celular, además de conocer las dificultades de entrega puntual de sus tareas. Por supuesto, resulta complicado pensar en una actividad presencial en línea, en alguna de las plataformas de comunicación citadas.

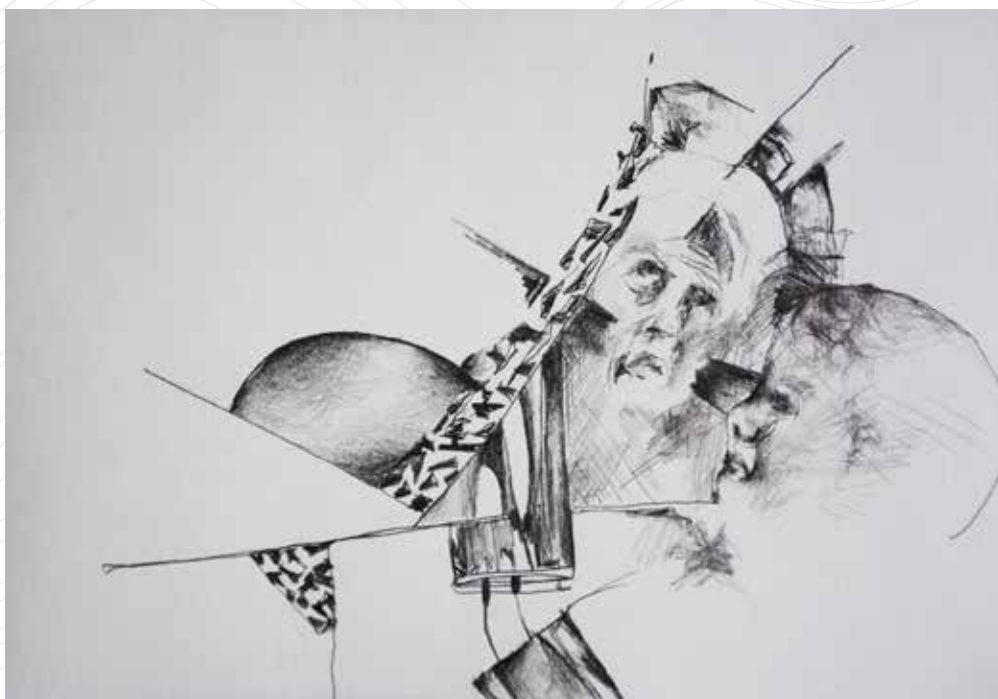
Debe recordarse que las ciudades o pueblos de ubicación de las universidades son, para todo efecto práctico, extensión de los campus universitarios. Privar a los alumnos de este ambiente es quitarles las ventajas, altas o relativas, en la consecución de las metas planteadas en cada una de las carreras; significa substraerlos de las condiciones propicias de nivelación con alumnos de otras universidades, al menos las públicas; se traduce, entonces, en la profundización de la desigualdad no sólo académica sino, del mismo modo, económica, con altas probabilidades de ahondarse aún más conforme la pandemia se alargue en el tiempo y en sus efectos sanitarios.

En poco tiempo, los estudiantes se han visto sometidos (ésta es la palabra) a nuevas condiciones de aprendizaje y otros métodos de estudio. Lo han hecho sobre la marcha; lo están haciendo en escenarios extremadamente complicados. Habrá que ver como esto se trueca en deserciones. En este primer periodo constaté

una tasa mínima; no obstante, es demasiado temprano para vislumbrar con seguridad el escenario futuro inmediato en este rubro.

Es cierto, visto desde otra perspectiva, la pandemia da lugar al manejo, por parte de alumnos y profesores, de otras habilidades y de nuevas herramientas de enseñanza aprendizaje. Con seguridad la UMAR se apoyará en otras universidades del SUNEI y aprovechará la experiencia que éstas poseen en materia de enseñanza-aprendizaje virtual y en línea.

Pero este es un problema de resolución técnica; las reales dificultades residen en la desigualdad económica ahondada por la crisis, ya ante nosotros. La pobreza es un obstáculo casi insalvable sin apoyo gubernamental, por más resiliencia y adaptabilidad pedida a los alumnos, como sugiere demasiado optimista el *World Economic Forum*. ^③



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Evaluación en tiempos de COVID-19

Sara Trejo Hernández

Maestra en Administración de Negocios por parte de Universidad Insurgentes. Especialidad en Competencias Docentes en la Universidad Pedagógica Nacional. Docente de nivel medio y superior del área de ciencias y administración. Antigüedad docente de 13 años. Actualmente labora en la Universidad de la República Mexicana e Instituto GVA
ysara_trejo@hotmail.com

Plumas invitadas

La evaluación es un mecanismo que permite al docente identificar el estado de los estudiantes en su rendimiento y desarrollo de aprendizajes esperados; debe ser continua, objetiva, congruente, y que brinde información para la mejora de procesos. En un contexto cotidiano de clases presenciales, la evaluación incluye la observación directa de conductas, pero ¿qué sucede cuando debemos migrar a un entorno virtual en el que la interacción pareciera nula y las conductas se ven influenciadas por un entorno de incertidumbre, enfermedad, duelo, de desconcierto y depresión?

Nuestro país, como todo el mundo, se vio en la necesidad de implementar estrategias de confinamiento para evitar la exponencialización del COVID-19, y que, a causa de ello, mayor número mexicanos, enfermaran y perdieran la vida, sin tener posibilidad de ser atendidos con dignidad. Las escuelas tuvieron que cerrar sus puertas y trasladarse a la plataforma más próxima que les permitiera mantener comunicación con los estudiantes y de ésta manera dar continuidad al proceso de formación.

Así, la comunidad educativa está enfrentando retos de gran importancia, como lo ha sido la alfabetización digital, dado que, tenemos alumnos cuyo nivel de dominio de las TIC's es escaso, así como docentes que se han acostumbrado tanto a un pizarrón y marcadores, que les ha comprometido mayor tiempo, la preparación de una sesión. Aunado a ello, existen comunidades en las que el servicio de internet es ineficiente, los servicios de luz son inestables, sin mencionar la marcada diferencia económica que existe y que impide el acceso a un equipo de cómputo, en muchas regiones del país.

Todo lo expuesto engloba menesteres que deben ser considerados para lograr instrumentos de evaluación reales, que se conviertan en indicadores

efectivos de la adquisición de conocimientos, no solo del desempeño. Recordemos que la evaluación es un proceso de diagnóstico, retroalimentación y apoyo continuo a las personas (Tobón, 2017; pág. 17), por ello es indispensable que sea paralela al proceso de enseñanza aprendizaje y no solo sea un atributo final que identifique al alumno como competente y resiliente o no.

Entonces, la evaluación no puede ni debe ser vista como la intención de perjudicar o premiar, sino como un elemento ecuatoriano de apoyo para reconocer las oportunidades de crecimiento y fortalezas en el estudiante, para que este desarrolle competencias para el futuro.

En México, los docentes de nivel medio y superior, tuvieron que enfrentarse a un cambio que no fue fácil de sobrellevar; empezaron a buscar elementos que sirvieran como evidencia de trabajo y calificación, no tanto de aprendizaje. Surge con ello, la primera reflexión medular ¿realmente estoy evaluando o solo estoy asignando un atributo a cada estudiante?

En este punto, es fundamental recordar que, el proceso de enseñanza deriva en la evaluación, y que no es el único pilar de la educación, sino que se debe ser considerado

también el proceso de aprendizaje, que no es posible sin la motivación y autorregulación del estudiante.

En este sentido, la evaluación también tiene la cualidad de ser continua, no significando con ello, que se deba proponer exámenes diarios o documentos que llenen un portafolio cuya única evidencia es la falta de planeación y concentración en el fin principal: medir el nivel de aprendizaje.

Se requiere diseñar instrumentos flexibles que otorguen un juicio imparcial sobre el trabajo del estudiante. Sabemos que en la actualidad, los alumnos gozan de una amplia gama de posibilidades para realizar sus tareas, y que no todas serán honestas; en otras palabras, la misma tecnología que tienen al alcance, puede ser un elemento de disturbio para su aprendizaje.

Actualmente, se cuenta con aplicaciones que pueden resolver problemas matemáticos, con solo tomar una foto o introducir el problema planteado; de igual forma, tienen acceso a contenidos que pueden copiarse directamente sin citar y a veces sin leer y menos aún editar. Además, existen *dealers* de tareas y hasta de exámenes que contribuyen a la deformación



BENCH ACCOUNTING

del estudiante, haciéndole sentir que el conocimiento, no es importante, ya que, no tendrá trascendencia.

Es aquí, donde surge la segunda reflexión ¿qué estoy evaluando realmente? Estoy segura de que ninguno de nosotros pretendemos evaluar un cúmulo de evidencias cuya procedencia desconocemos; sino que le damos valor a nuestra propia labor, generando criterios que permitan realmente medir el alcance de los objetivos educativos que nos planteamos al inicio de ciclo.

En un ambiente en el que pareciera que debemos bajar el nivel educativo, porque no se pueden ajustar los contenidos a la modalidad en que debemos llevar el proceso de enseñanza aprendizaje, es imperante, reconocer la necesidad de adaptar nuestra pedagogía a la tan llamada “nueva normalidad”. En otras palabras, es un error pensar que el aula tiene el poder de ofrecernos mayor nivel cognoscitivo solo por estar presentes en ella, como si el aprendizaje se ofreciera por una especie de ósmosis y que el alumno no requiere de ningún empeño, salvo transportarse al aula.

Resalto que no es el espacio donde se toman clases, el que define el nivel de conocimientos adquiridos, sino el propio currículum interno que aporta el docente y que explota, apoyado en los recursos con los que cuenta, así sea un aula física o virtual.

Si hacemos uso de plataformas como *Zoom*, *Classroom*, *Edmodo*, *Meet*, *Jitsi*, *Webex*, o cualquier otro espacio virtual, no es el contenido el que debe cambiar, sino el tipo de enseñanza la que se ajusta a las plataformas y al modelo con el que debemos dar continuidad y, por ende, la forma de evaluación.

Descartemos, por tanto, la idea de que solo en el aula se puede aprender y evaluar. Es la oportunidad de innovar y lograr el éxito conjunto.

No es mi deseo sonar optimista, sino que logremos cavilar sobre los instrumentos que pueden ser de apoyo en estos tiempos, en los que vivimos en confinamiento, bajo un escenario lleno de crisis económica, emocional y hasta social, un ambiente donde ya no cabe

más enfermedad, y que se transforma en un obstáculo más para alcanzar el objetivo del crecimiento académico.

Continuando con nuestro proceso de reflexión, aparece un nuevo planteamiento ¿cómo evalúo en tiempos de crisis?

Los criterios de evaluación son diversos, y dependen tanto de la asignatura, como del propio docente y los objetivos que plantea para que sean medidos.

Ahora bien, debemos ser conscientes de que, las plataformas no pueden ser utilizadas únicamente como medios de difusión de contenidos, evitando la interacción con el estudiante. Es de vital importancia continuar con el intercambio cultural y de valores que se genera en el aula, así como dar seguimiento al proceso de enseñanza aprendizaje, que sigue siendo el fin.

Empero, la incógnita de una posibilidad real de evaluación es constante por ello considero que es necesario mantener el paradigma de una evaluación para el aprendizaje y no del aprendizaje en sí mismo.

La evaluación para el aprendizaje exige la participación activa de los estudiantes en su desarrollo académico, por ello, debe estar presente en todo el proceso, otorgando información continua sobre los avances y áreas que deben mejorarse; además de desarrollar habilidades de reflexión.

En consecuencia, la evaluación debe ser cualitativa, recreando una experiencia de aprendizaje que le ayude a desarrollar competencias a través de la construcción del conocimiento propio, basado en la realidad y la reflexión.

Lo anterior, no soslaya la evaluación cuantitativa que de alguna forma identifica las cualidades de los alumnos, y es conveniente subrayar que, en la educación, la calificación asignada puede ofrecer ese enfoque de cualidad estructural, multiestructural, relacional o abstracción, con base en las diversas taxonomías que utilizamos para reconocer el nivel en que se encuentran y evaluar a partir de este. Dicho de otra forma, la evaluación

cuantitativa no es un número que define si el alumno aprobó o no una materia o un parcial, sino que contribuye a la estadística sobre el alcance de resultados del conocimiento descubierto.

Indiscutiblemente, la evaluación cualitativa y la cuantitativa son complemento una de otra y no pueden ser disgregadas. Esto ayudará a lograr una evaluación holística.

Lo dicho hasta aquí, supone lineamientos que pueden ser de utilidad para la gestión de la evaluación para el aprendizaje, bajo el enfoque de un nuevo paradigma, en el que la crisis sanitaria, nos ha retado a innovar.

El primer principio de una evaluación para el aprendizaje se basa en qué las actividades reflejen significativamente el aprendizaje. En este sentido, deben demostrar la aplicación del conocimiento, para poder manifestarlo a través de la explicación apropiada del mismo.

Que la calidad sea considerada como parte del esfuerzo y descubrimiento del conocimiento, así como su adopción. Que el tiempo y esfuerzo no sea el único precepto para emitir un dictamen de competencia en el alumno.

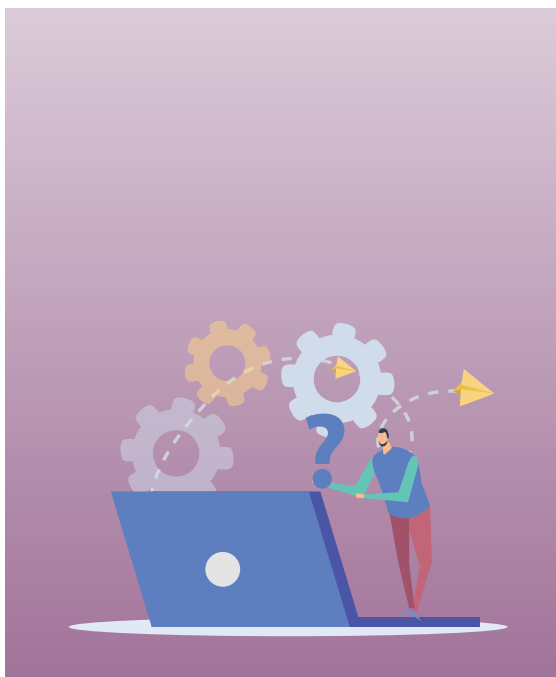
El segundo principio es la retroalimentación; está debe ser clara y oportuna, centrada en el propósito de la tarea asignada, además de detallada.

Para ahondar en la importancia de la retroalimentación clara y oportuna, imaginemos un doctor que, al ver entrar a su paciente, solo mueve la cabeza negando, para emitir un juicio impactante: “usted se encuentra grave”, pero no ofrece más detalles. Al no existir un diagnóstico certero, la valoración no tendrá utilidad alguna y menos aún, tratamiento que pueda contrarrestar los efectos de la enfermedad. Por ello, la evaluación debe verse como un medio para recabar todas las evidencias necesarias para emitir un veredicto y retroalimentar para mejorar.

Si no existe la retroalimentación, no hay manera de reconocer los avances y menesteres del proceso de enseñanza aprendizaje, y por tanto, no existe posibilidad de apoyar las debilidades para convertirlas en fortalezas.

El tercer principio es la evaluación del trabajo propio, es decir, que el alumno haga una introspección para determinar si realmente está cumpliendo con los estándares y criterios.

En México, los docentes de nivel medio y superior, tuvieron que enfrentarse a un cambio que no fue fácil de sobrellevar.



La autoevaluación no significa asignarse una calificación, sino ser consciente de que áreas debe fortalecer y cuáles exponencializar.

Podemos inferir, entonces que, la evaluación para el aprendizaje genera un impacto emocional en el estudiante, logrando motivarlo y comprometerlo con su desarrollo académico, dándole las herramientas y puntos clave que le ayudarán a mejorar.

Por otro lado, es necesario reconocer el papel tan importante que juegan los instrumentos de evaluación, que ya son utilizados de forma natural en muchos espacios educativos.

Retomo la noción de una evaluación en medios electrónicos, en los cuales puede existir toda clase de engaño, por lo que debemos ser más cuidadosos al elegir y adaptar algunos de ellos a las necesidades del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los instrumentos que pueden ser útiles para evaluar la aplicación de conocimientos pueden ser: exámenes, listas de cotejo, simulación, portafolio de evidencias, etcétera. Para la evaluación de teoría se pueden utilizar instrumentos como: ensayos, mapas conceptuales y mentales, exposiciones, cuestionarios de preguntas abiertas y opción múltiple, entre otros.

El abanico de instrumentos de evaluación es realmente amplio, por lo que es imperante reconocer por qué y qué se está evaluando para seleccionar el más indicado. Dicho de otra forma, debemos plantearnos el nivel taxonómico que se tiene como meta para así diseñar un instrumento veraz y eficiente.

Con lo expuesto hemos observado que, el desafío de evaluar en un contexto crítico, exige la adaptación del docente y del estudiante, con ello, el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que, reitero la necesidad del cambio de paradigma de la evaluación del aprendizaje. Soy consciente de que, no es un término nuevo para los docentes, sin embargo; pareciera no ser parte de la realidad de todos.

De igual forma, debemos descartar la idea de que el espacio determina la adquisición del aprendizaje significativo, por disponer



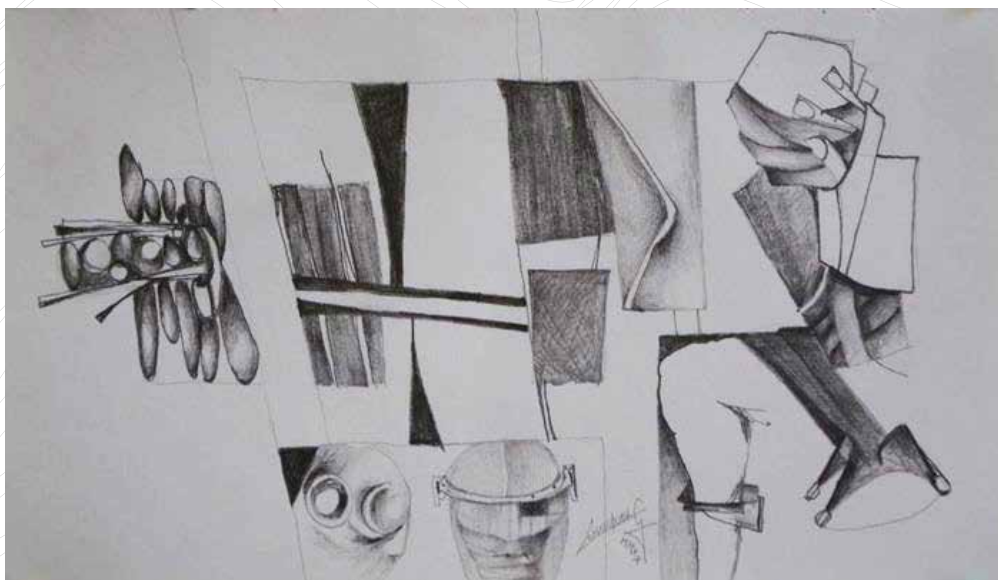
J KELLY BRITO

de recursos y didácticas más amplias. El conocimiento se adquiere con la experiencia, la contextualización, y la teoría sin importar el medio por el que se obtiene o construye.

Observar al alumno como mero receptor de conocimiento y al docente como único transmisor y no como facilitador, obstruye el proceso de enseñanza-aprendizaje, impidiendo que la evaluación se adapte a cualquier ambiente en el que se dé. ☺

Fuentes de consulta

1. Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. 6ª edición. México: Pearson.
2. Tobón, S. (2017). *Evaluación Socioformativa. Estrategias e Instrumentos*. USA: Kresearch.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Experiencias educativas durante la pandemia COVID-19

Antonio Camaño Montaña

Estudiante del Colegio de Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
antoniocm@ciencias.unam.mx

Susana Ruiz Huerta

Egresada del colegio de Pedagogía por la FFyL, UNAM.
susanaruizh07@gmail.com

Plumas invitadas

Existe un interés en la reflexión y gestión de aquellas problemáticas con las que el sistema educativo nacional se ha tropezado desde principios de la pandemia, ello provocó que personas interesadas y estudiosos de la educación se vieran obligados a analizar diversos escenarios educativos con mayor detenimiento. Con la premura que aqueja la situación actual, forma parte de nuestra tarea intervenir en el análisis pedagógico.

El ámbito de la discusión académica y el de la práctica escolar¹ manifiestan su inquietud por el futuro de la educación; pero al mismo tiempo tienen que resolver constantemente nuevos imprevistos derivados del encierro en casa. En la práctica, las medidas escolares se ajustaron en reubicar las clases (se incorporó una educación remota de emergencia²)

1. Por discusión académica nos referimos a aquellos foros y debates que se han abierto en la red para resolver los problemas educativos actuales derivados de la pandemia de personas interesadas y estudiosos de la educación, y por práctica escolar aludimos a los protagonistas que participan dentro del aula, (la planta docente y el alumnado).

2. La educación remota de emergencia o enseñanza remota de emergencia se entiende como un cambio temporal de la entrega de educación de forma alternativa debido a circunstancias de crisis. Implica el uso de soluciones didácticas para la enseñanza que de otro modo se entregarían cara a cara o como cursos mixtos o híbridos. Que posiblemente volverán a ese formato una vez que la crisis o emergencia disminuya o concluya (Jiménez, 2020).



BENCH ACCOUNTING

para concluir los contenidos, quizá con la finalidad de asumir una planificación escolar elaborada en primer momento.

La cuarentena reveló un problema educativo que existía previamente a la aparición del virus; parafraseando a Carlos Skliar en una entrevista realizada por María Daniela Yaccar (2020), declaró la carga de labores burocráticas hacia el docente. En este análisis, la labor de enseñanza se ha transformado en una faena de administración, con el rubro principal de “cubrir” contenidos. De manera aventurada podemos decir que esta carga administrativa también se solicitó a los estudiantes para cumplir con los programas de asignatura. Dicho lo anterior, la burocratización es más evidente en la cuarentena por el tipo de respuesta que se intenta ofrecer para conducir las clases presenciales a las clases en línea, priorizando la evaluación de los planes de estudio en lugar de dirigir la atención en crear materiales u organizarlos para estimular experiencias de aprendizaje significativas, (claro está, no en todos los casos). Puede que alguien reciba apoyo en casa porque sus familiares conocen de un tema escolar, o puedan brindar recursos

u ofrecer tiempo a sus hijos, hermanos o parientes; aunque sabemos que las condiciones difieren en cada hogar.

Existe un disenso en la organización educativa porque algunos sancionan y critican la burocratización docente, mientras para otros es imprescindible o sencillamente no coinciden con el planteamiento. A parte de los que se han detenido a pensar si es correcto o incorrecto, coherente o incoherente, hay quienes sencillamente mandan a sus hijos o van a la escuela. Ir a tomar clase únicamente por cumplir, implica varios compromisos sociales donde no está incluida una premeditación personal de por qué asistir al colegio; si alguien no ha reflexionado la razón de hacerlo, tal vez no esté deteniéndose a ver los procedimientos educativos en los que participa o si le están beneficiando o perjudicando. Esto es importante pues se pueden hacer propuestas generales creyendo que la mayoría de la población estará en la misma sintonía, reflexionando y participando en ellas; realmente sólo unos pocos están pensándolo, y probablemente los demás están ocupados resolviendo sus propios problemas de contingencia.

La cuarentena fue vista por diversas instancias oficiales e institucionales como otro obstáculo a ser superado en lugar de una revelación sobre la incoherente organización educativa, al menos que se reconozca públicamente: estamos esperando a que reanuden clases para regresar a nuestro sistema escolar tal como era; aunque no se podrá regresar exactamente a como era. Ha sido una obligación para los estudiantes y maestros transportar sus prácticas escolares a las plataformas virtuales en una clase de campaña masiva de alfabetización digital. Es un esfuerzo enorme que seguramente representará nuevas vías de acción para las clases presenciales, no porque antes no existieran o no se ocuparan, más bien por brindar la experiencia a gran escala de cómo operar con esta modalidad. Así mismo sospechamos que el aprovechamiento de tecnologías en la educación no se va a implementar de manera adecuada por el hecho de usarlas.

Esto es válido para todos los niveles educativos; se usaron las plataformas, textos, videos y demás recursos disponibles en línea porque es lo que había, pero tenemos que ser autocríticos con nuestro pasado. Cuando menos reconocer que es complicado la adaptación de nuestras actividades regulares a la red, por la diversidad de actividades domésticas. Nos desconcierta el hecho de que se adecuara internet a las personas para mantenerlas ocupadas como si por sí solas no tuvieran capacidad propia para regular su estudio con este medio; pero es verdad, en México carecemos de una navegación cibernética responsable.

Sartori describió hace años cómo la televisión representaba para los alumnos la escuela divertida (1998), no por tener contenidos más enriquecedores, ni de formación disciplinar, ética, física u otra en específico, simplemente por captar más su atención. Aunque los maestros no lo quieran, fuera de la escuela el proceso de aprendizaje sigue operando. Las redes sociales se han ganado un título similar: “la escuela entretenida”, por la

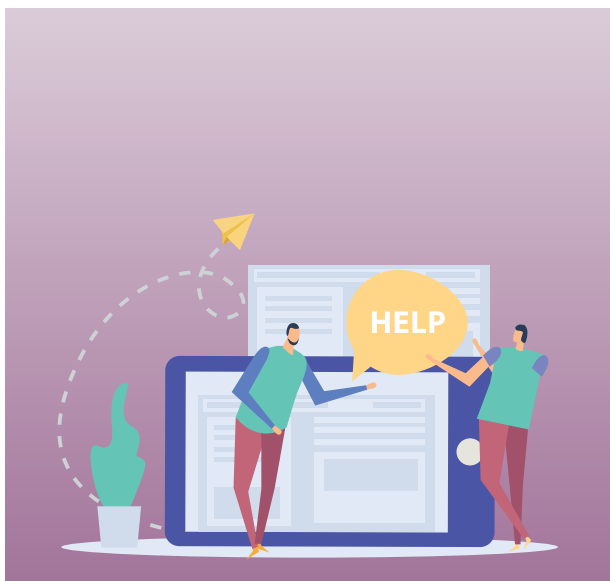
variedad de trucos que ocupan para mantener usuarios enganchados en ellas sin percatarse, como notificaciones llamativas, *scroll* infinito, algoritmos, *clickbait*, entre otras (Andersson, 2018). Tal es el caso de una persona con acceso a internet ya que tiene a su alcance navegar para dedicar tiempo a las tareas o para ingresar a una red social llamativa.

Este es el reto a superar en tiempos de pandemia, dejar de sostener una barrera entre lo educativo y lo relevante. Hay que considerar que si no se desarrollan relaciones de calidad en línea —por complicado que sea— los estudiantes no dedicarán atención auténtica a realizar actividades; el estatus de “conectado” reemplazó a la lista de asistencia, mas sus pensamientos pueden estar tan ausentes en una clase virtual como presencial.

No hablamos de rebajarse a la altura del contenido llamativo, aunque poco importante, sino de crear opciones conjuntas que aprovechen las ventajas de esta nueva modalidad. Desde antes de la pandemia se estaba alimentando internet con barreras que permitían encerrarse detrás de una pantalla. Hay que pensar a futuro sobre lo que se hará con internet, distinguir entre lo que se puede hacer, de lo que se debe hacer.

El panorama no es tan oscuro como lo hemos descrito hasta el momento; hagamos hincapié en que la obligación de llevar lo educativo a la web y a la televisión ha abierto nuestra herramienta (y experiencia) de manera inverosímil. El manejo alcanzado por alumnos y docentes de los recursos tecnológicos fue mejorando gradualmente con su uso. Algunos profesores coinciden en que las nuevas tecnologías están revolucionando actualmente a la educación en tiempos de pandemia y que los alumnos están haciendo su mejor esfuerzo para aprender, así mismo han hecho trabajos muy interesantes en las diversas plataformas que ocupan; en virtud de ello, han explorado herramientas en los espacios virtuales, así mismo, han desarrollado habilidades creativas para realizar sus trabajos y explorar nuevos ambientes tecnológicos.

La cuarentena
reveló un
problema
educativo
que existía
previamente a la
aparición
del virus.



Para no perder este avance, es importante continuar analizando respecto a las soluciones presentadas discursivamente para no aceptarlas como ideas acabadas. Se expusieron las ideas de la Nueva Escuela Mexicana (reforma al sector educativo de la actual administración) pero desconocemos cuáles son las propuestas concretas y cómo se articulan, pues la información disponible no revela mucho; esta incertidumbre no contribuye a entender cómo podrían los esfuerzos realizados hasta el momento proporcionarnos un “sistema educativo adelantado a su tiempo”, lo cual afirmaba el secretario de educación (SEP, 2020). La coyuntura sí presenta oportunidades; no olvidemos que este momento propicio corre el peligro de olvidarse tras la pandemia para regresar a nuestras prácticas habituales, o peor, de adaptarse a ellas. En suma, se pasó de un atropellado cambio de estructura escolar a un potencial espacio educativo, ya antes usado, pero hasta el momento poco explorado.

Una mirada cáustica

Aquí no pasa nada, quien se muere es el otro, acá estamos bien, que se jodan los demás; mientras, encendemos el celular y hacemos

como que leemos noticias de lo que está aconteciendo. ¡Ah!, pero no se diga los memes en tiempo de COVID-19, esos sí los posteamos en las redes sociales desde la comodidad de nuestro sillón, porque somos libres de publicar lo que sea; además México es un país con alto sentido de humor negro y si no se bromea con los eventos recientes corremos el riesgo de convertirnos en amargados o resentidos.

¡Ah! sí, pero hay que comportarnos de acuerdo con lo que se nos presenta, porque si no, nos bautizan como excluidos sociales; sin duda hay que adecuarnos a las nuevas formas de vida porque puedes no pertenecer al grupo, es la ley de la sobrevivencia o de adaptación al medio.

Cuesta admitir que hemos sido partícipes de la burla cultural y que se perpetúa en una serie de banalidades, no por la muerte que se expresa a bocanadas, sino por la falta de asunción frente a una postura. Hemos sentido cómo nuestra voz se pierde entre tanta idea colectiva y que si opinamos o decimos algo puede ser visto como malo o estrecho o señalarnos como carentes de sentido común, parece que es preferible ser espectadores, tan solo ver qué ocurre, quién opina y de quién burlarse, o a quién se le critica o juzga.



BENCH ACCOUNTING

Parece que seguimos haciendo caso omiso a las desigualdades sociales con el uso indiscriminado de las tecnologías, pues se siguen reproduciendo prácticas insensibles para aquellos con falta de recursos, ¿no se supone que la escuela se encarga de paliar esas prácticas de desigualdad? Ah sí, se nos olvidaba decir que nada de esto se había contemplado, que teníamos que continuar la marcha de un plano existencial, llamado vida. ¿Cuál es la razón de mantenernos ocupados?, los sistemas escolares no paran, la vida estructurante debe continuar, se tiene que trabajar para comer; eso sí, la economía no debe detenerse.

Nos cuesta pensar que se acabarán aquellas posibilidades con otro, en el sentido de tener la confianza para preguntar, debatir, asumir el riesgo de tomar la palabra, nos da un poco más de temor enfrentarnos a la pantalla, que otros tomen evidencias de lo que decimos; la palabra se ha convertido en un arma de doble filo, porque si eso que se expresa, es agradable a los otros, es bueno y por otro lado, si no seduce o mueve algo en el otro, hemos fallado como alumnos, profesores, participantes. Preferimos lo presencial, el contacto más cercano con el otro; no imaginamos sustituir la presencia por la ausencia (lo virtual).

Nos inquietó bastante la cantidad de materiales alojados en la nube, desde conferencias acerca de la pandemia, hasta ejercicios o entretenimiento para tener algo que hacer, y ahí está de nuevo el control no propio de mí, sino de los otros, algo obliga a conectarse, quizá la ausencia de algún otro, o la presencia única para afrontar la realidad. ¿Qué es eso que no soportamos y que nos orienta a un quehacer social virtual?, pensamos en este preciso momento que tiene que ver con el aparcamiento imaginario de que no somos completos sin el otro, o que necesitamos el otro para estarlo o para sentir que somos partícipes de algo, y porque si no, nos volvemos indiferentes e innecesarios.

Por qué tienen que decirnos qué hacer, por qué debemos obedecer preceptos para comportarnos como seres civilizados. ¿Es en serio que en pleno siglo XXI nos digan cómo lavarnos las manos y recordarnos cómo debemos toser o usar un cubrebocas?, tenemos la sensación de que en lugar de evolucionar como especie hemos caído en detrimento en cuestiones mínimas o esenciales para vivir en comunidad. Ahora ni eso se puede hacer, si antes las sociedades eran indiferentes no se diga en términos de una catástrofe como ésta.

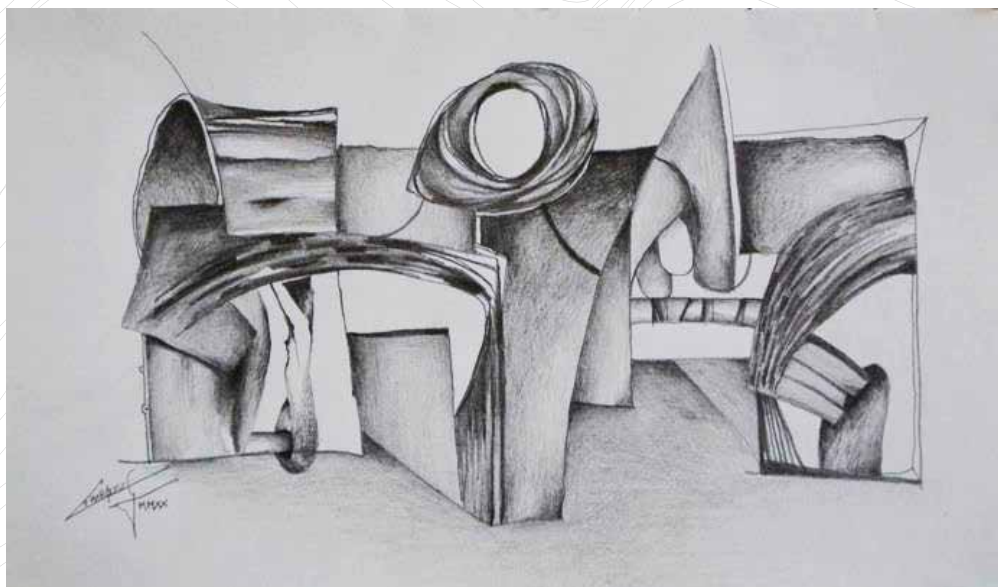
Labor de la pedagogía en pandemia

En definitiva, hay gente que está haciendo cosas para mejorar la situación educativa actual, tanto estudiantes, pedagogos, como profesores de diferentes niveles educativos, de igual modo otras profesiones. Esta situación no significa que únicamente se haya resguardado a la gente y que cuando acabe este acontecimiento la pedagogía tenga que llevar a cabo su trabajo. ¿Qué es lo que está haciendo la pedagogía en conjunto con otros educadores?, parece que no se está realizando algo tangible, sin embargo, sí se organizaron diferentes mesas de discusión en la red fue precisamente para encontrar soluciones al respecto.

Así como la Pedagogía en este momento reflexiona sobre la educación, muchos otros lo están haciendo desde sus trincheras, de ahí que se efectuarán foros, la creación de espacios para compartir opiniones, experiencias del problema actual, ofreciendo su labor. Está claro que la pedagogía no está haciendo tareas de gestión, antes de pasar a esa fase se está haciendo un esfuerzo por teorizar, sistematizar experiencias de aquello que está ocurriendo, para posteriormente incidir en diferentes escenarios. 

Fuentes de consulta

1. Andersson, H. (2018). *Social media apps are 'deliberately' addictive to users*. BBC. Consultado el 29 de julio de 2020. <https://www.bbc.com/news/technology-44640959>
2. Jiménez, R. (2020, 22 de junio). *Pasar de educación remota de emergencia a educación mixta/híbrida*. La Jornada de Oriente. Consultado el 29 de julio de 2020. <https://www.lajornadadeorientemexico.com.mx/tlaxcala/pasar-de-educacion-remota-de-emergencia-a-educacion-a-distancia/>
3. Sartori, G. (1998). *Homo videns: La sociedad teledirigida* (A. Díaz, trad.). Taurus; Pensamiento. (Original publicado en 1997). <https://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Homo-Videns.pdf>
4. Secretaría de Educación Pública (2020, 22 de julio). *Boletín No.118 No se paralizó el Sistema Educativo ante la pandemia de COVID-19; regresará a clases fortalecido: Esteban Moctezuma Barragán*. Gobierno de México. Consultado el 29 de julio 2020 <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-196-conviviran-en-el-futuro-modelo-de-educacion-presencial-y-a-distancia-esteban-moctezuma-barragan?idiom=es>
5. Yaccar, D. (2020, 29 de junio). *Carlos Skliar: "Volver a la escuela va a ser complicado por cómo están chicos y educadores"*. Página 12. Consultado el 1 de julio de 2020. <https://www.pagina12.com.ar/275284-carlos-skliar-volver-a-la-escuela-va-a-ser-complicado-por-co>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Una mirada al abismo

**Imelda Nathaly
González Guevara**

Maestra en Derecho por la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM y Especialista en Derecho Penal por parte de la misma División; Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma Metropolitana; Conferencista y Profesora de las materias de Filosofía del Derecho y Lógica Jurídica en la Facultad de Derecho.
imeldangg@derecho.unam.mx

*El que no está conquistando todos los días algún miedo,
no ha aprendido el secreto de la vida.*
Ralph Waldo Emerson

Plumas invitadas

Sin duda alguna, nos encontramos frente a un hecho verdaderamente histórico: la pandemia de la COVID-19. ¿Y esto qué significa?

Puede significar muchísimas cosas, todo depende desde el ángulo que se le quiera mirar, por ejemplo, y por supuesto en primer lugar, el tema de la salud, y de ahí podríamos derivar algunos más como: la economía, las condiciones laborales, el desempleo, los efectos en la salud mental, la aparición de nuevos trastornos a partir del encierro, la violencia intrafamiliar, y desde luego, la cuestión de la enseñanza.

Los ejemplos señalados son temas preocupantes y muy relevantes pues nos vienen a demostrar y en varios casos, a desenmascarar la realidad que se ocultaba a discreción bajo algún tenue y casi invisible velo; mucho se ha dicho y exhibido sobre las deficiencias de la red hospitalaria del sector público en nuestro país —realidad de la cual no éramos del todo ajenos—, pero que ante esta situación se acentúa y nos obliga a reflexionar y revalorar las condiciones de los mismos.

Podrían escribirse tomos enteros sobre cada sector de la sociedad, y estos a su vez, subdividirse en partes muy especializadas, sin embargo, yo deseo hacer énfasis en lo que a la enseñanza respecta, ya que es a lo que me dedico: la docencia universitaria.

Hablar de la educación en México, es tener que mirar hacia muy diferentes campos, es crear en la mente un collage de imágenes y sentimientos: de la desigualdad que trae como consecuencias la falta de oportunidades y recursos, la marginación y el hacinamiento, y claro, la falta del dominio de las diversas plataformas académicas que de un día a otro pasaron a ser una necesidad básica en la vida de millones de estudiantes en nuestro país.



NIKLAS HAMANN

Son muchas las historias que se conocen a través de las redes sociales de aquellos menos favorecidos y que en definitiva no pudieron continuar tomando clases por falta de recursos, lamentables y tristes casos.

Sin embargo, un amplio número de alumnos sí tuvo acceso a dichas clases y a partir del conocimiento de sus experiencias podemos intentar rescatar, entender y proponer nuevas ideas para el ciclo que está próximo a comenzar, pues si bien es cierto, la enseñanza online no es a lo que la mayoría en México estamos acostumbrados, también es cierto que la vida debe continuar (hasta por salud mental), aprovechar la experiencia, ser resilientes, aprender y mejorar las prácticas.

En primer lugar he de referirme a los profesores, pues tradicionalmente en ellos recae el papel de guía, y ahora más que nunca, debemos separar a la docencia como mero compromiso laboral, del genuino Eros pedagógico, pues sólo así se podrán cumplir con los objetivos de enseñanza – aprendizaje. ¿Qué implica esto? Es un poco recordar las palabras de Aristóteles “educar la mente sin educar el corazón, no es educar en absoluto”, parece una aseveración arriesgada para nuestra época, pero es precisamente una exigencia de vital importancia en la actualidad, pues en la

medida que le pongamos entrega, dedicación, compromiso y seriedad a nuestra labor, será también la intensidad con que nuestros alumnos recibirán los contenidos, ello en razón de que por algún tiempo la enseñanza se llevará a cabo a través de este proceso de deconstrucción y necesariamente tenemos que adaptarnos, que reinventarnos.

Recordemos que para nuestros alumnos la escuela es o un segundo hogar, o una verdadera forma de vida, luego entonces, la pandemia viene a generar cambios de importancia en la psique de aquellos, y de momento, tanto los gobiernos como la sociedad se encuentran más preocupados por resolver cuestiones urgentes dejando sin atender temas que el día de mañana estarán afectando de forma también significativa a grandes sectores de la población: la salud mental.

Es por ello que propongo a los profesores la revaloración de nuestra profesión, brindar nuevos matices, explotar nuestra creatividad y talentos, actuar con paciencia y prudencia ante la infinidad de retos que se les presentan a muchos de nuestros pupilos en su esfera personal, que van desde la falta de acceso a internet pasando por violencia doméstica, pobreza, problemas emocionales y un sinnúmero de sentimientos derivados de la incertidumbre

y el miedo y que necesariamente repercuten en la esfera de aprendizaje.

Seamos los docentes unos dignos apóstoles de la enseñanza. ¿Cuántos alumnos tenemos por grupo, 20, 30, 50 u 80? Bueno, pues a ese número de vidas podemos impactar directamente, ya que así como podemos impulsarlos y catapultarnos, también podemos (más no debemos, por cuestiones de un mínimo de ética) soltarlos y dejarlos hundirse, sería valioso recordar las palabras del célebre luchador social Martin Luther King “si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano”, hagamos de la docencia nuestra misión.

Tengamos presente que a lo largo de los años, muchos alumnos toman como ejemplo, modelo o referencia a sus profesores y hoy la historia nos brinda un escenario inexplorado, pues aunque anteriormente se han registrado otras pandemias, ninguna había tenido la fuerza de hacer cerrar todos los centros escolares del mundo; maestros: retomemos nuestra actividad con pasión.

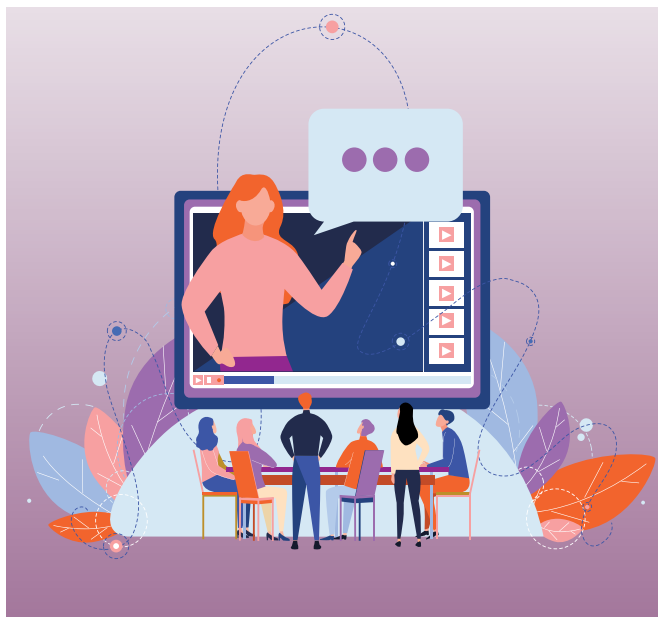
Ahora bien, ¿Qué pasa con los alumnos? Sienten frialdad y falta de contacto frente a un dispositivo electrónico, es como una deshumanización de la forma de aprender, y es comprensible por la falta de costumbre, no obstante, me parece importante pedirles que no bajen la guardia ni pierdan la esperanza, vamos a salir avantes, pero de momento necesitamos aprovechar los recursos y poner toda nuestra entrega, disposición y energía en estas nuevas formas.

Pongamos buena cara a este llamado mal tiempo pues la actitud también es importante; si hemos de conectarnos a clases online, que sea bañados y desayunados, en un espacio confortable y tratando de evitar distracciones, pasar al sanitario antes de iniciar y quizá llevar un vaso con agua para nuestra clase, encender nuestras cámara para establecer un poco de cercanía; actuar con responsabilidad y disciplina, respetar horarios y cumplir con actividades. Me parece que si cada uno hace su parte, esto no tiene porque salir mal.

Me disculpo por no poder tocar el tema de aquellos que se han quedado relegados de las nuevas dinámicas, no puedo más que sentir vergüenza y coraje porque en pleno siglo XXI muchos de nuestros niños y jóvenes no gozan del cumplimiento de los principios y derechos humanos declarados universalmente a su favor, en este caso me refiero a la educación, esto porque ni los gobiernos pasados ni el presente han sido capaces de dar cobertura cabal en todos sus matices; esta pandemia como dije en un principio, nos ha venido a mostrar con crudeza las diametrales diferencias sociales: Mientras hay estudiantes que se pueden levantar sin preocupaciones, desayunar jugo, leche, fruta y pan tostado, darse un baño y conectarse desde un dispositivo de última generación en la comodidad de un estudio o su habitación sin sufrir molestas interrupciones (¡qué bonito!), también hay quienes se deben levantar sin probar quizá más que un poco de café e irse al campo a ayudar papá y mamá para lograr hacerse del alimento del día... ¿Conexión a internet? ¿Banda ancha? ¿Subir tareas a classroom? ¿ID para entrar a la reunión de



HAMZA NOUASRIA



Es tiempo de
revalorarnos a
nosotros mismos
y a los nuestros,
volver a ser
sensibles ante la
realidad que nos
tocó presenciar.

Zoom? ¿Facebook live? Conceptos todos ellos alejados de su realidad.

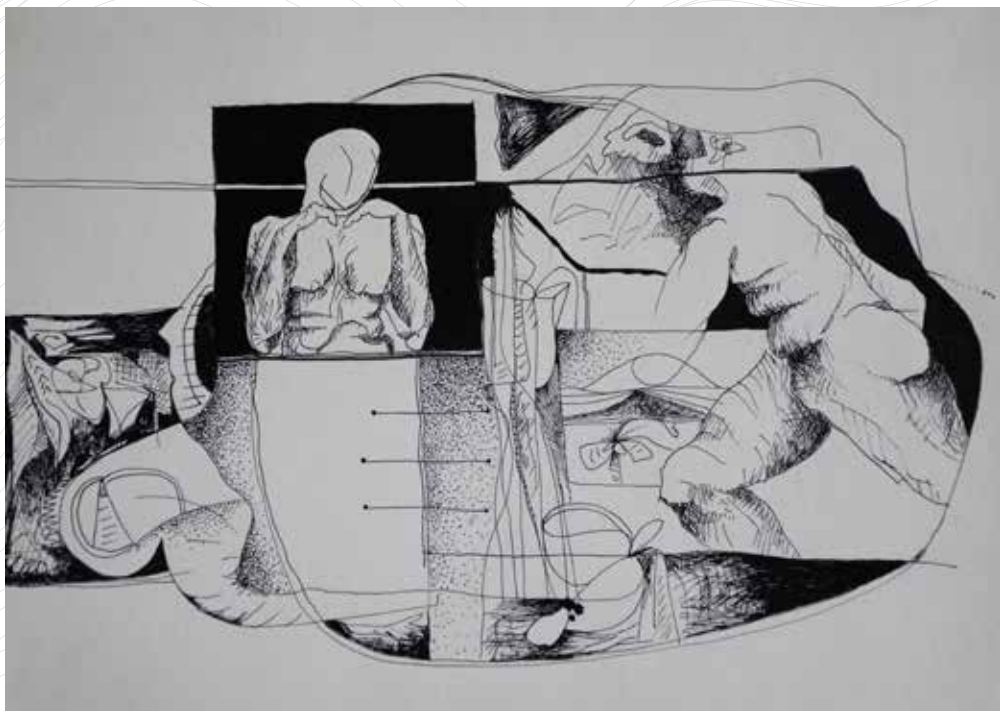
Y es precisamente en atención a esos alumnos que no cuentan con el mínimo de oportunidades, que aquellos que sí las poseen, en un ejercicio hipotético de justicia, debemos trabajar con ahínco, con fuerza, con gusto; sería mucho pedir que todas estas diferencias (deficiencias) se solucionaran de un día a otro, pero si se cree que la niñez y la juventud son el futuro, ¿Por qué no empezar ahora? ¿Por qué no ir planeando con nuestros actos el mañana de forma tal que la igualdad educativa sea una realidad absoluta y no mera enunciación legislativa?

Al inicio de la pandemia en nuestro país, bastante se dijo sobre los retos en la educación, sobre la expectativas, me parece que ya es tiempo de ir hablando de propuestas y soluciones, de proponer acuerdos y cumplirlos; los actores principales, ya lo dije: binomio alumno-profesor.

Es tiempo de revalorarnos a nosotros mismos y a los nuestros, volver a ser sensibles ante la realidad que nos tocó presenciar, aprovechar las oportunidades que se nos presentan día a día y explotar nuestro potencial.

Agradezco infinitamente a mis alumnos del Sistema de Universidad Abierta de la Facultad de Derecho de la UNAM su confianza al compartirme su sentir, sus inquietudes, sus propuestas, emociones y sentimientos; siempre que tengo esa cercanía con ellos no puedo evitar recordar aquella frase de Publio Terencio Africano "*Homo sum, humani nihil a me alienum puto*" (Hombre soy, nada humano me es ajeno), pues siento y a veces padezco con ellos sus experiencias y gracias a ellos es que también intento mejorar la experiencia docente, quizá no siempre se logra el objetivo con éxito, pero se trata de un constante e interminable proceso de evolución y crecimiento. 🌱

"Por mi raza hablará el espíritu."



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Impacto en el aprendizaje de un joven ciego

E INDÍGENA DURANTE LA PANDEMIA

Gerson Negrín Nieto

Licenciado en Comunicación. Tiene una Maestría en Relaciones Públicas y Procesos Directivos y, actualmente cursa el Doctorado en Estudios de Género y Prevención de la Violencia. Es docente en la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco (UIET) desde hace seis años, donde cultiva la línea Género y Derechos Humanos.
gerson.negrin@uiet.edu.mx

Plumas invitadas

Inmersos en la denominada Era digital o de la información, pareciera que las realidades en el acceso y uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) son comunes en todas las latitudes. Sin embargo, la conectividad a internet no es un privilegio para todas las poblaciones. La pandemia originada por el coronavirus SARS-Cov-2, más comúnmente denominado COVID-19, develó las desigualdades socioeconómicas a las que se enfrentan distintas localidades, siendo el aspecto educativo uno de los impactados por esta situación mundial, principalmente para comunidades asentadas en zonas de alta marginación como son las de tipo rurales e indígenas.

Con motivo de reflexionar sobre el impacto en la enseñanza-aprendizaje durante la pandemia se recurre al caso de un estudiante de la Licenciatura en Comunicación Intercultural, en el estado de Tabasco, quien tiene como características la pertenencia a una comunidad indígena donde los ingresos económicos son bajos, y, además, tiene discapacidad visual.

La desigualdad es una problemática estructural que debe atacarse desde diversos frentes, incluyendo la educación. Pero, cuando las condiciones no son las idóneas y se presentan situaciones caóticas como lo es la pandemia por COVID-19, las brechas asociadas al ámbito formativo en el nivel superior se acrecientan, sobre todo cuando la atención que se empezó a implementar desde marzo de 2020 fue a través de la tecnología.

El caso que se expone en el presente documento refleja cómo la interseccionalidad debe ser un factor clave al momento de diseñar políticas públicas, así como estrategias dirigidas a reducir las desigualdades que enfrentan las personas en diversidad de contextos; particularmente, en aquellos de poblaciones indígenas.

Sobre la UIET

En México existen 11 Universidades Interculturales (ante la Dirección General de Educación Superior se reconocen diez, en virtud que la ubicada en Veracruz depende de la Universidad Veracruzana). Así, en las entidades federativas como Chiapas, Guerrero, Hidalgo, México, Michoacán, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa y Tabasco se encuentra una de estas instituciones de educación superior donde se atiende principalmente a jóvenes en situación de vulnerabilidad (DGESU, s.f.).

La Universidad Intercultural del Estado de Tabasco (UIET) es una de las diez instituciones de educación superior orientadas a las poblaciones con menor ventaja para acceder a formación a nivel licenciatura. Fue creada en 2005, ubicándose en la comunidad Oxolotán, de origen zoque, en el municipio Tacotalpa. En 2013, amplió su cobertura a una población Yokot'an (Villa Vicente Guerrero) en Centla. Para el inicio del ciclo escolar en agosto de 2014 se daba apertura a la Unidad Académica de Villa Tamulté de las Sabanas (también de población Yokot'an), Centro, la más cercana a la capital del estado.

Esta institución ofrece siete disciplinas que se imparten de manera presencial en la sede Oxolotán, las cuales son, por orden de creación, Desarrollo Rural Sustentable, Desarrollo Turístico, Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Salud Intercultural, Enfermería Intercultural y Derecho Intercultural. Mientras

que en las Unidades Académicas se tienen tres licenciaturas presenciales: Desarrollo Rural Sustentable, Desarrollo Turístico y Enfermería Intercultural, para el caso de VVG y, cuatro para VTS: Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Salud Intercultural y Derecho Intercultural. Además, en la sede se ofrecen dos programas en modalidad no escolarizada, las cuales son Desarrollo Rural Sustentable y Comunicación Intercultural.

Para el semestre escolar febrero-junio 2020 la matrícula registrada fue de 950 estudiantes, los cuales se presentan en la tabla 1 desagregados por adscripción y sexo. Se incluye, además, cuánta población es hablante de lengua indígena (HLI).

La experiencia ante la emergencia sanitaria

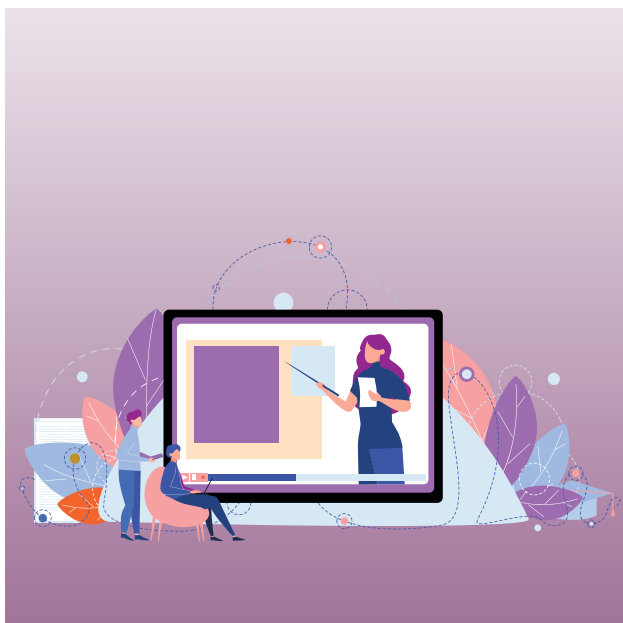
A raíz de la notificación del Acuerdo 02/03/20 emitido por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2020) el 15 de marzo donde comunicaba la suspensión de clases en territorio mexicano a partir del 23 de ese mismo mes, el Gobierno del Estado Libre y Soberano de Tabasco emitió su Decreto número 3018 (2020) el día 20 de marzo donde se acataba la disposición federal para que ningún nivel educativo tuviera clases del periodo comprendido desde ese día hasta el 20 de abril. Sin embargo, como consecuencia del incremento de casos por contagio, dicho lapso debió alargarse, impidiendo que las clases pudieran retomarse de manera presencial.

Tabla 1

Matrícula UIET, ciclo febrero-junio 2020

Adscripción	Mujeres	Hombres	Total	HLI
Oxolotán	245	207	452	121
UA VVG	194	114	308	2
UA VTS	133	57	190	67
Total	572	378	950	193

Elaboración propia con datos del Departamento de Servicios Escolares.



La desigualdad
es una
problemática
estructural
que debe
atacarse desde
diversos frentes,
incluyendo la
educación.

Ante dicha situación las autoridades educativas en el estado recomendaron diseñar acciones con las cuales atender a la población estudiantil, empleando las NTIC. Sin embargo, la particularidad de la UIET es que la mayor parte de las y los alumnos provienen de localidades rurales, donde no existe infraestructura para ofrecer cobertura telefónica y conectividad al internet. Por ello, cada docente debió implementar estrategias para atender a los grupos a sus cargos y que pudieran trabajarse a distancia, evitando en lo posible, poner en riesgo al estudiantado ante un posible contagio.

La UIET, al ofrecer sus programas presenciales, no cuenta con una plataforma digital donde se contemplen los contenidos de los diversos programas educativos. Ello requirió pensar en diversas alternativas en función de las características de las asignaturas. Así, hubo quienes trabajaron empleando espacios como los grupos privados en *Facebook*, el empleo del correo electrónico, las aplicaciones *Drive* y *Classroom* que ofrece *Google*, plataformas como *Edmodo* y *Zoom*, el empleo de videollamadas, así como el envío de actividades por *WhatsApp*

o por mensajes de texto (SMS), lo cual se pensó como alternativa orientada a jóvenes que se encontraban en poblaciones donde existe el servicio telefónico y de internet, ya sea a través de la infraestructura, o por vía satelital.

Sin embargo, cuando se tiene un estudiante que vive en una localidad indígena, donde los recursos económicos no son tan altos como para tener en su vivienda una computadora o adquirir el servicio de internet, el reto de enseñar se torna mayúsculo. Y si a ello, se suma que el estudiante en cuestión tiene discapacidad visual, es todavía más imperioso el establecer una forma de trabajo con la cual pueda estudiar y tener un aprendizaje significativo.

Impacto del COVID-19 en el aprendizaje

Quien escribe impartió las asignaturas Equidad e inclusión social y Asesoría de Titulación. Al conocer la situación del estudiante en cuestión, se optó por diseñar actividades que no implicaran la búsqueda de lecturas en libros físicos (pues la biblioteca se encontraba cerrada) o que debiera movilizarse a un espacio donde rentar internet. Así, se le proporcionaron

diversos archivos electrónicos, videos y notas de voz con contenidos con los cuales abordar las temáticas referentes al programa. Para darle sentido formal al contacto, se remitía la calendarización y las actividades por correo electrónico, pero también por la aplicación *WhatsApp* para que desde ahí las pudiera consultar. Además, se empleó un grupo privado en *Facebook* donde se hacían preguntas para que el estudiante pudiera comentar, o bien, las enviaba como audio a través del teléfono móvil.

L. Bautista (comunicación personal, 3 de julio de 2020), el estudiante en cuestión narra que trabajar a distancia le resultó complicado pues debía buscar que alguien le prestara una computadora. Él cursó su último semestre de la Licenciatura en Comunicación Intercultural en el periodo febrero a junio de 2020. Al concluir el semestre y preguntarle cómo fue para él esta experiencia, comentó:

Conseguir tanto el internet como el equipo fue complicado, pues no tenía una computadora. Para poder leer un texto requiero que los archivos sean en .pdf y tener un programa que me lo convierte a voz y mi computadora se

descompuso mucho antes de que iniciara lo del coronavirus, aparte de que en mi casa no tengo internet... Cuando empezó el semestre yo trabajaba en el centro de cómputo de la universidad, pero al suspenderse las clases no tenía cómo trabajar. (comunicación personal, 3 de julio de 2020).

Sin embargo, desde la experiencia del estudiante, el aprendizaje no se logra de la misma forma que cuando se tiene la facilidad de tener una sesión presencial.

Se me hizo complicado porque hubo temas que no les pude entender tan bien. No es lo mismo preguntar a través de *WhatsApp* a poder hacerlo cuando se tiene una clase presencial. Considero que es mejor tener las clases donde esté presente el maestro, quien va explicando los temas y conforme al avance, al ir surgiendo las dudas, se le puede preguntar. Ello permite que se adquieran los conocimientos... y considero que este semestre aprendí menos, mi aprovechamiento fue regular pues me hizo falta la guía del maestro,



WAVE BREAKING MEDIA



TAMAS TUZES

pues trabajé a mi manera como yo entendía que hacía las actividades con las lecturas que me proporcionaban. Las asesorías eran a tiempo, pues consultaba y me respondían rápido, pero no adquirí tantos conocimientos. Por eso es mejor la clase presencial. (L. Bautista, comunicación personal, 3 de julio de 2020)

La narrativa proporcionada por el estudiante evidencia que las desigualdades son patentes como población doblemente vulnerada, al ser miembro de una comunidad indígena que por años ha sufrido opresión, pero también como persona con discapacidad, sector de la población que es invisibilizado y que representa un seis por ciento de la totalidad, es decir, más de siete millones de personas, publicaba García (2019) acorde con datos de la Encuesta Nacional de Discriminación 2017.

Nelson Mandela dijo que con la educación se puede provocar cambios en el mundo, pero, cuando esa “arma” es proporcionada en condiciones de desigualdad, los cambios

tardarán más en generarse. Es crucial diseñar políticas públicas pensadas en atender las violencias y discriminaciones estructurales, incluido el ámbito educativo superior, donde personas con discapacidad representan una minoría que enfrentan condiciones desiguales en materia de planes de estudios, infraestructura que no ha sido diseñada pensada en forma inclusiva, personal docente sin formación en educación especial, entre otros aspectos que se tornan en retos a superar cuando se tiene la convicción de formarse en una licenciatura.

Como asegura L. Bautista (comunicación personal, 3 de julio de 2020), sus resultados académicos no resultaron como habría querido como consecuencia del COVID-19, pero el hecho de que en la UIET le ofrecieron un espacio para estudiar pese a no tener las condiciones idóneas para un joven como él, significó demasiado porque en el mes de junio logró concluir la licenciatura que le permite como persona con discapacidad un triunfo importante no sólo como persona, sino también como parte de una minoría que en México sigue invisibilizada al hablar de derechos humanos. ☺

Fuentes de consulta

1. DGESU (s.f.). *Instituciones. Universidades Interculturales*. Consulta el 15 de julio de 2020. <https://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/UI.html>
2. García, A. (2019, 7 de enero). Personas con discapacidad, el grupo más discriminado en México. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Personas-con-discapacidad-el-grupo-mas-discriminado-en-Mexico--20190107-0049.html>
3. Gobierno Constitucional del estado Libre y Soberano de Tabasco. (2020, 20 de marzo). *Decreto 3018*. Periódico Oficial, época 7, 151. <https://tabasco.gob.mx/PeriodicoOficial/descargar/1493>
4. Secretaría de Educación Pública. (2020, 16 de marzo). *Acuerdo número 02/03/20*. Diario Oficial de la Federación. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
5. UIET (s.f.). *Antecedentes*. Consulta el 15 de julio de 2020. <http://www.uiet.edu.mx/antecedentes.php>



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Liderazgo directivo,

¿UNA ALTERNATIVA PARA IMPULSAR ESTRATEGIAS DE EDUCACIÓN A DISTANCIA ANTE EL COVID-19?

Gabriela Sedeño Lara

Egresada de la escuela Normal de Naucalpan en el año 1996: Licenciatura en Educación preescolar. Licenciatura en Educación Física en el año 2000. Actualmente cursando la Maestría en Evaluación educativa. 23 años de experiencia trabajando en el nivel básico
stinky592@gmail.com

Plumas invitadas

Todas las formas actuales de convivencia social, se han visto afectadas por una pandemia que nadie esperaba. La educación se ha convertido de la noche a la mañana en tierra de nadie, por la emergencia sanitaria; ¿podrán los líderes directivos impulsar estrategias funcionales que correspondan a la llamada “nueva normalidad”?

¿Qué características deben tener dichos líderes desde puestos directivos, para optimizar recursos frente a la contingencia, que ha dejado a los protagonistas de la educación en ciernes?
¿Cuál es el rol específico del líder directivo en estos momentos de incertidumbre educativa?

Introducción

El que quiera ser líder debe ser puente.
Proverbio galés

La mañana del 20 de marzo de 2020, se dio el anuncio. La pandemia ya estaba en México. Todos los niveles educativos irían a cuarentena. A todos les tomó absolutamente por sorpresa. Profesores, estudiantes, padres de familia, directivos. Lo único que se podía hacer en esos momentos era y ha sido hasta la fecha, acatar las indicaciones de las autoridades; pocos días después, se daban indicaciones diferentes o contradictorias, sin certeza de los caminos a seguir, frente a la contingencia. Los líderes directivos, a su vez, seguían indicaciones de altos mandos, como mejor podían, pero era un hecho que la realidad rebasaba toda expectativa. De la noche a la mañana, la emergencia planteó un escenario muy complicado para el sector educativo y mucho más para los responsables de mostrar las líneas de acción a los demás actores



NICOLAS J

de los procesos de enseñanza aprendizaje en México. La necesidad de verdaderos líderes directivos que promuevan estrategias sólidas y funcionales en la educación a distancia surgió inopinadamente y merece toda la atención y estudio al respecto. Este es el objetivo de este artículo.

Pero ¿qué es la educación a distancia? ¿Qué implica? Estas preguntas y muchas más se hicieron desde escuelas y universidades, y muchas de ellas quedaron en incertidumbre durante varios días, mientras los directivos decidían lo que había que hacer y cómo se debía realizar.

Desarrollo

El líder siempre se ve enfrentado a situaciones que requieren de su atención; a veces los cambios son rápidos y requieren respuestas en ese tenor, pues el líder “ejerce influencia en las personas y las incentiva para alcanzar un objetivo común” (Pérez Porto, *Definición.de*, 2012); el liderazgo pues, se ejerce a muchos niveles y en diferentes sectores sociales.

En la actualidad se ha visto que en el sector educativo, el liderazgo requiere una atención

muy específica, pues nunca tanto como ahora, se había enfrentado a los cambios de manera tan abrupta: es imperativo que las clases no se vean interrumpidas y que los recursos educativos estén disponibles en formatos digitales (Samoilovich, *Columbus*, 2020) al mismo tiempo que se asegure la calidad de clases y recursos, de manera que alumnos de todos los niveles puedan obtener una formación de calidad que les permita continuar con sus estudios, pues ¿qué ocurriría si en la siguiente etapa de su educación, un joven no supiera realizar operaciones matemáticas básicas? ¿O su comprensión lectora fuera menor a la esperada? O peor aún, que no tuviera los conocimientos básicos que exige su carrera universitaria. Este tipo de cuestionamientos se realizan los profesores y directivos cuando preparan clases en formato digital.

El director ejecutivo de la *Asociación Columbus*, Daniel Samoilovich pone sobre la mesa la idea de que un período de experimentación como este afectará de manera diferente a los diversos actores. Para las universidades más “avanzadas”, tal vez sea más sencillo llevar al mundo digital las clases y el material para ellas, puede que

incluso ya lo hayan hecho en muchos de sus cursos, mientras que tal vez, universidades más pequeñas o con menos recursos se verán en problemas al intentar hacer todo a la vez, desde dar capacitación a los profesores, hasta crear reglamentos para hacer cumplir la disciplina escolar a pesar de las múltiples restricciones.

Además de todo ello, en América Latina, la brecha digital es enorme, y es necesario tomarla en cuenta, pues se puede acentuar conforme pase el tiempo; a pesar de lo cual, si el liderazgo es fuerte, decidido y enérgico, la pandemia y lo que conlleva, se puede tomar como un aliciente para luchar más denodadamente para cerrar cada vez más esa brecha digital (Samoilovich, *Columbus*, 2020); por ejemplo, en México, coordinar la educación de niños y jóvenes con el trabajo, también en casa, de sus progenitores, especialmente en hogares en los que tener una sola computadora ya es un lujo, no digamos tener dos.

La palabra clave para todo directivo es “estrategia”, que en su definición original se refiere a “dirigir las operaciones de la guerra” (Pérez Porto, *Definición.de*, 2008), y que actualmente se utiliza en todos los ámbitos, a pesar de lo cual, aún se pueden tomar en cuenta varios rubros de la definición original, contenida en: “El arte de la Guerra”, de Sun Tzu. Por ejemplo, la *táctica*, que es la correcta ejecución de los planes, y la *logística*, que asegura la disponibilidad del ejército y su capacidad combativa. En el caso de las escuelas y universidades, los profesores planean la manera en que se van a llevar a cabo las clases virtuales, por ejemplo, pero los directivos deben estar atentos a que se ejecuten de manera correcta los planes (que la táctica se lleve a cabo de manera adecuada). Además, los directivos (líderes) deberán estar al pendiente de la logística, pues ellos deberán asegurarse de que los profesores tengan los recursos de que dispone la institución educativa para poder emplearlos en sus clases virtuales y asegurarse de que todos los profesores puedan acceder a las plataformas virtuales.

Junto con los recursos materiales, también deberán cerciorarse de que los alumnos no deserten, o dar solución a los problemas que se presenten en ese sentido o en cualquier otro. Por ejemplo, si una madre de familia (o tutor) dice que “es demasiado trabajo para su retoño”, el director, que deberá estar en comunicación constante con el o los profesores para corroborar la información, deberá tener los informes de los profesores para aclarar las dudas de la señora. La estrategia educativa es definida por los directivos, pero es ejecutada por los profesores. En resumen, si el director no lleva “el mando del barco”, éste no puede llegar a buen puerto.

Para apoyar a las Instituciones de Educación Superior, el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), preparó un informe en el que se recogen recomendaciones y estrategias ya empleadas (o que se pueden utilizar en el futuro) para reducir el impacto que la pandemia tendrá en la educación. El informe sostiene que el impacto a corto plazo se observa en los estudiantes, especialmente en los de pregrado y aquellos que finalizan una etapa de su educación y que no saben cómo podrán continuar con las demás; sin embargo, a mediano y largo plazo, los impactos alcanzarán a docentes y personal no-docente (administrativos), pues las instituciones educativas tal vez se vean en la necesidad de recortar personal por reducción de matrícula estudiantil y recesión económica (como en 2008).

Es de tener en cuenta que cuando se habla de “directivos”, no se puede referir exclusivamente a directores o rectores de universidades y escuelas, sino a aquellos personajes que se ocupan de las políticas públicas de educación a nivel nacional y que también desempeñan, de algún modo, papeles de liderazgo. En este sentido, el informe del IESALC, destaca tres puntos básicos a tomar en cuenta por los actores políticos en materia de educación:

1. Medidas administrativas para la salvaguarda del funcionamiento del sistema.

2. Recursos financieros.
3. Disposición de recursos para dar continuidad a las actividades formativas.

Estos puntos se pueden desarrollar de diferentes maneras según cada país, pero la UNESCO recomienda que ninguno se deje de lado, pues contribuirán a que el derecho universal a la educación sea efectivo.

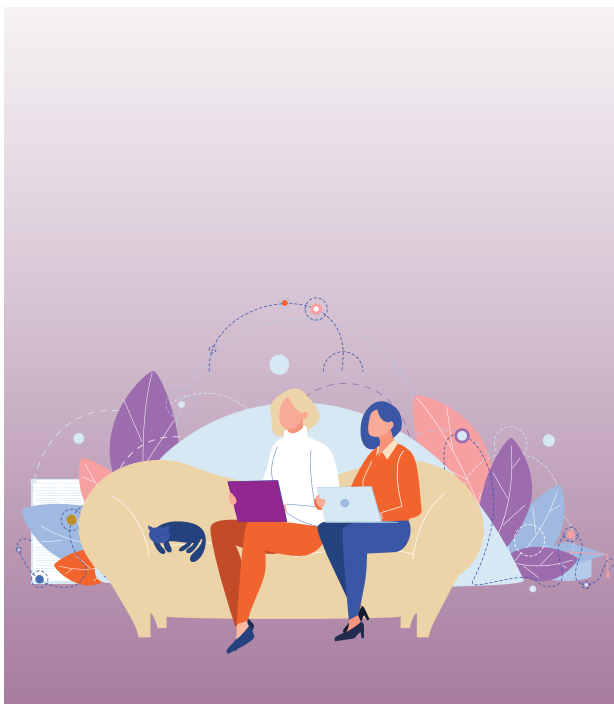
Las estrategias llevadas a cabo por China para el trabajo “de oficina” en casa, pueden ser útiles aplicadas al contexto educativo, por ejemplo, la de adoptar la mentalidad “prueba y aprende”, aquella en la que se destaca la capacidad de las personas de detectar lo que funciona y lo que no y cambiar esto último. Este cambio puede ser orquestado por los directivos, en quienes nuevamente recae la responsabilidad de que la estrategia y la logística sean aplicadas correctamente (Bick, *McKinsey Digital*, 2020). Algo parecido recomienda el Informe de IESALC cuando habla de promover la reflexión interna sobre la renovación del modelo de enseñanza-aprendizaje y aprender

de los errores para poder escalar la digitalización y promover ambientes híbridos de aprendizaje.

La aplicación de un plan de trabajo y de protocolos de actuación ante cualquier contingencia depende mucho de los directivos, quienes, guiados por las políticas públicas en materia de educación y por los objetivos generales de la Secretaría de Educación Pública, decidirán la mejor manera de llevar a cabo el trabajo que se realizaba de manera presencial. Sin embargo, los directivos echarán mano de los docentes, quienes tienen la más estrecha relación con los estudiantes y sus familias, de manera que las diversas y complejas situaciones de cada estudiante, puedan ser abordadas de manera integral.

Según el profesor de negocios globales del Tecnológico de Monterrey, Rajendra Sisodia, el mundo requiere líderes que vean por el bienestar global de las personas que trabajan con ellos, para él, “todo el mundo importa y necesita ser ayudado, al salir de esto, habrá una nueva normalidad en la cual estaremos profundamente encaminados al bienestar

La aplicación de un plan de trabajo y de protocolos de actuación ante cualquier contingencia depende mucho de los directivos.



colectivo". En este sentido, los directivos de escuelas y universidades, tomando en cuenta las palabras del profesor Sisodia, deberían también estar conscientes de que las condiciones de trabajo de profesores y alumnos durante la pandemia pueden haber sido demasiado complejas como para que sean superadas con facilidad por todos. El bienestar emocional y psicológico de profesores, alumnos y administrativos también se deberá tomar en cuenta si se retomarán actividades presenciales. Partiendo de esta idea, la profesora Cortez expone que es tarea de los directivos crear un ambiente seguro y lo menos estresante posible para realizar las tareas que el estudio demanda; también es necesario tomar en cuenta que el estudiante no va solo, el equipo directivo debe tomar en cuenta a los docentes y a la familia del estudiante. Mientras que los docentes son "la primera línea de defensa", los directivos no pueden descuidar a los administrativos ni a los padres de familia, pues en el ámbito educativo, todos ellos juegan un papel muy importante para llevar a buen puerto el año escolar (Cortez, PUCV, 2020).

Siempre, pero especialmente en el contexto pandémico actual, es necesario saber con qué recursos cuenta la institución, tanto humanos como materiales; también es importante que las metas y curso de acción de todas las actividades escolares estén claramente definidas con el objetivo de no perder de vista hacia dónde se dirige cada estudiante en particular y la escuela o universidad en general. El crecimiento, en diferentes ámbitos, de docentes y alumnos, es un logro que celebrar para evitar caer en el desánimo y la monotonía, y es un ingrediente clave que el directivo debe tener en cuenta al momento de las reuniones virtuales con el equipo de trabajo. La profesora Cortez, nos recuerda que "en el corazón del liderazgo positivo se encuentran las relaciones entre los líderes escolares, los profesores, el personal [administrativo], los estudiantes y las familias".

Las orientaciones que los directivos den a los procesos educativos contribuirán a fortalecer los aprendizajes significativos que



IONUT ZAMFIR

los estudiantes hayan podido tener y disminuirán los impactos negativos de una situación tan estresante y llena de incertidumbre para todos. Los niveles en los cuales los directivos deben desplegar sus mejores habilidades varían continuamente en el contexto de la pandemia por COVID-19 y la incertidumbre generada a partir de allí. Se les ha pedido que, sobre la marcha, diseñen e instrumenten estrategias para que los profesores continúen con su labor de la mejor manera posible y continuar así con el ciclo escolar vigente; la comunicación y las decisiones en conjunto, lograrán consolidar su liderazgo para obtener lo mejor posible de la situación, de manera que los estudiantes obtengan una educación de calidad.

Los directivos tendrán que crear reglamentos, protocolos y normativas para hacer frente a las situaciones que se puedan presentar cuando haya un regreso a las aulas físicas, así como estar al tanto de que alumnos y profesores puedan efectuar ese regreso, así como el modo en que éste se realizará según las indicaciones de la Secretaría de Salud y

de la OMS. En este sentido, la mejor arma es la anticipación y prevención, y eso debe verse reflejado en su plan de trabajo para el siguiente ciclo escolar (Hernández Mondragón, Infobae. 2020)

En el contexto del COVID-19, es destacable que los padres de familia o tutores se han constituido en co-educadores de sus hijos, situación nada despreciable teniendo en cuenta que la mayoría de ellos han tenido que realizar su trabajo “de oficina” en casa.

Conclusión

Del Informe de IESALC-UNESCO, se toma lo siguiente: «la pregunta crítica es si la experiencia adquirida puede capitalizarse para un rediseño de estos procesos, maximizando las ventajas de las clases presenciales al tiempo que se extrae mayor partido de las tecnologías, y, en segundo lugar, hasta dónde quiere o puede llegar cada institución». Según este Informe, para las instituciones educativas, los cambios que se vieron obligadas a adoptar pueden hacerlas crecer o hacer que desaparezcan junto con todos aquellos que no puedan adaptarse al cambio.

La manera en que la educación post COVID-19 se lleve a cabo, dependerá en gran medida de las políticas públicas de educación, pero también de la medida en que los directivos, docentes, alumnos y padres de familia, estén dispuestos a adaptarse y tomar medidas nuevas para continuar aprendiendo a diferentes niveles con nuevas habilidades y retos cambiantes. ③

Fuentes de consulta

1. Bick, R., Chang, M., Wei Wang, K., Yu, Tianwen. 2020. *A blueprint for remote working: Lessons from China*. McKinsey Digital. Recuperado de: <https://www.mckinsey.com/business-functions/mckinsey-digital/our-insights/a-blueprint-for-remote-working-lessons-from-china?cid=other-eml-alt-mip-mck&hlkid=71a1ebea808e42f9a82e0716ac7ffae8&hctky=2631990&dpid=8a7d725d-49e2-4b4e-91f7-ff6a4dad4b5#>
2. Cortez, M. 2020. *Liderazgo escolar positivo: una respuesta clave en tiempos de COVID-19*. Líderes Educativos-Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Chile. Disponible en: <https://www.lidereseducativos.cl/recursos/liderazgo-escolar-positivo-una-respuesta-clave-en-tiempos-de-COVID-19/>
3. Gutiérrez, W. 2020. *Los retos para el liderazgo en el mundo post COVID-19*. Tecnológico de Monterrey. Campus Santa Fe. Disponible en: <https://tec.mx/es/noticias/santa-fe/educacion/los-retos-para-el-liderazgo-en-el-mundo-post-COVID-19>
4. Hernández Mondragón, A.R. 2020. *Educación: los efectos irreversibles del COVID-19*. Infobae México. Recuperado de: <https://www.infobae.com/americas/mexico/2020/06/05/educacion-los-efectos-irreversibles-del-COVID-19/>
5. IESALC. 2020. *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas, políticas y recomendaciones*. IESALC-UNESCO. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19.pdf>
6. Pérez Porto, J., Gardey, A. 2012. *Definición de liderazgo*. Definicion.de. Recuperada de: <https://definicion.de/liderazgo/>
7. Pérez Porto, J., Merino, M. 2008. *Definición de estrategia*. Definicion.de. Recuperada de <https://definicion.de/estrategia/>
8. Samoilovich, D. 2020. *Liderazgo en tiempos de COVID-19*. Columbus. Recuperado de: <https://www.columbus-web.org/es/eventos-y-noticias/item/323-liderazgo-en-tiempos-de-COVID-19.html>

Osa menor

El eje terrestre se detiene.
Es inédito. Olvidamos que la luz
es sombra carbonizada.
Y que la radiación la multiplicará como los panes.
Más tarde o más temprano
los nombres de las constelaciones
repoblarán los espacios celestes
donde el único método que nos define
consiste en habitar la ausencia
con la ausencia.

Marcelo Daniel Díaz

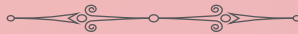


Satélites

Para el ojo del astrónomo
somos pequeñas gotas que caen en la tierra
desde un cielo ladeado en sus extremos.

Y para el ojo de los seres queridos
brillan los paneles de los satélites.
No sé explicarlo: es un candado de luz
ahogando la materia oscura.

Marcelo Daniel Díaz



El trabajo colaborativo virtual como metodología

INCLUSIVA DE APRENDIZAJE EN
TIEMPOS DE COVID-19

Ximena Alvarenga Fournier

Docente de la Escuela de Ciencias Políticas, de la Universidad de Costa Rica desde el 2018. Lic. en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica; estudiante de la Maestría en Entornos Virtuales de Aprendizaje, de la Universidad Técnica Nacional, Costa Rica.

ximena.alvarenga@ucr.ac.cr

xalvarengaf@gmail.com

Plumas invitadas
internacionales

Introducción

El tradicionalismo pedagógico en el cual la persona docente tiene un papel protagónico en los procesos de aprendizaje pareciera no ser el más adecuado en un contexto actual de confinamiento social que implica una adaptación hacia métodos de enseñanza desde la virtualidad.

Aquella unidireccionalidad, en la cual el/la profesor se dedica a hablar y el estudiante a escuchar, abruma el proceso de aprendizaje del estudiantado a través de las pantallas. Este escrito aboga por un cambio de paradigma en la educación superior, y en particular en los métodos de enseñanza virtual, en la cual se privilegie el trabajo colaborativo en donde el/la estudiante tome un rol protagónico de su propio proceso de aprendizaje; bajo una filosofía del “saber hacer”. Lo anterior, supone ciertas pautas metodológicas de aprendizaje y, con ello, una caracterización del rol de la persona docente y del/la estudiante en el proceso.

Para ello, en un primer momento se desarrolla conceptualmente el trabajo colaborativo y sus características. Posteriormente, se presenta a modo de ejemplo, un ejercicio académico bajo esta metodología a partir de cinco pautas claves. Este ejercicio fue realizado en el marco del curso Teoría Política Contemporánea, de la Escuela de Ciencias Políticas, en la Universidad de Costa Rica, durante el primer semestre del 2020, con estudiantes de pregrado. Y, finalmente, se presentan las conclusiones extraídas de esta experiencia, con un especial énfasis hacia las ventajas que ofrece el trabajo colaborativo en la virtualidad.



SHARON MCCUTCHEON

El trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo se basa en una perspectiva constructivista del aprendizaje, cuyo propósito fundamental es el considerar a este último como una experiencia social, en la cual el lenguaje es la herramienta central para mediar la interacción entre el/la profesor/a y los/as estudiantes, así como entre el estudiantado (Barros & Verdejo, 2001).

De forma general, Stoner (1996), define al trabajo colaborativo como la interacción e influencia entre dos o más personas para el logro de un propósito en común. El trabajo colaborativo supone una interdependencia positiva, en la que las personas estudiantes experimentan un sentido de participación y corresponsabilidad por el aprendizaje propio y el del grupo (Martínez, 2015).

Por lo tanto, cada una de las personas involucradas en un trabajo colaborativo perciben que pueden lograr el objetivo solo si sus demás compañeros/as alcanzan los suyos. El trabajo colaborativo, en las dinámicas de aprendizaje, supone la consecución de actividades y metas en conjunto entre diferentes personas para maximizar su aprendizaje y el de las demás

partes involucradas. En donde, además, se favorece una construcción colectiva de nuevos conocimientos y significados (Martínez, 2015).

La intencionalidad de este tipo de aprendizaje es que se logren “sinergias” en el proceso. Es decir, que el resultado colaborativo de las personas estudiantes participantes sea mayor que la simple suma de sus partes. Y que, además, se logren mejores y mayores resultados a que si el proceso de aprendizaje se realizara de manera individual (Lillo, 2013).

El trabajo colaborativo permite, por lo tanto, centrar el proceso educativo en el aprendizaje y no en la enseñanza. Lo anterior debido a que la meta primordial de este enfoque es que los/as estudiantes adquieran competencias interpersonales que permitan y faciliten la interacción social y la cooperación (Santana, *et al*, 2019).

Esto implica un cambio de paradigma en cuanto a las metodologías didácticas tradicionales, en las cuales el rol protagónico lo toma el profesor/a quien se encarga de transmitir el conocimiento de manera unilateral. Y, en donde, además el estudiante se presenta como un simple receptor de la información de manera muy individualista.

El trabajo colaborativo implica que los/as estudiantes sean los protagonistas de sus aprendizajes, por lo tanto, el rol de la persona docente es el de guiar y mediar este proceso. Lo anterior supone que, la mayor parte de la responsabilidad de instruirse, recae en los/as mismos estudiantes; quienes deben comprender, analizar y crear sus propias ideas, con la facilitación que le proporcione la persona docente (Paz, 2000). Para lograrlo, la metodología del profesor/a persona debe de mostrar flexibilidad ante la colaboración y participación activa de los/as estudiantes (Bretones, 2008).

¿Cómo entender el trabajo colaborativo en la virtualidad?

El contexto de la virtualidad, lejos de dificultar la ejecución de actividades de tipo colaborativo; los potencia. Lo anterior debido a la amplia posibilidad de herramientas y aplicaciones tecnológicas de comunicación, interacción y construcción colectiva a distancia, tanto de manera sincrónica como asincrónica.

Así, el aprendizaje colaborativo en la virtualidad se define como el:

“**Proceso** donde interactúan dos o más sujetos para **construir aprendizaje**, a través de la **discusión, reflexión y toma de decisiones**; los **recursos informáticos** actúan como **mediadores psicológicos**, eliminando las barreras espacio tiempo [resaltado propio].” (Chávez, 2014, p.14)

De acuerdo con el autor, se busca que las personas participantes además de compartir información, trabajen en documentos en conjunto; de manera que participen en proyectos comunes, solucionen problemas y tomen decisiones colaborativamente.

Para lograrlo, la comunicación toma un rol fundamental en estos procesos de aprendizaje. Debido a que, en un escenario colaborativo, se producen intercambios de ideas para una

coordinación orientada hacia la consecución de objetivos compartidos. Bajo esta perspectiva, la argumentación, el debate y contraposición de ideas de los/as estudiantes con sus pares potencia sus aprendizajes individuales y colectivos. Por lo tanto, se debe de promover la construcción conjunta del conocimiento, aunado a un fomento de la interacción social del grupo de estudiantes (Keppell, *et al.*, 2006).

Ejemplo aplicado en aula virtual universitaria

La pandemia por el COVID-19 implicó para muchos un repensar hacia alternativas de educación virtual que se adecuara a las necesidades y posibilidades del momento. Lo anterior en un contexto donde no se tenían diseñados los programas de los cursos para la virtualidad; y, además, en la que no se cuenta con profundos diagnósticos sobre las facilidades y acceso tecnológicos que tienen los/as estudiantes.



WINDOWS

Ante esta situación, y en aras, de asegurar una mayor participación e inclusión educativa del estudiantado según sus posibilidades; el diseño de actividades bajo una metodología de trabajo colaborativo de tipo sincrónico pareciera ser una solución viable en el corto plazo para los cursos universitarios teórico-prácticos que puedan ser adaptados. Es decir, aquellos que no requieran de equipos de laboratorio y otro tipo de materiales. Cabe resaltar que, para lograr esta inclusión, se requiere que los/as estudiantes cuenten con conexión a internet, pero, no exige, necesariamente, el hecho de que todos/as tengan una computadora; ya que pueden hacer uso de sus celulares o tabletas.

En este sentido, las herramientas tecnológicas representan ventajas para el aprendizaje colaborativo en tanto que permiten una interacción y comunicación entre las personas involucradas; a pesar de las distancias territoriales. Lo anterior exige un uso muy estratégico de las posibilidades que ofrecen las múltiples aplicaciones en línea. Por ejemplo, aquellas que permitan videollamadas grupales, chats en línea, mapas conceptuales colaborativos, documentos colaborativos, wikis, pizarras colaborativas, entre otras (Chávez, 2014).

Independientemente de cuál sea la herramienta tecnológica a emplear, la metodología de trabajo colaborativo demanda cinco funciones claves de parte del personal docente. Cada una de estas funciones se

explicarán a continuación con un ejemplo de actividad colaborativa sincrónica virtual realizado en el marco del curso Teoría Política Contemporánea I, de la Escuela de Ciencias Políticas, en la Universidad de Costa Rica, primer semestre del 2020. La unidad temática que fue evaluada en el ejemplo se denominó “Institucionalismo y Neoinstitucionalismo: Perspectivas teóricas”. La actividad consistió en construir de manera colaborativa una presentación mediante *Google Drive*, la cual fuera editable por las 37 personas matriculadas en el curso. La información de la presentación se completó a partir de estudios de caso.

Funciones:

1. Diagnóstico de la situación de conectividad y herramientas tecnológicas del estudiantado

A través de un formulario en línea, los/as estudiantes fueron consultados sobre sus condiciones de conectividad y posibilidades de uso de herramientas tecnológicas (computadoras, celulares inteligentes, tabletas). A pesar de que todos/as los estudiantes respondieron que contaban con celulares inteligentes, solo el 60% afirmó contar con computadora para el momento de la clase. Esto significaba que, en las dinámicas sincrónicas de clase, un 40% se conectaría con sus

Ilustración 1: Plantillas de trabajo para los estudios de caso

Diagrama de un documento de lectura con anotaciones para el análisis de contenido. El documento tiene una portada naranja con el título "Casos exitosos de Economía Naranja" y una imagen de un mapa de Perú. El contenido principal está dividido en secciones:

- Título del caso:** "Turismo cultural en Perú".
- Participantes:** Imagen de un grupo de personas.
- Breve descripción:** Espacio para la descripción del estudio.
- Instituciones involucradas:** Sección con una tipología de instituciones (formal, informal).
- Perspectivas extraídas de la lectura:** Sección con una tabla de perspectivas (Instituciones, Nuevas economías, etc.).
- Espacio para registrar participación:** Sección con una tabla de registro (Instituciones, Participantes, etc.).

Las anotaciones incluyen flechas rojas que indican la ubicación de cada elemento y recuadros azules que describen el propósito de cada sección:

- Título del caso:** Recuadro azul que indica el título del caso.
- Participantes:** Recuadro azul que indica el espacio para registrar la participación.
- Breve descripción:** Recuadro azul que indica el espacio para la descripción del estudio.
- Instituciones involucradas:** Recuadro azul que indica la tipología presente en la lectura.
- Perspectivas extraídas de la lectura:** Recuadro azul que indica el espacio para registrar la participación.

celulares; por lo tanto, no era posible que las 37 personas tuvieran la posibilidad de digitar texto al mismo tiempo. No obstante, bajo una lógica de trabajo colaborativo esto hizo que se trabajara en grupos de 5-7 personas mediante sesiones independientes (*Breakout rooms*) por la aplicación *Zoom*, en las cuales contaran con al menos una persona que tuviera computadora en ese momento. Los/as demás estudiantes colaboraron a la discusión intercambiando ideas, o bien buscando información útil.

2. Definición clara de los objetivos de aprendizaje

Antes de la actividad sincrónica, los objetivos de la sesión fueron compartidos vía correo electrónico a los/as estudiantes. El principal era el estudiar las diferentes corrientes y perspectivas teóricas del neoinstitucionalismo; así como analizar sus alcances y limitaciones.

3. Diseño y planeación de las actividades

Antes de la actividad sincrónica, se compartió una lectura teórica que debieron hacer los/as estudiantes para la clase, así como los estudios de caso que se iban a trabajar. En este ejercicio se analizó la institucionalidad de casos exitosos de Economía Naranja. Para la actividad se crearon unas plantillas con dimensiones claves extraídas de la lectura asignada, con la intención de que los/as estudiantes identificaran en los estudios de caso elementos teóricos útiles. Las plantillas contenían títulos y subtítulos, pero el contenido de las mismas fue completado por los/as estudiantes en grupos (un grupo por cada caso). En la ilustración se muestra la portada, y los espacios del primer caso estudiado con algunas notas agregadas para facilitar su explicación en esta publicación.

El resultado fue una sola presentación Power Point con información de 6 casos distintos, editada por 37 personas. Durante la sesión sincrónica el trabajo en grupo en sesiones individuales duró 30 minutos, y luego los/as estudiantes procedieron a explicar la

información de sus casos en una sesión general. Este espacio se le dedicó también 30 minutos. Finalmente, en 10 minutos se desarrollaron conclusiones grupales sobre los alcances y limitaciones de la aplicación teórica realizada.

4. Manejo de las herramientas tecnológicas a utilizar.

La actividad implicó un manejo de parte de la persona docente de las herramientas tecnológicas utilizadas: la aplicación *Zoom* de videollamada grupal y su funcionalidad de sesiones o salas individuales y, el Power Point colaborativo a través de *Google Drive*, cuyo enlace para editar se compartió por el chat de *Zoom*.

5. Moderación, mediación y facilitación del proceso.

El diseño de la actividad hizo que se facilitara el proceso y que el trabajo colaborativo se realizara de manera fluida. Las funciones de moderación y mediación del proceso fueron más evidentes en la dinámica final de exposición y generación de conclusiones grupales sobre el proceso.

De parte del estudiantado hubo una gran motivación y participación durante el proceso. La totalidad del grupo manifestó haber disfrutado del ejercicio y, sintieron que, en el momento de ir completando colaborativamente las casillas en las diapositivas, pudieron comprender de una manera menos abstracta lo leído en la lectura asignada. Lo anterior hizo que interiorizaran la teoría, mediante la aplicación de la misma a casos concretos. Es decir, a través del “saber hacer”. Adicionalmente, los lazos de solidaridad entre compañeros/as se profundizaron, debido a que cada quien aportaba desde sus posibilidades.

Conclusiones de la experiencia y del trabajo colaborativo virtual

El trabajo colaborativo en las aulas potencia habilidades para el desarrollo profesional y

La pandemia por el COVID-19 implicó para muchos un repensar hacia alternativas de educación virtual



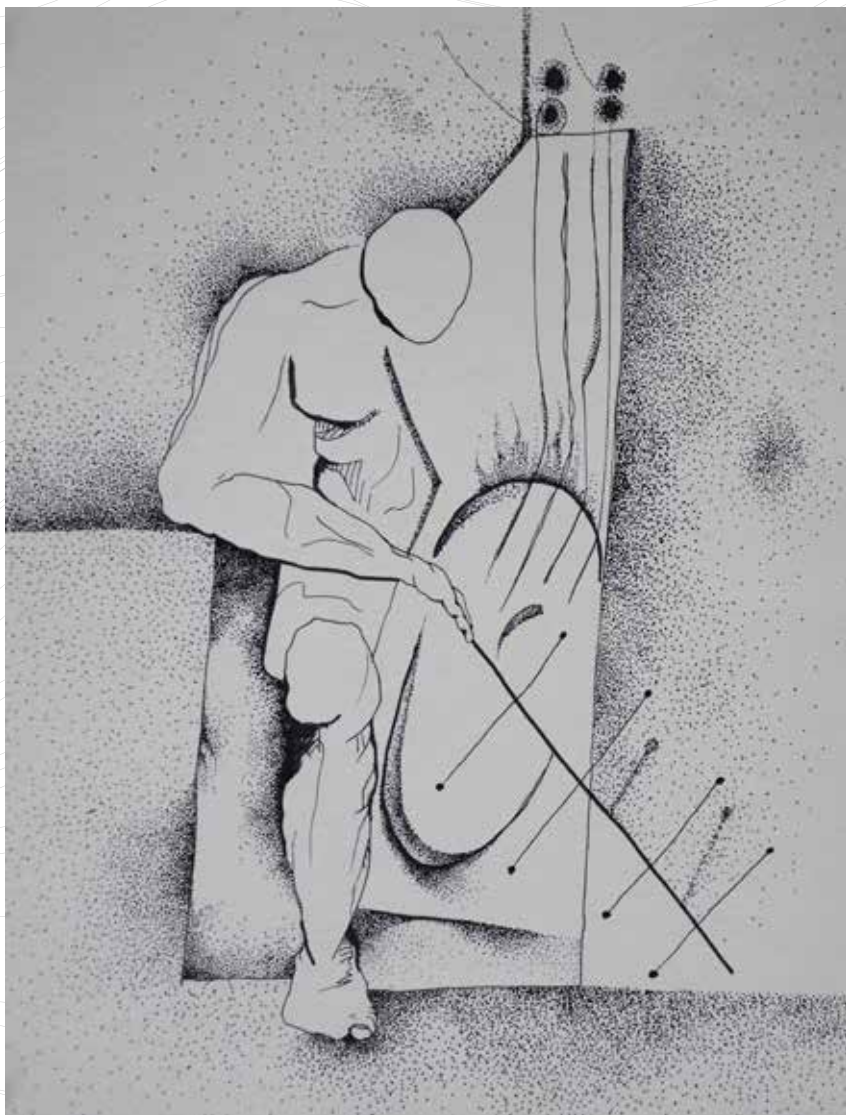
personal del estudiantado. Entre las cuales se pueden mencionar: la promoción del trabajo en equipo, las destrezas comunicativas y sociales, la capacidad de análisis, la toma de decisiones, el liderazgo.

Desde la virtualidad en las aulas universitarias, se consideran además otras ventajas asociadas al uso de las herramientas tecnológicas. Entre las cuales se pueden mencionar: el buscar y compartir información a través del Internet, la supervisión y el acompañamiento virtual que la persona docente realiza; y, la más importante, el fomento de competencias tecnológicas en el estudiantado.

Se considera además que este tipo de dinámicas potencia actitudes deseables en un entorno de aprendizaje constructivo, por ejemplo: el sentido de solidaridad, en un momento donde se conoce que no todas las personas cuentan con las facilidades de dispositivos electrónicos para trabajar en grupo. A pesar de ello, se crean sentimientos de pertenencia en donde cada uno de los/as estudiantes aporta desde sus posibilidades. Ello además estimula la motivación, la corresponsabilidad, y el respeto y la tolerancia. Estos últimos aspectos resultan de suma importancia en momentos donde las tensiones y angustias abruman al estudiantado y al personal docente en tiempos de COVID-19. (3)

Fuentes de consulta

1. Barros, B., & Verdejo, M. (2001). Entornos para la realización de actividades de aprendizaje. *Inteligencia Artificial. Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial*, 5(12), 39-49. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oiart?codigo=1254904>
2. Bretones, A. (2008). Participación del alumnado de Educación Superior en su evaluación. *Revista de Educación*, 347, 181-202.
3. Chávez, V. (2014). Los Entornos Virtuales y el Aprendizaje Colaborativo. *Revista PGI*, 1, 13-17.
4. Keppell, M., Au, E., Ma, A., & Chan, C. (2006). Peer learning and learning-oriented assessment in technology-enhanced environments. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 31 (4), 453-464.
5. Lillo, F. (2013). Aprendizaje Colaborativo en la Formación Universitaria de Pregrado. *Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar*, 1 (4), 109-142.
6. Martínez, N. (2015). El trabajo en equipo como estrategia de aprendizaje en ambientes virtuales. Galindo, L. (Ed.), *El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales* (1era ed, pp.15-37). España: Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente (CENID)
7. Paz, V. (2000). Task structuring for online problem based learning: A case study. *Educational Technology & Society*, 3(3), 329-336.
8. Santana, M., Rodríguez, J. y Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18 (36), abril, 269 – 281.
9. Stoner, J., Freeman, R. y Gilbert, D. (1996). *Administración*. Sexta edición, México.



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Desafíos de la educación militar desde la experiencia de la Escuela Militar de Suboficiales

“SARGENTO INOCENCIO CHINCÁ” (COLOMBIA)
EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Hernando Romero Corredor

Director Tecnología en Entrenamiento y Gestión Militar.
Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá”.
Ejército Nacional de Colombia.
tem@emsub.edu.co

Edwin Vargas Cerón

Vicerrector Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá”. Ejército Nacional de Colombia.
edwinvargasc278@gmail.com

Julián Enrique Barrero Garcia

Magister en Educación Ambiental. Universidad del Tolima.
Profesor Unidad de Investigación. Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá”. Ejército Nacional de Colombia.
Julian.barrero.profesor@emsub.edu.co

Plumas invitadas
internacionales

Introducción

En el presente artículo académico se pretenden socializar los desafíos que ha afrontado la Educación Militar desde la Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” desde la cual se forma a los Suboficiales que integran el Ejército Nacional de Colombia. Estos alumnos durante dos años estudian para recibir el grado de Cabo Tercero y a su vez la titulación como Tecnólogo en Entrenamiento y Gestión Militar, así como también una Tecnología Complementaria en Derechos Humanos, Logística Militar, Gestión Pública o Criminalística de Campo, identificando desde la experiencia de los directivos el direccionamiento y adaptación que tuvo la institución para seguir aportando en la educación para el contexto militar sin frenar sus procesos pedagógicos, contando con el apoyo docente y la utilización de herramientas digitales para dar continuidad a la formación académica del Suboficial. Comprendiendo ventajas,



HERBERT RITSCH

desventajas, dificultades y potencialidades que se han logrado reconocer en la experiencia educativa que se ha tenido en estos tiempos de pandemia.

La Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” es una Institución de Educación Superior en Colombia desde la cual se forma al Suboficial del Ejército Nacional, desde el panorama que se vislumbra en estos tiempos de pandemia, ha tenido la institución la experiencia de reorientar sus procesos pedagógicos hacia la nueva normalidad con el fin de seguir brindando educación de calidad y encontrando oportunidades de mejora para generar un currículo flexible que permita seguir consolidando una práctica académica frente a las competencias que adquiere el profesional de esta institución, como líder, investigador, creativo, innovador, disciplinado y emprendedor, cualidades inherentes del Suboficial del Ejército Nacional de Colombia para dar cumplimiento a la misión de protección y defensa del territorio nacional así como ser un actor de cambio social, ambiental y cultural en las comunidades en donde sea asignado para el ejercicio de su funciones. (Aguerrondo 1999) menciona que

nos encontramos en la era del conocimiento esto permite que este accesible para todos, garantizando la igualdad de oportunidades.

En el estado de emergencia en el que se encuentra el mundo por el COVID-19, desde la Escuela Militar de Suboficiales se sigue formando al alumno contando con la calidad educativa desde el rol de los docentes, quienes han liderado procesos de innovación tecnológica para seguir brindando el conocimiento disciplinar que requiere el Suboficial del Ejército Nacional para su ejercicio profesional.

Es por ello que el uso de las TIC aplicadas a la educación, ha sido un aliado en el cual los docentes y la institución se han capacitado y actualizado para llevar al aula de clase en este caso virtual las herramientas para que el alumno pueda hacer uso de ellas y encontrar un proceso de enseñanza-aprendizaje amigable que permita que se siga capacitando y formando, de igual manera generando competencias digitales que fortalecen el perfil profesional del egresado de esta institución educativa.

La educación es un medio que permite la superación de las dimensiones económicas y culturales de los individuos brindando solución

a necesidades y mejoras en el desarrollo social de las personas (Lampert, 2003). Se presenta un trabajo en equipo entre los directivos, docentes y alumnos para llevar a la realidad un proceso educativo mediado por las TIC desde el cual se asumen los desafíos que los tiempos de pandemia han generado no solo en el contexto educativo si no en la dimensión social, económica, cultural y de vida de la humanidad, brindando una experiencia pedagógica de la que quedaran enseñanzas para la mejora continua de la educación en este caso en la Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá”.

Desarrollo

La Educación Militar en tiempos de pandemia

El mundo no se encontraba preparado para una situación que paralizara las actividades productivas de un día para otro, adaptando protocolos para seguir generando economía y que las actividades primordiales continuaran satisfaciendo las necesidades básicas de la humanidad. El sector educación no fue la excepción, este tuvo que adaptarse de manera veloz en el cambio de su modalidad presencial a una mediada por las TIC para dar continuidad a los procesos académicos en las instituciones de educación básica, media y superior del mundo.

En el contexto militar en donde se desarrolla la Educación y Doctrina se generaron también procesos de adaptación pedagógica, desde la Escuela Militar de Suboficiales se presentaron planes de trabajo y actividades pedagógicas para llevar las prácticas, estrategias y métodos de estudio del aula presencial al aula virtual. En esta institución se cuenta con el uso de la plataforma *Blackboard* desde la cual se imparten los saberes (asignaturas) del plan de estudios de los diferentes programas tecnológicos en los que se forma el alumno futuro Suboficial durante su formación académica, de igual manera se ha hecho uso de aplicaciones como *Google Meet*, *Zoom*, *Skype* y otras que los docentes crean convenientes para generar un acercamiento

desde la virtualidad en la orientación de los temas que les competen en sus áreas para la formación académica del alumno.

El desafío que ha afrontado la institución ha permitido identificar las fortalezas y debilidades de la educación mediada por las TIC en el contexto militar.

Los alumnos durante los dos años de formación que reciben para obtener el grado de Cabo Tercero, el cual es el primero en la jerarquía del Suboficial, viven en la institución en donde no solo reciben clases por docentes civiles si no también instrucción y formación militar por parte de Suboficiales y Oficiales del Ejército Nacional quienes los orientan e instruyen para realizar a futuro de las funciones que cumple el personal de las Fuerzas Militares de Colombia en la defensa y protección del territorio nacional. Es por ello que se ha reconocido como primer aspecto la conexión a internet la cual se debe mejorar para que todos los alumnos puedan desarrollar un proceso autónomo de aprendizaje, con una velocidad y capacidad mayor de internet que la actual, y así mismo también se debe ampliar la oferta equipos tecnológicos acorde a la cantidad de alumnos en los que ellos puedan realizar las actividades académicas.

De igual manera se presentan fortalezas y oportunidades frente al uso que los alumnos realizan desde sus propios equipos de cómputo y celular para recibir las clases de los docentes civiles, quienes desde su lugar de residencia imparten sus saberes a través de las sesiones en línea establecidas en los horarios académicos con las diferentes aulas y cursos. Se reconoce la responsabilidad y compromiso que han tenido los alumnos frente al aprendizaje autónomo que han desarrollado, las habilidades y destrezas que han adquirido en el uso de diferentes medios, aplicaciones y recursos tecnológicos para la presentación de las diferentes actividades propuestas de los docentes, lo que ha generado un pensamiento creativo, innovador y reflexivo el cual se ha convertido en experiencia académica y de vida para ellos.

Se reconoce en la experiencia que ha tenido la Escuela Militar de Suboficiales desde su formación militar académica, práctica y complementaria, en la cual se ha ido dando cumplimiento a la misión del futuro Suboficial, desde la cual los docentes han diseñado estrategias para responder ante las nuevas necesidades del contexto generando propuestas académicas desde el desarrollo de las cátedras remotas y que se soportan en herramientas informáticas y digitales para que el docente desarrolle sus asignaturas teniendo en cuenta la programación, el apoyo bibliográfico, métodos de estudio, la lúdica y la evaluación.

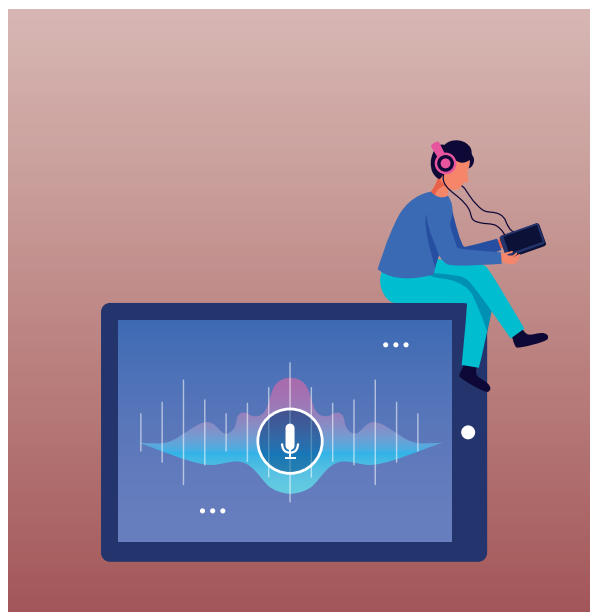
La Innovación y Creatividad dos conceptos aplicados a la labor docente frente en época de COVID-19

Los docentes han sido la primera línea frente a los cambios que trajo consigo la pandemia desde el contexto educativo, ya que tuvieron que migrar sus aulas presenciales a virtuales y seguir enseñando con dedicación y esfuerzo, brindando apoyo a los alumnos en la transición frente al nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde la Escuela

Militar de Suboficiales la experiencia docente fue afrontada con autonomía, esmero y entusiasmo, desde la cual el propósito fue seguir formando a los líderes que se convertirán en los futuros Suboficiales del Ejército Nacional de Colombia.

La capacitación y actualización en herramientas TIC que ha ofrecido la Escuela Militar de Suboficiales en el año 2019 fue un recurso vital frente al diseño del material, aulas, y procesos pedagógicos mediados por las TIC, lo que permitió en parte que se continuara con la Educación Militar, ya que los docentes cuentan con habilidades, capacidades y destrezas frente al uso de herramientas digitales para apoyo del desarrollo de las asignaturas que orientan.

El docente ha aplicado la Innovación y Creatividad en sus clases, en las cuales ya la cátedra no dura el tiempo asignado a nivel de explicación por parte del docente, se ha sido recursivo para realizar una clase interactiva, participativa y que rompa la monotonía, ya que en estos tiempos de pandemia, realizar clases de dos horas o más en las que solo el docente hable o explique los temas y deje actividades no corresponden al flexibilidad que se debe tomar desde el currículo para que se genere un aprendizaje significativo. A



En el contexto
militar en donde
se desarrolla
la Educación
y Doctrina se
generaron
también procesos
de adaptación
pedagógica.

un que en la Escuela Militar de Suboficiales se cuenta con la plataforma Blackboard para apoyo a las sesiones de clase, los docentes han hecho uso de otras plataformas y aplicaciones que permitan que los alumnos investiguen, creen contenido, diseñen y propongan como aprender un tema determinando, y realizar el método de exposición y sustentación de manera creativa, además de otras actividades que se presentan en el desarrollo del proceso educativo. Monereo (2004) expresa que “El ciberespacio es una ventana que permite el desarrollo del pensamiento, siendo un medio idóneo para desarrollar diferentes estrategias pedagógicas y didácticas para el aprendizaje, el docente a través de éste, hace acompañamiento al alumno como un mediador para que éste lo pueda utilizar de una manera que enriquezca su proceso de aprendizaje, de igual manera inculcando autonomía para que el alumno aplique las herramientas digitales en su formación académica”.

Conclusiones

Se presenta una diversidad cultural en el proceso de aprendizaje, ya que los alumnos son de diferentes partes del país, lo cual enriquece la experiencia y el conocimiento que se genera en el aula, lo cual también es un desafío dentro del estado de emergencia por la pandemia, ya que algunos no poseen conocimientos avanzados en herramientas informáticas y el proceso de formación se está llevando mediado por las TIC, esto da el espacio a que se desarrolle entre compañeros el trabajo en equipo, la colaboración y la empatía.

La experiencia que se presenta desde la comunidad educativa es la participación en ambientes virtuales de aprendizaje, desde los cuales la tecnología permite que se generen competencias digitales que fortalecerán el perfil del futuro Suboficial como egresado de la institución educativa.

Los docentes han adquirido destrezas y habilidades frente al uso de diferentes herramientas informáticas y telemáticas para

desarrollar sus clases mediadas por las TIC, esto permite que se cualifiquen y que en ocasiones se pierda el miedo al conocimiento digital.

Se está potenciando y desarrollando el aprendizaje autónomo, ya el docente no es el encargado y el responsable solamente del proceso educativo, el alumno lidera a través de su ritmo de aprendizaje el conocimiento que quiere y espera adquirir para destacarse entre el grupo y proyectarse a nivel profesional, haciendo uso de diferentes plataformas y aplicaciones que aporten a través de material educativo y pedagógico en su formación académica, todo eso mediado de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Los directivos de la Escuela Militar de Suboficiales se encuentran comprometidos con el proceso académico de los alumnos, por lo cual direccionan las actividades pedagógicas para seguir ofreciendo una educación de calidad, que forme al Suboficial del Ejército Nacional en todas sus dimensiones, tanto profesional, social, ambiental y demás, para ser una actor que aporte a la mejora la sociedad, a la protección y defensa del territorio nacional y también un apoyo a la población que más lo necesite. Este tiempo de pandemia genera que se fortalezcan las relaciones sociales y se recalquen valores que deben estar presentes para que en la sociedad no se generen conflictos y se logre la paz que se anhela en Colombia y en el mundo. (a)

Fuentes de consulta

1. Aguerrondo, I. (1999). El nuevo paradigma de la Educación para el siglo. *Organización para la educación, la ciencia y la cultura*.
2. Castillo, M., & Gamboa, R. (2012). Desafíos de la Educación en la sociedad actual. *Diálogos educativos*, 55-69.
3. Lampert, E. (2003). Educación, visión panorámica mundial y perspectivas para el siglo XXI. *Perfiles Educativos*, 7-22.
4. Monereo, C. (26-30 de Julio de 2004). El aprendizaje estratégico en la sociedad del conocimiento. *Conferencia presentada en el evento I encuentro sobre aprendizaje estratégico*. Caracas, Venezuela: UPEL-IPC.

Alza la mano si alguna vez

Ahora que volví a ser niña de nuevo,
todo resulta más interesante.

Tú me resultas más interesante,
el alcohol me resulta más interesante;
mi temor de quedarme bajo el agua es, a un tiempo,
más obvio y más interesante.

También los choques automovilísticos me llaman
como nunca la atención,
al igual que los rostros de jóvenes mujeres que
venden cigarrillos y gardenias,
al igual que mis propios y súbitos ataques de deseo,
los cuales me desangran en torpes direcciones
como dedos de plantas suculentas.

¿Te acuerdas del juego de “Quemados”?

¿Te acuerdas de los machucones?

¿Te acuerdas de la electricidad estática?

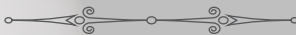
Cada rostro es, de nuevo, un parpadeo.
Un perro con correa termina por meterse en todas las
preguntas adecuadas.

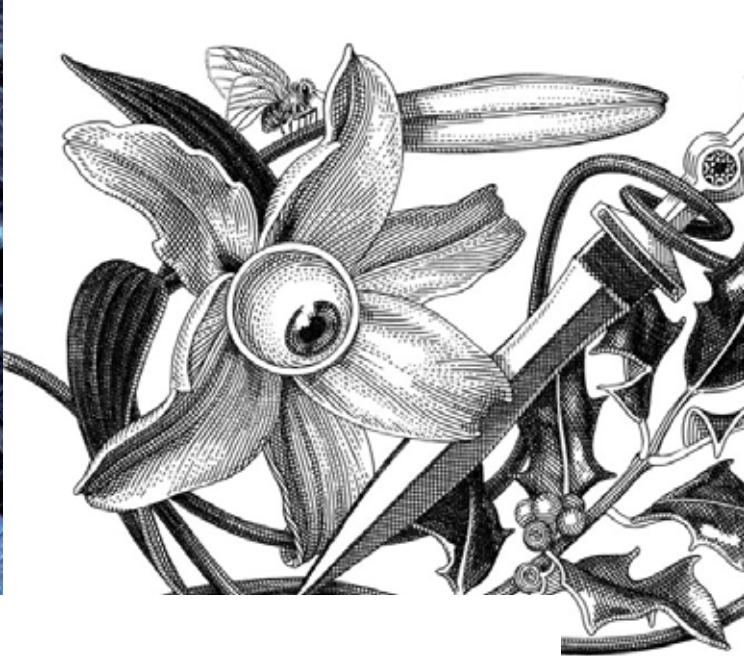
¿Qué es lo que quieres?
¿Qué es lo que tú quieres?

Quisiera, a veces, echar mano de mis propias manos y
sacudirme,
y marcarme a mí misma con mis uñas.

Ahora me doy cuenta de que esto, también, es una
especie de éxtasis,
una demanda generalizada:
dame algo útil.
Críame.

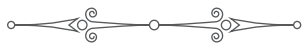
Robin Myers





CULTURA

Cultura



El virus insaciable / Leonardo Abigail Castro Sánchez

El universo simbólico de Remedios Varo: entre el sueño y la realidad de la mujer hechicera / Iriana González Mercado

La fotografía como instante y como infinito / Enrique Pimentel Bautista

Mi resguardo / Carlos Mauro Márquez González



El virus insaciable

Lic. En Filosofía por la H. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Estudiante de la Licenciatura en Matemáticas por la H. Facultad de Ciencias de la UNAM.
nemattzzi@hotmail.com

**Leonardo Abigail
Castro Sánchez**



OLIVIA KNAPP

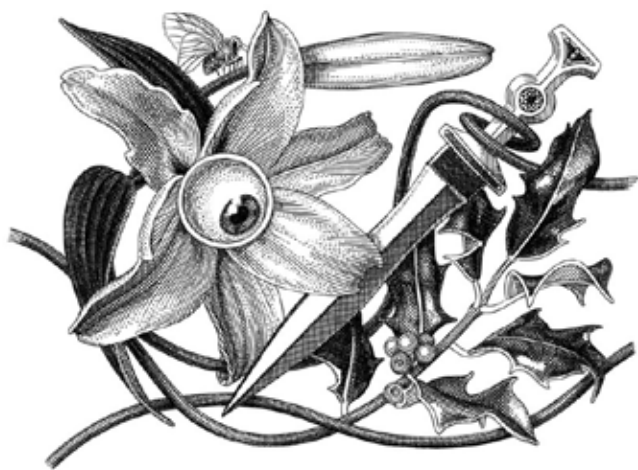
Año n+1. De vez en eternidades, "el Observador" recapitulaba el ser de la existencia, tan sólo como un ejercicio de reflexión. Se adentrará en el ínfimo pero curioso caso de la especie autonombra: humanidad.

En algún punto que equidista hacia todos lados, el Observador cavilaba. Una duda genuina y acosadora le agobiaba. El ruido armonioso de todo lo que es permea la existencia pero perturba la tranquilidad del espectador. Un destello de luz aún parpadea a lo lejos, allá a miles de millones de años luz. ¿Qué pasó con la humanidad?

El Observador: -Sonriendo y mirando hacia ese parpadeo de luz; ¡Oh sí, la humanidad! Tan aferrados al tiempo, y tan sólo duraron 140 100 años. ¡Ja! ¿Qué es el tiempo junto a lo eterno? A lo largo de todas mis observaciones realizadas, en cada una de ellas he mirado a tantas especies como objetos en el universo hay, pero para mí siempre habrá una que sobresale por encima de todas las demás.

Han resaltado, no por sus cualidades físicas, ni tampoco por sus capacidades cognitivas. Se percibieron tan racionales, que jamás se pecatarán de lo irracional de la existencia. Mientras que todas las demás especies llegaban a un punto álgido de percibir y ser, notaban que el desaparecer o dejar de existir, era el sentido del existir. Llegar, brillar, pisar fuerte, y dejar paso a todo lo demás. Ese es el sentido.

Sin embargo, ellos no notaron lo anterior, tan curiosos son, que ellos mismos se extinguieron. Podría atreverme a decir que quizá lo que los describe son sus necesidades fisiológicas de autodestruirse, pero no eran los únicos con ese sentido de pertenencia. ¡No, no es eso! A pesar, y sí, muy a pesar de ellos, aunque conformados de materia y meta materia, no lograron nunca coordinar ni equilibrar su ser con su hacer y existir.



OLIVIA KNAPP

Se percibieron tan racionales, que jamás se pecatarán de lo irracional de la existencia.



OLIVIA KNAPP

Se describían como seres cognoscentes, buscaban ser individuos autónomos, pero en su propio intento, notaban de la necesidad espinosa de vivir dentro de un conjunto. Su superioridad intelectual, los hacía más esclavos a sus pasiones, nublando su correlación en el ser y la existencia. Pero, ¿qué pasó con la humanidad?

¡Oh cierto! El virus les llegó. Ya habían sobrevivido a plagas, pandemias, catástrofes naturales, depresiones, guerras, ideologías, culturas y religiones, pero, sí, un simple virus los mató. Uno que sólo debía pasar, diezmar y reiniciar, pero no, me tocó observar cómo el virus con ayuda de los propios humanos aniquiló a toda la especie. Pero, ¿cómo sucedió?

Entre ellos surgió el rumor, la verdad, el miedo, la ideología, el control, el terror, la realidad, el mito, y la mentira. Comenzó el aniquilamiento, iniciaron los saqueos, los confinamientos, los miramientos extraños y confusos. Su gran casa de por sí ya estaba en peligro, ahora, se vio más dañada. Para algunos el virus fue real, para otros el terror los dividió, pero lo que sí es cierto, es que ellos mismos se extinguieron.

¡Sí! Eran medidas básicas las que debían seguir para evitar un bicho que sólo pasaba a zumbear el oído y desaparecer para siempre. Pero no, el humano se creyó único. No confiaba en sus líderes, ni en sus portavoces. Tanta información desinformó, tantas opiniones ensordecieron la razón.

Cómo es posible que ellos mismos habían convenido durante toda su Historia que no eran nada por sí solos, debían vivir en sociedad o en comunas, por más que detestasen exactamente eso mismo, la comunidad. Se dicen seres sociales, pero en conjunción son imbéciles y son poco o nada de lo que se jactan ser.

Viven y dependen de la habilidad del otro, y ese otro de la habilidad de aquel. Se saben inútiles por posibilidad de tiempo y espacio de poder hacer y dedicarse a todos los quehaceres que el humano puede llegar a ser. Siendo que cada uno se especializa en algo o se dice diestro en un hacer, sirviéndose de cada uno, y a eso, llaman progreso. Pero ni su progreso los logró salvarse ni ayudarse, no confiaron ni en ellos mismos.

De todos los seres existentes, sólo el hombre esclaviza al hombre, no por necesidad, sino por gusto, y el hombre por sí mismo cede su libertad y se encadena al placer de obtener capital para obtener según él, acceso a sus necesidades básicas.

Por encima de todos esos quehaceres de tales agentes, sobresalta a la vista y a la curiosidad el que se dice él cognoscente. El dubitativo, el racional, el inquisidor del conocimiento, el meta hacedor, el iluminado, el otro, ese que hasta es extraño entre los suyos. Su función o quehacer de pensar y repensar su entorno y el haber es obsoleto y nulo. Lo consideran inútil, inservible. ¡Un leproso rogando por un beso!

Ese que se dice no poseer el saber, aunque ese es su objetivo, ese ama el conocer, aunque no conoce nada. Ese, falló. No ayudó a sus otros, y los otros no lo escucharon. Su voz retumbó en oídos de sordos, sus huellas fueron borradas por el desdén del placer arbitrario. Los otros se sentían únicos, no escucharon las llamadas de atención de esos que pensaban el entorno, de esos que buscaban prevenir el final.

Aquel les presentó la mariposa que tanto buscaban atrapar con sus manos. No la contemplaron. Se les entregó el saber y el conocer, pero ni siquiera la dejaron ir, la aplastaron entre sus manos, la estrujaron, aniquilaron la belleza del saber, y miraron destrozos, y concordaron que el saber y la verdad era esa mariposa derruida.

Pero, ¡claro!, he aquí la respuesta. El que sabe y conoce, busca mostrar y guiar; ese que desconoce e ignora, no se deja educar ni dirigir. Todos en conjunto necesitan ayuda, alguna solución. ¡Ciegos guiando cojos! No se escucharon entre ellos, los que hablan no levantaron la voz lo suficiente, aquellos que son escuchados mienten o no se dan a entender y, el que busca respuestas cree que cualquier solución es la correcta.

Sólo por un instante el Observador se inmuta. Un destello surgió, sí, es una nueva conglomeración en el azar, la oportunidad para una especie, un devenir posible en lo infinito. El Observador retoma su pensamiento.

¡Sí! Un virus les aniquiló. Pero fue ese agente el representante de ellos mismos. ¿Qué pasaría si el virus, ese huésped extraño tomará conciencia de que al aniquilar su casa a su hospedero se aniquila a sí mismo? Es la euforia, la irracionalidad, la adrenalina la que nubla el accionar. Podría ese virus como el hombre generar una asociación con su casa, sin dañar o causar daño a su anfitrión, pero no. ¡Insisto!



OLIVIA KNAPP

*¡Sí! Un virus les
aniquiló. Pero
fue ese agente el
representante de ellos
mismos.*



OLIVIA KNAPP

Sordos, ciegos, cojos, mudos, incrédulos, creyentes de fe, fanáticos, todos ellos entre sí, jamás se ayudaron.

A esa especie, no la llamaría humanidad. Aunque a pesar de ellos esclavizarse, generar guerras, terror, maldad, asesinatos, violaciones, irrupciones a sus libertades; han generado música, arte, danza, teatro, arquitectura, han imitado fehacientemente el quehacer de la Naturaleza. Son una gran parte irracional, y tienen pequeños destellos de luz, pero nunca tan suficientes para guiar un camino verdadero. A todos ellos, los nombro yo: *los insaciables*.

Tienen todas las capacidades físicas y anímicas para ser y hacer, y se obstinan en conocer y descubrir, en oprimir y esclavizarse ante otros y a los placeres insulsos, se obsesionan con absurdos y miserias. Son buscadores de sueños, porque no pueden ni generar uno propio. Consumen su tiempo de existencia en creer que necesitan ser felices; en que deben responder a los problemas que sólo ellos se han inventado.

No entienden que todo lo que existe es, será y ha sido, no necesita ser resuelto, descubierto o explicado. Quizá ellos entiendan que un pestáneo suyo, es lo que significa la existencia para todo lo que es.

Se presenta la *insaciabilidad* como una cualidad intrínseca del sujeto cognoscente y sensible. Aun cuando diversas especies símiles a ellos, presentan cuasi igual la anatomía de estos; son ellos, los insaciables quienes se diferencian por armar paradigmas mágicos e innecesarios, obtusos, y banales, extrapolándolos en sentidos magnánimos en algo que es inexistencia y sólo ilusorio.

Se postran convencidos en busca del amanecer, de la luz del saber, cuando ella misma llegará a ellos. Energía y azar se presentan ante

*Se presenta la
insaciabilidad
como una cualidad
intrínseca del sujeto
cognoscente y sensible.*

ellos, y no saben otra cosa más que enloquecer y transformar a la nada en un todo. Maravillados, desean el vaso no sólo vacío, sino que sin fondo, ese contenedor que no retiene nada. Buscan captar todo el mar en su diminuta área, pero no conservan ni una sola gota; pero aun así se sienten capaces.

El insaciable es la única especie que no se sacia de alimentarse de las demás especies, sino que mata a sus cercanos, a los suyos, algunos por placer, otros justifican que por necesidad, y los demás -en su mayoría- se saben seres potenciales de su insaciabilidad.

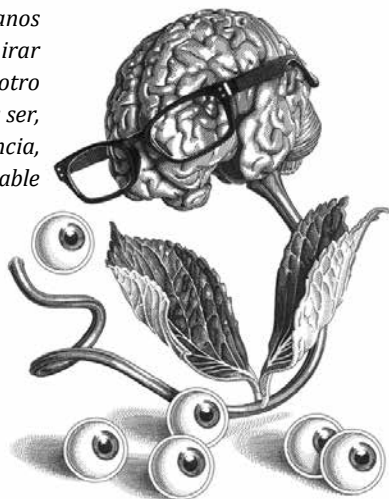
Se conoce sediento siempre, jamás saciará su sed, lo suyo es la insatisfacción, el vacío, la incontención, la fugaz saciedad, la inminente falta. Ahora bebe, duerme, excreta, pisotea, copula, se maravilla, ríe, pero *ipso facto* -al instante- se vacía, y desea más y más. Se sabe acumulador insaciable, quizá de objetos, pero también de momentos o experiencias, sin saber que no hay borde para su existencia, ni sentido frenético.

Aun cuando el insaciable se conoce perfectamente, se engaña a sí mismo. Celestialmente sabe de su vacío sustancial, espiritual y material, y aun así, busca llenarse. Sí, el insaciable es una contradicción, de suyo y para siempre.

Pero, si el humano o el insaciable tuviese otra oportunidad, no ante ese virus letal, sino ante sí mismo, que lograrse verse como ese virus insaciable. ¿Cambiaría en algo? ¿O es que el hombre siempre y para siempre, sin importar de lo eterno, seguirá siendo siempre él mismo? ¿Quizá pueda el hombre si tomase consciencia!

¡Casi me ilusiono como ellos! Sólo por un instante tuve fe en algo ilusorio. ¿Qué pasó con la humanidad? Ellos mismos fueron y son su camino, cuerpo, guía y fin. Sí, los insaciables serán siempre humanos, o como debería llamárseles: *virus insaciable*.

El Observador sonríe, mira con detenimiento aquel destello. El sol de la vía láctea se ha extinguido, la luz intermitente denota algo que fue, y que nunca volverá a ser. La oportunidad de los humanos dejo de ser, la Existencia concluyó su estadía. Hay más que admirar y reflexionar. El Observador gira su ser y su contemplar hacia otro ínfimo punto. Los humanos no lograron cambiar ni modificar su ser, se extinguieron en el olvido y en su podredumbre sin trascendencia, siendo para toda la eternidad, como la especie más curiosa e insaciable entre todo lo que es. ☹



OLIVIA KNAPP

El universo simbólico de Remedios Varo: entre el sueño y la realidad de la mujer hechicera

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior, por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Es docente en el Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, desde hace 16 años. Actualmente es parte del Sistema de Incorporación de Jóvenes Académicos (SIJA) de DGAPA para atender una plaza de Profesor de Carrera de Tiempo

Completo Asociado "C" a contrato, en la asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV (TLRIID I-IV) en su plantel de adscripción.

Como parte de su formación docente, ha acreditado diferentes cursos, talleres y diplomados enfocados a la actualización disciplinaria, también ha impartido cursos acerca de la enseñanza de la investigación en el bachillerato. Es coordinadora editorial de Poiética. Docencia, Investigación y Extensión, revista de divulgación académica de las ciencias y las humanidades del CCH Naucalpan.

iriana.gonzalez@cch.unam.mx

Iriana González Mercado

Cultura



*María de los Remedios Alicia Rodriga Varo y Uranga,
1908-1963.*

*Raíces, follajes, rayos astrales, cabellos, pelos de la barba,
espirales del sonido: hilos de muerte, hilos de vida, hilos de
tiempo. La trama se teje y desteje: irreal lo que llamamos vida,
irreal lo que llamamos muerte*

Octavio Paz, 1983

Muchas son las mujeres en el arte que me inspiran ideas y emociones que trascienden realmente mi existencia, pero ninguna como Remedios Varo. Al escribir estas líneas, trato insistentemente de recordar cuándo fue la primera vez que vi una pintura de ella, que me hiciera repensar y configurar mi entorno a tal grado que, para mí, la corriente surrealista no ha tenido mayor exponente que la llamada Hechicera.

Llego a la conclusión de que fue, precisamente, en el CCH Naucalpan, cuando mi maestra de filosofía trataba de explicarnos el concepto del Libertad a partir de la pintura “La ruptura”, creo que mejor ejemplo no puedo seleccionar. Por supuesto, no recuerdo los pormenores de la clase, pero lo que sí conservo en mi pensamiento, son los colores, las formas y la composición de la imagen que me regalaba, en ese entonces, un poco de locura para hacer frente a tanta realidad. Porque cuando la realidad nos supera, el arte está ahí para consolarnos y aliviarnos.

Recuerdo ese escenario pictórico, casi extraído de una obra de teatro, de las seis ventanas que componían la construcción de esa fachada en la pintura, y la mirada celosa de los testigos que observan por cada una de esas seis ventanas la valentía de una mujer que emprendía el viaje hacia el comienzo de un nuevo porvenir. Toda ella, una imagen cotidiana, expuesta con tal sabiduría que, en ese preciso momento, para mí, lo mundano se volvió arte.

Así es, en nuestro maravilloso Colegio, uno no sólo aprende de ciencia, matemática, historia o lenguaje. También aprendemos a contemplar esas otras formas de interpretar la realidad llamada arte. Porque eso es lo que refleja la obra



Imagen 1. *La Ruptura* (1955).



Imagen 2. Creación de las aves (1957).

*En el universo
simbólico de
Remedios Varo no
hay espacio para la
lógica y la razón*

de Remedios Varo: un arte absoluto que se conjuga con la alegoría, la alquimia, el misticismo, la ciencia y la naturaleza.

En el universo simbólico de Remedios Varo no hay espacio para la lógica y la razón, porque sus pinturas son alegóricas y construyen un simbolismo propio, casi mágico, que rompe con las dicotomías de lo animado y lo inanimado, lo divino y lo humano, la ciencia y la fantasía, la inteligencia y lo animal.

Señala Magnolia Rivera (2004) que: “En la producción pictórica de esta artista [...] hay obras, cuyo título o motivos plásticos hacen evidente el enlace de artes y ciencias, la fusión de tópicos como pintura-arquitectura-música-matemática-astronomía”. Y basta contemplar sus obras para quedarse maravillado de un universo onírico que se compone de trazos, líneas y figuras que otorgan dinamismo y vida a esas impresionantes revelaciones de la existencia, presumiblemente del subconsciente de Remedios Varo. Porque al igual que el músico o el poeta, que encuentran en la cotidianeidad y la experiencia vicaria, en lo real o en lo fantástico, la influencia perfecta para crear sonidos, formas, lenguaje y vida. Esta pintora rescata de su esencia, de su Yo más profundo, las historias de sus cuadros que trastocan la realidad objetable.

Para nadie es ajeno el hecho de que Remedios Varo plasmó en sus lienzos los sucesos e imágenes que se consumaban en sus sueños, de ahí su vínculo con la psicología de Freud, que también se devela, quizá de forma irónica en muchas de sus obras, pues, para Varo, lo importante no es lo que se plasma de manera explícita en sus pinturas, sino lo que se oculta, lo que el espectador debe descubrir a partir de su propia existencia, como una especie de pregnancia existencial.

Dice Octavio Paz, en *Apariciones y desapariciones de Remedios Varo* que lo único real que se presenta en las pinturas de Varo es el lienzo, lo demás no son invenciones, sino recuerdos: “Raíces, follajes, rayos astrales, cabellos, pelos de la barba, espirales del sonido: hilos de muerte, hilos de vida, hilos de tiempo. La trama se teje y desteje: irreal lo que llamamos vida, irreal lo que llamamos muerte” (Paz, 1983).

Fernando Saldaña (2012) escribe que “la relación que existe entre la vida del artista y sus obras es una constante en la obra de Remedios Varo, de ahí que sea importante conocer, aunque sea de manera sucinta, el devenir histórico de la artista para apreciar y valorar su obra en su justa dimensión”.

La vida de Remedios Varo está marcada por los contratiempos de una Guerra Civil que provocarían su exilio a Francia, en donde encuentra su principal acercamiento con el movimiento surrealista, que determina, en gran medida, el estilo y carácter de sus obras. Ante la ocupación nazi en 1940, emigra a México, en donde continuaría sus creaciones, hasta el fin de sus días.

Me imagino que esta notable inestabilidad marcarán el estilo artístico de esta pintora, que en una primera impresión innotiza, tal vez, también atemoriza con sus personajes llenos de misticismo que nos miran fijamente desde lo más profundo e íntimo que representan.

Sabemos que el estar lejos de las raíces muchas veces nos sumergen en una soledad interior, casi en total oscuridad, quizá por ello, su recurrente búsqueda del retorno en sus obras, o de la presencia de elementos de luminocidad que pudieran guiar ese regreso. Pensemos en la pintura “Papilla estelar”, cuyo elemento de luz lo encontramos en la luna, que es alimentada, además,



Imagen 3. Mujer saliendo del psicoanálisis (1960).

por polvo de estrellas, otro elemento de irradiación. Factores que contrastan notablemente con el color expuesto en sus lienzos, cuyo dominio radica en los ocre, que, a pesar de ser de base amarillenta, su evocación es de tristeza, oscuridad y misterio. De acuerdo con el sitio Más de México: “Hay inclusive quien dice que el predominante claroscuro en los cuadros de Remedios Varo trata de una especie de luz que cobija y tranquiliza, la cual resignifica la guerra, el mal de amores y la destrucción”. (Más de México, 2018).

Comenta Ana Otero (2001) que Varo vivió en “[...] tiempos en que la sociedad se estructuraba alrededor del rigor, el orden y las reglas. Su educación no fue restrictiva en este sentido, pero sí vivió en una época en que el papel de la mujer estaba históricamente definido. Es en este sentido cuando Remedios consigue escapar, y lo demuestra alejándose de esta composición geométrica y calculada; prohibitiva para alguien con grandes dosis de imaginación [...]”, desborde que encuentra sentido en el surrealismo.

Sin embargo, poco se ha explorado la idea de que el movimiento surrealista marginó la faceta artística de muchas de sus colaboradoras, dejándolas en el plano de lo privado, pese a su propuesta creativa. De acuerdo con Cristina Ballestín (2006) “este movimiento busca el deseo manifiesto de liberación de la mujer y, a pesar de contar con más creadoras que ningún otro, continúa privilegiando su papel de musa en detrimento de su actividad creativa”. Bastante injusto desde mi perspectiva, pero un lugar común que no sólo se sufre en el arte, sino en diversos espacios de actividad social, política, deportiva, cultural y educativa.

La vida y obra de Varo se caracterizan por “la búsqueda de la libertad y por su perenne aspiración al conocimiento. Su investigación combina ciencia y esoterismo, música y alquimia. La artista pinta la armonía de



Imagen 4. *Papilla estelar* (1958).



Imagen 5. *Mimetismo* (1960).

un mundo de correspondencias expuestas a través del camino privilegiado de acceso a lo oculto: el arte. Varo confía en la capacidad reveladora de la creación tan reivindicada por el surrealismo y en la esencia de ésta como sentimiento inherente al ser humano". (Ballestin, 2006).

Son muchas las interpretaciones que se han hecho de manera sesuda y magistral de la obra de esta pintora española, que pretender una más, desde mi nulo conocimiento en historia del arte sería una ofensa absoluta a la obra de esta maestra del arte surrealista. Pero mi aportación es más como espectadora, como admiradora de la creación y la creatividad que Remedios plasmó en cada puntura. A veces, el arte no merece mayor interpretación, el sentido máximo está ahí, en cada elemento artístico, que se deja contemplar, admirar, gozar y sentir.

Porque, lo que sí es cierto, es que mirar con detenimiento una obra de Remedios Varo, lejos de respondernos alguna inquietud, nos plantea una serie de interrogantes sobre la naturaleza humana. En este sentido, me llama la atención el papel de lo femenino en sus pinturas.

Remedios Varo se refleja en muchas de sus obras, como en una especie de autorretrato aparece ahí, como personaje principal de esas historias que recuerda, y se mira fuerte, expectante ante la contemplación de los otros. Por ello, refiere Cristina Ballestín que "otro elemento que caracteriza la obra pictórica de Varo es el trascender de su figura, de su cuerpo y rostro, para habitar el de

*La vida de
Remedios Varo está
marcada por los
contratiempos de
una Guerra Civil
que provocarían su
exilio a Francia*

sus personajes: animales, objetos y criaturas fantásticas develan su rostro. La artista rompe, además, la categorización sexual de los protagonistas, en muchos casos héroes míticos, que siguen un proceso de feminización o androginia de éstos y otros seres de su universo” (Cristina Ballestín, 2006).

Es aquí, en donde observamos, precisamente, un rompimiento con el surrealismo, su obra, respecto al sentido y valor de lo femenino se aleja de esta concepción, pues no permite ser la musa, la mediadora, la acompañante, el personaje en segundo plano. La figura de la mujer, en la obra de Varo asume sus propias cualidades y representa actividades propias: Varo es la maga, la chamana, la científica, la investigadora.

En su obra, Remedios Varo nos deja claro que la mujer es dinamismo puro, simboliza la acción y encuentra en su propia existencia la inspiración para mostrar ese carácter femenino, el empoderamiento y la búsqueda de un mejor destino, se aleja de las imágenes esteotipadas de calma y contemplitud pasiva de la mujer.

Aunque también revela una figura femenina inquietante, con necesidad del retonormo a los espacios y los lugares perdidos, a la cotidiano de la vida, por eso, encontramos en sus pinturas escenarios domésticos de donde emana la magia para que la mujer construya sus universos que le han develar su potencial (Cristina Ballestín, 2006). ©

*Remedios Varo
nos deja claro
que la mujer es
dinamismo puro,
simboliza la acción
y encuentra en su
propia existencia
la inspiración
para mostrar ese
carácter femenino*

Fuentes de consulta

1. Otero, Ana (2001). Tres obras de Remedios Varo comentadas. *Proyecto Clío*, No. 20. Disponible en: <http://clio.rediris.es/exilio/remediosvaro/ObrascomentadasRVaro.htm> [23 de noviembre de 2020, 20:30 h.]
2. Paz, Octavio. (2009). "Apariciones y desapariciones", en *Corriente Alterna*. México: Siglo XXI.
3. Rivera, Magnolia (2004). *Trampantojos. El círculo en la obra de Remedios Varo*. México: Siglo XXI.
4. Saldaña B., Fernando. (2012). "Papilla estelar" de Remedios Varo. *Blog: arte+cultura+educación*. Disponible en: <http://fernandosaldana-artecultura.blogspot.com/2012/12/papilla-estelar-de-remedios-varo.html> [23 de noviembre de 2020, 15:27 h.]
5. + de MX (2016). Remedios Varo y su onírica representación de la realidad. Disponible en: <https://masdemx.com/2016/01/remedios-varo-onirica-interpretacion-la-realidad/> [26 de noviembre de 2020, 22:35 h.]
6. Ballestín C. Cristina. (2006). "Dos mujeres del entorno surrealista: Remedios Varo y Claude Cahun": 328-338. Disponible en: [Dialnet-DosMujeresDelEntornoSurrealista-4047238%20\(3\).pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4047238&pagina=20(3).pdf) [25 de noviembre de 2020, 17:45]



Imagen 6. *La llamada* (1961).

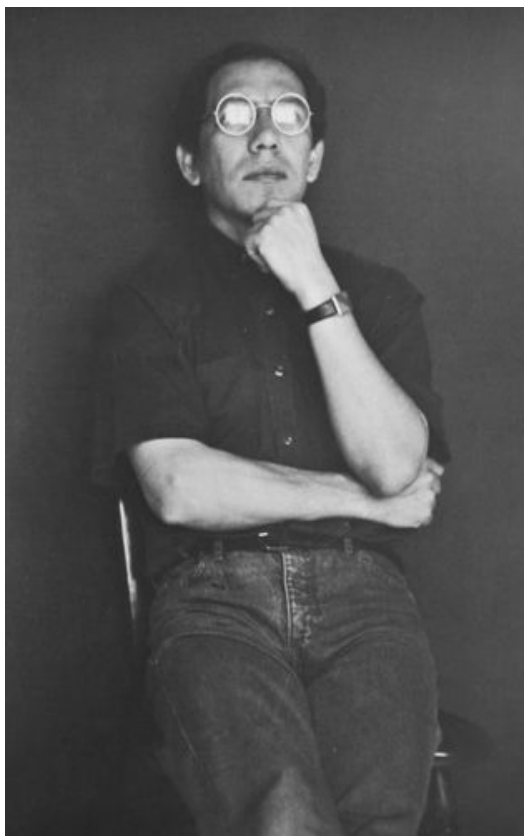
Mi resguardo

Es licenciado en Arquitectura por la UNAM. Estudió artes plásticas en la Escuela Nacional de Bellas Artes la Esmeralda. Obtuvo la Maestría en Artes Visuales en la Academia de San Carlos, UNAM. Ha realizado exposiciones individuales, así como colectivas en México y en el extranjero, Ha sido seleccionado en concursos nacionales e internacionales como:

Japón, Puerto Rico, Francia, Yugoslavia, España, Egipto, China, Italia, entre otros. Obtuvo el primer lugar en el concurso El Ingenioso Quijote de la mancha en 1989, celebrado en Ciudad de México. Ganó la medalla en la tercera trienal de MIEZYNDAROWE en contra de la guerra, Dublín-Polonia. Obtuvo la beca de producción gráfica del Centro Nacional de las Artes en 1997. En 1998 obtuvo la mención honorífica en la séptima Bienal Nacional Diego Rivera, en Ciudad de México. En el 2001 recibe mención honorífica en el concurso Imágenes de vida, derechos humanos, Ciudad de México.

carlosmarquezgonzalez@live.com.mx

**Carlos Mauro
Márquez González**



El confinamiento como una de las acciones para protegernos de la infección del coronavirus me orilló a añorar mi niñez de recuerdos tan simples que marcaron el camino que elegí al andar, recuerdos como el de salir a la calle y jugar con masas de lodo para formar ingeniosos seres fantásticos con poderes, tales como el de alimentarse de los sueños de otros, o el de escaparme de los brazos maternos para mirar al viejo que jalaba dificultosamente un carrito con botes de nieve que vendía frente al portón de la vecindad y que yo le compraba todos los domingos por la tarde, después de haber jugado un partido de futbol con mis amigos.

Un día me comentaron que el viejo descansaba en un cajón de madera en su vivienda, la curiosidad me aconsejó que caminara tras la gente del vecindario que siseaban palabras que nunca comprendí. El hombre yacía postrado en un féretro rodeado de pequeños cirios encendidos y flores de hermosos colores. El cuarto era pequeño, sin ventanas y en el espacio se percibía un olor como a iglesia, como a magia mística de lo desconocido de las casas antiguas que guardan nuestros abuelos.

Yo parado en un rincón tímidamente observaba los rostros que se acercaban a la caja, rostros de tristeza, de angustia, de morbo y algunos otros de indiferencia. Mi curiosidad fue mayor a mi prudencia y me acerqué a mirar con mucho trabajo lo que había dentro del féretro, mi sorpresa fue inexplicable porque miraba a un hombre totalmente diferente en su fisonomía, ya que sus rasgos físicos habían cambiado, su color y sus ojos semiabiertos con una expresión benévola y apacible me acercaron a ver la muerte por primera vez. Sin embargo, creí durante toda mi niñez que el hombre de las nieves les había jugado una broma, escapándose como yo lo hacía frecuentemente de los brazos de mi madre.

Hoy que han pasado muchos años, miro a través de mi resguardo la desgracia que se apodera de miles de gentes muriendo y no poder escapar como yo pensé durante años sobre el mágico don del escape del señor de las nieves.

La fotografía como instante y como infinito

Profesor Definitivo B del Área de Talleres de Lenguaje y
Comunicación del CCH Naucalpan. Forma parte del Consejo
Editorial de las revistas *Poiética* y *Mediaciones*.
suendaxi@gmail.com

Enrique Pimentel Bautista



VALERIA CASTORENA

*Lo que la fotografía reproduce al infinito únicamente ha tenido lugar
una sola vez:
Fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse
existencialmente.*

Roland Barthes
La Cámara Lúcida

*El discurso poético se construye desde la irrupción, y no desde la
linealidad,
el puntum como medio de aparición, implica la apertura de forma
implacable a nuevas modalidades del ver, que conforman
un espacio tiempo de virtualidad, configurando una
potencia del ser, proponiendo una lengua
extranjera al idioma, un espacio de
intersticio del lenguaje.*

Lourdes Silva
Barcos sobre el aguan natal

Las imágenes fotográficas se mantienen en el instante y perduran en el infinito. Lo primero ocurre porque al apretar el disparador de una cámara, y por un efecto físico, se logran captar la luz y la sombra en la superficie de aquello que se expone, de lo que se encuentra en el espacio rectangular del visor. Lo segundo porque, como efecto de la sensibilidad y la cognición humana, lo que se reproduce nos provoca una amplia emoción en nuestro ser; nos lleva a la contemplación, el descubrimiento y la sorpresa.

Más allá de la técnica, la fotografía representa un testimonio y una construcción estética. Esto se logra gracias a que nuestra visión puede diseñar miles de ángulos del objeto y éste puede ser siempre otro por la hora del día, el clima o las perturbaciones normales de la vida. No sólo nos informa sobre los acontecimientos, sino sobre todo nos matiza, nos orienta sobre el hecho, pues tiene un poder increíble de transformación; puede también llevarnos por los trazos, las sutiles o contundentes líneas, su composición.

La cosa nunca será el referente, somos nosotros, los que empuñamos la cámara, los que creamos ese instante, no por nada al producto de este arte se le conoce como “instantánea”. Pero éste no desaparece, como lo hace la palabra dicha, si no que permanece con una locuacidad impresionante; una vez tomada la fotografía, lo que está enfrente dejará de ser, pero se conservará para el infinito la imagen.

En esta sección de la revista *Poiética*, presentamos las fotografías de un grupo de estudiantes de la FES Acatlán, UNAM, y de un profesional de la imagen. Los primeros fueron alumnos del profesor Leonardo Eguiluz, quien ha participado como fotógrafo en algunos números de este proyecto editorial y es actual profesor de los cursos de fotografía de la licenciatura en comunicación de dicha institución educativa. El segundo es egresado de esta misma Casa de Estudios. Cada uno de ellos ha echado a andar con cámara en mano a enfrentar lo real y captar su muy particular visión de lo que actualmente acontece.

Por lo que se verá en las imágenes existe un tema en común: la contingencia de salud (COVID-19), pero además diversos pretextos que vienen desde sus propias subjetividades, que los llevaron a detenerse, observar, calcular y configurar una realidad en el tiempo y el espacio.

Los nombres de los alumnos son: Deyanira Aguilar Gómez, Cristóbal Manuel Álvarez Gutiérrez, Mariana García Acosta, Mariana Jiménez Herrera, Mildred Larios, Gabriela Morales, Brenda Moreno Lozano, Guillermo Moreno Santiago, Ixchel Pimentel Vilchis y Josué Alejandro Sánchez Vargas. Así mismo, Luis Ramón Barrón Tinajero es fotoperiodista, quien participa con su labor fotográfica para diversos medios de difusión, tanto nacionales como extranjeros.

A todas ellas y ellos, extendemos un enorme agradecimiento por compartirnos estas imágenes, que aunque fueron tomadas en un instante se conservarán para siempre. 📷



BRENDA MORENO LOZANO



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



IXCHEL PIMENTEL VILCHIS



MARIANA JIMÉNEZ HERRERA



MILDRED LARIOS



MILDRED LARIOS



MARIANA GARCÍA ACOSTA



GUILLERMO MORENO SANTIAGO



GABRIELA MORALES



GUILLERMO MORENO SANTIAGO



IXCHEL PIMENTEL VILCHIS



IXCHEL PIMENTEL VILCHIS



ÓSCAR CERVANTES



MILDRED LARIOS



MILDRED LARIOS



LUIS BARRÓN



VALERIA CASTORENA



ÓSCAR CERVANTES



CRISTOBAL M. ÁLVAREZ GUITÉRREZ



DEVANIRA AGUILAR GÓMEZ



DEVANIRA AGUILAR GÓMEZ



GUILLERMO MORENO SANTIAGO



LUIS BARRÓN



MILDRED LARIOS



MILDRED LARIOS



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



GABRIELA MORALES



LUIS BARRÓN



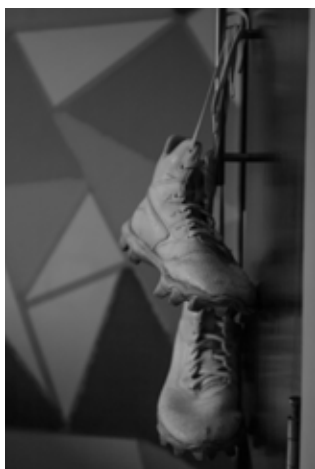
LUIS BARRÓN



JOSUE A. SÁNCHEZ VARGAS



LUIS BARRÓN



VALERIA CASTORENA



LUIS BARRÓN



LUIS BARRÓN



VALERIA CASTORENA



LUIS BARRÓN



LUIS BARRÓN



VALERIA CASTORENA



MILDRED LARIOS



LUIS BARRÓN



LUIS BARRÓN



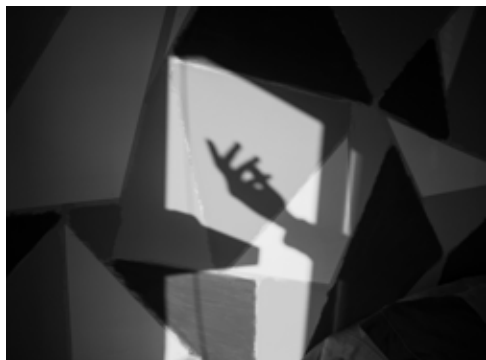
LUIS BARRÓN



GABRIELA MORALES



LUIS BARRÓN



VALERIA CASTORENA



MILDRED LARIOS



MILDRED LARIOS



MARIANA JIMÉNEZ HERRERA



LUIS BARRÓN



MILDRED LARIOS



VALERIA CASTORENA



VALERIA CASTORENA



VALERIA CASTORENA



LUIS BARRÓN



MILDRED LARIOS



VALERIA CASTORENA

Poiética. Docencia, Investigación y Extensión,
Nueva época, Número 20, se terminó de
editar y digitalizar en diciembre de 2020.

Esta revista es un proyecto INFOCAB con
número de aprobación PB400519



ISSN 2683-1619



9 772683 161903

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: IXCHEL PIMENTEL VILCHIS

